



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

SOCIOLINGÜÍSTICA DE LAS HABLAS URBANAS, COSTERAS Y RURALES DE NAYARIT

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:
JUAN ÁNGEL CHÁVEZ BECKER

DIRECTOR DE TESIS:
DR. JULIO CÉSAR SERRANO MORALES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA MOTROPOLITANA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, JULIO 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS INSTITUCIONALES

Quiero expresar mi muy sincero agradecimiento al CONACyT por otorgarme la beca en el programa de posgrado.

Así mismo, agradezco profundamente a la coordinación del posgrado por el apoyo financiero para el viaje de acercamiento a Nayarit y el préstamo de la grabadora para dicho viaje.

A MIMIS

A MI HIJO

A MIS PAPÁS

A MIS HERMANOS

A MIS MAESTROS

AGRADECIMIENTOS

La primera persona a quien debo agradecer es sin duda, mi amada esposa Debora. Gracias Mimis por tu amor, paciencia y tiempo de cine, citas, etc. (sé que fue chocante).

Son motivo de mi más grande agradecimiento mis papás (en estricto orden de aparición) Carlos (in memoriam), Carlitos (mi hijo), Lolita, Luis y Ruth, y a mis hermanos Carlos y Ponchito, gracias por ser todo tipo de apoyo. Especialmente a mi mamá Lolita que se involucró en la hechura directa de esta tesis, a mi papá Carlitos como lector, comentarista y corrector de estilo.

Gracias a los doctores Francisco Arellanes y Julio Serrano que me ayudaron a dar una forma definitiva a este proyecto. Les agradezco de corazón, en especial a Julio, no sólo por ser el director de tesis, también por su infinita paciencia y sabiduría. Agradezco a mi sínodo, tan especializado, con conocimiento en distintas ramas y poseedor de una increíble disponibilidad y mucho humanismo, gracias (por estricto orden alfabético) Dr. Pedro Martín Butragueño, Dra. Érica Mendoza Vázquez y Dr. Ramón Zacarías Ponce de León.

A los dos Benjamín padre e hijo, a Laura y a Lore por proveerme de alojamiento, transporte, toda clase de infraestructura y logística para el trabajo de campo, ser en verdad unos huéspedes maravillosos. Benjamín papá también se convirtió en un aperador de colaboradores y formador del nodo primario de la red de colaboradores. Laura, además, apoyó, con su gran sensibilidad lingüística, a identificar diferencias dialectales y construir las listas léxicas.

A Joyce por ser una gran amiga que colaboró muy dinámicamente en el trabajo haciendo entrevistas y localizando colaboradores.

Al Pato no solo por ser un colaborador, sino por trabajar como operador de la red de colaboradores en San Blas.

A todos los colaboradores, gracias por su apoyo, sus historias y por participar en la metodología del “amigo de un amigo” por su trabajo de valor incalculable para mí:

GRACIAS

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS INSTITUCIONALES	ii
AGRADECIMIENTOS	iv
ÍNDICE.....	v
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. MARCO CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN .5	
1.1. GEOLINGÜÍSTICA Y SOCIOLINGÜÍSTICA.....	5
1.1.1. Dialectología tradicional.....	8
1.1.2. La sociolingüística.....	16
1.1.3. La geolingüística.....	21
1.2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA Y LA DIALECTOLOGÍA EN MÉXICO (ESBOZO CRONOLÓGICO.....	25
CAPÍTULO 2. EL ENTORNO DE INVESTIGACIÓN.....	31
2.1. ENTORNO GEOGRÁFICO DEL ESTADO DE NAYARIT	31
2.1.1. Generalidades geográficas de Nayarit	31
2.1.2. Región Centro.....	38
2.1.3. Región Costa Norte.....	39
2.2. BREVE HISTORIA DE NAYARIT.....	40
2.2.1. Aridamérica.....	41
2.2.2. Oasisamérica.....	43
2.2.3. Mesoamérica.....	43
2.2.4. Historia colonial y moderna de Nayarit.....	44
CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO GENERAL.....	51

3.1. POSIBILIDADES DE ANÁLISIS EN EL ESPAÑOL DE NAYARIT	51
3.2. DISEÑO DE LA ENTREVISTA GEOLINGÜÍSTICA.....	52
3.3. UN MUESTREO GEOLINGÜÍSTICO DE LAS HABLAS DE NAYARIT.....	54
3.3.1 La variabilidad de /s/ en el español de Nayarit.....	59
3.4. MÉTODOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	61
3.5. MUESTREO.....	53
3.6 BÚSQUEDA DE COLABORADORES.....	64
CAPÍTULO 4. VARIABLE /tʃ/.....	67
4.1. ARTICULACIÓN DE /tʃ/ EN MÉXICO Y EN NAYARIT	67
4.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA PARA /tʃ/.....	74
4.2.1. Variables lingüísticas tonicidad, contexto precedente y contexto subsecuente.....	76
4.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) <i>edad, lugar, estudios y sexo</i>	81
4.2.3. Líderes lingüísticos	91
4.2.4. Debilitamiento de /tʃ/ con variables lingüísticas.....	97
4.2.5. Debilitamiento de /tʃ/ con variables extralingüísticas.....	99
4.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE /tʃ/.....	100
4.3.1. Alófono pleno.....	101
4.3.2. Alófono con rasgo oclusivo debilitado.....	104
4.3.3. Alófono fricativo.....	106
4.4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN FINAL.....	109
CAPÍTULO 5. VARIABLE -s/ IMPLOSIVA	121
5.1. ARTICULACIÓN DE /s/ IMPLOSIVA EN MÉXICO Y NAYARIT	121
5.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA.....	128

5.2.1. Variables lingüísticas <i>tonicidad, linde morfológico, contexto precedente y contexto subsecuente</i>	130
5.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) <i>edad, lugar, escolaridad y sexo</i>	141
5.2.3. Líderes lingüísticos.....	144
5.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE <i>/s/</i>	151
5.3.1. Alófono pleno.....	153
5.3.2. Alófono aspirado.....	161
5.3.3. Alófono elidido.....	168
5.4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN FINAL	175
CAPÍTULO 6. VARIABLE <i>/s/-</i> EXPLOSIVA	181
6.1. ARTICULACIÓN DE <i>/s/-</i> EXPLOSIVA EN LAS MÉXICO Y NAYARIT	181
6.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA.....	185
6.2.1. Variables lingüísticas <i>tonicidad, contexto precedente y contexto subsecuente</i>	189
6.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) <i>edad, lugar, escolaridad y sexo</i>	185
6.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE <i>/s/-</i>	192
6.3.1. Alófono pleno.....	193
6.3.2. Alófono aspirado.....	197
6.3.3. Alófono elidido.....	201
6.4. CONCLUSIONES.....	203
CAPÍTULO 7. VARIABLE <i>/j/</i>	207
7.1. ARTICULACIÓN DE <i>/j/</i> EN MÉXICO Y NAYARIT	207

7.1.1. Breves anotaciones sobre el yeísmo en español mexicano	.209
7.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LA VARIABLE /j/213
7.2.1. Variables lingüísticas <i>tonicidad, contexto precedente y contexto subsecuente</i>220
7.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) <i>edad, lugar, escolaridad y sexo</i>229
7.2.2. Líderes lingüísticos228
7.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE LA VARIABLE /j/235
7.3.1. Alófono pleno237
7.3.2 Alófono aproximante242
7.3.3. Alófono africado postalveolar sonoro28
7.3.4. Alófono fricativo postalveolar sonoro252
7.3.5. Alófono elidido258
7.4. CONCLUSIONES262
 CAPÍTULO 8. DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL Y PANORAMA GENERAL DE LAS HABLAS URBANAS, COSTERAS Y RURALES EN EL ESPAÑOL NAYARITA265
8.1. ACTITUDES LINGÜÍSTICAS Y DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL Y EN TORNO AL ESPAÑOL DE NAYARIT265
8.2. PANORAMA GENERAL DE HALLAZGOS EN TORNO AL ESPAÑOL DE NAYARIT	..273
CONCLUSIONES283
BIBLIOGRAFIA289
ANEXOS301

INTRODUCCIÓN

La intención de escribir esta tesis es la de añadir conocimiento sociolingüístico al entorno mexicano, más concretamente sobre los fonemas /tʃ/, /s/ y /j/ de Nayarit.

En el plano general, esta tesis pretende ser una continuación de trabajos en los que se atienden fonemas de interés para el mundo hispánico-mexicano de los cuales se pueda decir, con un buen grado de especificidad, en dónde, cómo y quiénes emiten tales sonidos. La suma de más trabajos de esta naturaleza debe adicionar datos sociales y lingüísticos que al final nos den un mosaico menos fragmentado de las muchísimas y diferentes formas que adopta el español mexicano en la diversidad, sobre todo en cuanto a lugares y personas.

Por tal motivo, esta tesis busca llevar con el máximo rigor posible¹, datos que continúen los trabajos de los pioneros investigadores que trabajaron el lenguaje desde una perspectiva sincrónica y salieron a las calles a preguntarle a la gente sobre su habla.

Al inicio y con ayuda de Trudgill (1974a, 1974b) y Hernández Campoy (1993), ofrezco un recorrido por los albores de la dialectología y la sociolingüística. Más adelante, para complementar lo anterior, presento datos y contribuciones de los dialectólogos, sociolingüistas y geolingüistas que trabajaron y han trabajado en México que son continuación e innovación de los grandes lingüistas del mundo, como Juan Manuel Lope Blanch, José G. Moreno de Alba, Yolanda Lastra, Pedro Martín Butragueño entre otros, quienes no sólo han sido iniciadores de una tradición, sino fundamentaron esta disciplina en México.

¹ Esta búsqueda por rigor e incluso de precisión científica ha llevado a críticas contra la lingüística que habré de sondear.

Gracias al cobijo de esta tradición son posibles investigaciones como esta y muchas otras. Con algunas de ellas, procedentes de estados como Oaxaca, Veracruz, Sonora y Sinaloa, entablaré diálogo hasta donde sea posible, el cual será acompañado del índice de influencia lingüística, que ejerce Guadalajara, Jalisco sobre nuestro Nayarit, a la usanza de Trudgill (1974b:217).

Veremos que algunas hipótesis lingüísticas se decantan por la idea de que el español de Nayarit se acerca al del norte de México, otras aseguran que se identifica con el centro del país e incluso hay quienes llaman al dialecto del español nayarita “de transición”. Lo anterior es muestra de nuestra falta de datos sobre el español de Nayarit.

Las isoglosas que exploraré son, como dije, /tʃ/, /s/ y /j/, para lograrlo me valí de los procedimientos de Chambers, Trudgill, Labov y los Milroy, sobre todo de los métodos de muestreo de “bola de nieve” y “el amigo de un amigo”. Mi intención, desde un inicio, fue la de recabar una muestra abundante de datos, es decir, una base un poco mayor al estándar de los trabajos mexicanos de esta naturaleza.

Así, empezamos con la colaboradora (informante) Laura a formular las listas léxicas y con el colaborador Benjamín a hacer la red de colaboradores. Primero enlistamos colaboradores que satisficieran necesidades de estratificación en cuanto a edad, sexo, zona y escolaridad. Benjamín escribió el nombre de los que conocía y después de que aplicamos el cuestionario con dichos colaboradores, ellos mismos nos llevaron con otros hasta que cubrimos los rubros (colaboradores con los requisitos de escolaridad, edad y sexo) en la ciudad. Más adelante fuimos con el colaborador José y él nos ayudó en la zona rural y en la costa hicimos lo mismo con el colaborador Ricardo M. y los pescadores que él bien conoce. Con los

cuestionarios y las grabaciones completos, transcribimos y subimos los datos a la computadora comenzando este trabajo.

Al final veremos que muchos de los hallazgos de este trabajo apuntan a separar el habla nayarita del “gran norte”, vinculándolo más con el estado de Jalisco. No sólo mediante los hallazgos de /tʃ/, sino también por los aportes de la dialectología perceptual, aunque fue únicamente un acercamiento, fue muy reveladora. Así mismo la caracterización de Guadalajara como ciudad prominente e influyente nos permitió formular la hipótesis del dialecto Nayarit-Jalisco, aunque perfiló también que esta pudiera ser verdadera.

CAPÍTULO 1

MARCO CONCEPTUAL ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

1.1. GEOLINGÜÍSTICA Y SOCIOLINGÜÍSTICA

Quiero empezar este capítulo, como a mi juicio deberían empezar todos los trabajos de sociolingüística: preguntando para qué sirve lo que estudiamos, para qué sirve la lingüística, para qué la sociolingüística, la dialectología, la geolingüística; o bien para qué sirve el estudio que presento.

Así mismo, siguiendo a Koerner (1991:58) quien asegura que una disciplina “demuestra madurez cuando empieza a escribir su propia historia”, creo que es fundamental presentar un pequeña historia de nuestra disciplina, sobre todo a la que se “dedica a las complejas relaciones entre lenguaje y sociedad” (*ibid.*) y más particularmente a la sociolingüística (añadiendo la dialectología y la geolingüística) de México, las cuales han escrito una vasta historia a partir de la segunda mitad del siglo XIX y en México desde mediados del XX.

La lingüística sirve para que el ser humano se conozca a sí mismo y desde una perspectiva antropológica, la aporta información invaluable para conocer a los grupos humanos². Afinidades y diferencias entre estos se esbozan primeramente en su lengua, misma que felizmente acaricia otra grandísima ventaja, ya que de acuerdo con Alatorre (1995:11), la lengua es el único fenómeno cultural que tiene

²Pedro Martín Butragueño (2014) señala con razón que la definición de la lingüística se puede enfrentar desde tres perspectivas: si es el estudio de las lenguas, del lenguaje o de los hablantes. Principalmente en este trabajo, se refiere más al estudio de la lengua y de los hablantes. Incluso se ha dado una gran discusión, misma a la que nuestro autor ha aportado argumentos, en la que se menciona que estudios lingüísticos se centran ya en lo sociológico, ya en lo lingüístico. En esta investigación, como en la postura del autor, pretendo dar un enfoque sociolingüístico, es decir, en el que se equilibre lo mejor posible lo sociológico con lo lingüístico.

una historia continua³. Las instituciones y fenómenos culturales extralingüísticos, aparte de que se sirven de la lengua, como el derecho, la religión, las costumbres, el arte, según el autor, nunca van a tener una historia continua tan larga. Por ello, la lengua logra que convivan expresiones antiquísimas con neologismos. Otra gran ventaja que tiene el estudio de las lenguas, es que permite conocer de manera precisa la identidad de un individuo y de su grupo. A través del discurso, el ser humano revela a qué cultura pertenece, su sexo, su escolaridad su condición socioeconómica; si es extranjero, si es de la costa o de un área rural, el discurso, en ese sentido, es transparente. Alatorre (1995:12) sostiene que “hay pueblos sin una historia externa y ‘visible’, pero no los hay sin una lengua perfectamente acorde a su cultura, y que constituye, así, su historia íntima y profunda”. Los que estudiamos lingüística estamos convencidos de que la lengua permite conocer al ser humano como ningún otro fenómeno cultural.

El filósofo alemán Walter Benjamin atacó ferozmente a la lingüística, sobre todo a la saussureana. Argüía en contra de Saussure, especialmente en su ensayo “On language as such and on language of man”, que la lingüística era burguesa y deshumanizada porque no atendía a los aspectos ontológicos del signo. Benjamin ve en el lenguaje un medio de pensamiento puro, casi divino y no un objeto de estudio científico (Benjamin, 1997). La lingüística moderna sería pues, para este filósofo, una árida y vacía reflexión sobre la lengua, en la que pone a los hablantes como meros “dadores” de nombres o sustantivadores. Sea como fuere, la lingüística ha hallado su éxito en desproveer a la lengua de elementos controvertibles, inciertos

³ Quizás esta idea sea debatible, pero sí podemos pensar en que la lengua aporta un conocimiento muy profundo sobre el ser humano.

y no comprobables y guiarse por la lengua en sí misma, como diría este filósofo “language as such”. Sin embargo, en este punto, es donde emerge la pertinencia de la sociolingüística, en el sentido de que se le devuelve la lengua a los hablantes, la lengua es de los hablantes y ellos son los que innovan o conservan estructuras lingüísticas. Saussure vio que la lengua no era un ente vivo, oponiéndose a August Schleicher. Para la sociolingüística, el ser vivo, es el ser social, es decir, el hablante.

Los estudios dialectales, la sociolingüística, la geolingüística y los atlas lingüísticos se han centrado en estudiar, de manera sistemática, el habla de los pueblos y de los grupos humanos, para llegar a conocerlos e identificarlos. La sociolingüística, sobre todo en sus inicios, ha tenido el problema de separarse de los estereotipos y del entendimiento nocional, con el fin de construir una ciencia lingüística más formal. De acuerdo con Le Page (1998:12), los estereotipos pueden ser importantes para los estudios lingüísticos, pero no sirven para crear modelos científicos. Los estereotipos nos ayudan a conceptualizar y adaptarnos a modelos abstractos; por ejemplo, lo que entendemos por “lengua” es una abstracción. En particular, este estudio, como cualquier otro, nace de ciertas ideas poco claras y nocionales, como los primeros mapas y estudios rudimentarios de antaño, pero tiene como objetivo analizar datos fonéticos concretos que nos permitan, cuando menos bosquejar lingüísticamente el lugar donde se encuentra Nayarit en el marco dialectológico mexicano; nos interesa saber también si los hablantes rurales, costeros o urbanos de este estado, se alejan o se acercan a dialectos del norte o del Altiplano Central, o si son parte de un corredor de “hablas del Pacífico”; también queremos saber cómo se distribuyen estos hablantes, su edad, su sexo, su nivel de estudios y dónde viven; cómo están innovando, o si se están ciñendo a hablas de

grupos más conservadores. En fin, pretendemos esbozar la presencia de los nayaritas en el mapa lingüístico de México y aportar datos a estudios ya existentes.

1.1.1. Dialectología tradicional

Hernández Campoy (1993:152) nos cuenta que Georg Wenker inaugura la dialectología moderna, en Alemania en 1876, con un incipiente estudio en el que recolectó datos hasta 1887. Determinó las fronteras entre los usuarios de distintas formas, para una “misma cosa u objeto” en la “misma lengua” (Le Page, 1998:13). Wenker se basó, en gran medida, en el conocimiento que sus sujetos⁴ tenían de su propio dialecto del alto alemán, en ocasiones más que en los datos recolectados; aun así, Wenker, como primer dialectólogo, logró presentar dos atlas de la lengua alemana: el *Sprachatlas des Deutschen Reiches* (1881) y el *Deutscher Sprachatlas* (DSA 1926-1956), (Hernández Campoy, 1993:152). Wenker sentó un sólido precedente para que ulteriores estudios y atlas de dialectología salieran adelante. El ilustrado estudioso francés Jules Gilliéron trabajó y dirigió las observaciones de Edmond Edmont, competente investigador de campo. En total se visitaron 639 localidades francesas y entrevistado a muchas personas para recolectar 1,500 datos en cada una (Le Page, 1998:13). Gilliéron ordenó y sistematizó la información para sacar a la luz el *Atlas Linguistique de la France* (ALF, 1902-1910). Esta obra fue importantísima porque influyó en otros dialectólogos de Europa, Estados Unidos y Canadá, ya que por un lado grabó sus datos; primero en disco de cera y

⁴ Wenker envió cartas con diez oraciones a 50,000 maestros de escuela, le respondieron 45,000, mismos que generaron cuarenta oraciones propias en alto alemán. Según Le Page (1998: 12) Wenker sacó muchas conclusiones por el conocimiento previo que los maestros tenían de su propia lengua.

posteriormente en banda magnética (Le Page, 1998:12). Por otro lado, innovó al sistematizar sus anotaciones fonéticas, (Hernández Campoy, 1993:13). A partir de este momento, la dialectología, con algunas modificaciones y adelantos técnicos⁵, encontró su cauce moderno.

A partir de los atlas de Alemania y Francia, otras investigaciones nacionales del mismo tipo comenzaron a surgir en diversas partes del mundo. Hans Kurath desde 1939 coordinó varios estudios; el más importante sin duda es el *Linguistic Atlas of the United States and Canada* (LAUSC). Posteriormente, surgieron trabajos más concretos, como el *Linguistic Atlas of New England* (LANE), *Linguistic Atlas of the Upper Midwest* (LAUMW), *Linguistic Atlas of the Middle and South Atlantic States* (LAMSAS), *Linguistic Atlas of the North Central States* (LANCS), *A World Geography of Eastern United States* (WGEUS) y el *Linguistic Atlas of the Gulf States*, (Hernández Campoy, 1993: 152). La geografía se vuelve aún más importante, los investigadores empiezan a tomar el tiempo y el espacio como dos dimensiones sustantivas, según Milroy & Milroy (1985:34) estas y otras “dimensiones humanas” aunque lógicas, empiezan a aparecer en los estudios dialectológicos poco a poco. El *Sprach- und Sachatlas des Italiens und der Südsweiz* (AIS) fue un trabajo que describe dialectos de las zonas alpinas de Suiza e Italia, con avances en estas dimensiones: fue realizado por Karl Jarbeg y Jakob Jud, quienes trabajaron de 1928 a 1940. En la península ibérica destacan el *Atlas Lingüístic de Catalunya* (ALC) y el gran *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), cuyo coordinador fue Tomás Navarro Tomás que ahora está publicado por el Consejo Superior de

⁵Los adelantos tecnológicos han podido crear aparatos de grabación que permiten grabar por más tiempo conversaciones cada vez más espontaneas y de mejor calidad (Le Page 1998:2).

Investigaciones Científicas (CSIC). Otros países que tuvieron atlas semejantes y muy importantes fueron Dinamarca, País de Gales, Rumanía, Noruega y Escocia.

A partir del DSA de Wenker y del ALF de Gilliéron y Edmont, los atlas dialectológicos y lingüísticos se diseminaron por toda Europa y América del Norte alineándose cada vez más a la geografía (Le Page, 1998:12). Wenker quiso dibujar fronteras dialectales de Alemania, es decir se ciñó a la *Neogramática*, lo que significa que la metodología y el sentido de los trabajos se debían regular bajo los siguientes principios: “i) los dialectos eran entidades discretas, ii) los hablantes de un dialecto determinado o no, y iii) que ciertamente existen las *fronteras dialectales*” (Hernández Campoy, 1993:152-153).

Siguiendo el punto iii, se retoma el concepto de *isoglosa* “la principal creación de la Dialectología Tradicional” (Le Page, 1998:13), al hacerse un “mapeo” de la distribución geográfica de diferentes formas. Las isoglosas son fronteras dialectales, líneas imaginarias, que separan un área por una diferencia en un rasgo dialectal específico, que puede ser léxico-semántico, fonético, morfológico o sintáctico (Le Page, 1998:12), así mismo., este lingüista señala que la isoglosa es “la frontera geográfica”, en la cual dos usuarios de la “misma lengua” se refieren a “la misma cosa”, con formas diferentes, lo cual daría lugar al nacimiento del vital concepto de la variable lingüística. Isoglosa es un concepto análogo al de isobara o isobaro e isoterma. Como se puede ver, la unión de geografía y dialectología se hace cada vez más patente, tanto es así que los estudiosos se dieron a la tarea de trazar estas isoglosas en los mapas, para hacer representaciones de la *discontinuidad de las áreas dialectales*; esto es que las variables no se encuentran distribuidas fortuitamente, más bien están conglomeradas en áreas determinadas.

Por ejemplo, en nuestra investigación sobre Nayarit, en las regiones rurales y urbanas de Xalisco-Tepic, de Navarrete y de La Palma, la gente llama “tiburón ballena” al *Rhincodon typus*, el pez más grande, mientras los habitantes de San Blas le llaman “chacón”, dando como resultado una distribución geográfica de la variable para el tiburón ballena, entre poblaciones costeras, “chacón” y no costeras, “tiburón ballena”. Como hemos dicho anteriormente, es posible hacer estudios dialectológicos tomando en cuenta isoglosas léxicas, (como el ejemplo anterior), fonéticas, sintácticas, etc. Estos mismos estudios pueden ser interpretativos o descriptivos; los primeros son más simples y solamente recaban las respuestas de un rasgo específico en un mapa; los segundos son más complejos, en éstos el investigador pretende dar más información localizando la distribución de las variantes (Hernández Campoy, 1993:154), dando lugar a mapas más simples en oposición a unos más elaborados

Ahora bien, a medida que se dejaba atrás la década de los cincuentas, los estudios de esta naturaleza comenzaron a generar nuevas expectativas y, por ende, a plantear otros requisitos. La disciplina se hace más sociológica⁶ y pretende seleccionar con más cuidado a los informantes⁷, por lo que los investigadores se afanaron por encontrar dialectos y hablas ‘puras’ o ‘reales’ con datos recolectados con características sociales, lo que hace claro cómo la estereotipación era una pretensión necesaria. Le Page (1998:13) afirma que había una necesidad, persistente en los investigadores, de identificar una “homogeneidad” presente en

⁶ Sobre todo, por el advenimiento revolucionario de los trabajos de William Labov (Le Page 1998:14-15).

⁷ En el trabajo citado de Hernández se le llama informante al individuo que da los datos. Sin embargo, posteriormente le llamaremos colaborador cuando a mi investigación se haga referencia.

algún dialecto para poder hacer una descripción. Con lo anterior se sugirieron los informantes rotulados NORM, siglas en inglés para *nonmobile older rural male speakers*, algo así como hablantes varones mayores rurales no migrantes. Se suponía que estos informantes no debían haber salido de su lugar de origen, para asegurar que su dialecto no hubiera sufrido contaminación y, por consiguiente, que fuera característico del lugar; debían ser mayores “para reflejar el habla de una época antigua” (Hernández Campoy, 1993:155); rurales porque en ellos las innovaciones son menos probables, y varones porque su habla es más espontánea. Se decía que el habla de las mujeres era más insegura y más cuidada.

Si bien los estudios neogramáticos probaron tener un método bastante serio, con resultados que daban cuenta de una parte de la realidad, aun así, estaban lejos de abrazar en buena medida, esa inmensa realidad lingüística. Los dialectólogos y filólogos discutían enormemente: en general las isoglosas no coincidían unas con otras. Por ejemplo, en Nayarit, la isoglosa de *chacón* no coincide con la isoglosa de ‘cardenal’ *cardinalis cardinalis* ‘pajarillo rojo de canto agradable’, concepto que los habitantes urbanos conocen por *colorín*, al igual que los de la costa; sin embargo, los hablantes rurales le llaman ‘cardenal’, otros ‘chivo’ o ‘chivito’ o ni siquiera lo conocen. No es posible dibujar áreas dialectales precisas con estos planteamientos, por lo tanto, era necesario abordar los problemas con otros modelos, de tal modo, es necesario asumir que los dialectos no son entidades discretas.

Los investigadores, al examinar los mapas detenidamente, notaron que los fenómenos dialectológicos no mostraban regularidades aparentes en las isoglosas, pero pudieron crear modelos en los mapas y en los dialectos y así determinaron la creación de los conceptos *núcleos centrales*, *áreas focales*, *áreas de transición*,

*haces de isoglosa, cuñas de avance y áreas remanentes*⁸ (Hernández Campoy, 1993:158).

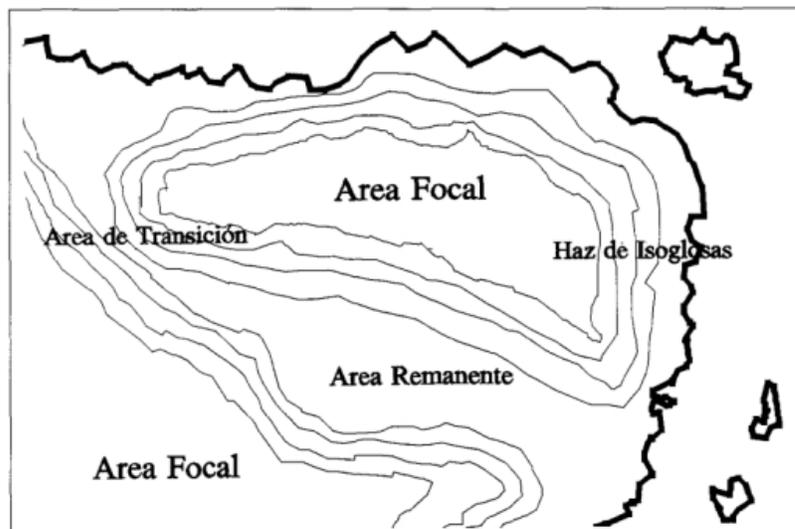


FIGURA 1.1. *Ejemplo de un área dialectal.*
Fuente: Hernández Campoy (1993, p. 158, ilustr. 5)

Los dialectólogos se dieron cuenta de, que las áreas dialectales tenían diferentes pesos de influencia hacia otros dialectos, es decir, que unos dialectos influían mucho a otros mientras algunos lo hacían poco o nada. Trudgill (1999:5) vio que las isoglosas no siempre coincidían y los límites de los centros de innovación no siempre eran obvios. Dentro de un área dialectal, hay núcleos centrales, que son

⁸ Una *isoglosa* es una división dialectal geográfica dibujada por un rasgo lingüístico específico. El conjunto de isoglosas, demarcando diferencias dialectales mayores (frontera dialectal), es un *haz de isoglosa*. Generalmente esta división dibuja una *frontera dialectal* y en el centro de difusión de un dialecto, que es un centro urbano, está el *núcleo central* o *área central*. Las áreas que circundan un núcleo central son *áreas* o *zonas de transición*, donde distintos haces de isoglosa quedan muy cerca, encima de una frontera dialectal. Sin embargo, los dialectos empiezan a cambiar usando formas nuevas (innovaciones), mismas que pasan de un área central a otra, extendiéndose y avanzando entre los dialectos a manera de *cuña* (*cuña de avance*). Pero no todas las cuñas entran a todos los dialectos, dejando lugares que conservan formas anteriores, estos lugares se llaman *áreas remanentes*. Se ha pensado que Nayarit está en una zona de transición, porque estaría justo en la frontera dialectal entre un dialecto de norte y otro occidental.

entidades urbanas, más aún son las entidades más urbanizadas y más prominentes del área dialectal.

Chambers y Trudgill (2004:96) comentan que las isoglosas de *items* léxicos y fonológicos generalmente no coinciden, casi por regla; más aún, estrictamente hablando no hay tal cosa llamada dialecto⁹, más bien existen *continua dialectales*. Para nuestros autores, los rasgos dialectales muestran diferentes tipos de patrones geográficos, donde ciertas áreas son cruzadas por relativamente pocas isoglosas o por ninguna. Más bien hay, continúan Chambers y Trudgill (2004:167), *áreas centrales focales* o *áreas nucleares*, desde las cuales las innovaciones lingüísticas empiezan a difundirse y a extenderse, por eso mencioné que hay dialectos o áreas dialectales más influyentes o más prominentes. Esto es el área focal que plantea Trudgill. Kerswill (2003:1), por su parte, piensa que esta difusión es un mecanismo propio del cambio lingüístico, lo llama *difusión geográfica*, este mecanismo es por el que ciertas características lingüísticas (o isoglosas), se difunden desde centros populosos dominantes económica y culturalmente, es decir, desde un área focal (Trudgill en Kerswill, 2003:9).¹⁰

El área focal, a su vez, está circundada por áreas de transición, mismas que separan áreas focales entre sí. Siguiendo a Chambers y Trudgill (2004:96,97), el área de transición es una zona en la cual converge un grupo grande de isoglosas,

⁹ Es importante señalar, que la coincidencia de isoglosas también depende de las características de zona misma.

¹⁰ Según Kerswill, la difusión geográfica, la mezcla y la nivelación son mecanismos del cambio lingüístico que suponen procesos de koinización; la difusión geográfica como se dijo es mecanismo por el cual las variantes de centros dominantes se difunden hacia poblaciones menos dominantes. La nivelación es, grosso modo, la reducción de términos o rasgos propios de hablantes de poblaciones minoritarias, en los que se mantiene la forma no marcada.

llamado *haz de isoglosas*, que generalmente llevan el mismo curso. El área de transición está entretrejida por uno o varios haces de isoglosas; se llama de transición porque es un área en la que dos dialectos transitan sin ser o sin tener un dialecto de identidad propio, más bien es un ramillete de isoglosas que divide dos zonas. Chambers y Trudgill (2004:98) continúan explicando que los haces de isoglosas, en un área de transición, toman más o menos la misma dirección conforme al curso de dispersión que las innovaciones han ido llevando hacia diferentes áreas focales.

Como hemos visto, las fronteras dialectales precisas no existen y son difusas. Se trata de zonas de transición en un continuum dialectal, de un grupo de variedades lingüísticas que comparten un área dialectal en la que, conforme se aleja de sus núcleos centrales y áreas focales, gradualmente se va diferenciando, acumulando más haces de isoglosas y, a la postre pueden considerarse como un dialecto diferente o, inclusive, otra lengua. El ejemplo favorito de Trudgill es el continuum dialectal de las lenguas indoeuropeas de Europa, donde hay un caso típico de lo que él llama *continuum dialectal geográfico romance occidental*. En Europa, continúa, las variedades estándar de francés, italiano, catalán, español y portugués no son mutuamente inteligibles. Sin embargo, en áreas dialectales contiguas, por ejemplo, en la frontera de España y Portugal, hay cierta inteligibilidad entre las lenguas de cada país. Otro ejemplo son las *continua* de las lenguas germánicas occidentales, en las que hay inteligibilidad en las fronteras de los diferentes países, pero no así en lugares lejanos de los mismos. Trudgill (1983b:3) afirma que “un alemán viviendo cerca de la frontera con Holanda puede entender más fácilmente a un visitante procedente de Ámsterdam que a otro, de Múnich”.

Cuando una cuña de avance separa dos zonas de transición, es posible encontrar territorios donde prevalezcan formas arcaicas o antiguas, estas zonas se llaman *áreas remanentes*. Por tal razón en los mapas, se podía ver cómo las isoglosas en ocasiones coincidían con límites políticos, o físicos como ríos¹¹ o montañas. Inclusive, estos mapas dan información sobre el tiempo en que una innovación había sido incorporada a un dialecto, al mismo tiempo, sobre las rutas en las que se encaminaban las variantes.

Ahora bien, si los dialectólogos estaban modificando sus posturas en cuanto a las isoglosas y los tipos de áreas, era momento de afinar su enfoque sobre el hablante mismo. Los NORM dan paso a sus polarmente opuestas *jóvenes mujeres*¹² *ambulantes, urbanas* (Chamber y Trugill, 2004:30) ya que era necesario incorporar factores de movilidad, flujo y urbanismo. La dialectología tradicional sirvió para dar cuenta prioritariamente de la diacronía en zonas rurales, lo que hizo patente la necesidad de acudir a un modelo de dialectología más moderno, que incluyera los centros urbanos y la sincronía, más aún que tuviera una “dimensión social”.

1.1.2. La sociolingüística

Trudgill (1993a:21) define la sociolingüística como “esa parte de la lingüística ocupada del estudio del lenguaje como fenómeno social y cultural”. No es sociología del lenguaje ni lingüística social. Anteriormente vimos cómo las necesidades de los dialectólogos se reformularon; comenzaron a incorporar grandes zonas urbanas e

¹¹ En este estudio veremos como la Sierra Madre Occidental se yergue como una gran frontera natural.

¹² Según James y Leslie Milroy (1985), las mujeres cuidan más su habla y tienden a usar variantes de un estatus más alto, mismas que generalmente no son innovaciones, así que si una mujer usa una innovación es porque está muy bien establecida en su dialecto

hicieron estudios utilizando los planteamientos de la dialectología tradicional, para investigar fenómenos sincrónicos de estas áreas, con una inusitada dimensión social. En la Dialectología urbana, después de la Segunda Guerra Mundial, los investigadores se propusieron estudiar los fenómenos lingüísticos con más precisión, se hicieron más lingüistas y definieron con más exactitud las características sociales de las poblaciones de las áreas que elegían. Trudgill (1993: 28) aclara que estos “dialectólogos urbanos” reconocieron cómo era la realidad y se vieron en la necesidad de “describir de manera compleja y precisa el habla de las grandes ciudades”; así, con el correr de las décadas, llegaron a consolidar la sociolingüística “(sociología y lingüística concretamente)”.

William Labov¹³, uno de los grandes sociolingüistas de la historia, reformuló y redefinió los preceptos que se heredaron de la dialectología tradicional¹⁴. Por ejemplo, él estaba seguro de que la lengua o, mejor dicho, la variación lingüística ni más ni menos estaba determinada socialmente y que las áreas dialectales son más o menos heterogéneas. Trudgill (1983b:33) señala que este lingüista “aplicó una metodología sociológica a una comunidad lingüística heterogénea con resultados que tuvieron diversas e importantes implicaciones teóricas para la teoría lingüística”. Con Labov los sociolingüistas abrieron los ojos a nuevas posibilidades “científicas” a sus métodos y análisis (Le Page, 1998:11). Así, esta nueva sociolingüística de los sesenta atendió sus necesidades estructurando mejor unas *variables lingüísticas*

¹³ No acuñó los conceptos de variable lingüística y de variacionismo, pero sí quien los consolidó.

¹⁴ Lastra y Martín Butragueño (2000) señalan que existen quienes “acusar” a Labov de manejar una versión “trivializada” de la denominada sociología funcionalista norteamericana. Granda (1994) en Lastra y Martín Butragueño (2000), sostiene que la teoría es débil porque supone diez problemas esenciales, entre ellos destacan: “i) supone una voluntad comunitaria concordante, ii) atribuye carácter continuo a las clases sociales”, iii) son discutibles los valores para determinar la clase social, etc.

(dos formas lingüísticas para denominar una misma cosa) y otras *variables sociales*, al aplicar nuevos recursos tecnológicos, como la grabadora portátil de alta fidelidad. Los hablantes se escogían aleatoriamente, se les grababa en una entrevista¹⁵ y posteriormente se escuchaban las grabaciones, se seleccionaban y corroboraban los datos obtenidos. Esta revolución sociolingüística de la década de los sesenta, cumplió cabalmente con las aspiraciones de complejidad y precisión añoradas años antes. Los lingüistas ahora podían pasar horas escuchando y repitiendo secuencias lingüísticas y hacer anotaciones, en la comodidad de sus estudios o laboratorios, compartirlas y analizarlas colegiadamente. La precisión sociológica fue alcanzada con el establecimiento de la *variable social o no lingüística*¹⁶, que entre otras era la edad, el sexo, la raza, el estatus socioeconómico, cultural, religión, etc. La *Sociolingüística Laboviana* pretendía también registrar la competencia comunicativa de los individuos y compararla con la actuación¹⁷. Estudiar así las hablas particulares de los informantes supone preguntarse sobre lo que el hablante sabe de su propia lengua, cuándo, dónde y en qué situación utilizar diferentes formas lingüísticas. Lo anterior derivó en la elaboración de muchos estudios y textos sobre este tema.¹⁸

¹⁵ Que debía ser lo más libre y natural posible para obtener un discurso en habla vernácula; de tal modo evitamos lo que Labov llamaba la *paradoja del observador*, en la que no es posible observar datos de un interlocutor (el entrevistado) sin afectar su comportamiento (Le Page, 1998:16).

¹⁶ Como se verá, es la variable dependiente porque “depende” de las variables sociales (independientes).

¹⁷ Recordemos la clásica dicotomía chomskiana y de otros lingüistas de *performance* (actuación) y *competence* (competencia), donde la primera es una articulación, el acto de habla en sí, reconocible y audible, la segunda es un sistema que subyace al primero, la capacidad lingüística interna del individuo.

¹⁸ Para tener una idea de los más importantes seguir a Campoy (1993:163 y 164).

Los dialectólogos vieron así que no sólo había dialectos, sino *sociolectos*, *dialectos sociales* y *continua dialectales sociales*¹⁹. Fue posible determinar que las diferentes variables no iban de cero a uno o sí o no estaban en el habla de los informantes, más bien las variables se daban en porcentajes. En Nayarit, un hablante puede usar *tiburón ballena* o *chacón* y lo que interesa es saber la frecuencia en la que usa la una y la otra. Labov vio que estas formas alternativas eran usadas principalmente según la clase social y, en ocasiones, una misma forma es usada en diferentes registros y para diferentes situaciones. Hubo muchos estudios dialectológicos labovianos centrados en temas léxicos, fónicos, sintácticos, lingüísticos en general. También hubo muchas investigaciones sobre los registros que empleaban los informantes, con los que los dialectólogos definieron claves de acuerdo a la formalidad o informalidad de sus emisiones. Por ejemplo, Huges y Trudgill (1979:4) definieron un estilo casual EC, uno formal EF, un estilo lectura de texto ELT y uno de lectura de palabra ELP. Este estudio obtuvo resultados que llamaron la atención, se observó que el estilo formal de la clase obrera alta se asemejaba al informal de la clase media. Otro hallazgo fue que las clases obrera alta y baja se distinguieron en que la primera tenía más conciencia sociolingüística que la otra, y esto es debido a que esta clase tiene frontera con la clase más próxima, la clase media, lo cual provoca *inseguridad lingüística*. Labov descubrió que la clase media baja “*exageraba*” su habla buscando acentos más prestigiosos, incluso sobrepasaban a los de la clase alta en este respecto, por ello llamó a este

¹⁹ Según (Honey, 2002:68) hay un continuum dialectal, “de acento” o registros de lengua, propuesto por Stewart (1964) y Bickerton (1971), en el cual se encuentra un acrolecto que el prestigio máximo del habla, el basilecto que es la forma de menor prestigio y mesolecto está en medio de ambos. Incluso se puede hablar de intelectos que se refieren a distintos dialectos que se emplean por diversos grupos étnicos.

fenómeno *hipercorrección* y “lo explicó en términos de inseguridad lingüística”. Sin embargo, algunas variables que no se diferenciaban por la clase social, mostraban variación estilística, lo que sugería que había ciertas condiciones o circunstancias que intervenían en la variación sociolingüística. Trudgill (1974a:103) definió cuatro escenarios posibles ante situaciones como la anteriormente señalada: i) la variable está en pleno proceso de cambio lingüístico; ii) la variable “está sujeta a presiones correctivas” o iii) está involucrada en “contrastes fonológicos superficiales” o iv) es muy distinta “al acento equivalente de prestigio en el caso de aquellos hablantes que tengan algún contacto con este” (*ibid.*).

Otra variable que debemos destacar es el sexo, en la cual las divergencias lingüísticas están muy ligadas. El habla de las mujeres, como se sugirió en páginas anteriores, es más cuidada. Concluyentemente, Chambers y Trudgill (2004:61) apuntan que “en iguales condiciones, las mujeres tienden, por término medio, a emplear más variantes de mayor estatus social que los hombres”.

Así mismo, la edad figura como un factor muy relevante en este tipo de estudios; al ser usada como parámetro social ha confirmado que el contraste ontogenético es viable, en la lengua, si se realiza una correlación entre grupos de edad, junto con estilos y clase social, se puede observar entre otras cosas que los jóvenes y los ancianos usan menos variantes prestigiosas que los adultos. Lo anterior se debe a que los jóvenes tienen como única presión social “la pandilla”, su grupo de amigos, y a los ancianos ya no les interesa subir socialmente.

La sociolingüística laboviana ha probado que, a través del discurso, se observa la pertenencia a un determinado grupo étnico, como el contraste del habla de los negros y los blancos en Estados Unidos Le Page (1998:6-8). La idea de Labov

era ver las interacciones entre hablantes y grupos de ellos (dinámica social) y sus diferentes formas de hablar (dinámica de lenguas). Con esto, Labov, aunque a veces censurado, desafió las teorías que pretendían “estereotipar” o ver la lengua y sus hablantes como entidades “estáticas”. Las diferencias en el habla por condición étnica u otras constituyen un ejemplo específico de cómo intervienen las relaciones, entre hablante, cómo conforman el concepto fundamental de “redes sociales”, en la expansión de diferentes formas. Milroy y Milroy (1985:339) utilizaron el concepto de “red social” y un método diferente al empleado por Trudgill y Labov, llamado “muestreo aleatorio”. Milroy aplicó la técnica del “amigo de un amigo”, en el que literalmente entrevistaba a un “colaborador” y luego a un amigo de este y más tarde a otro, hasta que armó toda una red social. Así se dio cuenta que hay redes de hablantes más integradas y sólidas, en las que su variación lingüística es menor que otras redes más inconexas, dependiendo menos de factores como la clase, el sexo y la edad.

Empero, la sociolingüística no se cierna a ser sólo una disciplina correlacional con fines exclusivamente descriptivos. Los sociolingüistas han logrado formular toda una teoría sociolingüística del cambio lingüístico, basada en un profundo interés y conocimiento empírico y científico.

1.1.3. La geolingüística

Para Chambers y Trudgill (2004:187,188) en la *Geolingüística* convergen la **geografía lingüística** (*Dialectología*), la **dialectología urbana** (*Lingüística Secular*) y la **geografía humana** (*Geografía*). La geolingüística es la consecuencia gráfica de la sociolingüística. Así mismo, continúan los autores, los sociolingüistas no

deberían sentirse satisfechos solo con describir la “*distribución* de los rasgos lingüísticos distintivos”, además deberían preocuparse por *explicar* los motivos de esta distribución; es decir, indicar por qué y cómo se distribuyen los rasgos lingüísticos distintivos en proceso de cambio, dando a conocer su difusión en términos sociales y geográficos. De este modo, los dialectólogos, en colaboración con los geógrafos sociales, han desarrollado técnicas cartográficas y conceptos teóricos²⁰, que permiten fraccionar el terreno uniformemente en casillas, donde los investigadores debían calcular el porcentaje de empleo de cierta forma lingüística, en cada casilla y en determinado punto en el tiempo. Algo semejante hizo Labov calculando porcentajes en las casillas tomando en cuenta la clase social. Los investigadores debían descubrir la posición geográfica de una variante y su “densidad y distribución social”. De tal modo, desarrollaron conceptos como los *modelos de difusión*, que necesitan incorporar factores como el prestigio, el grupo social del que emerge, el tipo de red social, etc., (Trudgill, 1983b:83). Así, el *efecto de vecindad*, que es una consecuencia de la interacción de individuos, donde se restringe o aumenta la asimilación de innovaciones según la distancia que hay respecto a la fuente de innovación. Milroy & Milroy (1985:35) afirman que la innovación y el cambio son conceptos trascendentales en los fundamentos teóricos de la sociolingüística. Esta disciplina depende del cambio, es decir, cuando aparece o se emplea una forma en vez de otra, pero esta forma alternativa no se da por generación espontánea, es decir, “no aparece en esa abstracción llamada lengua”,

²⁰ Hernández Campoy (1993:176) comenta que Trudgill se refiere, en este respecto, especialmente a las técnicas usadas por el geógrafo sueco, T. Hägerstrand, quien pensaba que para entender los cambios no era posible delinear fronteras, más bien había que conocer la “difusión espacial de las proporciones” *spatial diffusion of ratios*.

surge en el acto de habla cotidiano. Sucede, como afirma Le Page (1998:12): “la lengua no hace cosas” son los hablantes los que hacen las “cosas de la lengua”. La innovación es una “acción del hablante”, es un “cambio” que se define como una forma alternativa a otra, ya sea por sustitución de un arcaísmo o por la introducción de un extranjerismo. Aun así, no todas las “innovaciones” o variantes nuevas se elevan a “cambios”, un cambio se da cuando la innovación “penetra” y se establece en el sistema lingüístico (Bright 1998:82)

En este sentido hay zonas que son irradiadoras de innovaciones, que son áreas focales, la innovación se da en proporción inversa a la distancia donde esté otra población; esto lleva a plantear un *modelo de gravedad* de la interacción de poblaciones, que presenta dos ideas básicas: i) entre más grande es una población, mayor será su movilidad; ii) entre más alejadas están dos poblaciones menos movilidad habrá entre ellas. La cercanía y el tamaño son valores que potencian o retraen las innovaciones, por ello el concepto de movilidad se yergue como un catalizador fundamental para realizarlas. Movilidad es en este sentido la interacción que hay entre las poblaciones y el desplazamiento de sus habitantes. Estos preceptos teóricos procedentes de la geografía, ayudan a resolver problemas de difusión y distribución de variables lingüísticas (o rasgos lingüísticos distintivos), así se puede conocer cómo y por qué surgen las innovaciones desde un núcleo A hacia uno B y no hacia uno C. Trudgill (1974b:217,218) elaboró una ecuación para “influencia de un centro urbano x sobre otro y”, tomando en cuenta la *distancia*, las *poblaciones* (número de habitantes) y la “posible semejanza lingüística preexistente entre los sistemas lingüísticos dados”:

CUADRO 1.1. *Formula de influencia lingüística.*
Fuente: Trudgill (1974b:218)

$$I_{xy} = S \cdot \frac{P_x P_y}{(D_{xy})^2} \cdot \frac{P_x}{P_x + P_y}$$

I = influencia

P = número de habitantes (población)

*D*_{xy} = distancia de *x* a *y*

*I*_{xy} = influencia de *x* sobre *y*

D = distancia

S = semejanza lingüística

Con esta fórmula²¹, Trudgill consigue darle valores numéricos al grado de influencia que algunas ciudades tienen sobre otra, a saber, la influencia de Londres y Birmingham sobre Norwich, las primeras mucho más grandes que la última, tomando en cuenta, como se ve en la lámina, número de habitantes y distancia.

Trudgill (*ibid.*), con la ayuda de este instrumento, vio que Londres podía tener más influencia sobre Norwich que Birmingham, lo cual podría ayudar a visualizar el origen y la influencia que una innovación tenga.

Las nuevas teorías y los avances técnicos son muy útiles para perfeccionar nuestras ideas acerca de la interrelación lengua-sociedad. Juntas, la variable lingüística y la *geografía humana* pueden hacer más finos nuestros planteamientos sobre la correlación geografía-lenguaje y sobre “el escenario geográfico del cambio lingüístico”.

²¹ Esta formula es, como el mismo Trugill la llama, un instrumento. En este trabajo yo la empleo sólo como referencia, como una guía que permita visualizar la proximidad de Nayarit con otros centros urbanos importantes, no como un hecho científico incontrovertible.

1.2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA Y LA DIALECTOLOGÍA EN MÉXICO (ESBOZO CRONOLÓGICO)

Hemos visto como se fundan las distintas corrientes sociolingüísticas en el mundo, principalmente en Europa y Estados Unidos. Evidentemente, lo que sucede en México en ese campo es una consecuencia directa. En la génesis de los estudios sobre la división dialectal en México, se encuentran los tres artículos de Pedro Henríquez Ureña, “Observaciones sobre el español de América” (1921), especialmente en el primero de ellos²². Martín Butragueño (2014) apunta que el trabajo de Henríquez Ureña es de “observaciones preliminares” y comienza invitando a no generalizar sobre el español de América. Tal vez, el mayor valor del estudio de Henríquez Ureña sea que aporta una primera referencia, como lo hacen los trabajos de los primeros dialectólogos europeos. Lo indudable es el avance de este filólogo dominicano, al atacar la tesis andalucista del español en América y advierte que este se modificó por circunstancias como el clima, el contacto con lenguas indígenas, diferencias entre culturas y mayor o menor aislamiento.

Juan M. Lope Blanch es sin duda el pionero de la dialectología mexicana²³. Según Martín Butragueño (2014:10), Lope Blanch tiene la “visión geoléxica más completa” en cuanto a las hablas de México y fue el autor de un “extenso estudio”, publicado en 1971, llamado “El léxico de la zona maya en el marco de la dialectología mexicana”. Este trabajo versaba sobre piezas léxicas que podrían

²² Moreno de Alba (1994:58) cita una seria crítica de José Pedro Rona sobre el trabajo de Henríquez, que manifiesta que este último empleó muchos recursos “extralingüísticos y subjetivos” para su estudio de las zonas dialectales de México.

²³ Alonso Zamora Vicente, podría tener este mismo apelativo gracias a su trabajo “Vocales caducas en el español mexicano” publicado en 1960. Sin embargo, mientras que el impacto de Zamora no fue grande porque tuvo voces que lo cuestionaron, los esfuerzos de Lope Blanch encontraron ecos perdurables por su base sistemática para la dialectología en México y su espíritu incansable.

denominar 25 conceptos, cuyos informantes habían sido entrevistados en 50 localidades de todo el país. Tal publicación sirvió así mismo para preparar el terreno del famoso *Atlas lingüístico de México* (ALM). Lope Blanch en 1965 aspiraba a realizar sistemáticamente entrevistas y “encuestas” con la finalidad de demarcar las zonas dialectales más importantes de México y, ya que la división de Henríquez Ureña no satisfacía sus inquietudes, “pensó en superarla”. En 1966, Lope Blanch acudió al Centro de Estudio Lingüísticos y Literarios del Colegio de México y presentó su proyecto que inmediatamente fue aprobado. Oficial e incipientemente se llamó “Proyecto de delimitación de zonas dialectales de México”. Él, como director, y con el apoyo de alumnos y académicos, iniciaron la labor de levantar encuestas que consideraban aspectos fonológicos, semánticos, sintácticos y léxicos. Como afirma Martín Butragueño (2014:11), Lope Blanch, pensaba en argumentar sobre la autonomía lingüística de la zona maya; sin embargo, tenía que recolectar datos de todo el país para sostener su tesis su discusión. Esta recolección de datos le permitió ir más adelante y fue capaz de proponer 17 zonas dialectales de México.

José G. Moreno de Alba en 1994 publicó un importante trabajo llamado *La pronunciación del español en México*. Este trabajo es la consecuencia natural del *Atlas lingüístico de México*, porque el trabajo dirigido por Lope Blanch necesitaba cernirse un poco más, ya que sus resultados requerían ser sistematizados. Los primeros pasos para ordenar el cúmulo de datos reunido en “600 grabaciones efectuadas por todo el país” (Martín Butragueño, 2014:17) fueron los mapas sintéticos del ALM. Montes (1998:143) relata que el escrito de Moreno de Alba no sólo analizó cuidadosamente los mapas fonéticos del ALM, sino también la

“bibliografía pertinente” para formular un análisis capaz de aportar nuevo conocimiento y romper algunos presupuestos sobre el español mexicano, mismos que ya se habían extendido mucho, por ejemplo el de la erosión o pérdida de vocales que defendían Zamora Vicente y otros (Montes, 1998:143). El estudio de Moreno de Alba identificó temas fundamentales sobre el español mexicano como, por ejemplo ‘Las vocales’, ‘La relajación consonántica’ y la ‘Articulación tensa de algunas consonantes’ (Montes (1998:143). En su estudio *La pronunciación del español en México* abordó tópicos que aún hoy están en debate como los alófonos de /j/, /j/, /tʃ/. Moreno de Alba ofrece muchos mapas sobre fenómenos dialectales de México, como el *debilitamiento vocálico*, *zonas de asibilación poco frecuente de -r-*, zonas de cierre de (-o-) y zonas de diptongación de vocales medias (Martín Butragueño, 2014:18-20-25).

Yolanda Lastra no figura entre las lingüistas dedicadas a la dialectología ni a la geolingüística del español en México. El propósito de incluirla en esta breve semblanza de la dialectología del español en México se sustenta en primer lugar, en que a ella le toca un momento en que no se hacía, no sólo dialectología, sino ni aún lingüística en general en México. Martín Butragueño (2009:3) señala que cuando Yolanda Lastra regresó a México en la década de los 50, después de una larga estancia en Estados Unidos, Swadesh era considerado el “único lingüista activo en México”. En segundo lugar, Yolanda Lastra vive un momento en que la sociolingüística mexicana se hermana con la estadounidense, no en el ámbito de la dialectología del español, sino en el de las lenguas indígenas. Y la razón más importante, es que ella abandera un cambio paradigmático en la concepción de la

sociolingüística mexicana e iberoamericana, sobre todo en la integración de los postulados de Labov en las dialectologías emergentes.

La etapa inicial del regreso de esta lingüista a México no supone un auge inmediato, pero más adelante germinaron los trabajos de sociolingüística de las lenguas indígenas. Según Martín Butragueño (2009:34), Yolanda había seguido a Charles F. Hockett, quien además fue su tutor de tesis, a Trager y Smith, Swadesh y Paul L. Garvin, Sapir y Lee Whorf, quienes además eran parte de tradición de incansables viajeros lingüistas con una visión antropológica. Ellos atravesaron el sur de Estados Unidos y el norte de México para capturar las realidades de pueblos y paisajes. Estos lingüistas-antropólogos viajeros, describieron y sistematizaron la realidad lingüística de pueblos indios primordialmente de Estados Unidos y la de algunos mexicanos. De este modo, Yolanda Lastra trabajó con lenguas como el náhuatl: “el náhuatl en el Distrito Federal”, “El náhuatl en el oriente del Estado de México”, “El náhuatl en el norte y occidente del estado de México”, etc., y el otomí: “Estudios modernos y antiguos sobre la lengua otomí”, “El otomí actual”, “Préstamos y alternancias de código en otomí y español”, etc., (Martín Butragueño, 2009:3) y muchos otros temas de sociolingüística.

Un punto central en el trabajo de esta autora, es que tiene una visión muy crítica sobre algunos postulados labovianos. Considera que la postura teórica de William Labov, “resulta ser tan socialmente matizada en muchos casos como estudios que han abordado el problema del vínculo social de maneras más explícitas” (Lastra y Martín Butragueño, 2000:15). Piensa también que el concepto de sociedad laboviana es deficiente y entiende que hay “precariedad” en su modelo teórico ya que puede apuntar por un lado a un modelo de consenso o a uno de

conflicto. Este último punto es fundamental, ya que al parecer y como los autores lo señalan, el modelo de conflicto parece ser el más adecuado para explicar la realidad sociolingüística de México²⁴.

Pedro Martín Butragueño trabaja en dialectología actual de México, y se dedica a la variación lingüística. Sus temas recurrentes son la fonología y el léxico, aunque tiene trabajos de variación morfológica y sintáctica. Es pionero en estudios de entonación, que es difícil de estudiar por razones teóricas y técnicas, y ha valorado algunas de las diferencias y similitudes entre dialectos. Ejemplos de sus trabajos son Martín Butragueño: (2004, 2005, 2006, 2008, 2009, 2011).

En esta tesis veremos algunas anotaciones sobre las zonas dialectales de México, del occidente mexicano y de los fonemas que habremos de revisar como Napo (2012) sobre /tʃ/, Méndez (2017) que habla del alófono [ʃ] de Ciudad Juárez, Martín Butragueño (2014-a, 2014-b, 2011) se refiere a los tres fonemas que habremos de revisar y muchos otros, López Chávez (1977) sobre /s/, Lope Blanch (1966-1967) ha estudiado estos y otros fonemas, Granados Benítez (2015) en general se refiere a la dialectología de dos locaciones de Sonora, Gil Burgoin trabaja sobre el habla de La Paz, Baja California Sur, Espinoza Vázquez (2011) analizó /s/ en el Ciruelo Oaxaca y Moreno de Alba (2002) estudió estos y muchos otros fonemas.

²⁴ Entiéndase este conflicto, según Lastra, entre lenguas indígenas y el español y otros idiomas. La realidad social de México es más divergente que la estadounidense, las clases sociales están más polarizadas y la desigualdad es una constante. En Estados Unidos la sociedad es más uniforme. Así que, para el español mexicano, el conflicto es un modelo que parece muy acorde para el país.

CAPÍTULO 2

EL ENTORNO DE INVESTIGACIÓN

2.1. ENTORNO GEOGRÁFICO DEL ESTADO DE NAYARIT

2.1.1. Generalidades geográficas de Nayarit

De acuerdo con Meyer (2005:3), “el determinismo geográfico se esfuma”, afirma que no interesan a la historia las “causas” geográficas, como el agua o la tierra; acepta que el ser humano reacciona a su entorno: la geografía no determina la historia, pero si la induce.

La geografía no determina la lengua, la induce. En lingüística, sobre todo en sociolingüística o geolingüística, el determinismo geográfico ha suscitado muchas disquisiciones que atienden a la pregunta: ¿Hasta qué punto el medio físico determina o estimula, la variación lingüística? (Kerswill 2000, 2003) Koerner (1991), Tagliamonte (2006), Trudgill (1983,1999). Más importante aún es, para quienes se ocupan de la variación lingüística, centrarse en la movilidad, la dinámica dialectal y la variación en sí misma. El medio físico se erige como una dimensión del cambio lingüístico, en la que --asegura Berruto (2010:227-228)--, la lengua cambia con la distribución geográfica de sus hablantes. Consecuentemente, la variación lingüística es inducida por una dimensión espacial geográfica. La lengua encuentra, en su camino de expansión, barreras y lazos físicos, límites que demarcan su espacio, su geografía. Estas barreras y lazos no solamente son geográficos como montañas, ríos, lagos o valles sino, como veremos, pueden ser políticas, sociales, de distancia y de actitudes lingüísticas, inclusive, como asegura Kerswill (2000:20), de solidaridad. Los límites entre comunidades, la migración y la movilidad humana

influyen en los contactos lingüísticos, lo que da lugar a muchos procesos dialectales y de variación como la koinización, la nivelación y acomodación lingüísticas, la difusión geográfica (Kerswill 2000, 2003; Koerner 1991; Berruto 2010) y muchos otros.

El estado de Nayarit y algunos de sus municipios como Tepic, Xalisco y San Blas, son parte de una compleja y grande red de migrantes predominantemente nacionales, pero también procedentes de Asia, de América del norte y Centroamérica. A su vez, de Nayarit sale un sinnúmero de emigrantes hacia otros estados del país y los Estados Unidos.

México es el resultado de dos grandes accidentes: uno histórico y otro geológico, mismos que desembocan en el estado de Nayarit. El descubrimiento de México, su ulterior colonización y final proceso de federalización, culminó en Nayarit²⁵, después de las Baja Californias y Quintana Roo. Geológicamente, en este estado confluyen tres de los más importantes sistemas montañosos de México, la Sierra Madre Occidental (SMO) que atraviesa todo el estado de sur a norte (franja naranja fig. 2.2); el Eje Neovolcánico (EN), (Tepic, Compostela, Santa María del Oro, etc., fig. 2,1) indicado en café (figura 2.2); y la Sierra Madre del Sur (SMS), inicia justo en Bahía de Banderas (indicado en la figura 2.1, resaltado en morado hacia el sur -fig. 2.2-).

La SMO se extiende desde el estado de Arizona, en Estados Unidos, a la frontera noroeste de nuestro país, hasta Nayarit, Jalisco y Guanajuato. Por otra parte, la SMS comienza su elevación en el sur de Nayarit, en las llamadas Sierras

25 "Nayarit fue uno de los últimos territorios en alcanzar el rango de estado en la federación mexicana, lo cual ocurrió el 1 de mayo de 1917" (<http://www.congresonayarit.mx/Nayarit/HistoriadeNayarit.aspx>)

de la Costa de Jalisco y de Colima. Justo donde se intersecan ambas sierras, como una cuña, se clava el EN, desde el sureste de Nayarit hasta la costa del Océano Pacífico. Finalmente, hacia el noroeste, donde terminan el EN y la Sierra Madre Occidental, descansa la Llanura Costera del Pacífico (LCP). Geográfica y tradicionalmente, Nayarit se divide en provincias fisiográficas marcadas por la SMO, el EN, la SMS y la LCP.

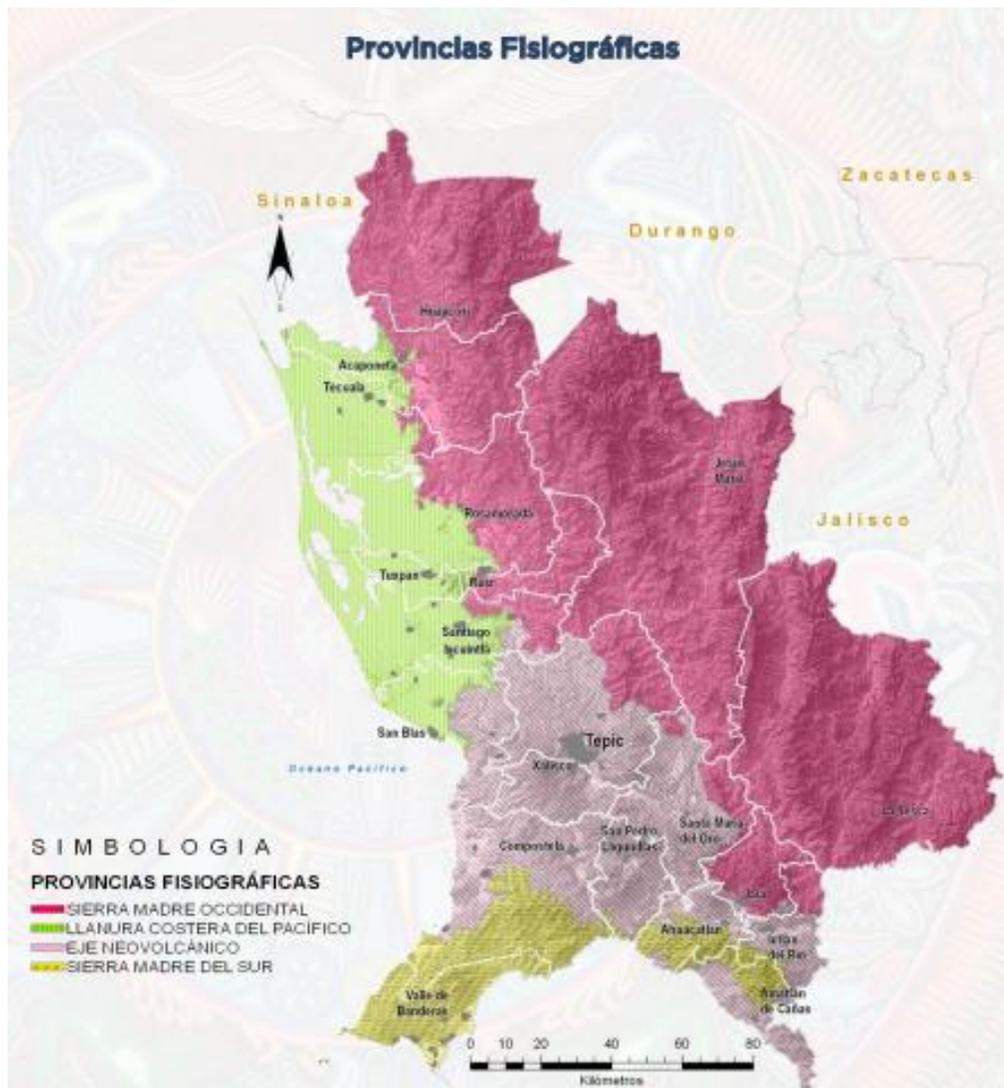


FIGURA 2.1. *Provincias fisiográficas de Nayarit.*
Fuente (INEGI 2017)



FIGURA 2.2. *Regiones por altura en Nayarit.*
Fuente (INEGI: 2017)

A causa de estas complejas características, en el 2011 Nayarit se dividió en seis regiones, agregando una más a la regionalización anterior. La primera es la Región Norte que, curiosamente no es la más septentrional, ya que la cruza la SMO, que en sí misma es una región. La Región Norte, que colinda en la porción boreal del estado con Sinaloa y la SMO, abarcando cuatro municipios.

La siguiente es la Región Sierra, integrada por la SMO en el estado, la cual se eleva en la zona oriental de Nayarit a partir del norte; comprende los muy extensos y poco poblados municipios del Nayar y La Yesca. La siguiente es la Región Centro, que está en el centro del estado, entre la llanura de la costa y las dos sierras. Ahí, junto a Xalisco²⁶, se localiza Tepic, la capital.

La cuarta es la Región Sur, situada bajo la Región Sierra y la Región Centro, formada por seis municipios.

La Región Costa Norte es la nueva región, abarca la LCP y concentra tres municipios, incluyendo San Blas. Finalmente, encontramos la Región Costa Sur, que se sitúa entre la Región Centro y la Región Sur, está constituida por dos municipios y colinda hacia el occidente con el Océano Pacífico y hacia el sur con el estado de Jalisco, el cual abraza a Nayarit a rededor de una porción grande. Hacia el norte nuestro estado colinda con Zacatecas, Durango y Sinaloa.

²⁶ No se confunda Xalisco con "X" que es un municipio nayarita con su correspondiente cabecera municipal, con Jalisco con "J", que es el estado vecino.



FIGURA 2.3. Nueva regionalización de Nayarit.
Fuente: Red Nayarita (2017)

El EN y el Altiplano Mexicano, también conocido como Altiplanicie Mexicana, se unen y crean una T invertida muy ancha, dibujada por la SMO y el EN. Según Meyer (2005:25), “en Tepic termina el altiplano que empieza en Puebla y atraviesa todo el país a lo largo de 1,200 km²”. Así el EN, en Nayarit, se inserta entre la SMO y la SMS abriendo un espacio para dar cabida a una altiplanicie. Esta llanura semiárida pasa entre la Yesca, que está en la SMO, Amatlán de Cañas y Ahuacatlán, poblado que se ubica a 1000 metros sobre el nivel del mar en la SMS, en las porciones llamadas Sierra de las Costas de Jalisco y Colima. Exactamente en el centro de esta planicie, se encuentra Ixtlán del Río, población por donde pasan las carreteras

interestatales que conectan Nayarit con Jalisco. Hacia el norte, el EN se conecta con la LCP, creando un pasaje hasta el estado de Sinaloa. La LCP posee, en las playas del Océano Pacífico, una inmensa zona ecológica de manglares, compartida con Sinaloa, llamada Reserva de la Biósfera Marismas Nacionales. Esta franja de humedales, pantanos y manglares crea una barrera para muchos el tránsito humano e impide los asentamientos de este. En las proximidades está Tecuala; al noreste, Acaponeta. Estas ciudades están comunicadas por una carretera. Acaponeta se conecta con Tepic por una súper-pista que sigue de largo y la enlaza con Sinaloa.

Nayarit posee dos corredores muy importantes, el del EN y el de la LCP. También, además de la regionalización a la que nos hemos referido, tiene regiones divididas por accidentes geológicos. Esto es muy importante lingüísticamente. Por ello, el estudio que a continuación presento, está centrado en hablantes de dos regiones muy específicas de Nayarit, que son la Región Centro y la Costa Norte, más concretamente Tepic-Xalisco, Navarrete, La Palma y San Blas, las cuales están estrechamente unidas.

Provincias, subprovincias y colindancias del Estado de Nayarit



Fuente: <http://www.inegi.gob.mx>

FIGURA 2.4. Provincias, subprovincias y colindancias del Estado de Nayarit.
 Fuente INEGI (2017)

2.1.2. Región Centro

He omitido las otras regiones del estado para no agrandar este apartado. La Región Centro de Nayarit, ya se dijo, está conformada por los municipios de Tepic, Xalisco y sus correspondientes cabeceras municipales. El alto crecimiento urbano y la proximidad de ambas poblaciones favorecieron el trascendental suceso de conurbación Tepic-Xalisco, en el cual se fusionan los dos municipios en una misma zona metropolitana, que si bien abarca solo un 7.4% de la superficie total del estado, alberga el 40% de la población. En esta zona se encuentra el centro político-administrativo del estado. En este lugar, también están ubicadas las esferas económicas, sociales, educativas y de salud más importantes de Nayarit.

2.1.3. Región Costa Norte

Esta región está integrada por tres municipios, San Blas, Santiago Ixcuintla y Tecuala, tiene más de 10,000 habitantes y posee un extenso y rico litoral, constituido por San Blas. Las actividades económicas preponderantes de la región son agropecuarias, se produce mango, tabaco y café; también son importantes la ganadería y la pesca. Los recursos naturales de la región hacen que haya una actividad turística muy fuerte, sobre todo en San Blas.

Los datos recogidos para este estudio, como se dijo, proceden de las regiones arriba mencionadas. Cabe señalar que de la Región Centro se recolectaron datos en ambos municipios, Tepic y Xalisco. Por otra parte, San Blas es cabecera municipal y alberga las localidades de San Blas Autlán, La Libertad, Navarrete, Santa Cruz, Miramar, Aticama, El Llano, La Palma, Huaristamba, El Madrigaleño, entre otras.

El recorrido que tome para hacer el trabajo de campo empezó en la zona metropolitana Tepic-Xalisco, donde se toma la carretera que lleva al occidente hacia el Océano Pacífico, subiendo primero hacia una zona serrana que después desciende para finalmente llegar al mar. A no más de 30 minutos de camino en automóvil a velocidad moderada, está Navarrete, que es una localidad que produce una inmensa cantidad de mango y tiene 1,500 habitantes. Más adelante, a quince minutos sobre la carretera principal, de lado opuesto a Navarrete, se ubica La Palma, pequeña localidad ganadera, de unos 1,000 habitantes, donde hay incluso crianza de toros para rodeo²⁷. Al llegar al mar encontramos el famoso puerto de San

²⁷ Lucas, un colaborador, es uno de estos criadores de toros de rodeo.

Blas, localidad donde viven aproximadamente 40,000 personas, quienes se dedican principalmente al comercio, al turismo y a la pesca, ya sea deportiva o comercial.

Al haber recogido los datos en estos tres lugares, logramos obtener una muestra representativa de unos 480,000 pobladores, quienes constituyen el 44% del total del estado.

2.2. BREVE HISTORIA DE NAYARIT

Iniciaremos con una breve “socio-historia” de Nayarit para contextualizar el tema que abordaremos, lo cual esclarecerá cuestiones de nuestro tópico principal. Meyer (2005:3) apunta que los estudiosos de los fenómenos históricos ya no aceptan la suficiencia de la relación causa-efecto al estudiarlos. Para él, la dicotomía acción-reacción parece más provechosa, por ello prefiere la noción de *reacción* ante la de causalidad.

Así, el presente mexicano no es una casualidad, mucho menos una casualidad, es el resultado de la acumulación constante reacciones y de elementos provenientes de varias fuentes. Todos los periodos de penetración de estos, conforman la identidad mexicana.

Según López y López (2014:19), el primero de tales periodos es el del “México antiguo”, que habiendo comenzado hace más de 36,000 años, con el progresivo arribo de “bandas de recolectores-cazadores”, duró más de 34,000 y terminó con la “ocupación europea”. El México antiguo nunca fue una unidad cultural; el terreno donde confluyeron diferentes sociedades, en espacios temporales irregulares, es lo que hoy conforma el territorio mexicano.

Aquella antigüedad suele dividirse en tres “superáreas culturales”: Aridamérica, Oasisamérica y Mesoamérica, que, si bien nunca poseyó una unidad

cultural, sí presentó características comunes y, sobre todo, relaciones entre los diversos grupos sociales que amalgamaron tradición e historia.

El cisma y la posterior convivencia entre las superáreas empezaron con el hito de la domesticación del maíz hace miles años. Antes de ese acontecimiento, las sociedades se componían de bandas nómadas, que subsistían gracias a la pesca, la recolección de frutos y moluscos y, en menor medida, de la cacería.

No queda claro cuáles fueron las motivaciones que tuvieron las sociedades para hacerse agrícolas, sin embargo, según López y López (2014:30), gracias a la información aportada por numerosos investigadores, se ha podido establecer que en los 2,500 años que duró el Protoneolítico aumentó la población, las bandas se juntaron para hacer macrobandas, algunas de las cuales se fijaron en el sedentarismo agrícola. Dicha práctica empezó con el huaje y la calabaza, después se cultivaron: frijol, maíz, maguey, nopal, coyol, yuca, tomate, aguacate, amaranto, chile, zapote (negro y blanco), ciruela y algodón, (*ibid.*). El fin del Protoneolítico y el nacimiento de la civilización mesoamericana, se advierten por dos hitos, la domesticación del maíz, del teocintle (*Zea mexicana*) al maíz doméstico (*Zea mays*); y el desarrollo de la cerámica.

2.2.1. Aridamérica

En el norte de México y sur de Estados Unidos, el Protoneolítico no evolucionó, por la aridez del terreno; las bandas de recolectores-cazadores no practicaron la agricultura y permanecieron con sus viejas costumbres y estilo de vida. Muchas naciones aridamericanas perecieron a manos de españoles, también por fuerzas de los gobiernos mexicano y estadounidense. La demarcación convencional,

Aridamérica norte y Mesoamérica sur, cambió drásticamente a través del tiempo por el avance de agricultores desde el sur y por el desarrollo de otra superárea en el centro aridamericano, la fértil Oasisamérica. Es decir, un verdadero oasis dentro de la esterilidad del norte, donde se desarrollaron culturas sedentarias agrícolas que edificaron monumentos.

De acuerdo con López y López (2014:37), en la actualidad, los estudios arqueológicos permiten establecer ocho áreas culturales en Aridamérica: el área del Centro y Sur de California, el área de la Gran Cuenca, el área del Noroeste de Arizona, la apachería, el área de la Baja California y el área del Norte de México. Algunas de estas locaciones tenían una alta densidad de población y había un intenso comercio entre ellas. En ellas se llegaron a hablar múltiples lenguas pertenecientes a diversas familias. Los grupos humanos que vivieron allí, aunque procedentes de diversos orígenes, compartieron características como la estratificación social, el uso de esclavos, la molienda de bellota para hacer harina, la producción de miel de pino y la navegación de río y mar, inclusive en altamar. Algunos grupos practicaban la entomofagia; otros, de vez en cuando, sembraban un poco de maíz.

Desde la época precolombina, muchos grupos aridamericanos fueron mal llamados “chichimecas”, considerados bárbaros y salvajes por los nahuas y españoles y fueron un constante dolor de cabeza para pueblos mesoamericanos y para la Nueva España, acto que los llevó a la aniquilación casi total. En situaciones de guerra, estas naciones aglutinaban a sus bandas y conformaban auténticas confederaciones.

2.2.2. Oasisamérica

Esta superárea es la más chica y la menos antigua, abarca 9 estados tanto de México como de Estados Unidos, en el centro mismo de Aridamérica. En ella se desarrollaron sociedades más avanzadas y sedentarias que las aridamericanas y menos que las mesoamericanas. Estas culturas, a raíz de la incorporación de técnicas y conceptos mesoamericanos, cultivaron extensivamente el maíz y la calabaza, erigieron grandes monumentos y desarrollaron la cerámica. Los oasisamericanos también se beneficiaron del contacto cultural con los aridamericanos y sus productos a través del trueque. El terreno, y el contacto con las otras dos superáreas contribuyeron a la constitución de enigmáticas naciones con mística oasisamericana, algunas de ellas son los Anasazi, Mogollones, Pueblo y Hohokam.

2.2.3. Mesoamérica

La semilla mesoamericana retoñó como un haz luminoso de ciencia y cultura. Más aún, fue un brillo civilizador único en su especie. Una génesis como el mesoamericano, híbrido nacido de dos grandes culturas, la olmeca y la maya, habría de dejar un fulgor eterno en la humanidad y en México.

En Mesoamérica, a diferencia de Aridamérica hubo mucha unidad cultural. Desde sus inicios, en esta súper-área, se gestaron y evolucionaron, ritos, mitos, edificaciones y estilos de arte que fueron evolucionando.

Mesoamérica se convirtió en un ideal, todo nuevo grupo que llegaba a América quería ser parte de Mesoamérica por su realeza, su poder, su cultura y por

sobre todas las cosas su sentido de pertenencia a un lugar y a un territorio propio reflejado en sus instituciones, el calendario y el juego de pelota.

Nuestro estado, Nayarit, está en una de las últimas fronteras de Mesoamérica, justo al margen de la Gran Chichimeca²⁸.

2.2.4. Historia colonial y moderna de Nayarit

El área de Nayarit ha estado siempre en el límite de dos espacios geológicos, históricos, lingüísticos y culturales, que dan la sensación de transición o de indefinición. Sin embargo, no es así, Nayarit es un límite²⁹ marcado por características precisas, por lo que posee una clara identidad.

Los españoles encontraron, según la doctora Rebeca Barriga en su seminario de Políticas del Lenguaje (2009), una torre de Babel de al menos unas doce familias lingüísticas. A lo largo de su historia, estos pueblos han sufrido el aniquilamiento por los gobiernos de México, España y Estados Unidos, pero el tiempo presente es sin duda el peor en su historia, ya que hoy viven la más acelerada pérdida de su lengua y de su territorio y no hay poder institucional que frene ese proceso.

Para estos pueblos, el devenir fue especialmente cruel porque eran beligerantes y nunca quisieron adaptarse a las costumbres y forma de vida de los españoles (Meyer, 2005: 43).

²⁸ Chichimeca fue el paralelo mesoamericano de “bárbaro”, diversos pueblos guerreros del norte que continuamente estaban asediando Mesoamérica.

²⁹ Debemos quitar Acajoneta porque ahí he encontrado indicios que lo vincularían más al norte.

La actitud guerrera de los pueblos nayaritas precolombinos actuó contra ellos mismos, ya que al enfrentarse unos contra otros se debilitaban, lo cual facilitó la tarea de los españoles (Meyer, 2005:41), los nativos pelearon con ahínco, desnudos y emplumados.

En esos ires y venires, desde el siglo XVI ya se usaba el nombre de Valle Banderas, que abarcaba a Compostela, llamado también Valle de Zintla. Estos lugares, a la postre, serían importantes en la configuración moderna de Nayarit.

En la actualidad, en Nayarit hay cuando menos ocho pueblos originarios: huicholes, coras, tepehuanos, nahuas, zapotecos, tlapanecos, purépechas, mazahuas, mixtecos, mayas, y otomíes. Cuando llegaron los españoles había muchos más; estaban también los caxcanes, tecuejes, cuyutecos, torames, tecos, huaynamotas, tepehuanes jaliscienses y otros más.

Cuando Cortés sometió Tenochtitlán, mandó a su sobrino Francisco Cortés de Sanbuenaventura en 1524 junto con un poder militar al “reino” de Xalisco que era uno de los dos reinos importantes de la región de lo que ahora es Nayarit. Las expediciones de Francisco Cortés no fueron muy belicosas, sirvieron más como viajes de reconocimiento. Los nobles más notables de la región hicieron un acuerdo para no incomodar a los españoles y no hacer un conflicto armado; resolvieron dar regalos a Cortés y al fin este retomó su camino para Colima.

En los 1500, se creía que en el noroeste de lo que hoy es Sinaloa estaba el reino de las amazonas, Nuño de Guzmán marchó a la región y comenzó una conquista sangrienta. Guzmán mató gente, incendió y saqueó pueblos, así algunos de los señores que recibieron de buena gana a Cortés, se rebelaron, sobre todo los de Aztlatlán, y comenzó una guerra. Los indios lucraron bien, pero no lograron

vencer la tecnología bélica superior de los españoles. Guzmán quería fundar un grupo de territorios conquistados en lo que hoy es Nayarit y, llamarlo Conquista del Espíritu Santo de la Mayor España. Sin embargo, la reina no estuvo de acuerdo y mando por Cedula Real en 1531 que los territorios se llamaran el Reino de la Nueva Galicia y Compostela, cuya capital se nombró como Santiago de Galicia de Compostela. Este “reino”, que más bien estaba administrado por el poder central en España, abarcaba tres provincias: la provincia de la Nueva Galicia, hoy Jalisco y Nayarit; la Provincia de los Zacatecas hoy Zacatecas y Aguascalientes; y la provincia de Colima. Conforme avanzó el tiempo, este reino tuvo varias divisiones territoriales, ya que, como se puede inferir, cada estado se fue separando uno del otro.

Para terminar, Santiago de Galicia de Compostela cambió su nombre por el de Tepic y prosperó gracias a sus conexiones económicas con el cercano puerto de San Blas, que era un pequeño emporio. Para España, San Blas era “el Gibraltar del Pacífico”.

En 1786, Jalisco se empieza a configurar como una zona administrativa independiente; posteriormente se le confiere territorio neogallego, en una de las muchas divisiones que sufre la Nueva Galicia.

Tepic, por aquellas fechas, adquiere importancia para el movimiento de independencia de México, porque desde siempre manifestó descontento social, a causa de la rapacidad de los españoles, que trataban a los criollos como población de segunda, en tanto veían a los indios como esclavos y como gente de muy baja ralea. Hubo revueltas desde que Nuño De Guzmán aplastó a la población. Durante el periodo de 1722 a 1810 hubo tranquilidad en zonas serranas, a pesar de que ahí

se había mostrado mucho descontento. Con la independencia la región de Nayarit se volvió un importante enclave independentista y su historia se funde con la del conflicto de todo el país. En 1825 sucede algo trascendental, el reino de la Nueva Galicia se divide en cantones y a Nayarit le toca ser el séptimo cantón de Jalisco, con nueve divisiones territoriales³⁰. Esta segmentación dio mayor autonomía a la región porque tenía cómo administrar sus recursos agrícolas, marítimos y mineros. Esto y el dominio comercial de San Blas dieron prosperidad al cantón, que era una verdadera “perla de occidente” y más por el puerto que era un “motor económico” (Meyer, 2005:93). Sin embargo, esta prosperidad iba a perjudicar a San Blas (Meyer 2005: 97), porque junto con Tepic entró en competencia con Guadalajara y dado el dominio de esta última acaparó todo, incluso hizo patente su autoridad restándole dinamismo económico a Nayarit.

De aquel mal momento surgió una fuerte decadencia, la región se sumió en rencillas entre familias para dominar uno o varios poblados. Los pueblos y ciudades se empezaron a llenar de bandidos en busca de fuerza, riqueza y control. Uno de estos bandidos, el más poderoso, fue Manuel Lozada, quien obtuvo el apoyo de las comunidades serranas, mismas que históricamente habían sido las más aguerridas; también supo ganarse a Juárez, a los conservadores y luego a los liberales. De esa manera, se hizo con el poder de casi todo el territorio de lo que hoy es Nayarit.

³⁰ Vemos cómo Nayarit pasó de ser un territorio preponderante, a estar subordinado a Jalisco; en este trabajo asumimos la idea de que las hablas de Nayarit, exceptuando las de Acaponeta y del norte, se circunscriben a las de Guadalajara, especialmente Jalisco, en un proceso de nivelación. Lo anterior porque Guadalajara es, en la actualidad, la ciudad cercana a Tepic más preponderante y esto, hipotéticamente, haría que la primera se yerga como un área focal y de influencia a la segunda (nivelandola). Sin embargo, Acaponeta y el norte podrían estar viviendo lo mismo, pero enfocadas hacia Sinaloa.

“Tardaron 20 años en acabar con él y 30 en pacificar el Gran Nayar³¹” (Meyer, 2005:111). Lozada fue el primero en esbozar las fronteras de Nayarit, que se definirían en 1917, en plena revolución mexicana.

Conocer la historia de Nayarit resulta importante porque permite detectar el rumbo que va tomando su habla. Gracias a dos fundamentos teóricos, el de la nivelación de Kerswill (2003) y el de la dialectología perceptual de Preston (1989) se puede establecer, por un lado, la influencia que ejercen los centros urbanos unos sobre otros, y por el otro, ver cómo los hablantes toman o rechazan rasgos que reconocen como de prestigio o no. La geografía, la historia y la sociedad, coadyuvan en la incorporación de innovaciones o retrocesos lingüísticos. Los dialectos toman rasgos de otros según la importancia y la distancia de una ciudad en la que se hablen (Kerswill, 2003: 1). Los dialectos de ciudades “preponderantes” ejercerán fuerte influencia sobre los dialectos de ciudades menos “importantes”, este mecanismo de “nivelación” hace que se creen centros dialectales regionales.

Por lo anteriormente expuesto, el español nayarita debe estar influenciado por los dialectos circundantes y por las nociones de prestigio que los hablantes tengan de aquellos. También el hecho de que históricamente existiera un Reino de la Nueva Galicia moldeó el español nayarita, y también nuestra percepción sobre él. Para algunos dialectólogos, este antiguo reino podría constituirse como una región dialectal, pero en realidad no sabemos mucho sobre él y en muchas ocasiones es considerado un dialecto de transición.

³¹ El Gran Nayar es una extensa zona serrana que está entre los estados de Durango, Nayarit, Jalisco y Zacatecas. Viven ahí: coras, tepehuanos, mexicaneros (nahuas) y huicholes.

Los estudios del español realizados en México, que incluyen algo del español Nayarita fueron realizados por Martín Butragueño (2002, 2011a, 2011b), Moreno de Alba (1994a, 1994b) Lope Blanch (1966-67,1989) y Serrano (2003, 2009).

CAPÍTULO 3

MARCO METODOLÓGICO GENERAL

3.1. POSIBILIDADES DE ANÁLISIS EN EL ESPAÑOL DE NAYARIT

Los trabajos dialectológicos que hablan del estado de Nayarit son muy escasos; si acaso, existen algunas menciones en las investigaciones de Pedro Martín Butragueño (2002), José Moreno de Alba (1997a, 1997b) y Juan Miguel Lope Blanch (1990). Inicialmente se pensaba explorar el aspecto morfológico, pero más adelante, al revisar el ALM se decidió adentrarse en los aspectos fonéticos y léxicos. Consultamos los tomos sobre léxico³² y fonología y localicé, en ambos, posibilidades de análisis interesantes. Sin embargo, por cuestiones de delimitación del tema, había que escoger uno, me decanté por la parte fonológica porque en este tipo de estudios es mejor empezar con fonología (Martín Butragueño 2011b:56) y más adelante léxico, para después ir incorporando los niveles de lengua en estudios ulteriores. Así que, trabajaré con fonología para este estudio, pensando siempre en contrastar mis hallazgos con otros estudios de otras regiones, del país o del mundo hispánico.

³² La lista léxica se integró con palabras provenientes del ALM para verificar rasgos de la comunidad de habla y poder contrastar con el ALM. Se tratará de establecer léxico patrimonial, préstamos y habla habitual. Por otro lado, se integró vocabulario de uso común, establecido por una colaboradora procedente de la Ciudad de México, pero que radica en Tepic desde hace 30 años, quien detectó pares de palabras que se usan en la capital con un correlato nayarita. En un estudio futuro, se explorarán eso correlatos con el habla de Acaponeta y la ciudad de Guadalajara.

3.2. DISEÑO DE LA ENTREVISTA GEOLINGÜÍSTICA

En este apartado se describe el proceso de diseño de la entrevista geolingüística que se utilizó con los colaboradores nayaritas. Una de las primeras colaboradoras me sugirió generar una lista léxica, aplicando su propia percepción, ya que ella es del Distrito Federal y radicaba en Nayarit desde hacía más de 20 años. De esta manera, surgió una lista de 58 ítems léxicos, los que contrastamos con los mapas del ALM. Al final desarrollamos un corpus de 119 términos que se incorporó a un cuestionario cuyo objetivo era el de identificar palabras exclusivas de Nayarit, contrastarlas con sus correlatos en otros lugares del país (salidos del ALM) y conocer su distribución geográfica y en grupos sociales.

En cuanto a lo fonético, establecimos como criterio principal que los sonidos ya hubieran sido estudiados en otras regiones del país o del mundo hispánico. Escogí tres fonemas del español mexicano /tʃ/ (africada postalveolar sorda), /s/ (fricativa alveolar sorda, en posición implosiva y explosiva) y /j/ (fricativa palatal sonora). Existen múltiples estudios modernos y no, que contemplan en mayor o menor grado estos fonemas en el mundo hispano, por ejemplo, Matluck (1951), Méndez (2017), Mendoza Guerrero (2003), Nappo (2012), Sadowsky (2015), Serrano (2000, 2002) Torreblanca (1989), Martín Butragueño (2002, 2005, 2008, 2011a, 2011b, 2014a, 2014b), Alessi y Torres (1994), López Chávez (1977), Lope Blanch (1966), Kapovich (2015), Granados Benítez (2015), Gil Burgoin (2011), Figueroa Candía (2011), Espinosa Vázquez (2008), Ceballos Domínguez (2006), Brown (1993), entre muchos otros.

La intención, entonces, sería explorarlos con informantes que cumplieran con ciertos criterios sociológicos de edad, lugar de residencia-origen, y sexo.

A medida que avanzó la investigación se hizo evidente la necesidad de incluir aspectos de dialectología perceptual (Preston 1989; Niedzielski y Preston 1999) y sobre actitudes lingüísticas, para tener más elementos que pudieran dar luz sobre la identidad del habla Nayarita. Por lo tanto, se aplicaron también cuestionarios sobre léxico y dialectología perceptual, que no podrán ser abordados con profundidad en el marco de esta tesis, pero que se aprovecharán para futuras investigaciones³³.

En la entrevista geolingüística incorporamos 45 minutos de Habla libre o, como le llama Silva-Corvalán (2001:52), “conversación grabada”, para explorar las variables fonéticas. La entrevista, por lo tanto, consta de 4 secciones: la primera contiene la lista léxica: las palabras de la 1 a la 60 (seleccionadas del ALM); las palabras de la 61 a la 119 fueron proporcionadas por nuestra informante. La segunda parte del cuestionario está constituida por preguntas para un acercamiento perceptual. La tercera sección contiene preguntas sobre actitudes lingüísticas y prestigio. Finalmente, la cuarta parte es habla libre³⁴ donde se preguntó acerca de los temas que les fuesen interesantes, como deporte, cultura, actividades de ocio, etc. Posteriormente se les interrogó sobre léxico, dialectología perceptual, actitudes y prestigio lingüístico. Los colaboradores mostraron fatiga con las preguntas de las listas léxicas y realizaban la parte de habla libre con más entusiasmo; por tal motivo,

³³ En la discusión final de esta tesis se presentan algunos datos obtenidos del cuestionario sobre percepción. El cuestionario sobre léxico se abordará en una investigación futura. Ambos cuestionarios se encuentran en el apéndice.

³⁴ Recordando la famosa paradoja del observador, situación en la cual la presencia del investigador inhibe o influencia las respuestas del colaborador (Labov 1972:209). Por tal motivo, es importante buscar el “habla libre”, es decir, un acto de habla desinhibido, espontáneo y lo más en confianza posible.

cambiamos el orden, y se hicieron primero las preguntas léxicas y al final la parte de habla libre³⁵.

Las preguntas para el acercamiento en dialectología perceptual se pueden consultar en el cuadro 8.1, pero más concretamente se trabajó con las preguntas 6 del apartado II “¿Usted habla como uno de ellos? ¿Usted cree que habla parecido o diferente a uno de ellos? ¿Qué tan parecido o que tan diferente?” y la 7 del apartado III “¿Le gustaría hablar de otra forma? ¿Cómo un norteco o como alguien del DF o alguien de Jalisco?”

3.3. UN MUESTREO GEOLINGÜÍSTICO DE LAS HABLAS DE NAYARIT

Para lograr nuestros objetivos buscamos datos de por lo menos 36 colaboradores³⁶, originarios del estado de Nayarit, los cuales constituirían un muestreo para dar cuenta del habla original nayarita. Los informantes serían localizados de acuerdo con las siguientes variables:

- 1) Zona geográfica: pobladores urbanos, rurales y costeros³⁷.
- 2) Sexo: hombre y mujer.
- 3) Rangos de edad: jóvenes (de 17 a 24 años), adultos (de 28 a 47 años) y mayores (de 52 años en adelante)³⁸.

³⁵ Para revisar el cuestionario final, ver Anexo 1.

³⁶ Al final fueron 43.

³⁷ Como se dijo en el apartado anterior, los datos en cuanto a la zona urbana se recogerían en la Tepic-Xalisco, de la zona costera San Blas y la zona rural se compone por los poblados de La Palma y Navarrete.

³⁸ La edad está determinada por un criterio propio, no nace de algún estudio lingüístico anterior, como podría ser algún trabajo dialectológico de Lope Blanch, Moreno de Alba, Martín Butragueño, ni gubernamental, como sería el caso del INEGI (que maneja grupos de cinco años). Lo anterior, se dio porque hubo que ir ajustando los criterios a la disponibilidad de los colaboradores. que adapté a los colaboradores. En un inicio se pensó en los siguientes rangos (de 18 a 22 años), adultos (de 30 a 45 años) y mayores (de 55 años en adelante).

4) Escolaridad³⁹: grupo B, baja, es decir con menos de 9 años de escolaridad (secundaria). La escolaridad A es alta, es el grupo de colaboradores que tienen un nivel que supere el nivel bajo (la preparatoria o bachillerato y superiores).

Vale la pena señalar que el sexo como variable social es imprescindible para los estudios dialectológicos, ya que nos permite acercarnos a dos estilos del mismo dialecto, pero también a generar hipótesis de usos estándar o no normativos (Benke y Wodak 1998:5). Así mismo, las mujeres se acercarían más a la hipercorrección y los hombres usarán formas menos prestigiosas. Sin embargo, lo anterior tiene que ver con los roles sociales y el contexto, por ejemplo, en el trabajo de campo fuimos dos entrevistadores, una mujer y yo. Lo anterior cambió los roles, ya que las mujeres cuidan más su habla en un contexto mujer-hombre, pero son menos normativas cuando es mujer-mujer, y viceversa. Sin embargo, lo que parece más constante es que el hombre está en una constante demostración de su masculinidad (*ibid.*), y al parecer lingüísticamente lo haga a través de las formas menos normativas.

La edad como variable lingüística es muy importante porque da luz sobre cambios en proceso (Eckert 1998:4) y cambios en retracción. La estratificación por edad aporta datos muy valiosos sobre el cambio lingüístico. Sin embargo, a temprana edad, los niños no aportan mucha información dialectal porque ellos comúnmente van de un dialecto a otro, y muchos patrones (dialectales) no se aprenden a una edad muy corta (Eckert 1998:7), por eso la estratificación social la

³⁹ El nivel de estudios también se ajustó tomando en cuenta, por un lado, que la escolaridad promedio nacional y de Nayarit es de 9.2 años, y por el otro la dificultad de encontrar colaboradores que satisficieran tres rubros de escolaridad: alto, medio y bajo. Sobre todo, si observamos la distribución triangular de la escolaridad, en la que encontramos -según datos del INEGI- un 53.4% con educación básica, 22.2% con media superior y un 18.7% con estudios superiores. De hecho, hubo perfiles que no hallamos, como el de colaborador hombre adulto, con estudios elevados procedente de la costa; y otros.

determiné un poco antes de la mayoría de edad⁴⁰, como los 17 años, que aunque casi es la adultez, también es parte de la adolescencia. La adolescencia presume el uso de formas vernáculas (Eckert 1998:8), es decir, formas coloquiales y no muy normadas. Por el contrario, los adultos empezaran a usar formas más conservadoras (ibid.) y a aplicar la norma, sobre todo cuando se vuelven laboralmente activos.

Más allá de los presupuestos y lo que se “espera” los resultados arrojen, las variables sociales deben dar cuenta la comunidad de habla y ser representativas de ellas y cardar los -a veces conflictivos- factores que inciden en la producción lingüística de una comunidad.

Los colaboradores son nuestra comunidad de habla, o una muestra de ella. Como forma de guardar el anonimato de los colaboradores, me referiré a ellos por su nombre de pila omitiendo apellidos. Para el programa de estadística y las gráficas, a cada colaborador le fue asignada una clave con las letras del alfabeto, minúsculas para mujeres y mayúsculas para los hombres. La asignación se dio por orden de edad, de escolaridad de baja a elevada, empezando con las mujeres de ciudad, costa y al último la zona rural. Más adelante los hombres jóvenes de ciudad y así sucesivamente. Con ese mismo orden se le asignó a cada colaborador un número consecutivo, así la clave del colaborador tendrá un número y una letra mayúscula o minúscula. Ver cuadro 3.1. El colaborador Benjamín G. fue el encargado de conseguir todos los informantes de Tepic, con toda su familia, ya que es originario de ahí. Además, siendo maestro en San Blas, conoce mucha gente de

⁴⁰ La edad adulta oficial es de 18 años.

ahí y de los poblados rurales Navarrete y La Palma. En San Blas, el colaborador Benjamín G. me conectó con el Ricardo, maestro y guía de turistas que, aparte de fungir como colaborador, nos contactó con más colaboradores de San Blas. Lo mismo sucedió con José, quien tiene una tienda en La Palma, ahí nos presentó con otros colaboradores, ya fueran de su familia, vecinos o conocidos.

Al final, se logró reunir 43 colaboradores, distribuidos de la siguiente manera: Por residencia, 15 son de ciudad, 16 de la costa y 12 de zona rural. En cuanto a sexo se contó con 23 mujeres y 20 hombres. Considerando la escolaridad, el total de los 43 colaboradores sumó 20 con nivel bajo y 23 alto. Fue mayor el porcentaje de entrevistados con nivel elevado porque la red inició con dos colaboradores, Benjamín G. y Ricardo, que por ser maestros facilitaron la localización de colaboradores con estudios. Los colaboradores con bajo nivel de estudios estuvieron medianamente a la mano en las tres localidades, sin embargo, hubo que recurrir a algunos que estaban menos conectados con la red, como es el caso de Michelle, Petra, y David, ya que más que “amigos de un amigo” eran “conocidos” o los “ubicaban”, de este modo se dio con ellos. Debemos señalar que, cuando los colaboradores no están tan unidos a la red no tienen tan buena actitud, dan señales de tedio y hay que esperar más a que den las respuestas. La distribución final de los colaboradores se puede observar en el siguiente cuadro.

CUADRO 3.1. *Relación de colaboradores*

		Tepic (C=ciudad)				San Blas (K=costa)				Navarrete y La Palma (R=Zona Rural)			
		B	E	B	E	B	E	B	E	B	E	B	E
(J) Jóvenes	17-24 años		(4d)Priscilla		(13D)José	(16j)Michelle	(19m)Maite	(23G)Victor	(27K)Armando	(32q)Xóchitl	(36u)Susana	(39P)David	(42S)Yeyo
			(5e)Noemí				(20n)Laura		(28L)Jorge	(33r)Goysi			
			(6f)Nubia										
(A) Adultos	28-47 años	(1a)Briseida	(7g)Susana	(10A)Victor H.	(14E)Jaime	(17k)Petra	(21o)Rafaela	(24H)Bernardino	(29M)Edgar		(37v)Paola	(40Q)Jorge A.	
								(25I)Cuhitláhuac	(30N)Ricardo		(38w)Teresa		
								(31O)Benjamín					
(M) Mayores	52-86 años	(2b)Soleidad	(8h)Hilda	(11B)Ramiro	(15F)Benjamín G.	(18I)Sra. Murillo	(22p)Antonia	(26J)Braulio		(34s)Ma. de Jesús		(41R)José	(43T)Lucas
		(3c)Rosa	(9i)Maestra	(12C)Carlos						(35t)Irma			
		Mujer (X)		Hombre (Y)		Mujer		Hombre		Mujer		Hombre	

(B) Escolaridad media o menor, (E) Escolaridad media superior o mayor.

*Carlos escolaridad baja 32 años el Nayay y Félix escolaridad elevada 26 años Tecuala

3.3.1. La variabilidad de /s/ en el español de Nayarit

Como señalamos anteriormente, la *variable lingüística* es un concepto vital, por eso mismo vale la pena ahondar en él. Con Le Page (1998:13) habíamos visto que la variable lingüística se definía, en su expresión básica, como “referirse a la misma cosa en la misma lengua”, con formas diferentes de habla. Según Labov (en Tagliamonte, 2006:70) la variable lingüística es el primero y último paso en el análisis de la variación; comienza con el simple acto de percibir una variación, es decir, dos formas alternativas para referirse a lo mismo. Para el mismo Labov (1966:32), la variable lingüística debe ser alta en frecuencia, tener cierta inmunidad para ocultarse conscientemente, ser parte integral de estructuras más grandes y ser fácilmente cuantificable en escala lineal. Más aún, añade Labov (en Tagliamonte, 2006:70), la variable debe ser “altamente estratificada” y “tener una distribución asimétrica sobre un ancho rango de edad y de estratos sociales”.

En cuanto a fonología, que es lo que ahora nos interesa, ya que nuestras variables son sobre ese nivel estructural, Tagliamonte (2006:70) señala que la variable es clara, porque la variación se puede observar por el cambio de varios rasgos o uno solo, como sordo contra sonoro. En esta tesis veremos que algunos alófonos de los fonemas que elegimos varían mucho, mientras que otros permanecen relativamente estables.

Así, se logró distinguir las siguientes variables fonéticas para esta tesis⁶⁸:

CUADRO 3.2: *Variable (s) Fricativa alveolar sorda*

⁶⁸ Nótese las letras que están a la izquierda de todas las realizaciones, éstas identifican a cada sonido en el programa de estadística. Cada variable fonética se describe con mayor detalle en su capítulo correspondiente.

Fonema	Alófonos
	[s] plena, fricativa alveolar sorda -s
/s/	[h] versión aspirada -h
	[0] elisión – cero fonético- 0
	[tʃ] plena –t
/tʃ/	[tʃ̺] relajada debilitada –c
	[ʃ] fricativa post alveolar sorda -s
	[j] plena – y
	[j̺] vocalica – glide –j
	[dʒ] africada post alveolar sonora –l
/j/	[Ø] elisión – cero fonético- Ø
	[ʒ] fricativa postalveolar sonora

Ahora bien, recordemos que la variable lingüística se vuelve una abstracción (Tagliamonte, 2006:76), porque existe lingüísticamente en un significativo subsistema de la gramática; también es abstracta porque perdió algún rasgo, por mínimo que sea, para que pudiera ser representativo de un grupo de hablantes, es decir, no todos los colaboradores emitieron con exactitud la misma ese /s/, ya que ésta pudo haber sido apicoalveolar, dorsal, dental, predorsal convexa, etc.; lo que nosotros, como investigadores, vimos, es que había, de forma generalizada, una /s/ plena con los rasgos de fricativa alveolar sorda. Siguiendo a nuestra autora, la variable lingüística ha de tener un correlato “co-variable”, con patrones de fenómenos sociales o lingüísticos; además debe presentar cualidades de

sistematización y distribución; todo esto se abordará con detalle en los siguientes capítulos.

3.4. MÉTODOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS DATOS

La transcripción de los datos en geo y sociolingüística es un trabajo arduo y hasta cierto punto artesanal. Dato tras dato, el lingüista va creando su archivo de datos y los transcribe para procesarlos, en este caso, con el programa *GoldVarb 2.1*, que permite hacer análisis multivariados de regresión binomial y de “up and down” o *regresión escalonada*, con lo que es posible medir todas las combinaciones posibles de las variables independientes y obtener resultados de probabilidad. Al trabajar con este programa, el análisis de los datos ofrece valores entre 0 y 1. La probabilidad por arriba de .500 permite inferir que la variable independiente seleccionada favorece la aparición de nuestra variable lingüística dependiente; por el contrario, aquellos factores con valor menor a .500 frenan la elección de la variable dependiente. Si el valor ocurre muy cerca de 0 o de 1, sugiere un comportamiento cuasi-categorico. Es pertinente señalar que, si bien hay otros programas más avanzados, las investigaciones que han sido citadas en este trabajo, y aun otras de la mayor trascendencia, usan este programa y así podemos cruzar datos y hacer comparaciones.

Por tales motivos el sociolingüista prefiere trabajar con base en dos ejes fundamentales: uno lingüístico (contexto fonético, prosódico, léxico y demás) y otro extralingüístico, donde se incorporan factores como edad, sexo, origen, etc.

En este trabajo, como ya se ha dicho, tomamos en cuenta las variables dependientes lingüísticas /tʃ/, /s/ y /j/ y las independientes lingüísticas: contexto prosódico, linde morfológico, contexto precedente y contexto subsecuente; sociales:

edad, lugar de origen y residencia, escolaridad y sexo. El programa *GoldVarb* codifica la información de cada dato (o *token*) según la posición de las variables en una secuencia. Así, por ejemplo, la secuencia del *token* **salieACBXa** significa:

CUADRO 3.3. *Ejemplo de claves para las variables*

	s	a	l	i	e	A	C	B	X	a
Realización de /s/ plena	En sílaba átona	En linde, con función morfológica	En contexto precedente [i]	En contexto subsecuente [e]	Adulto	Ciudad	Nivel de estudios Bajo	Mujer	Colaborador 1 a: Briseida	

En el ítem léxico *parálisis GoldVarb 2.1*, distingue dos colisiones que no le permiten dar resultados: el *knockout* y el *singleton*. El primero significa “inactivación” o “síncope” y se da cuando una combinación de una variable independiente y la dependiente no ocurre, e. g. /s/ con contexto precedente en ataque silábico. El segundo, que significa “soltero” o “único”, indica que una variable independiente propuesta, no tiene recurrencias en el *corpus*; en tal caso, habría un comportamiento categórico y nuestra variable no tendría sentido.

Cuando se presentan un *knockout* o *singleton*, como se verá, habrá que eliminarlos o agruparlos, porque con ellos el programa no puede ejecutar análisis.

La entrevista sociolingüística que contiene un cuestionario como el que he mencionado, según Schilling-Estes (2007:171) debe tener diferentes atributos: debe estar lo más próximo posible a una conversación casual, las preguntas deben estar agrupadas en módulos, que pueden estar ordenadas y re-ordenadas, para que el flujo de la entrevista se lo más natural posible. El colaborador debe olvidar, en la medida de lo posible, que está siendo grabado y para esto es necesario buscar

temas que le agraden. El objetivo principal es conseguir la mayor cantidad de minutos de habla, sobre todo para estudios fonológicos, de un colaborador que esté lo menos consciente en su habla. El hablante no debe sentir que está siendo observado ni estudiado. Según Schilling-Estes (2007:174) Labov creía que, para lograr que el hablante no se cohibiera, la entrevista no debía aplicarse a individuos separados. Por tal motivo, procuramos hacer entrevistas grupales, en las que empleamos una grabadora por colaborador. Aplicamos las dos técnicas en las entrevistas, que respaldan nuestra investigación, debido a que, en ocasiones, el colaborador se encontraba solo en su casa; en otras, había un grupo de amigos esperando ser entrevistados.

3.5 MUESTREO

Un paso esencial para hacer un estudio sobre lingüística y sociedad, es el de definir la “comunidad de habla”. Según Labov (en Schilling-Estes, 2007:167) se define como “un grupo de gente con normas compartidas y una valoración común de variables lingüísticas”. También se define “comunidad de habla” como una unidad lingüística, si bien es cierto que esta comunidad habrá de compartir ciertas características, sus hablantes nunca hablarán de idéntica forma, sabrán diferentes formas para hablar, más o menos formales, orientando su discurso bajo algunas normas según su sexo, estrato social, escolaridad, etc. La comunidad de habla puede ser un concepto delimitado o abstracto, ya que ella puede existir en un área geográfica, un pueblo, las mujeres de una población, incluso una comunidad de internet (en Schilling-Estes, 2007:167). El investigador tendrá que delimitar su propia comunidad de habla.

Habiendo delimitado la comunidad de habla a estudiar, hay que hacer un muestreo, que consiste en hacer un corte de dicha comunidad que sea representativo. Hay varios tipos de muestreo como el aleatorio y el muestreo juicioso; en esta ocasión usé el segundo, el cual trata de seleccionar cuidadosamente a los colaboradores, según las necesidades de la investigación; por ejemplo, es importante tomar en cuenta otros estudios sobre el tema (la región, la variable lingüística o las variables sociales). Siguiendo a Schilling-Estes (2007:168), este tipo de muestreo es adecuado si se conoce la población que se va a estudiar, también es ideal para conocer los patrones de variación lingüística de una zona determinada.

Cuando se trata de estratificar la muestra, usualmente se utilizan “categorías demográficas” como sexo, edad, clase social, y raza. Sin embargo, ha habido debate sobre si estas categorías son objetivas o no. Hemos decidido emplear las ya señaladas, debido a que funcionan apropiadamente y no complican la posterior sistematización ni la lectura de datos.

3.6 BÚSQUEDA DE COLABORADORES

Una vez que hemos escogido a la comunidad de habla y decidido como estratificar nuestro muestreo, hay que ir en busca de nuestros colaboradores. Milroy & Milroy (1998:4) hablan de las redes sociales, que en realidad son comunidades de habla con lazos estrechos “red de vínculos” de comunicación, que son mecanismos sustentadores del “habla vernácula” o coloquial, oponiéndose a códigos

dominantes, legitimados o prestigiosos⁶⁹ (Milroy & Milroy, 1998: 4). Estas redes sociales son un método efectivo en estudios sociolingüísticos, el bien conocido método del “amigo de un amigo” desarrollado por Milroy; es útil para establecer conexiones en la comunidad de habla. El primer paso es identificar a una persona que funja como primer colaborador; quien, más adelante, invite a otros colaboradores a participar. Esto es beneficioso porque el investigador ya no es un desconocido, sino es amigo de un miembro de la comunidad (Schilling-Estes, 2007:179), lo que hace más relajada la estancia del investigador, ya no se le ve como a un extraño y las entrevistas se vuelven más naturales. Al método, se le llama también “bola de nieve” y fue el que empleamos en esta tesis, los primeros colaboradores, “amigos”, como hemos dicho, fueron Benjamín G. y Ricardo. quienes se volvieron verdaderos operadores de las redes sociales. La red de colaboradores que logramos construir tiene particularidades de una red fuerte⁷⁰, porque entre ellos hay conexiones fuertes en los grupos en los que convergen.

En la figura 3.1 vemos como los dos colaboradores iniciales (primeras bolitas de nieve)⁷¹, están unidos entre ellos por lazos laborales. Los lazos de Benjamín G. con los colaboradores de Tepic son familiares (una red fuerte). Los lazos de Ricardo (Pato) y los colaboradores de San Blas son, por lo general, de amistad sobre todo con los pescadores, quienes entre ellos están aún más unidos por la amistad. Finalmente, los colaboradores de Navarrete y Las Palmas tienen como centros de convivencia la tienda de José y la escuela de donde Benjamín G. y Ricardo son

⁶⁹ Un joven de Belfast, añaden los autores, o de Nueva York o de cualquier otro lugar será ridiculizado por sus iguales si empieza a hablar como un chico de clase media [siendo este de otra clase].

⁷⁰ Siguiendo la teoría de redes de Milroy (1980).

⁷¹ Núcleos de red.

docentes. Una red como esta tiene características interesantes. Por un lado, parecería como si fueran tres redes fuertes, lo que supondría que son una especie de comunidad de habla separada. Al ser redes firmes y cerradas, los miembros que la forman repiten e imitan estilos y formas lingüísticas. De los Heros (2000:309) comenta que una red densa (fuerte) ejerce presión a los integrantes a usar determinadas formas que pueden ser vernáculas, esta presión “proveerá de mayor prestigio a las pronunciaciones regionales” mismas que le ayudan a la red a marcar su identidad. Por otra parte, estas formas vernáculas, al ser adoptadas por la red, se vuelven “de prestigio”, pero sólo para ese grupo. Por lo cual, podríamos ver el uso de formas no canónicas que se estén usando como prestigiosas. En este eje, serán fundamentales los resultados por rangos de edad, ya que, por ejemplo, los jóvenes tratarán de innovar, y los adultos de ser conservadores, pero si una forma no canónica es la de prestigio, los jóvenes “innovarán” con una forma canónica. Estas redes, sin duda, son motores de cambio lingüístico, pero en ocasiones pueden frenarlo; pueden generar cambios en progreso, pero también retraerlos.

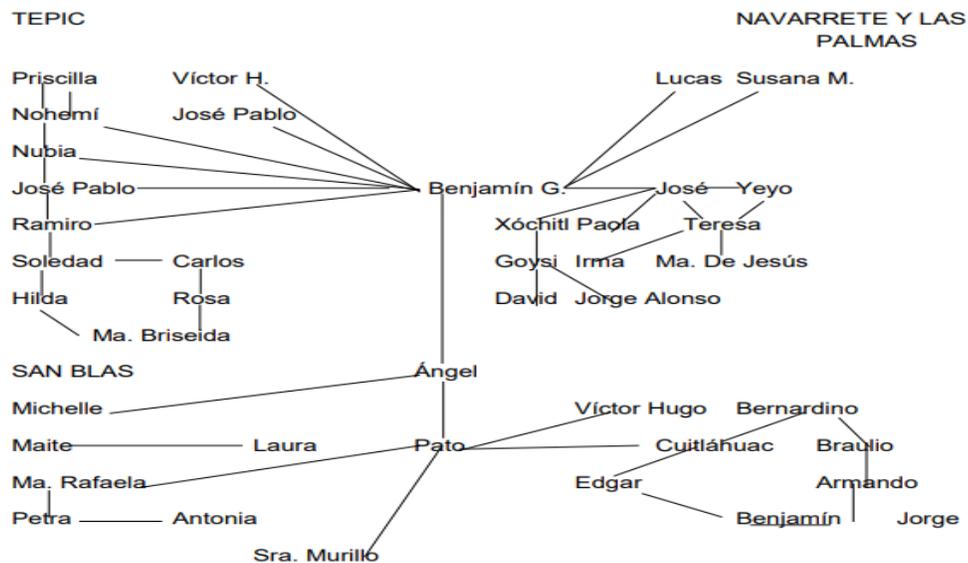


FIGURA 3.1. *Diagrama de la red social de hablantes nayaritas*

CAPÍTULO 4

VARIABLE /tʃ/

4.1. ARTICULACIÓN DE /tʃ/ EN MÉXICO Y EN NAYARIT

Martín Butragueño (2005:4) define el fonema /tʃ/ del español mexicano como africado prepalatal sordo, considera que hay tres alófonos principalmente, uno con predominio oclusivo, otro con predominio fricativo y uno que, en casos extremos, se elide el componente oclusivo. Lo anterior se puede ver esquemáticamente de la siguiente manera: 1) un alófono pleno canónico (africado prepalatal sordo) [tʃ]; 2) otro con predominio oclusivo [tʃ̥]; 3) uno más con predominio fricativo o con debilitamiento del rasgo oclusivo [tʃ̥̥]; finalmente, en algunos casos se elide el componente oclusivo, resultando en un fonema completamente fricativo (post alveolar sordo) [ʃ] (Martín Butragueño 2005:4). Serrano (2002: 49) comenta que en el ALM se acepta que la africada prepalatal sorda es el alófono de /tʃ/ más común en México.

Este fonema ha sido extensamente estudiado en el español mexicano: Matluck (1951:118), Alessi y Torres (1994), Brown (1993), Moreno de Alba (1994b), Serrano (2002), Martín Butragueño (2005), Nappo (2012); también en dialectos no mexicanos como los chilenos: Oroz (1966), Sadowsky (2015) y muchos más.

Los alófonos más comunes del fonema africado del español mexicano son:

“[tʃ] (africada, prepalatal, sorda), [tʃ̥] (africada, prepalatal, sorda, con predominio oclusivo), [tʃ̥̥] (africada, prepalatal, sorda, con predominio fricativo), [ʃ] (fricativa, postalveolar, sorda), [tʃ̥] (africada, dentoalveolar, sorda), [dʒ] (africada, dentoalveolar, sonora) y [dʒ̥] (africada, palatal, sonora)” Martín Butragueño (2005:4).

El fonema /tʃ/, que se escribe exclusivamente en español con el diágrafo *ch*, fue definido por Matluck (1951:118) para el español del valle de México, como:

“africada sorda dorsoprepalatal, más mojada que en castellano general y más interior en el paladar, con larga duración; el ápice suele apoyarse contra los incisivos inferiores o quedar suspendido frente a los incisivos inferiores” Matluck (1951:118).

La importancia⁷² de /tʃ/ para los estudios sociolingüísticos sobre el español mexicano, radica en que es una isoglosa que divide con precisión hablas del norte, sobre todo del noroccidente, especialmente los estados de Baja California Norte y Sur, gran parte de Sonora, Chihuahua y Durango; y una mínima porción del norte de Nayarit y regiones entre Colima y Jalisco, como se ve en el siguiente mapa:



FIGURA 4.1. *Debilitamiento de /tʃ/.*
Fuente: Moreno de Alba (1994b, p. 122, mapa 37)

⁷² Nappo (2012: 147) piensa que este fonema cobra importancia porque distingue al español mexicano de otros dialectos, ya que aparece con mayor frecuencia en México que en otros países. El folclor mexicano no ha sido insensible a esto, Nappo (2012: 147-148) recoge dichos y juegos de palabras mexicanos que hacen de /tʃ/ un rasgo característico, por ejemplo, la canción de “Chilanga banda” de *Café Tacuba* que versa así: “Ya chole chango chilango / que chafa chamba te chutas / no checa andar de tacuche / y chale con la charola”; otros ejemplos son los de Herón Pérez Martínez (2004; *apud* Nappo, 2012) “A quien le gustan chicharrones, de oír chillar un puerco se alegra” y “Entre los chinacos y los hachas, dejaron a la Iglesia sin hilachas”. Siguiendo a Nappo (2012:148), otro tema referente a /tʃ/, que vale la pena investigar, es la abundancia de hipocorísticos en el español mexicano con este fonema, por ejemplo, “Chucho, Chuy (Jesús), Chayo/Charo (Rosario), Chela (Graciela), Chente (Vicente), Nacho (Ignacio), Chavela (Isabel), Chema (José María), etc.”. Sea como fuere, sorprende ver tal vitalidad y dinamismo de este fonema en México.

Este debilitamiento se ha convertido en un estereotipo del *norteño*, “que los medios de comunicación han explotado de manera extensa” (Serrano, 2000:50). Aun así, la pérdida oclusiva de los alófonos noroccidentales de /tʃ/ se ha hecho distintiva de aquellas hablas.

En esta tesis estimamos, en consonancia con estudios previos, que tres variantes de /tʃ/ (nuestra variable dependiente) son las más adecuadas para estudiar, a saber: una canónica, africada postalveolar (o prepalatal)⁷³ sorda sin ningún rasgo de debilitamiento del elemento oclusivo o con predominio de este⁷⁴ [tʃ], un segundo alófono con un debilitamiento del elemento oclusivo [tʃ̥] y un tercero con un rasgo fricativo total [ʃ], es decir, con ausencia de oclusión.

Hemos decidido incluir espectrogramas y oscilogramas, para acompañar las descripciones de nuestros alófonos y aportarles más claridad.

El alófono pleno de /tʃ/ está formado por la oclusión y luego el sonido aspirado. En la figura 4.2, es posible ver dos realizaciones de /tʃ/ plena, en la frase *los muchachos*, la primera [tʃ] está en contexto intervocálico, [u] en el contexto precedente y [a] en el subsecuente. El hecho de estar en esta posición significa que hay una fase de frecuencia baja propia de sonidos sonoros (barra de sonoridad), pero el ruido que emite es mucho menor, por tal motivo en el espectrograma se ve un formante muy claro, que ronda los 1,850 Hz, similar al de la vocal [u] que llega hasta los 1,200 Hz. Si observamos la figura 4.2, el ruido de la vocal [u] y es muy

⁷³ Pudiendo ser postalveolar siguiendo a Martín Butragueño (2014:316) o prepalatal a (Martín Butragueño 2005:4). En este trabajo el rasgo LUGAR no lo he tomado en cuenta de forma extensiva, ya que la alofonía que puede presentar este fonema, con este respecto, es muy grande, pudiendo llegar a 13 (Martín Butragueño 2014:316).

⁷⁴ Por lo que podemos llamarla “plena”

oscuro, pero el subsecuente y donde empieza la oclusión de [tʃ] es mucho más claro. La oclusión se ve muy nítidamente, es una barra vertical que no dura más de 0.005 segundos. El elemento fricativo dura bastante más, alrededor de 0.07 segundos, es posible ver que, la energía acústica se concentra en la mitad del fono, este formante empieza en los 2,700 Hz y rebasa los 8,000 Hz, incluso algunos residuos pueden llegar a los 16,000 Hz.

La segunda [tʃ] de la palabra *muchachos* está igualmente en posición intervocálica, pero la vocal precedente es [a] y la subsecuente es [o]. En esta ocasión podemos ver los mismos elementos que componen la realización de [tʃ]

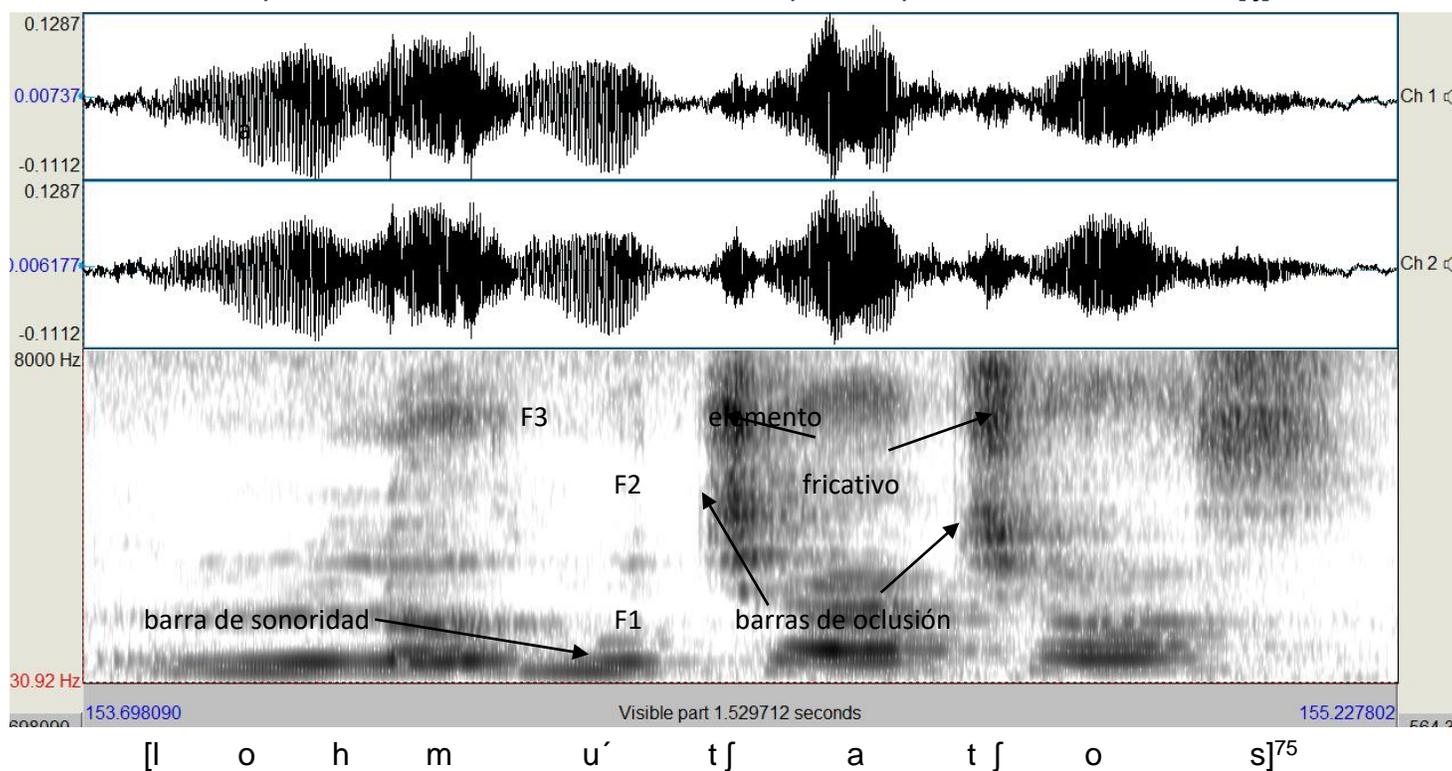


FIGURA 4.2. Oscilograma y espectrograma de la frase los muchachos en voz femenina de Nayarit.

⁷⁵ Se buscó un ejemplo que mostrara una mejor imagen, pero en ocasiones, por el mismo trabajo de campo, las condiciones no fueron la óptimas, por lo que este ejemplo fue de los que mostraron una imagen más clara. Así mismo, estos espectrogramas podrían presentarse en señal monoaural, pero el original se grabó en estéreo, por tal motivo se presentan así.

En cuanto a la acústica de alófono debilitado de /tʃ/, trabajé con la palabra *setenta y ocho*, donde /tʃ/ se encuentra en un contexto intervocálico, siendo [o] la que está tanto en posición precedente como subsecuente. Cuando el elemento oclusivo de [tʃ] se debilita, es tan tenue que parecería fundirse con el ruido del elemento fricativo, pero no es así, al inicio de la producción del fono, se hace un ruido superior a los 7,000 Hz en F3 que no dura más de 0.015 segundos, pero la energía es menor, después se realiza el elemento fricativo aumentando el material fónico, es decir, cuando el elemento oclusivo se debilita aumenta el tiempo, pero pierde material fónico que luego aumenta cuando empieza la fricción.

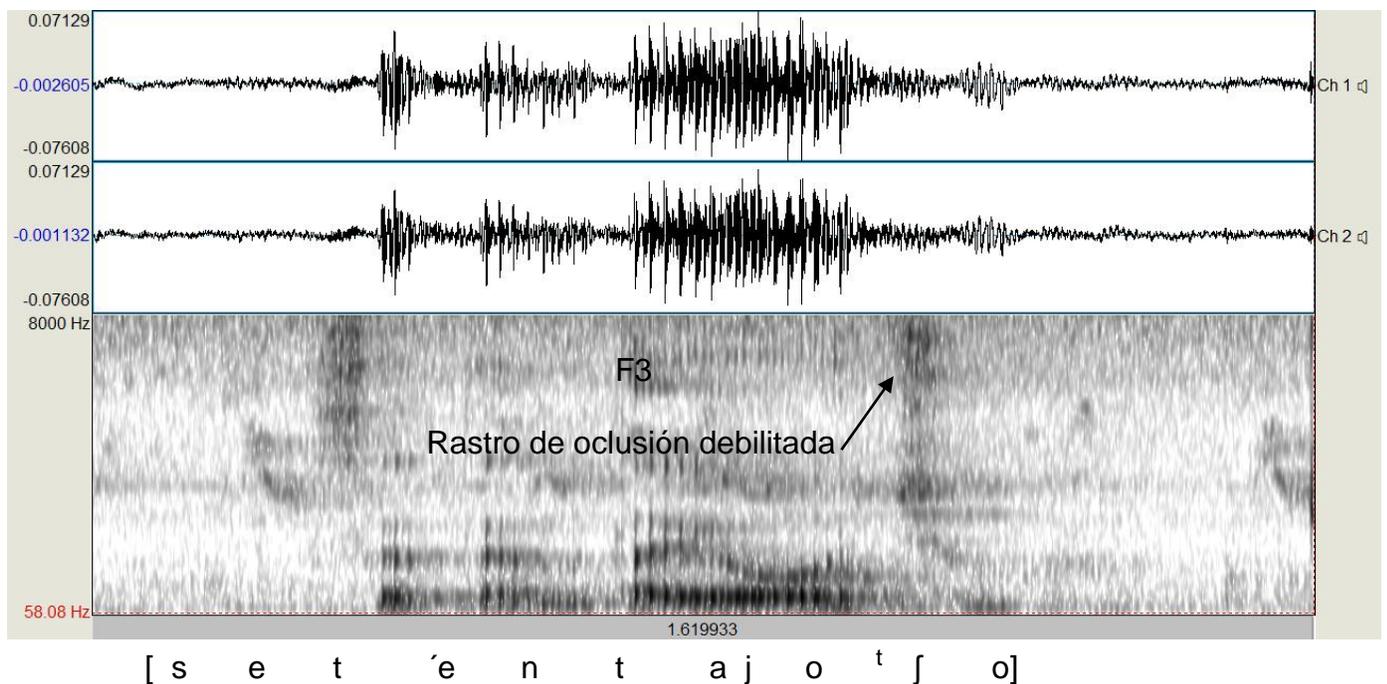


FIGURA 4.3. *Oscilograma y espectrograma de la palabra setenta y ocho en voz masculina de Nayarit.*

Ahora bien, el alófono fricativo de /tʃ/ pierde completamente el elemento oclusivo y por eso se va a ser muy parecido a otra fricativa, como /s/. En el

espectrograma figura 4.4, es muy interesante observar toda la cadena fónica que compone la palabra *dieciocho* [dis'ioʃo], la cual empieza con la oclusiva dental [d] y se ve como una barrita muy oscura del lado izquierdo de la imagen, le sigue una boca [i] con su barra de sonoridad claramente dibujada en la parte de baja frecuencia, en los 800 On 900 Hz, y un F2 que ronda los 2,000 Hz, el sonido subsecuente es precisamente el de [s] muy bien definido como un fono fricativo en el que predomina un F3 de frecuencia más alta, alrededor de los 6,000 Hz en la zona donde se concentra más ruido. Más adelante, está el diptongo [io] y justo después está nuestro alófono fricativo de /tʃ/ y la vocal [o] con mucha pérdida de material fónico. Es importante ver que tanto [s] como [ʃ] son fricativos y por eso tienen un dibujo de ruido similar, sólo que la primera está en una frecuencia más alta. Es más, generalmente /s/ es el fonema fricativo con F3 de frecuencia más alta (alrededor de 6,000 Hz en la zona donde se concentra más ruido). Por otra parte, [ʃ] tiene una frecuencia más baja (alrededor de 3,500 Hz en el centro).

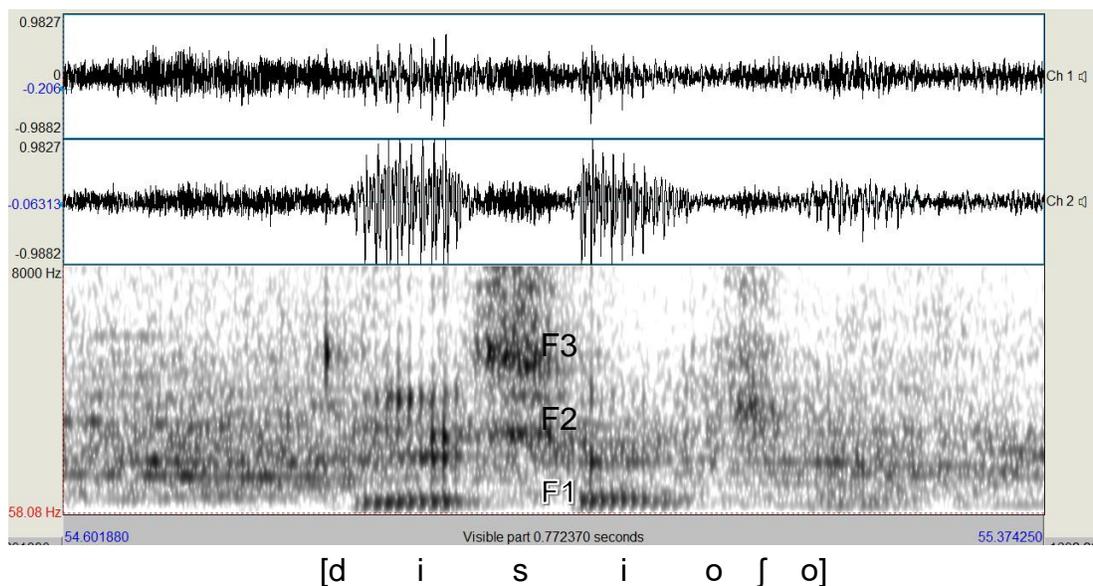


FIGURA 4.4. Oscilograma y espectrograma de la palabra *ocho* en voz masculina de Nayarit.

Una vez caracterizados, articulatoria y acústicamente, los alófonos de /t/ es posible pasar a recuento de las variables que incluí para el análisis de /tʃ/. He considerado la tonicidad y los contextos precedente y subsecuente. Para ambos contextos, tomé en cuenta todos los fonemas posibles del español mexicano que pudieran localizarse junto a [tʃ]. En cuanto a contexto precedente, los datos recabados presentaron los fonemas consonánticos [n], [s]⁷⁶, [l] y [r] y en el contexto subsecuente se registraron todas las vocales[a], [e], [i], [u], [o]⁷⁷.

Las demás variables independientes fueron las variables sociolingüísticas ya antes descritas y se tomaron en cuenta los rangos de edad, lugar de nacimiento, escolaridad y sexo.

CUADRO 4.1: *Codificación de las variables para [tʃ].*

(J) Jóvenes	17-24 años
(A) Adultos	28-47 años
(M) Ad. Mayores	52-86 años

(C=ciudad) (K=costa) (R=Zona Rural)

E=elevado B=bajo

X=Mujer Y=Hombre

⁷⁶ El fonema /s/ puede realizarse como el alófono pleno [s] o aspirado [h], así se tomarán en cuenta secuencias como stʃ o htʃ, al momento de la transcripción de los datos. En este trabajo, en la medida de lo posible, consideramos las realizaciones de todos los alófonos que presentaron los fonemas.

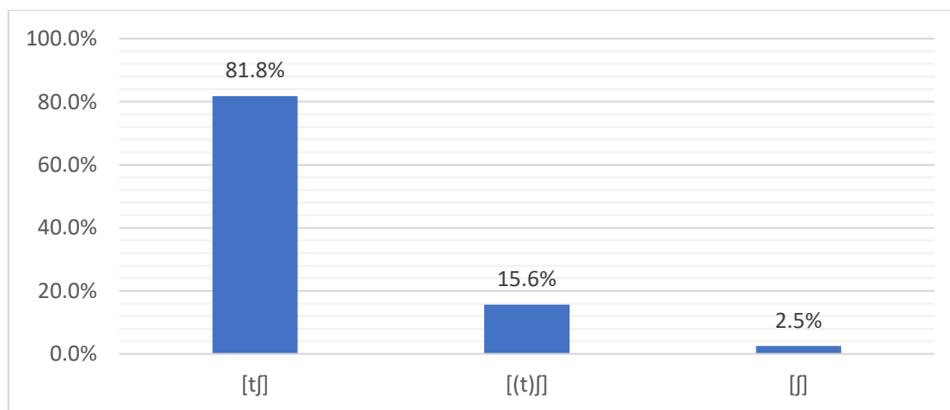
⁷⁷ En un primer momento, se pensó trabajar con semivocales, pero al hacer el análisis vimos que no arrojaron datos significativos y decidimos integrarlas a sus valores vocálicos correspondientes.

4.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA PARA /tʃ/

De la variable [tʃ] como dije anteriormente, se transcribieron 35 recurrencias o la cantidad que se abarcara en treinta minutos, durante la entrevista, por colaborador. Así, el mayor número fue de 35 y el menor de 9 casos, por lo que se llegó a promediar 22.9 casos de (tʃ) por colaborador y sumar un total de 982 recurrencias de este fonema.

TABLA 4.1. *Total de las realizaciones de /tʃ/.*

	[tʃ]	[(t)ʃ]	[ʃ]	Total
N	801	157	24	982
%	81.6	16	2.4	100



GRÁFICA 4.1. *% de los totales de realizaciones de /tʃ/ y sus alófonos*

La variable plena representa el 81.6% del total del muestreo, la debilitada con componente oclusivo 16% y la fricativa 2.4%. Lo anterior nos coloca frente a una disyuntiva ¿Qué se debe hacer con la variante de rasgo oclusivo? Si agrupamos [tʃ] con [ʃ] como africados, por el componente oclusivo de [ʃ], resultaría 97.6% de /tʃ/ y así tendríamos el caso de un fonema predominantemente africado y un 2.4% de variación. La valía del

componente semi-oclusivo radica, precisamente, en que es una realización (transformada) que parte de /tʃ/ y esto nos coloca en la posibilidad de tener un cambio en curso (Labov, 1994:74); empero, para que esto ocurra tenemos que ver los resultados, sobre todo aquellos referentes al rango de edad “age-grading” (Hockett, 1950 en Labov, 1994:74) con lo cual es posible ver el cambio entre generaciones. Así, este estudio fue planteado, a la manera *hockettiana* y *laboviana* de buscar el cambio dado o en curso, a través de las regiones (geolingüística), de las generaciones, el sexo y la escolaridad (sociolingüística) principalmente; recordemos los NORM de Trudgill y Chambers *Non-mobile* y *Rural* para “lugar”, *Older* para “edad”, *Male* “sexo” y aquí añadimos escolaridad. Nos ocuparemos en ver, por un lado, si hay debilitamiento y, por otro, qué variables sociales lo favorecen. El debilitamiento ocupa 18.4% del total del muestreo, es decir [ʃ] más [tʃ], mientras que la variable plena representa un 81.6%. Si contrastamos nuestro dato con Alessi y Torres (1994:89), en el que el debilitamiento del segmento oclusivo del habla sonoreense es del 60% y en Serrano (2003:52) de un 53%, concluimos que en Nayarit el porcentaje de debilitamiento es bajo. Sin embargo, el debilitamiento nayarita es un poco más alto que el de las hablas del centro. Con lo anterior, podemos asumir que la pronunciación típica del fonema /tʃ/ en Nayarit es plena, como en las hablas centro occidentales (Centro-oeste según Martín Butragueño – (2014-b:19) del país; pero aquel 18.4% de debilitamiento lo acerca un poco a las hablas del noroeste (Butragueño2014:19 y Serrano 2000:52).

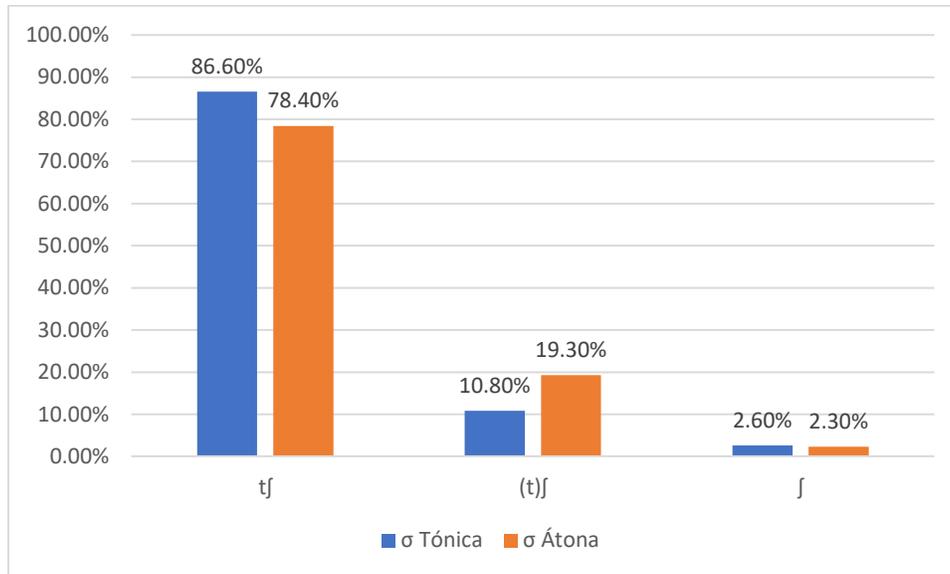
4.2.1. Variables lingüísticas *tonicidad, contexto precedente y contexto subsecuente*

Es importante señalar que en Sociolingüística los datos cuantitativos de importancia son los de probabilidad (Tagliamonte 2006). Las frecuencias relativas (porcentajes) sólo pueden dar cuenta de la distribución de la variable dependiente de interés a través de un conjunto de variables independientes, pero si no están acompañadas de un cálculo del error estadístico, se trata de simples *descripciones* y no *explicaciones*. Éstas últimas pueden obtenerse sólo a través del análisis inferencial (probabilidad). Para lograr una conclusión lo más científicamente posible, es necesario remitirnos a la probabilidad de los hechos lingüísticos, Wardhaugh (2006:11). Estas herramientas han demostrado, a través del tiempo, su poder para llegar a juicios concluyentes, que le permiten a la sociolingüística desarrollar conocimiento.

Decidimos empezar el análisis de las recurrencias de /tʃ/ por contextos lingüísticos, con la tonicidad de la sílaba, es decir, si /tʃ/ ocurría en sílaba tónica (t) o atona (a); o qué sílaba favorece los distintos alófonos de /tʃ/.

TABLA 4.2. *Distribución de /tʃ/ y sus alófonos por posición silábica.*

		[tʃ]	[(t)ʃ]	[ʃ]	Total
σ Tónica	N	330	41	10	381
	%	86.6	10.8	2.6	38.8
σ Átona	N	471	116	14	601
	%	78.4	19.3	2.3	61.2
Total	N	801	157	24	982
	%	81.6	16.0	2.4	100



GRÁFICA 4.2. % del total de recurrencias de /tʃ/ y sus alófonos por posición silábica

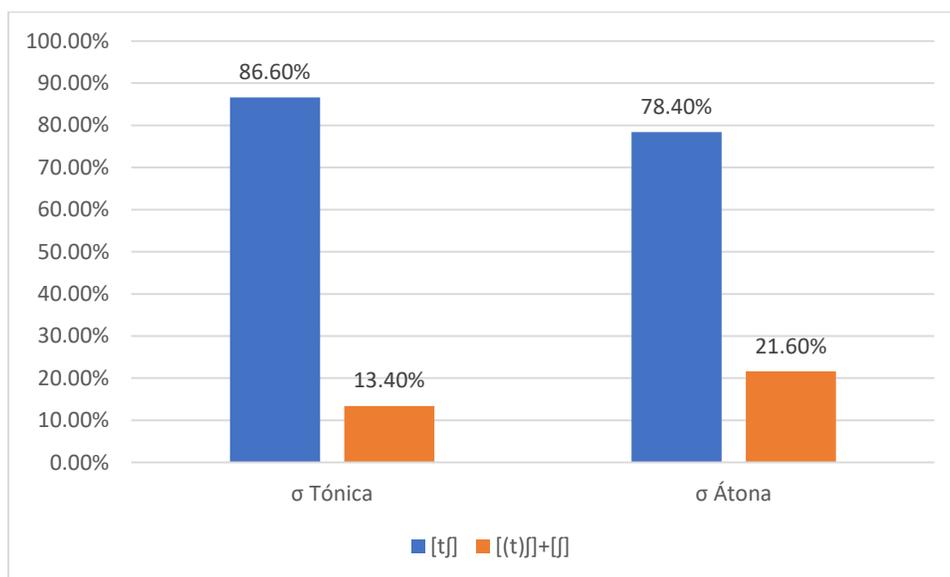
La ocurrencia de nuestro alófono pleno es de 86.6% en sílaba tónica, 8.2% menos que en sílaba átona (78.4%).

TABLA 4.3. Distribución de las variantes de (tʃ) según el acento (variantes debilitadas agrupadas).

		[tʃ]	[(t)ʃ]+[ʃ]	Total
σ Tónica	N	330	51	381
	%	86.6	13.4	38.8
σ Átona	N	471	130	601
	%	78.4	21.6	61.1
Total	N	801	183	982
	%	81.6	18.4	100

En sílaba átona, el alófono con componente oclusivo debilitado es de 10.8%, el alófono fricativo es de 2.6%, mientras que en sílaba tónica, el alófono con elemento oclusivo debilitado es de 19.3%, su contraparte fricativo es de 2.3%. Si juntamos los

alófonos debilitados, los valores de la africada con oclusión atenuada suben a un 13.4% en sílaba tónica y a un 21.6% en sílaba átona. Como se ve, el debilitamiento aumenta, lo que indicaría, que la sílaba átona favorece el debilitamiento de /tʃ/. Para tener una conclusión más sólida, habrá que reforzar los procesos estadísticos con análisis binomial y binomial escalonado (*up & down*).



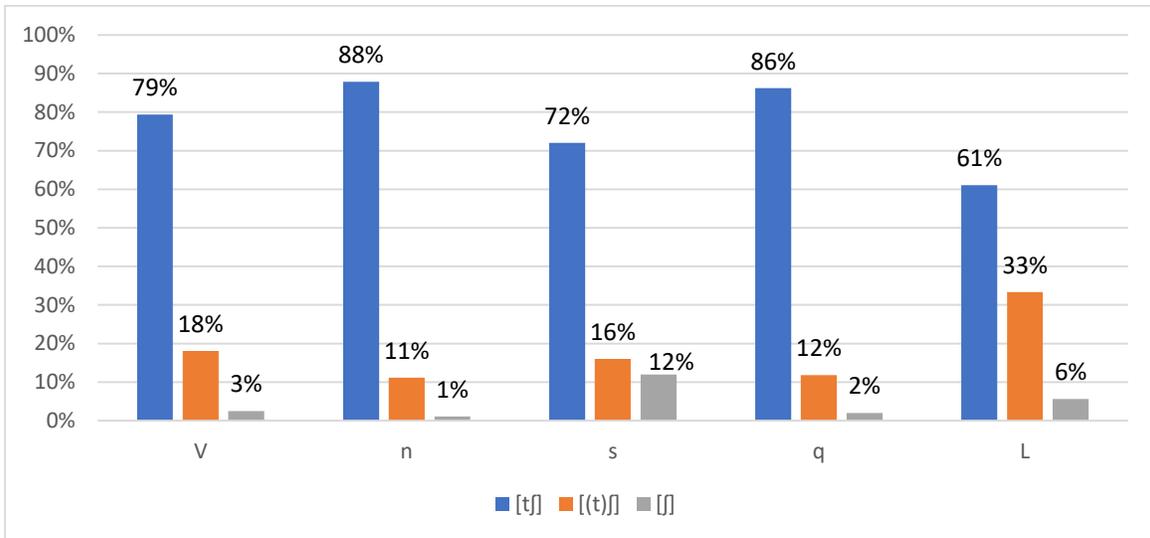
GRÁFICA 4.3. % del total de /tʃ/ plena más índice de debilitamiento por posición silábica

El fonema /tʃ/, en contexto precedente, puede ocurrir con cualquier vocal, e.g. “hacha” [ˈatʃa], “eché” [eˈtʃe], “ficha” [ˈfitʃa], “trocha” [ˈtrotʃa], etc. Sin embargo, no puede ocurrir, en ese mismo contexto, con todas las consonantes, solo puede hacerlo con /l/, /n/ y /r/⁷⁸, e.g. “colcha” [ˈkoltʃa], “concha” [ˈkontʃa], o “corcho” [ˈkortʃo].

⁷⁸ Todas ellas sonorantes, es decir que (tʃ) sólo permite consonantes sonorantes o vocales en contexto precedente. Sin embargo, encontramos una discrepancia, en algunos casos de este estudio porque se encontraron cadenas tipo “las chanclas” [lasˈtʃanklas], donde (s) en coda del artículo plural, pensando en una resilabificación, puede actuar como contexto precedente de (tʃ). Sin embargo, hubo pocos casos así.

Aun así, en este estudio hubo muy pocas recurrencias de /tʃ/ con contexto precedente en fonema obstruyente o no sonorante. Cuando los datos tienen muy poca recurrencia, se generan *knockouts* o *singletons*, que imposibilitan el análisis de probabilidad con *Goldvarb*. Existen dos maneras de resolver estos problemas de cruces de factores sin datos: eliminando factores “problemáticos” por presentar muy pocas ocurrencias, o agrupando factores con elementos lingüísticamente compatibles (con la ventaja de mantener la base de datos original). Así en contexto precedente, por la presencia de *knockouts* decidí agrupar las vocales (V) y las líquidas (L), pausa o inicio (q), (s) y (n) quedan separadas.

Serrano (2002:53) comenta que “las variantes del contexto fónico precedente, que destacan como factores altamente bloqueadores del debilitamiento, son el inicio absoluto y la lateral alveolar /l/”; nuestros datos apuntan que la pausa o el inicio absoluto, se muestran como factores que restringen el debilitamiento (86.2%). En el caso de la lateral, como se apuntó, ofreció pocos datos y hubo que juntarlas con la vibrante, de este modo el conjunto de las líquidas no bloquea el debilitamiento; pero tampoco parece favorecerlo. La nasal alveolar (n) también parecería bloquear el debilitamiento de (tʃ) igual que las vocales, pero en menor medida. La fricativa postalveolar (s) parecería favorecer el debilitamiento, tal vez porque (s) y (ʃ) tengan puntos de articulación muy cercanos y el tránsito de una a otra es una ruta natural. Aun así, para corroborar lo anterior, habrá que esperar lo que arroje el análisis probabilístico.



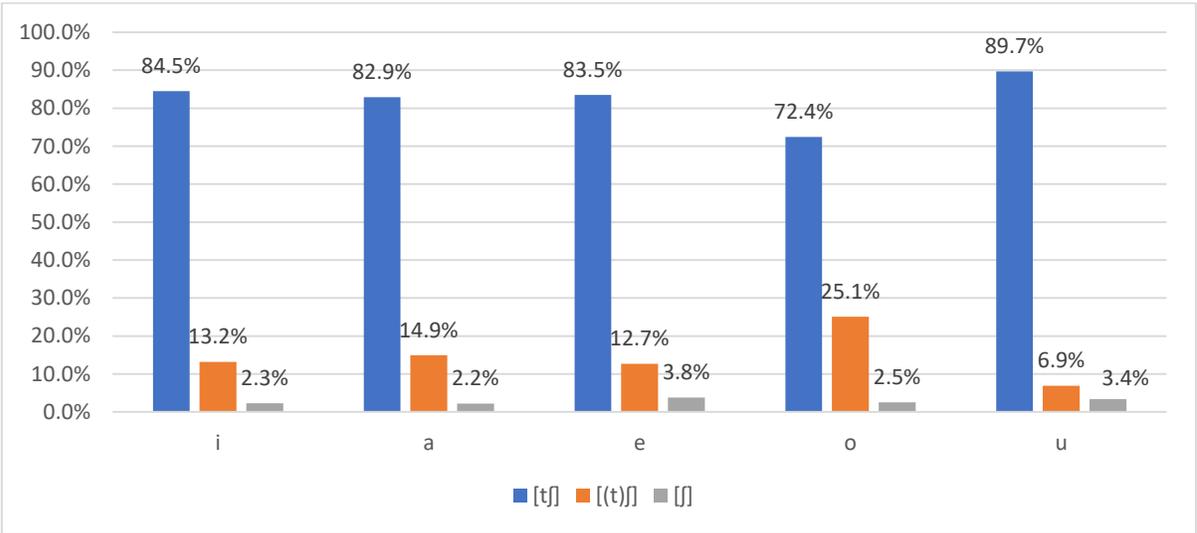
GRÁFICA 4.4. % de /tʃ/ y sus alófonos por contexto precedente

El contexto subsecuente de /tʃ/ no da muchas posibilidades ya que no puede estar en posición de coda, ni puede ser onset complejo con ninguna consonante. Solo se puede aparecer agrupado (como coda silábica) en préstamos, ya del náhuatl como “Tenochtitlán”, “tenochca”, “Tenoch”, “tochtli”, ya del inglés como “touchdown” (< ingl. *touchdown*). Aun así, la generalidad indica que el fonema /tʃ/ solo admite vocales o sonidos silábicos [+sil] no consonánticos:

TABLA 4.4. /tʃ/ y sus alófonos por contexto subsecuente.

		[tʃ]	[(t)ʃ]	[ʃ]	Total
i	N	300	47	8	355
	%	84.5	13.2	2.3	36.2
a	N	262	47	7	316
	%	82.9	14.9	2.2	32.2
e	N	66	10	3	79
	%	83.5	12.7	3.8	8.0

o	N	147	51	5	203
	%	72.4	25.1	2.5	20.7
u	N	26	2	1	29
	%	89.7	6.9	3.4	2.9
Total	N	801	157	24	982
	%	81.6	16	2.4	100



GRÁFICA 4.5. % /tj/ y sus alófonos por contexto subsecuente

4.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) edad, lugar, escolaridad y sexo

En cuanto a la edad podemos ver los siguientes datos:

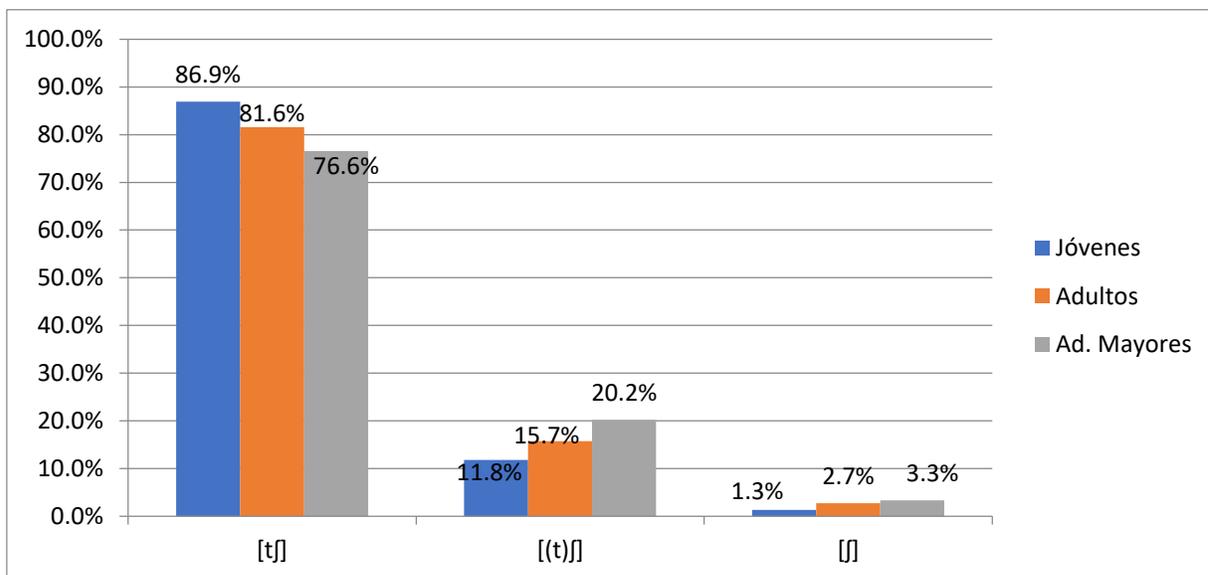
TABLA 4.5. /tj/ y sus alófonos por rangos de edad.

		[tj]	[(t)j]	[j]	Total
Adultos	N	271	52	9	332
	%	81.6	15.7	2.7	33.8
Ad. Mayores	N	258	68	11	337
	%	76.6	20.2	3.3	34.3

Jóvenes	N	272	37	4	313
	%	86.9	11.8	1.3	31.9
Total	N	801	157	24	982
	%	81.6	16.0	2.4	100

Los jóvenes representan casi el 32% de toda la población entrevistada, los adultos casi el 34% y los adultos mayores el 34.3%. Los 982 datos se distribuyen uniformemente con un promedio de 327 datos, siendo el grupo de “J” (jóvenes) el que menos contribuyó, con 313 datos. Este último grupo fue el que conservó más el alófono pleno de /tʃ/, con 86%⁷⁹. Los adultos mayores parecieran ser el grupo más innovador por su 76.6% de alófono pleno. Los adultos están en medio, con 81% de la variable plena, esto, sin ser concluyente, podría indicar que hay “cambio en curso”, en el sentido de un viraje hacia una norma más estándar en las hablas nayaritas. Esto se confirmaría con la tendencia al abandono de las formas debilitadas de /tʃ/: 11.8% en jóvenes, 15.7% adultos y 20.2% en adultos mayores, mientras el alófono fricativo se manifiesta con un 1.3% en los primeros, 2,7% en los segundos y 3.3% en los últimos.

⁷⁹ Llama la atención que los jóvenes serían los conservadores y los adultos mayores serían el grupo innovador.



GRÁFICA 4.6. % /t/ por rango de edad

El análisis de probabilidad permitirá confirmar la significatividad de estas diferencias en la variable edad. Sin embargo, me gustaría aclarar previamente un par de cosas.

Si bien Eckert (1998:3), Chamber y Trudgill (2004:24), Labov (2006:5)⁸⁰ indican que los adultos mayores dejan de cuidar sus actos de habla y están menos apegados a la norma. Por otro lado, se nutre de teoría de percepción y de actitudes lingüísticas Niedzielski y Preston (1999:9), que sugieren que en cada hablante hay una noción dialectológica, también que él/ella tiene “actitudes” sobre los diferentes dialectos de su lengua, lo cual hace que los rechace o acepte, y que consecuentemente adquirirá o no rasgos dialectales de otros lugares. Lo anterior, tendría todo que ver con la idea de la nivelación y los índices de influencia de Trudgill, ya que la nivelación dependerá de la distancia y de la prominencia entre las ciudades (número de habitantes, poder económico, comercial, cultural, etc.). La

⁸⁰ En términos de que los mayores reconocen las normas en menor medida

prominencia influye determinantemente en la percepción lingüística. Un hablante que “perciba” que su dialecto (no preponderante) sea menos prestigioso que otro dialecto (preponderante) adquirirá, con más facilidad, rasgos del dialecto prominente. Nayarit y las localidades que escogimos, se encuentran, más o menos a distancia similar de las ciudades dominantes que son Mazatlán y Culiacán, en Sinaloa; de Guadalajara, Jalisco y de la capital de Durango, Durango. Culiacán y la ciudad de Durango están un poco más lejos que el resto, pero se deben tomar en cuenta porque pudieran ser parte de un proceso de nivelación en Nayarit debido a su prominencia o prestigio. Veamos, Mazatlán tiene más de 438,000 habitantes y su distancia con Tepic es de 332 km; Guadalajara posee 1.5 millones de habitantes, dentro de su territorio, y más de cuatro millones y medio en la conurbación; la separan de Tepic sólo 210 km. Culiacán tiene más de 858,000 habitantes, dista de Tepic 483 km; en Durango, viven más de 1,754,000 de personas, dista de Tepic 500 km. Si recordamos la ecuación de Trudgill, basada en las ideas de Olson y Hagget para determinar “la influencia de un centro x sobre uno y”, resulta que Guadalajara es la ciudad con mayor influencia sobre Nayarit. Tal percepción está respaldada por la cercanía y por su prestigio, incluso por la actitud de nuestros colaboradores, quienes reconocen que “hablamos un poco como los de Jalisco”. Ver cuadro 1.1 (capítulo 1).

En donde, para conocer la influencia de Guadalajara sobre Tepic, tenemos:

$$(I)nfluencia (G)uadalajara-(G)epic^{81} = IGT$$

$$S=2.8$$

⁸¹ El índice de semejanza lingüística nace del estudio léxico de 100 palabras tomadas del ALM que compara Guadalajara, Tepic y Mazatlán, (Ver Anexo 3).

$$\text{IGT} = 2.8 \cdot \frac{1,500,000 (1,181,050)}{(210)^2} \cdot \frac{1,500,000}{1,500,000+1,181,050}$$

$$\text{IGT} = 2.8 \cdot \frac{1,771,575,000,000}{44,100} \cdot \frac{1,500,000}{2,681,050}$$

$$\text{IGT} = 2.8 \cdot 40171768 \cdot 0.56$$

$$\text{IGT} = 6,298,933.2$$

La otra ecuación

Influencia de Mazatlán sobre Tepic

IMT

(I)nfluencia (M)azatlán-(T)epic

$$S = 2.2$$

$$\text{IMT} = 2.2 \cdot \frac{440,000 (1,181,050)}{(332)^2} \cdot \frac{440,000}{440,000+1,181,050}$$

$$\text{IMT} = 2.2 \cdot \frac{519,640,000,000}{110224} \cdot \frac{440,000}{1,621,050}$$

$$\text{IMT} = (2.2) (4714599.7) (0.2715)$$

$$\text{IMT} = 2,816,029.4$$

Tomando en cuenta lo anterior, Guadalajara por mucho estaría influenciando Tepic por encima de cualquier otra ciudad cercana.

Sería interesante contrastar este índice con otro. El índice de influencia de Guadalajara sobre Tepic es de 6,298,933.2 mismo que podemos fijar a 630 mientras que el índice de Mazatlán sobre Tepic es de 2,816,029 que podemos fijar en 281. Observamos que la influencia ejercida por Guadalajara sobre Tepic es 2.2 veces más grandes que la de Mazatlán. Guadalajara, entonces, tendría un fuerte poder vinculante sobre las hablas de Tepic, excepto Acaponeta, que estaría más vinculada a Sinaloa, Mazatlán o Culiacán, no sólo porque se encontraría un índice de

semejanza mayor, también porque las distancias son menores y hay algunas vías de comunicación. Cabe reiterar que, en Durango, a pesar de que es una ciudad prominente, las montañas crean una barrera natural que tradicionalmente ha impedido el contacto entre estas comunidades. Así, este esfuerzo no sólo ayuda a ver áreas de influencia, sino también a determinar áreas focales.

Después de esta digresión necesaria, proseguiremos con la estadística descriptiva.

La población de mayores debilita más que la de los jóvenes; los adultos, por su parte, tienen un porcentaje de debilitamiento de 5%.

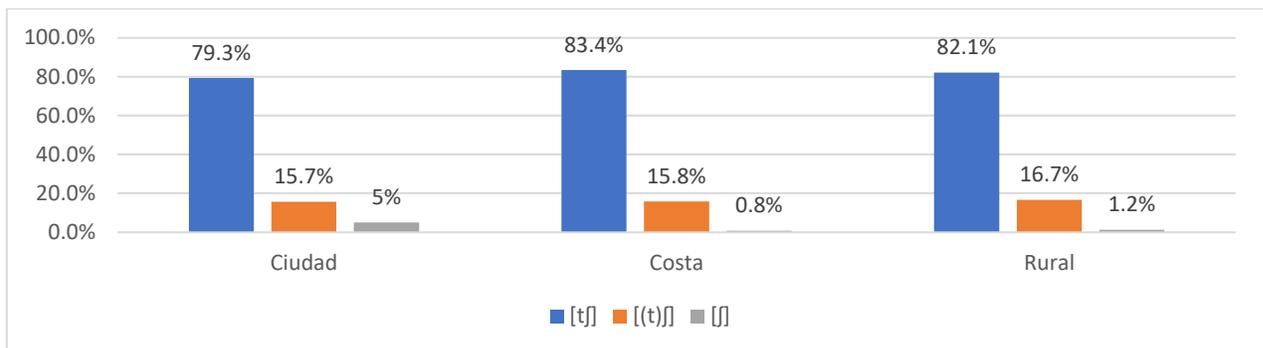
Ahora nos ocuparemos del territorio en el cual, como vimos, podemos identificar un territorio rural (R), uno costero (K) y uno urbano (C) –“C” de ciudad-. Como se señaló, los datos de la zona rural se recabaron en Navarrete y La Palma, los de costa en San Blas y los de ciudad en Tepic y Xalisco-Nayarit. Los 43 colaboradores distribuidos en los diferentes lugares arrojaron los siguientes resultados:

TABLA 4.6. /tʃ/ y sus alófonos por lugar.

		[tʃ]	[(t)ʃ]	[ʃ]	Total
Ciudad	N	288	57	18	363
	%	79.3	15.7	5.0	37.0
Costa	N	307	58	3	368
	%	83.4	15.8	0.8	37.5
Rural	N	206	42	3	251
	%	82.1	16.7	1.2	25.6
Total	N	806	157	24	982

81.6	16.0	2.4	100
------	------	-----	-----

En la costa (K), se aprecian los contrastes, ya que es donde la variable plena se presentó con mayor frecuencia y la realización fricativa en menor medida. La zona rural (R) está intermedia en las realizaciones del alófono pleno y el fricativo, pero es el lugar con el mayor número de casos del alófono con oclusión debilitada. La ciudad tiene un contraste inverso al de costa, ya que es donde hubo más casos del alófono fricativo y menos con el africado pleno.



GRÁFICA 4.7. /tʃ/ y sus alófonos por lugar

Lo anterior significaría que el contexto por lugar no es muy significativo para la variabilidad alofónica de /tʃ/, a reserva de observar lo que sucede en el análisis probabilístico.

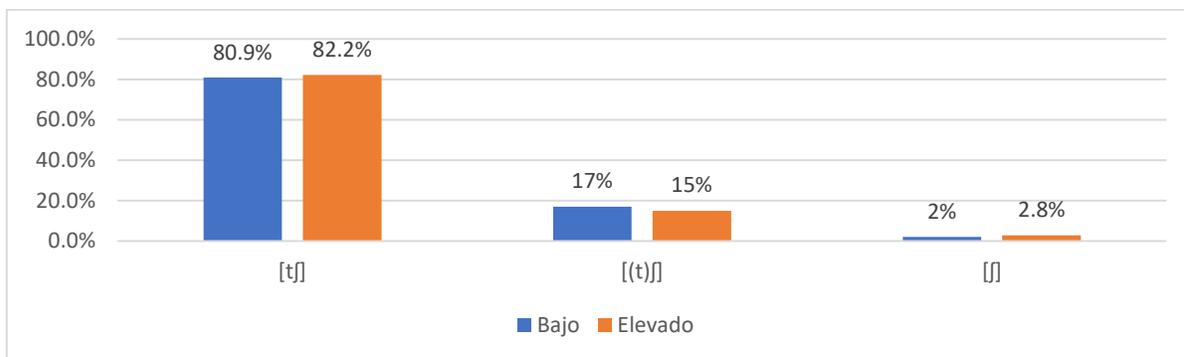
Por otra parte, la variable de la escolaridad es muy importante y difícil de preguntar en la entrevista, en virtud de que, para algunos colaboradores, responder a este tipo de cuestiones puede resultar incómodo, de manera que podrían omitir información. Otro problema de la escolaridad fue encontrar los colaboradores que

satisfagan los criterios que tomamos en cuenta. Por tales motivos restringimos en dos, los grupos de escolaridad, como lo señalé en el capítulo 3.

TABLA 4.7. /tʃ/ y sus alófonos por escolaridad.

		[tʃ]	[(t)ʃ]	[ʃ]	Total
Bajo	N	395	83	10	488
	%	80.9	17.0	2.0	49.7
Elevado	N	406	74	14	494
	%	82.2	15.0	2.8	50.3
Total	N	801	157	24	982
	%	81.6	16.0	2.4	100

La escolaridad obtuvo un porcentaje de [tʃ] un poco más elevado (1.3%), lo cual parecería más predecible ya que E suele situarse más en el habla culta, y [tʃ] se manifiesta como la realización canónica. También observaremos este fenómeno en el siguiente capítulo; sólo que más acentuado. Este alófono presenta en escolaridad elevada (E) 82.2%, 1.3% más que (B) con 80.9%, el alófono con oclusión debilitada muestra una diferencia de 2.0%, dando 17.0% a escolaridad baja y 15.0% a elevada. La relación de los dos niveles en cuanto a la fricativa, son los que menos diferencia muestran con un .80%, con 2% para escolaridad baja y 2.80% para la elevada.



GRÁFICA 4.8. % de /tʃ/ y sus alófonos por escolaridad.

Sumando los dos alófonos debilitados en un solo el índice de debilitamiento, obtenemos un 19.0% en escolaridad baja y un solo punto porcentual más para la escolaridad baja.

La variable plena es 2.2% más frecuente en las personas de escolaridad elevada, lo que no es sorprendente porque, en general, es la escolaridad elevada la que mantiene las variables canónicas. El debilitamiento tiene una recurrencia mayor en los hablantes de estudios bajos -de 19.0%- contra un 17.3% menor en los hablantes con mayor escolaridad.

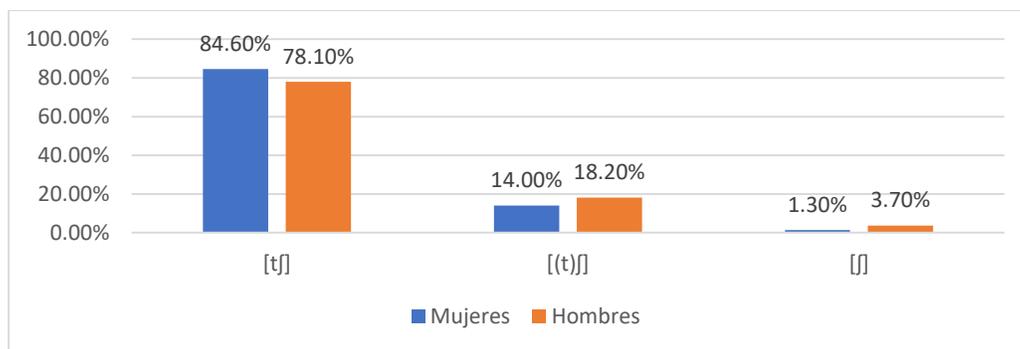
El sexo, tanto como la escolaridad, es una variable biomorfica: mujer (X) y hombre (Y).

TABLA 4.8. /tʃ/ y sus alófonos por sexo.

		[tʃ]	[(t)ʃ]	[ʃ]	Total
Mujeres	N	441	73	7	521
	%	84.6	14.0	1.3	53.1
Hombres	N	360	84	17	461
	%	78.1	18.2	3.7	46.9
Total	N	801	157	24	982

81.6	16.0	2.4	100
------	------	-----	-----

La realización plena del fonema /tʃ/, en cuanto a la variable sexo, muestra un claro contraste, las mujeres utilizaron esta realización con un 84.6%, mientras los hombres lo hicieron con un 78.1%, 6.5% más. El alófono con oclusión debilitada alcanzó un 14.0% en las mujeres y 18.20% en los varones. La africada se realizó, solamente el 1.3% en las mujeres y en los hombres, 3.7%. Estos datos revelan, por un lado, la pertinencia de esta variable y, por otro lado, el uso más frecuente de las mujeres de la realización canónica. Lo anterior era de esperarse, ya que hemos visto que en general las mujeres cuidan más los actos de habla; en ellas las formas canónicas predominan.



GRÁFICA 4.9: % de /tʃ/ y sus alófonos por sexo

El debilitamiento se manifiesta más evidentemente si unimos estos alófonos y obtenemos 21.90% de debilitamiento en las mujeres y 15.30% en hombres, lo que arroja un 6.6% de diferencia.

El hecho de que las mujeres cuiden más su habla (Chambers y Trudgill 2004:61) las lleva a emplear con mayor frecuencia la variable plena, lo cual, se vio

reflejado por el 84.8% que resultó para la variable plena en mujeres; los hombres alcanzaron el 78.5% en este alófono; en cambio la variable sin oclusión obtuvo 1.3% en las mujeres contra un 3.9% en los hombres. El debilitamiento, por ende, es mayor en hombres con 21%; es menor en mujeres con 15.2%. Los *knockouts* y los *singletons* nos inducen a unificar [j] con [i] y [w] con [u]⁸², ya que el sonido [j] en diptongos, crea un sonido retraído palatalizante.

4.2.3. Líderes lingüísticos

Martín Butragueño (2006:1) apunta que, en la estadística, “los líderes lingüísticos son, en primer término, aquellos que se encuentran a la cabeza de los cambios lingüísticos”, es decir, colaboradores que aportaron más datos de una u otra variante lingüística, por lo que se encumbran como prototipos, por reunir las características que favorecen un alófono X. Por otra parte, si bien lo macrosocial ofrece un perfil idóneo esencial de los grupos preponderantes resulta esencial “detenerse en las características particulares de individuos específicos, en busca de las razones por las cuales ejercen su liderazgo y lo detentan en (la) [su] comunidad” (Martín Butragueño, 2006:1). Por lo tanto, es “trascendental” encontrar tal caracterización y ofrecer una descripción, aunque sea breve⁸³. Todo esto, nos ayuda a acercarnos a la realidad de los colaboradores y a humanizar nuestra investigación.

⁸² Además de que comparten una base fónica. Siendo las primeras semivocales de las segundas una velarizante y la otra palatalizante.

⁸³ Martín Butragueño (2006:1) escribe un artículo sobre los líderes lingüísticos apoyado en un aparato metodológico muy completo con espectrograma, estadística, índices probabilísticos, etc., ceñido a las ideas de Labov y al estilo de Sankoff. En esta tesis, presento una imagen de los líderes lingüísticos para fortalecer la caracterización de los factores que favorecen nuestros alófonos.

Si el alófono pleno de /tʃ/ es el canónico, esperaríamos que fuera el más utilizado y así fue, pero sólo 7 colaboradores lo utilizaron al 100%: fueron el a, el e, B, E, I, u y S, que corresponden a lo siguiente:

CUADRO 4.3. /tʃ/ y líderes lingüísticos.

Clave del colaborador	Nombre
a	Briseida
e	Nohemí
B	Ramiro
E	Jaime
i	Sra. Murillo
u	Susana M.
S	Yeyo

La colaboradora Briseida es mujer, ama de casa de 44 años que vive y nació en la ciudad de Tepic Nayarit, cuenta con escolaridad no elevada, es una líder privada, es decir que está circunscrita a un grupo social cerrado. Si bien Briseida es una mujer dinámica que va al mercado, lleva a los niños a la escuela y es muy conversadora, su círculo social es reducido. También hay líderes públicos de dos niveles. Al primero pertenecen “maestros, sacerdotes, directivos, militares, investigadores, académicos, periodistas”, quienes forman parte de una institución donde se interactúa en círculos sociales más abiertos y concurridos. Al segundo nivel pertenecen aquellos personajes de la vida pública como tal, con un “carácter rector de instituciones públicas”, su diferencia con los tipos ya mencionados es que

no mantienen una relación “cara a cara” con el “entorno que lideran” (Martín Butragueño 2006:1).

La colaboradora Nohemí es una jovencita tepicense de 20 años, que está por terminar el bachillerato, y va a entrar a la universidad y por eso fue incluida en el grupo de la escolaridad elevada.

El colaborador Ramiro nos apoyó mucho en esta investigación, casado con una de nuestras colaboradoras, es un conversador nato; estudió hasta la primaria, tiene más de 65 años y vive en Tepic.

El colaborador Jaime es un adulto de 42 años también tepicense que estudió hasta la preparatoria.

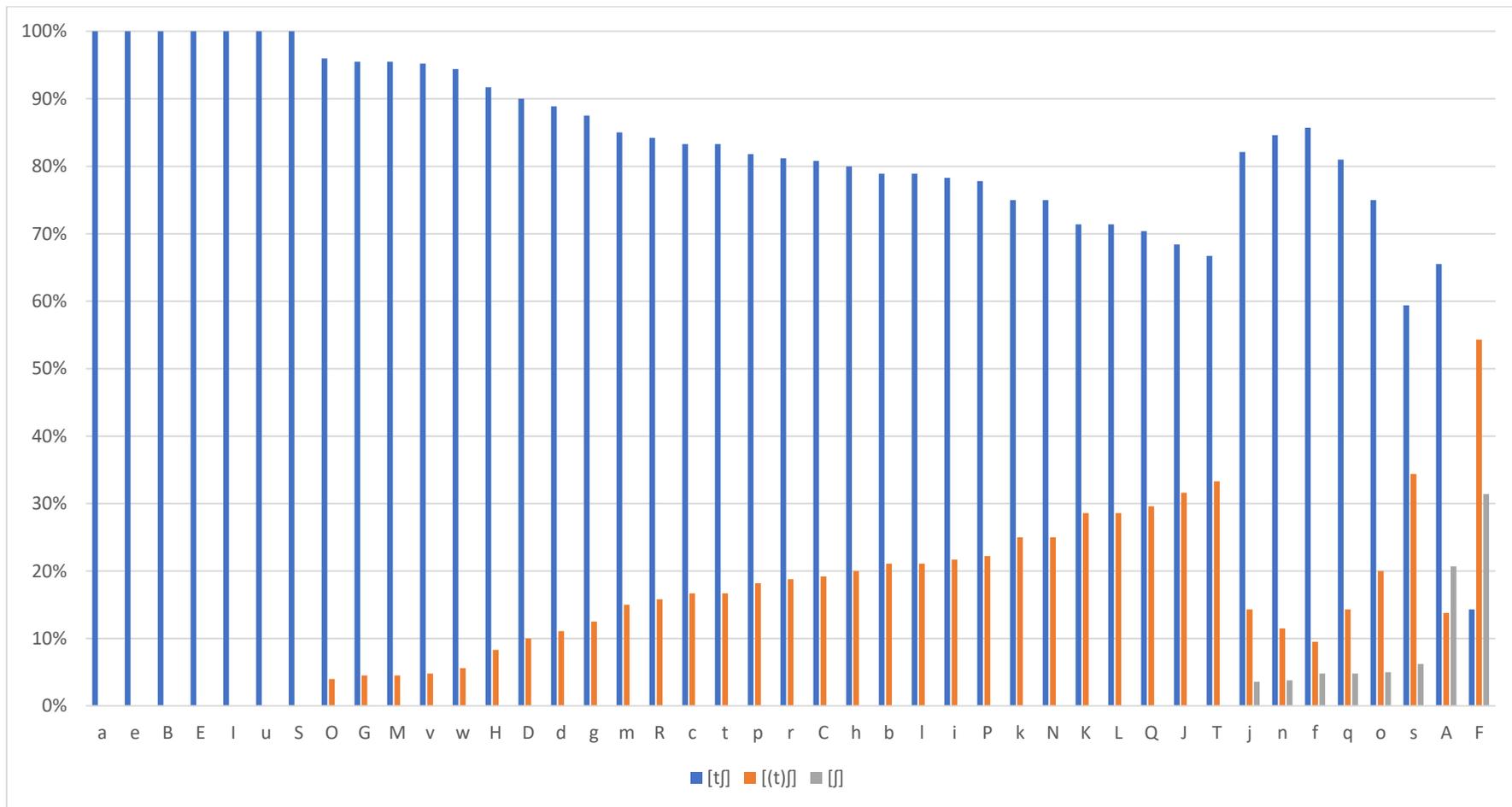
La colaboradora señora Murillo es madre de dos colaboradores, tiene 78 años, se dedica al hogar y es de San Blas.

La colaboradora Susana M. es una jovencita de 17 años que estudia el bachillerato técnico. Vive en La Palma y es hija de un colaborador. Es alegre y se mostró entusiasmada con la entrevista.

Hijo de dos colaboradores, el colaborador Yeyo fue un gran entusiasta, colaboró cediendo mucho tiempo y se mostró muy participativo. Hijo de dos colaboradores, Yeyo atiende el negocio de abarrotes de sus papás en vacaciones que fue cuando participó con nosotros, estudia la universidad y tiene poco más de 20 años.

De los 7 colaboradores que realizaron 100% del alófono pleno, 4 fueron mujeres y 3 hombres, lo que significó más el 57%. De igual manera, 4 fueron los oriundos de Tepic, 2 de zonas rurales, Yeyo de Navarrete y Susana M. de La Palma, solamente la Sra. Murillo fue líder de San Blas.

Es importante señalar que hay una gran migración endógena en Tepic, la gente suele ser muy dinámica, viaja y migra; pero en la gran mayoría de los casos regresa a su lugar de origen. Yeyo, por ejemplo, estudia la universidad fuera, pero periódicamente regresa a Navarrete. Como en las comunidades rurales no hay universidad y poca es la opción de estudiar el bachillerato, los jóvenes generalmente van a Tepic para la licenciatura; a San Blas, para estudiar el bachillerato. Un lugar importantísimo en San Blas es el “CET del mar” (Centro de Estudios Tecnológicos del mar). Ahí trabajan los colaboradores Benjamín G. y Ricardo M.; estudiaron “Yeyo” y Susana M., así como otros más. El CET del mar fue un núcleo que nos permitió armar nuestra red de colaboradores.



GRÁFICA 4.10. % de alófonos de /t/ por líderes lingüísticos

En las gráficas se muestran del lado izquierdo los colaboradores que utilizaron con mayor frecuencia la versión plena de nuestro fonema; el lado derecho el debilitamiento. El alófono fricativo [ʃ] sólo aparece en 7 colaboradores con los siguientes índices del alófono fricativo (la letra de la izquierda es su clave): *f* 4.8%, *A* 20.7%, *F* 31.4%, *j* 3.6%, *n* 3.8%, *o* 5.0%, *q* 4.8% y *s* 6.2%. La *f* corresponde a Nubia, joven tepicense de 18 años estudiante de preparatoria. La *A* se refiere a Víctor Humberto, un adulto de 41 años, oriundo de Tepic y radicado ahí mismo, quien estudió hasta la secundaria. *F* es la clave para señalar al colaborador Benjamín G., quien es maestro del CET del mar⁹⁵ radicado en Tepic con maestría y edad de 61 años. Él, aparte de ser un líder lingüístico, fue un colaborador muy importante para este estudio⁹⁶, ya que fue el enlace con los colaboradores de La Palma, Navarrete y Tepic. Los pobladores de las zonas rurales lo llaman “maestro” o “profesor” y es bien conocido por ellos. La colaboradora *j* fue Michelle de 17 años, joven de San Blas estudió hasta la primaria. La *n* designa a Laura, colaboradora de 20 años de edad, procedente de San Blas y con escolaridad elevada. La letra *q* se utilizó para señalar a Xóchitl, joven de Navarrete quien estudió hasta la secundaria y cuenta con 18 años. Por último, la letra *s* señala a María de Jesús, adulta mayor de Navarrete, quien estudió hasta la secundaria.

Como se aprecia, 6 de los 8 colaboradores que con más realizaciones del alófono fricativo fueron mujeres, pero la suma de los dos hombres que más tuvieron esta realización supera la de las mujeres. Indiscutiblemente quien más casos de este alófono contabilizó fue el colaborador Benjamín G.

⁹⁵ Centro de Estudios Tecnológicos del mar de San Blas

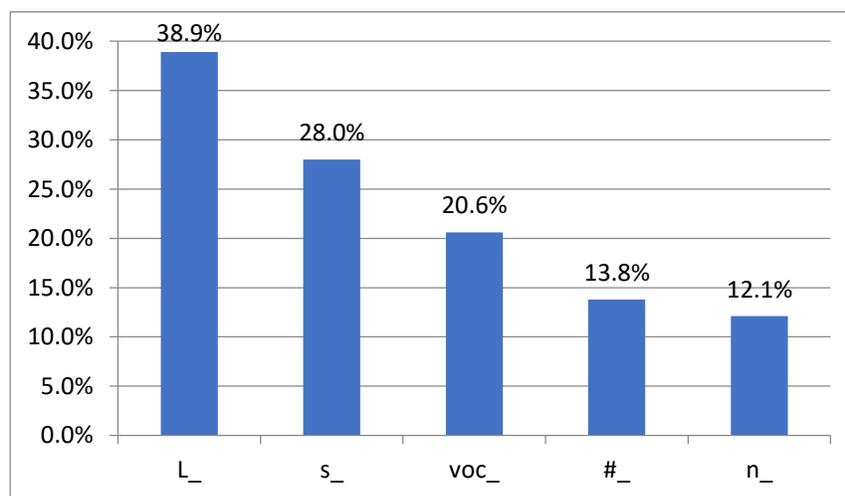
⁹⁶ Como nodo o núcleo de red

El alófono con componente oclusivo debilitado [ʔ] se observó en 36 colaboradores, es decir, el 84% del total, quienes obtuvieron entre 4% hasta un 54% de recurrencias de este alófono. Una vez más, el colaborador que más utiliza este alófono, o bien un índice de debilitamiento, es Benjamín G. Las mujeres que usaron [ʔ] fueron 19 (53%) y 17 hombres (47%). Sin embargo, los hombres en total suman un 51.5% de las recurrencias totales de [ʔ].

De tal forma, el debilitamiento abunda en las mujeres, aunque hay líderes lingüísticos hombres.

4.2.4. Debilitamiento de /tʃ/ con variables lingüísticas

Las variables del debilitamiento de /tʃ/ fueron agrupadas, para analizarlas con mayor precisión. Las vocales y las líquidas se juntaron; quedaron aparte [s], [n] e inicio absoluto (#).



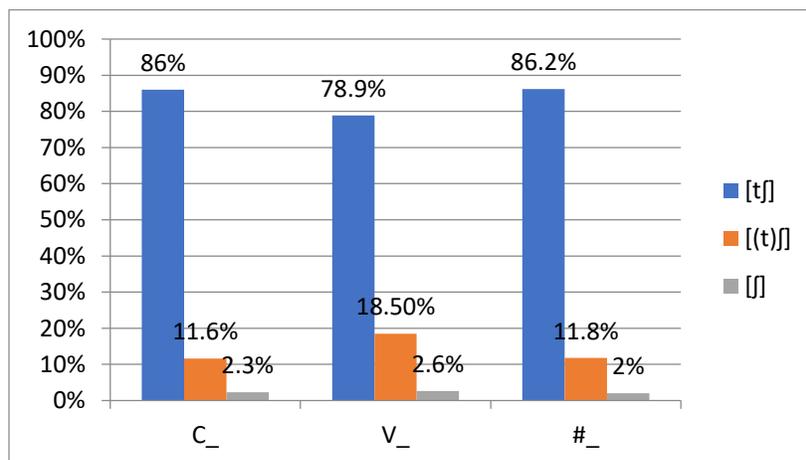
GRÁFICA 4.11. *Debilitamiento de /tʃ/ por contexto precedente*

Las líquidas no se mostraron como bloqueadoras del debilitamiento de /tʃ/, más bien favorecieron su aparición, al contrario de los resultados de Serrano (2002:53). Serrano

(*ibid.*) vio el inicio absoluto como bloqueador, pero en este estudio lo encontramos en 13.8% y un índice de 0.364, lo que significa que no favorece la aparición de nuestro alófono. Las vocales y [s] favorecieron el debilitamiento. Serrano (*ibid.*) señala que las fricativas favorecerán el debilitamiento de /tʃ/, esto por la naturaleza misma del modo de articulación. El mismo autor considera que “la africación del segmento” con [n], [l] y semivocal es cuasicategorica. Vemos que efectivamente [n] presenta muy pocos casos de debilitamiento, pero /l/ tiene 5 casos que se vuelven significativos y aún más cuando lo cotejamos con /r/ y sus 6 casos.

El debilitamiento de /tʃ/ por tonicidad en este trabajo es similar a otros, como lo señala Serrano (2002:54), al decir que la “atonicidad de sílaba favorece el debilitamiento”, aquí 21.6% contra 13.4%, lo que se explica con el hecho de que la tonicidad favorece los alófonos plenos.

Como hizo Serrano (2002:54), juntaremos el contexto precedente en vocal, consonante, pausa.



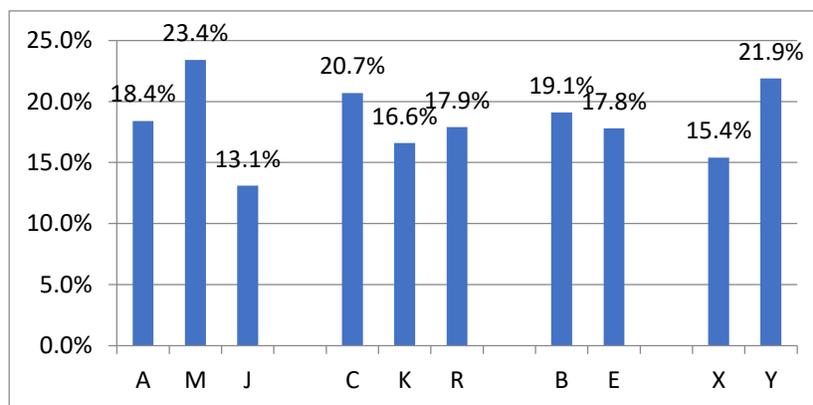
GRÁFICA 4.12. /tʃ/ por contexto precedente con variables agrupadas

Observamos cómo las vocales favorecen la realización fricativa; las consonantes, el debilitamiento de /tʃ/, es decir, las vocales y las consonantes tienen efectos

opuestos. Estos resultados son similares a los que llegó Serrano (2002:54) quien, además, los compara con otros autores. Él explica que, si se hacen otros estudios donde aparezca /tʃ/ fricativizada, podremos darnos cuenta de que se trata de un “proceso general de la lengua o [de que] existe una distribución geográfica específica del fenómeno”. Los resultados en cuanto a lugar de este estudio nos podrían hacer pensar, que en Nayarit está ocurriendo lo que dice Serrano (*ibid.*) donde observaríamos que la ciudad encabeza este proceso. Sin embargo, este señalamiento no es categórico y, probabilísticamente hablando, la localidad no parece ser un factor significativo respecto a la variable dependiente /tʃ/. Es más, si observamos los grupos de edad, podríamos ver que el proceso está retrocediendo.

4.2.5. Debilitamiento de /tʃ/ con variables extralingüísticas

Como lo adelante arriba, los adultos mayores son los que debilitan más /tʃ/; los jóvenes, menos. Las mujeres adultas van “al frente” del debilitamiento y vemos que en verdad hay un proceso de retrocesión; lo mismo encontró Serrano (2002:55). Mientras tanto el escolaridad bajo favorece muy poco el debilitamiento.



GRÁFICA 4.13. % de debilitamiento de /tʃ/ por variables sociales

A=adulto; m= adulto mayor; j=joven

C= ciudad; K= costa; R= zona rural

B= la escolaridad baja; E= la escolaridad elevada

X= mujer; Y= hombre

4.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE /tʃ/

El propósito de hacer una estadística descriptiva y una probabilística (análisis probabilístico), es el de observar los fenómenos en dos momentos distintos; primero, con la “estadística descriptiva”, exploramos los resultados y con el análisis probabilístico se proyectan los resultados a muestreos potenciales levantados en las mismas condiciones. La estadística probabilística nos dará certeza sobre nuestros hallazgos y es quizás la parte más importante de un trabajo como éste. Este análisis podría desechar ideas presentadas con anterioridad y comprobar si probabilísticamente son viables o no. En este capítulo hemos visto que para el fonema /tʃ/, era importante verificar su debilitamiento. Es necesario, así mismo, aclarar que se hicieron dos tipos de este análisis, uno de 1 nivel, que nos ayuda a ver la probabilidad de todos los factores, en el caso hipotético de que todos condicionan la variable dependiente, como dice Serrano (2002:48-51), y otro de regresión escalonada (*up and down*), que fue el más importante ya que descarta los factores que no son pertinentes, y muestra sólo aquellos que sí lo son. Por ejemplo, el caso de las zonas para el debilitamiento de /tʃ/, en el análisis de 1 nivel, la ciudad se muestra como el lugar donde hay más debilitamiento, pero en el análisis escalonado aparece como variable no significativa en realidad.

Acerca de los 982 casos de /tʃ/ que se trabajaron en la estadística descriptiva, en las grabaciones aplicadas a los colaboradores que ya he citado, se pueden ver los resultados completos en el anexo 4.

En cada grupo (variable) existe uno o más números que superan 0.500 y estos son aquellos que muestran lo más “probabilísticamente” factible, favorezcan o no la aparición de la variable dependiente. Hay también un número que es el mayor de todos y será aquel que favorezca más nuestra variable dependiente.

En el siguiente apartado, exploraremos los fenómenos de /tʃ/. Así acompañaremos la estadística descriptiva con el análisis de subida y bajada, ya que ofrecerá el mejor recorrido ascendente y el descendente⁹⁷.

4.3.1. Alófono pleno

En el análisis que hizo el programa de los resultados de [tʃ] plena, se eliminaron las variables 6, 5, y 3, es decir, escolaridad, lugar y contexto subsecuente. El mejor recorrido de subida fue el #23 y el de bajada el #43, donde se seleccionaron los grupos 1, 2, 4 y 7 como relevantes, estos corresponden a: tonicidad, contexto precedente, edad y sexo.

CUADRO 4.4. *Análisis de regresión escalonada de /tʃ/.*

Alófono pleno de /tʃ/	
Groups eliminated while stepping down: 6 5 3	
Best stepping up run: #23	
Best stepping down run: #43	
Run # 23, 55 cells:	Run # 43, 55 cells:

⁹⁷ Para ver los resultados completos de (tʃ) ver anexo 4

Convergence at Iteration 5	Convergence at Iteration 5
Input 0.800	Input 0.800
Group # 1 -- t: 0.568, a: 0.432	Group # 1 -- t: 0.568, a: 0.432
Group # 2 -- v: 0.528, n: 0.653, s: 0.364, q: 0.636, L: 0.322	Group # 2 -- v: 0.528, n: 0.653, s: 0.364, q: 0.636, L: 0.322
Group # 4 -- A: 0.499, M: 0.417, J: 0.584	Group # 4 -- A: 0.499, M: 0.417, J: 0.584
Group # 7 -- X: 0.547, Y: 0.453	Group # 7 -- X: 0.547, Y: 0.453
Log likelihood = -448.737 Significance = 0.027	Log likelihood = -448.737 Significance = 0.213
Maximum possible likelihood = -419.481	Maximum possible likelihood = -419.481
Fit: X-square(47) = 58.513, rejected, p = 0.0019	Fit: X-square(47) = 58.513, rejected, p = 0.0019

En este análisis, el alófono pleno es favorecido por la sílaba tónica, pero fue eliminado en los trabajos de Serrano (2000:59) para la para (tj) sonoreense, Méndez (2017:12) para el español de Ciudad Juárez, Gil Burgoin (2011:82) para La Paz y Granados Benítez (2015:47) para Bahía de Kino y Guaymas, Sonora.

TABLA 4.9. Alófono /tj/ pleno por tonicidad.

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Tónica	330	86.6	0.581	0.568
σ Átona	471	78.4	0.448	0.432

Ahora bien, en el contexto precedente, se observa que las vocales, el inicio y la nasal alveolar /n/, favorecen la aparición del alófono pleno de /tj/, lo que se podría entender como que estos fonemas son bloqueadores del debilitamiento. Estos datos

coinciden con los de Méndez (2017:11), menos /o/ y la /u/ -que no favorecen /tʃ/-; Granados Benítez (2015:49), Gil Burgoin (2011:82), quien descubrió que las sonantes hacen que se evite la aparición del alófono pleno, incluido nuestro nasal alveolar y las líquidas; y para Serrano (2002:58) “todos los factores favorecieron la realización plena”. El inicio es, en amplio sentido, un favorecedor de los sonidos canónicos, ya que los órganos se relajan y se colocan en una posición neutral. El fonema /n/ ciertamente ayuda a perpetuar /tʃ/, ya que al ser alveolar establece un punto de transición muy natural con el elemento oclusivo “t”. Las líquidas cuentan una historia diferente, ya que el punto de articulación de /l/ facilita /tʃ/ -como lo ejemplifica Benítez Granados (2015:50) “[‘kol’tʃon]”-, mientras que con la vibrante /r/ es al revés. En este trabajo, las juntamos porque la escasez de datos no permitía el análisis; vemos que en el análisis sólo contamos con 11 datos y en su mayoría fueron [l], pero podemos establecer, por lo que dice el análisis que las líquidas en conjunto favorecen el debilitamiento. El fonema /s/ por el contrario, es favorecedor del debilitamiento.

TABLA 4.10. Alófono /tʃ/ pleno por contexto precedente.

	F	f	B	l	NIV	B	U	&	D
V	474	79.4			0.549				0.528
n	167	87.9			0.582				0.653
s	18	72.0			0.291				0.364
Inicio abs.	131	86.2			0.549				0.636
L	11	61.1			0.259				0.322

Los jóvenes aquí son los conservadores, ya que están favoreciendo al alófono canónico igual que Granados Benítez (2015:52) y Gil Burgoin (2011:90). Esto sugiere una posible retracción⁹⁸, en este caso, una tendencia hacia formas más canónicas en el español nayarita. Si vemos los datos en espejo, los adultos y los mayores favorecen el debilitamiento.

TABLA 4.11. Alófono /tʃ/ pleno por edad.

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	258	76.6	0.427	0.417
Adultos	271	81.6	0.499	0.499
Jóvenes	272	86.9	0.580	0.584

Las mujeres conservan el rasgo canónico⁹⁹, como ocurre en español de migrantes sonorenses (Serrano 2000:59), mientras que en Baja California Sur ocurre lo contrario (Gil Burgoin 2011:90): las mujeres patrocinan el debilitamiento.

TABLA 4.12. Alófono /tʃ/ pleno por sexo.

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	441	84.6	0.545	0.547
Hombre	360	78.1	0.450	0.453

4.3.2 Alófono con rasgo oclusivo debilitado

En el caso del debilitamiento de /tʃ/, los mejores recorridos fueron el #23 y el #43, en donde se eliminaron los factores 6, 5 y 3, es decir, la escolaridad, zona y contexto

⁹⁸ Aunque podríamos estar frente a un caso sociolingüístico de red densa al estilo Milroy (1980).

⁹⁹ Los resultados para las variables no pertinentes se presentan en el Apéndice.

subsecuente, los cuales fueron eliminados. El análisis solamente tomó en cuenta los grupos 1 y 4 que corresponden a tonicidad y a edad.

CUADRO 4.5: *Resultados del análisis de subida y bajada.*

/tʃ/	
Groups eliminated while stepping down: 5 6 7 2 3	
Best stepping up run: #11	
Best stepping down run: #44	
Best stepping up run: #11	Best stepping down run: #44
Run # 11, 6 cells:	Run # 44, 6 cells:
Convergence at Iteration 4	Convergence at Iteration 4
Input 0.141	Input 0.141
Group # 1 -- t: 0.415, a: 0.585	Group # 1 -- t: 0.415, a: 0.585
Group # 4 -- A: 0.506, M: 0.577, J: 0.417	Group # 4 -- A: 0.506, M: 0.577, J: 0.417
Log likelihood = -420.578 Significance = 0.014	Log likelihood = -420.578 Significance = 0.056
Maximum possible likelihood = -420.018	Maximum possible likelihood = -420.018
Fit: X-square(3) = 1.121, accepted, p = 0.7724	Fit: X-square(3) = 1.121, accepted, p = 0.7724

Los resultados nos permiten ver que la sílaba átona contribuye a la aparición del alófono debilitado, lo que es hasta cierto punto esperable, dado que existe en las sílabas átonas menor energía articulatoria. Serrano encontró el mismo fenómeno en español sonorense (Serrano 2000, 2002).

TABLA 4.13. *Alófono /tʃ/ debilitado por tonicidad.*

F	f	B	1	NIV	B	U	&	D
---	---	---	---	-----	---	---	---	---

σ Tónica	41	10.8	0.438	0.415
σ Átona	116	19.3	0.562	0.585

Los grupos de adultos y los adultos mayores favorecen la aparición del alófono con oclusión debilitada, lo que indica que las son las generaciones que por un lado cuidan menos su habla y por ello no necesariamente utilizarían las formas canónicas, por otro lado, no son comúnmente innovadores, lo jóvenes son los que generalmente innovan, pero aquí no es el caso, las generaciones adultas y mayores se decantaron por el alófono con oclusión debilitada. Confirma este patrón el de la variante estándar, que es favorecida precisamente por los jóvenes.

TABLA 4.14. Alófono /f/ por edad.

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	68	20.2	0.586	0.577
Adultos	52	15.7	0.491	0.506
Jóvenes	37	11.8	0.423	0.417

4.3.3 Alófono fricativo

En plática informal, un hablante sonoreense que llevaba ya viviendo en la Ciudad de México por más de veinte años, nos comentó que ha cambiado su habla. Nos informó que pasó de usar el sonido fricativo /f/ al africado /tʃ/. Sin embargo, cuando iba de viaje a su lugar de origen y regresaba con su familia a Ciudad de México, llegaba “hablando como sonoreense” y su hija le decía “¡ya papá, deja de hablar como rancharo!”. La anécdota sirve para ilustrar que las formas innovadoras no siempre se escuchan “modernas”, sino, según el contexto, pueden ser marcas de

un dialecto que no es considerado prestigioso y sonar “ranchero” -como decía la niña- o provincial, en muchas ocasiones un sonido canónico es el de prestigio y la gente lo toma como “cosmopolita”. Lo jóvenes son muchas veces los impulsores del cambio lingüístico porque adoptan las innovaciones, pero se pueden volver muy conservadores cuando una variante innovadora no suena moderna. Es por dicha contradicción que las isoglosas no son parejas ni estables.

En este estudio, observamos que no fueron tomados en cuenta los grupos 1, 3, 4, 6 y 2, que corresponden a: posición silábica, contexto subsecuente, rango de edad, la escolaridad y contexto precedente. Solamente se tomaron en cuenta como factores los grupos 5 y 7, zona y sexo. Así que, en este estudio, se observa que ser de ciudad y hombre motivan la aparición del alófono fricativo. En el estudio de Granados Benítez (2015:59), en Guaymas hay una predominancia de debilitamiento. En el caso del lugar, es difícil cruzar los datos, porque Bahía de Kino y Guaymas en Granados Benítez (2015) ambas son costas y en la segunda se favorece el alófono fricativo y en la primera el africado.

CUADRO 4.6. *Análisis de regresión escalonada de [tʃ].*

/ʃ/	
Groups eliminated while stepping down: 1 3 4 6 2	
Best stepping up run: #14	
Best stepping down run: #43	
Run # 14, 6 cells:	Run # 43, 6 cells:
Convergence at Iteration 5	Convergence at Iteration 5
Input 0.015	Input 0.015
Group # 5 -- C: 0.758, K: 0.302, R: 0.424	Group # 5 -- C: 0.758, K: 0.302, R: 0.424

Group # 7 -- X: 0.359, Y: 0.641	Group # 7 -- X: 0.359, Y: 0.641
Log likelihood = -101.707 Significance = 0.009	Log likelihood = -101.707 Significance = 0.127
Maximum possible likelihood = -89.858	Maximum possible likelihood = -89.858
Fit: X-square(3) = 23.698, rejected, p = 0.0000	Fit: X-square(3) = 23.698, rejected, p = 0.0000

Add Group # 7 with factors XY

El alófono fricativo, que es un paso de debilitamiento más avanzado, pudiera pensarse que tendría más peso, pero sólo aparece favorecido por dos variables, lugar (ciudad, con un muy prominente peso de 0.758) y sexo (hombres, con 0.641). Es de destacar que ni la posición silábica, los contextos (precedente y subsecuente), escolaridad ni la edad figuran como factores sobre este alófono. Los ciudadanos hombres en este caso son los innovadores. Al ver lo escueto de la variabilidad en los debilitamientos, he decidido juntarlos para ver si puede haber más variables que sean factor en este conjunto; así mismo, tal acción nos ayudará a determinar si la región que estamos estudiando es debilitadora o más bien qué tanto lo es.

TABLA 4.15. Alófono /j/ por lugar.

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	18	5.0	0.758	0.758
Costa	3	0.8	0.318	0.302
Z. Rural	3	1.2	0.407	0.424

TABLA 4.16. Alófono /ʃ/ pleno por sexo.

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	7	1.3	0.356	0.359
Hombre	17	3.7	0.646	0.641

4.4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN FINAL

En el caso del fonema /tʃ/, concluimos lo siguiente:

CUADRO 4.7. Resumen de resultados de /tʃ/.

	(1) Tonicidad	(2) contexto precedente	(3) contexto subsecuente	(4) edad	(5) lugar	(6) escolaridad	(7) sexo
tʃ	tónica	[v] [n] pausa	X	Jóvenes	X	X	mujer
tʃ	átona	X	X	Adultos Adultos Mayores	X	X	X
ʃ	X	X	X	X	ciudad	X	hombre
tʃ+	atona	[s]	X	Adultos	X	X	hombre
ʃ		[L]		Adultos Adultos Mayores			

Como hemos visto, presumimos que el nayarita es un dialecto poco debilitador del fonema africado /tʃ/, no obstante, este fenómeno alcanza un índice del 18.1%. La

tonicidad y la edad son las variables independientes que operan más en la variación alofónica de /tʃ/, la sílaba tónica en el alófono pleno y la átona favorece el debilitamiento. Habíamos dicho, así mismo, que los jóvenes son más conservadores, mientras los adultos y adultos mayores son innovadores, es decir, el proceso de cambio es más bien es de retracción, donde se establece el sonido canónico. Dialectológicamente, esto es trascendente ya que el norte está escindido por la isoglosa del debilitamiento de /tʃ/, /j/ como lo ha sugerido Serrano (2002:49). Nayarit no participa en esta isoglosa. El contexto subsecuente y la edad no son factores en la variabilidad de la /tʃ/ nayarita, este contexto no arroja datos porque es difícil su articulación con otras consonantes y no se presenta como coda silábica. La tonicidad y escolaridad no fueron tomados en cuenta por el programa. El contexto precedente y el sexo ya habían aparecido con el alófono pleno, pero en los debilitamientos no lo había hecho sino hasta que los juntamos, donde hemos concluido, que las vocales, /n/ y la pausa o inicio y el sexo femenino favorecen el alófono pleno; el debilitamiento lo hace a través de /s/, las líquidas y el sexo masculino.

Finalmente intentaremos integrar o comparar nuestros resultados con los de otros trabajos. Moreno de Alba (1994b:119) habla de dos grados de “relajamiento de (tʃ)”, uno con “predominio fricativo sobre el elemento oclusivo” y otro “totalmente fricativo”, igual que en este trabajo. Moreno de Alba menciona que el relajamiento frecuente empieza con un 50% del mismo, por eso, en este trabajo no podemos catalogar a Nayarit como zona debilitadora. Sin embargo, la historia es algo

diferente en la parte norte del estado, sobre todo en Acaponeta y Tecuala¹⁰⁰. Con lo anteriormente dicho, es posible ver mucha verdad en el mapa de la figura 8, en el cual señala Moreno de Alba a porciones de los estados de Chihuahua, Sonora, Durango, las Californias y una zona del norte de Nayarit, como debilitadores.

Ahora bien, Butragueño (2002:10, 2011b:) habla de una “anteriorización del LUGAR” y de un debilitamiento del elemento oclusivo, [-cont] (menos continuo) del fonema /tʃ/. La anteriorización se refiere a un cambio de postalveolar a alveopalatal; y el rasgo [-cont] es precisamente la ausencia de una oclusión. Martín Butragueño, nos ofrece un panorama muy detallado de las realizaciones de /tʃ/, que aquí simplificaremos como lo hemos venido haciendo, pleno (oclusivo [-cont]) y debilitado (anteriorizado). Así, un dialecto [+cont] [-ant] sería aquel con una profusa tendencia hacia el sonido que en este trabajo entendemos como un sonido fricativo sin elemento oclusivo y con un adelantamiento que es parte del proceso de debilitamiento, toda esta caracterización aquí la simplificamos como /ʃ/. Por otro lado, un fonema [+cont][+ant] sería aquel con una obstrucción, pero sin un proceso de debilitamiento tan completo debido al adelantamiento. El autor recoge datos de los alófonos del Atlas Lingüístico, encuentra que hay una significancia de 0.628 de debilitamiento en la región que él llama “noreste” y una del 0.874 denominada

¹⁰⁰ Huajicorí no participaría en el debilitamiento que proponemos porque este municipio no forma parte de la zona serrana, al ser montaña y las vías de comunicación pocas, creo que los procesos de influencia al estilo Trudgill (1974b:217) se cortan. En este mismo sentido, Acaponeta y Tecuala tienen un contacto más fuerte con el norte y hace que estos municipios sean más susceptibles a su influencia, recordando la ecuación de nuestros autores. De hecho, en una encuesta de prueba, se aplicó el cuestionario a un colaborador, Félix, de 26 años, de Tecuala, estudiante de licenciatura; su habla mostraba un marcado uso de /ʃ/; este colaborador enfatizó, en el cuestionario de actitudes lingüísticas, que su dialecto se parece más al del norte, refiriendo estados como Sinaloa y Chihuahua. Inclusive él mismo señala que el habla de Tecuala y Acaponeta “son más” como los estados ya referidos.

“noroeste”. Martín Butragueño (20011a:10 y 2011b:8,26) sugiere¹⁰¹ 5 zonas dialectales o secciones para México, a saber, centro-este: CDMX, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Veracruz; sureste: Campeche, Chapas, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán; centro-oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Michoacán, Morelos, Querétaro; noroeste: Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Zacatecas; noreste: Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas. Para nuestro autor, las zonas debilitadoras serían noreste y noroeste, que incluyen Nayarit.

Martín Butragueño, al hacer el análisis probabilístico de primer nivel, encuentra que el alófono con oclusión “nula” es favorecido por el inicio, vocales y (l), mientras que (n) no; para los alófonos anteriorizados, sólo el inicio los favorece. Con estos resultados, y otros que mencionaremos en los siguientes capítulos, el autor concluye, por un lado, que hay una “isoglosa probabilística que secciona el país en oriente y occidente”, por otro lado, que la dimensión espacial en la construcción de este modelo cobra muchísima relevancia, modelo que se ilustra en el siguiente cuadro.

¹⁰¹ El mismo doctor Pedro Martín Butragueño comenta que esta zonificación no es exacta, es más bien una propuesta que presenta un modelo de 5 zonas. Aun así, me parece importante porque es una guía que busca detallar geográficamente procesos lingüísticos muy específicos. A mi parecer, no tenemos a la mano esfuerzos como este que, por un lado, sugieran zonas dialectales de todo el territorio mexicano y que utilicen esta sistematización de los datos y metodología.

CUADRO 4.8. *Resultados de isoglosa de /tʃ/.*
Fuente: Martín Butragueño (2011b:23).

	Noroeste	Noreste	Centro-oeste	Centro-este	Sureste
/j/	[-CONS], [+CONT], [-ESTR], [∅]	[-CONS], [+CONT], [-ESTR], C	[+CONS], [-CONT], [+ESTR], C	[-CONS], [+CONT], [+ESTR], C	[-CONS], [+CONT], [-ESTR], [∅]
/tʃ/	[+CONT], [-ANT]	[+CONT], [+ANT]	[-CONT], [-ANT]	[-CONT], [+ANT]	[-CONT], [+ANT]
/s/	[+APROX], [+CONT], [-ESTR], FAR DISTR]	[+APROX], [+CONT], [-ESTR], FAR DISTR]	[-APROX], [-CONT], [+ESTR], [+ANT], [-DISTR]	[-APROX], [-CONT], [+ESTR], COR DISTR]	[-APROX] [-CONT], [+ANT], [-ESTR], FAR [+DISTR]

El sonido /tʃ/ sonorese estudiado por Serrano (2000:57), recoge datos que embonan en esta discusión. (*ibid.*) encontró un 70% de resoluciones plenas de /tʃ/, 12% con elemento oclusivo debilitado y 18% del alófono fricativo, que contrastan con nuestro 82%, 17% y 3% respectivamente. Es interesante ver que (tʃ) sonorese no llega al 50% propuesto por Moreno de Alba (1994b:119), pero tiene un porcentaje significativamente más alto que en Nayarit, 12% de diferencia. Lo anterior sugiere la existencia de un continuum dialectal de las hablas del noroeste con los rasgos [CONT] y [ANT] propuestos por Martín Butragueño. En este continuum habría dos focos prominentes de influencia, uno sería el centro, me refiero a un centro de influencia dialectal, de la región noroeste que podría ser Chihuahua, y otro, el centro de la región centro-oeste que en mi opinión debe ser Jalisco más concretamente su capital Guadalajara; ambas ciudades por ser las más prominentes, recordando la ecuación de Trudgill (1974b:217-218). Jalisco abandera los rasgos [-CONT] y [-

ANT]¹⁰² y Chihuahua, como presumimos, lo haría, con rasgos los [+CONT] y [-ANT]. Inclusive se podría hablar en términos de ciudades *líder* de uno u otro rasgo lingüístico.

Así he construido el mapa siguiente, marcando en los círculos concéntricos las zonas prominentes de los dialectos¹⁰³ –definidos por Martín Butrgueño (2011-a:9)- del noroeste, es decir aquellas que figuran como motores en los en los procesos de nivelación. Estos círculos corresponden a Jalisco en la zona dialectal centro-oeste y -de arriba izquierda a derecha abajo- Mexicali, Ciudad Juárez, Hermosillo, Chihuahua, La Paz. Marcamos en el mapa con puntos rosas las zonas de debilitamiento de Moreno de Alba (1994), en donde muestra el lugar en el que Nayarit se escinde entre los dos dialectos, justo donde termina la zona de influencia de Jalisco.

¹⁰² Nótese cómo [CONT] se empieza a erguir como el gran rasgo que distingue las diferencias del continuum marcado por /tj/.

¹⁰³ En el mapa que presento, hago una intervención cambiando a Nayarit de la zona noroeste a la zona centro-oeste.

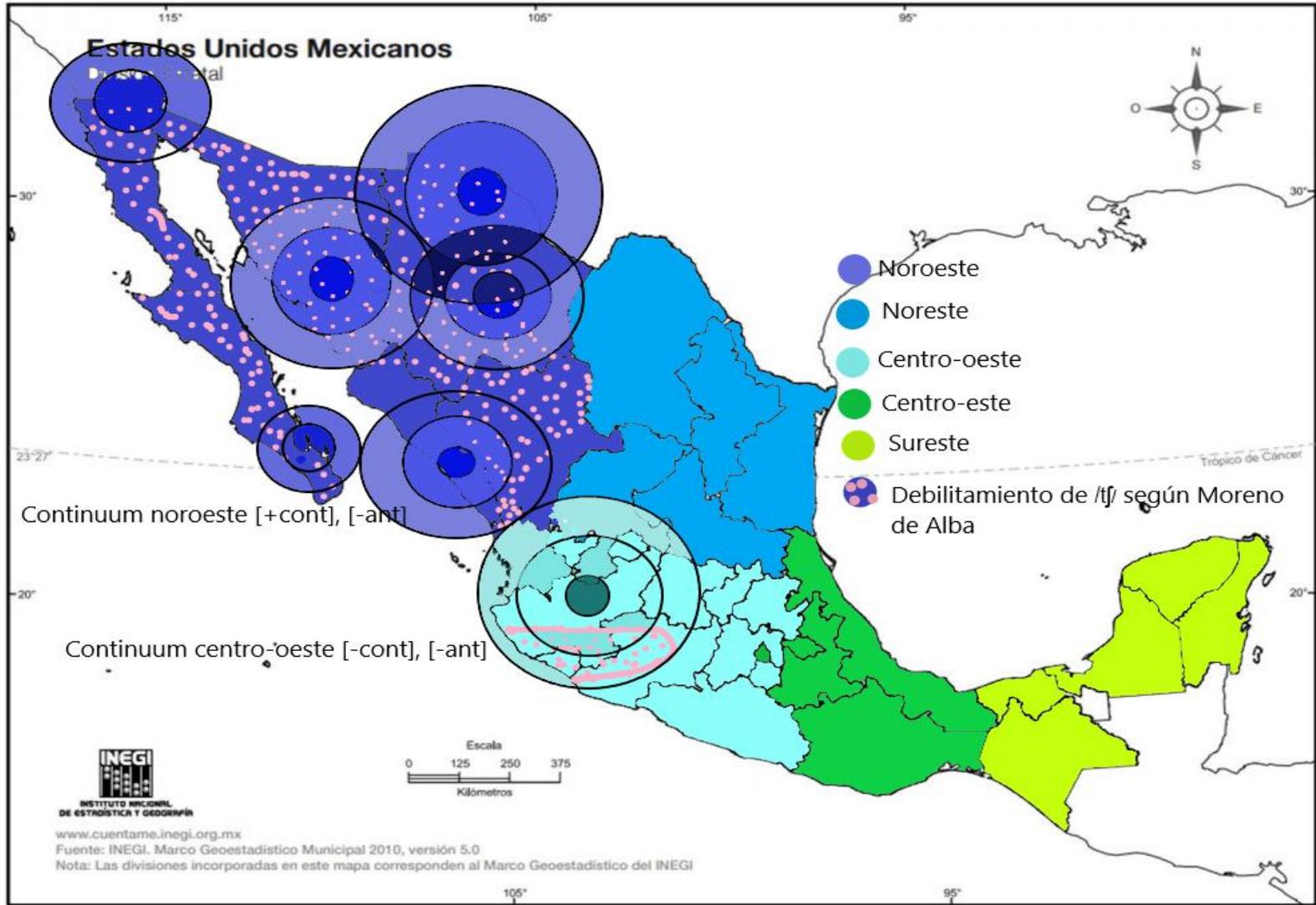


FIGURA 4.5. Conclusiones de /tʃ/.

Serrano (2000:57) narra que las variables que intervinieron en la alofonía de /tʃ/ fueron el contexto intervocálico, ofreciendo un 68% del alófono pleno, 32% de alófonos debilitados conjuntos. A su vez, Serrano (*ibid.*) recoge datos que le permiten aseverar que “los porcentajes de debilitamiento son mayores en los hombres, en las personas del centro o norte del estado y en las del medio académico o formal”. Más adelante Serrano (*ibid.*) presenta en su análisis de regresión escalonada datos que colocan a las mujeres como las que favorecen el uso del alófono pleno, como en esta tesis. En cuanto escolaridad más alta, si es que se pudiera equiparar con “medio académico”, sí habría una confluencia, pero en este trabajo este factor fue eliminado y por lo dicho en el párrafo anterior, se esperaba que el centro y norte del estado hubiera más debilitamiento.

En los recorridos *up and down*, que hizo Serrano (*ibid.*) encontró que “todos los factores favorecen la realización plena”, es decir, inicio absoluto, nasal o líquida, exceptuando vocales. Lo anterior se contrapone a lo que aquí encontramos, donde sólo /n/ e inicio confluyen.

Finalmente, Méndez (2017:9) registró resultados muy importantes de /tʃ/, en Ciudad Juárez, los llamo “muy” importantes, porque esta ciudad, como sugiero en el mapa anterior, es prominente y podría, ser líder⁹³ en la difusión de fenómenos lingüísticos aunado al hecho de que está en el extremo norte de la zona dialectal. Los resultados de Méndez (2017:9) muestran del total de su muestra, 67.2% de /tʃ/ contra un 32.8 de /ʃ/, lo que -según comenta el autor- no era esperado, porque se trataría solamente de poco más de un tercio de este rasgo muy difundido en la zona.

⁹³ Con criterios independientes

Méndez (2017:9) utilizó en su trabajo variables de nivel socioeconómico, escolaridad, bilingüismo, edad y sexo, de las cuales pude cruzar datos con escolaridad, estudios y sexo. En escolaridad nuestro parámetro *alto* se codificó con el de universidad y prepa y *bajo* primaria y secundaria de nuestro autor. La edad tiene un desfase de 2 años en los adultos mayores (él tiene dos grupos de adultos, uno de 21 a 34 y otro de 35 a 49 y un grupo de jóvenes de 20 a 21) lo que se podría equiparar, con desfase, a nuestros grupos de edad. En cuanto a sexo, es lo mismo. Sin embargo, me limitaré a presentar los datos más importantes del autor y hacer algún comentario sencillo.

La escolaridad en este trabajo no fue factor, Méndez (2017:10) encontró que /tʃ/ es favorecida por los extremos de escolaridad, universidad (567) y primaria (907). Con /j/ fue lo opuesto, secundaria (0.708) y prepa (0.727), lo favorecieron. Todos los rangos de edad favorecieron /tʃ/ con estos índices, 21 a 34 (0.508), 35 a 49 (0.566) y mayores de 50 (0.709) y solo los más jóvenes 20 a 21 la desfavorecen (0.392), lo que cuadra con Nayarit ya que el rubro de menor edad sí es factor y favorece ese mismo alófono /tʃ/ y, por los datos tanto en Ciudad Juárez como Nayarit, las mujeres favorecen /tʃ/. Méndez (2017) cita a Amstae (1996) quien asegura que antes eran los hombres, por lo que en 21 año hubo un cambio de sexo en el uso de /tʃ/.

Ahora bien, las variables lingüísticas de Méndez (2017:11-13) son contextos previos (precedente) y subsiguiente (subsecuente o posterior) y representación subyacente para cada caso, por lo que sólo los contextos podrán ser cruzados. El contexto precedente de Méndez (*ibid.*) tiene los sonidos, [n], [r], [a], inicio, [a], [e], [o], [u], [i] y [s]. El contexto subsecuente está representado por: [e], [u], [i], [a], [o] y

sílabas tónica y átona. En el primero, [n] (0.665), [r] (60.23), inicio (0.552), [a] (0.504) y [e] (0.501) favorecen el alófono africado, lo que coinciden con nuestro fonema [n] (0.582) y el inicio (0.549), [s] también coincide al favorecer a los alófonos debilitados en ambos trabajos. Sobre las vocales, tanto en este trabajo como en Méndez (*ibid.*), no se pudieron agrupar. En el contexto subsecuente en Méndez (*ibid.*) todas las vocales favorecen /tʃ/ y con la sílaba no es factor con nuestro autor.

Por último, Méndez (2017:14), en su cuestionario de actitudes lingüísticas, asegura que el “97.5% consideró que [ʃ] es la característica principal del español de Ciudad Juárez y un 57.5% dijo sentirlo presente en todos los hablantes”.

En suma, se ve que los alófonos de /tʃ/ responden, en los tres estudios que aquí hicimos converger, altamente a factores sociales como sexo, edad y lugar, pero los contextos lingüísticos también se yerguen como motores de cambio como el contexto precedente. Me parece que el área dónde se encuentra el dialecto es fundamental, sobre todo la cercanía con otras regiones de influencia, en las cuales se podrían ver procesos al tipo de mezcla o acomodación dialectal, citando a Kerswill (2003:223), aún, de nivelación porque permanece la forma no marcada⁹⁴. Finalmente enfatizo la necesidad de incorporar teorías de influencia o prominencia y, como comentaré más adelante, de dialectología perceptual, a los modelos dialectológicos con suficiente variabilidad social y lingüística.

Cabe señalar que /tʃ/ en el español mexicano del norte ya está muy diferenciado pero la isoglosa no es tan uniforme como la dibuja Martín Butragueño (2011:26), sino más bien como lo hace Moreno de Alba en su mapa (1994b:122) e

⁹⁴ No confundir una teoría de marcación fonológica, donde el fonema marcado sería el africado sobre el fricativo, con una *sociolingüística*, donde el fonema marcado es el no canónico.

incluso Mendoza Guerrero (2003:45) en su estudio de Culiacán. Este autor encuentra “la africada normal [ʃ̥], con el 92% de las ocurrencias, la africada con predominio del elemento fricativo [ʃ̥ʰ], con el 2%; pero también la africada con predominio del elemento oclusivo [ʃ̥̚], con el 0.5%; y, la oclusiva con la eliminación del elemento fricativo [ʃ̥], con el 0.2%” (Mendoza Guerrero 2003:45,46). Esa “africada normal” con 92% se equipara a nuestra [tʃ], muy diferente a la [tʃ] de Ciudad Juárez a la que he hecho referencia.

CAPÍTULO 5. VARIABLE -/s/ IMPLOSIVA

5.1. ARTICULACIÓN DE -/s/ IMPLOSIVA EN MÉXICO Y NAYARIT

El fonema /s/ se ha estudiado en diversas ocasiones en las hablas hispánicas de todo el mundo, y México no es excepción. Torreblanca (1989:281) ha señalado que “la aspiración de la /s/ final de sílaba es quizá el rasgo dialectal que más atención ha recibido por parte de los hispanistas”. Sobre este tema son apreciables los trabajos de López Chávez (1977) y Espinosa Vázquez (2008), sin olvidar a Torreblanca (1989), tampoco los extensos estudios de Moreno de Alba (1994b) y Martín Butragueño (2005). Este último ha determinado que el fonema /s/ en México es en todas sus realizaciones fricativo sordo, pero puede aceptar zonas de articulación como apicoalveolar cóncava, alveodental coronal plana, larga dental predorsal convexa; Moreno de Alba (1994b:67) habla de una realización predorsal de este fonema, mientras Lope Blanch (1994:132) lo caracteriza como un fonema “de articulación tensa, de timbre agudo y de realización larga”. Serrano (2002:70) acepta que para “México la pronunciación más común de /s/ es la predorsalalveolar fricativa sorda”.

Espinosa Vázquez (2008:4) llama al fonema /s/ del español “variable por antonomasia”, reconoce que este tiene varias realizaciones alofónicas, que se pueden entender como debilitadas, cuyos dialectos se han reconocido como dialectos “debilitadores”. Moreno de Alba (1994b:74), mencionando que la /s/ se realiza con un debilitamiento en el material fónico, teniendo una pérdida en el punto de articulación (de^sde), pasando por una aspiración con un proceso de distintos niveles de sonorización, hasta llegar a la elisión completa o cero fonético, como en

(de0de). Moreno de Alba opina que hay muchos niveles intermedios en la pérdida del punto de articulación.

Nayarit, de forma interesante es, en parte, un dialecto debilitador, por un lado, pero “fortalecedor” de la realización plena de /s/. Este fortalecimiento se muestra en un alargamiento del fonema, en habla formal, y como marcador de discurso⁹⁵; visto de forma clara en la colaboración de la colaboradora Maestra, de Benjamín G., y en la de Ricardo M., entre otros. El fonema /s/ pleno, que registramos en nuestros colaboradores fue el, dorso (o predorso)-alveolar fricativo sordo⁹⁶; en tanto que sus realizaciones debilitadas, irían desde alófonos semi-largos, cortos a más o menos palatalizados. Cuando /s/ pierde su punto de articulación se debilita, convirtiéndose en una aspiración: un alófono glotal fricativo; el proceso de debilitamiento culmina en la elisión o cero fonético. Nos interesa trabajar, en esta investigación, con la oposición [s] plena, [h] aspirada y el cero fonético, para caracterizar mejor nuestro estudio. Lo anterior se respalda en los trabajos sobre el tópic /s/ como el de Espinosa Vázquez (2008); debemos tomar en cuenta a López Chávez (1977:332) y lo que dice sobre este fonema:

⁹⁵ Sería excelente hacer un estudio más profundo sobre esto, pero en este espacio me limitaré al debilitamiento.

⁹⁶ Acorde con Martín Butragueño (2014:364), que encuentra que esta es la realización más frecuente, y muy cercano a Serrano (2002:70). La /s/ que menciono de nuestro primer autor es dorso-alveolar y del segundo es predorsal alveolar. Siguiendo a Martín Butragueño (*ibid.*), diversos autores han encontrado muchísimas realizaciones para /s/ en México que pueden ser dorso-alveolar (que es la anteriormente señalada), lamino-alveolar, predorso-dental o ápico-dental. Otros hallazgos han encontrado realizaciones de /s/ mexicana que van desde lo interdental hasta dentoalveolar palatalizada y con múltiples regiones linguales como apical, predorsal, laminal con diferentes disposiciones de la lengua como plana, concava, convexa, (Martín Butragueño 2014:362). Lo anterior muestra una gran complejidad de /s/, lo que la hace difícil de sistematizar, incluso Martín Butragueño dice que sería necesario incluir en los estudios análisis de “forma acústica y electropalatalogáfica” (Martín Butragueño 2014:362). Por lo anterior y la /s/ hallada con los colaboradores de este trabajo, creo que lo más coherente es denominar /s/ plena como lo señale arriba.

Tan pronto como se tiene contacto con el habla de la costa noroeste en México, sorprende notablemente un fenómeno fonético: las diversas realizaciones de s, y, más específicamente, su aspiración.

López Chávez (1977:332)

El autor se interesa en un tema lingüístico muy apreciado por estudiosos, de tiempos y lugares distintos, ya por su productividad, ya por su manera tan clara de mostrar sus rasgos dialectales.

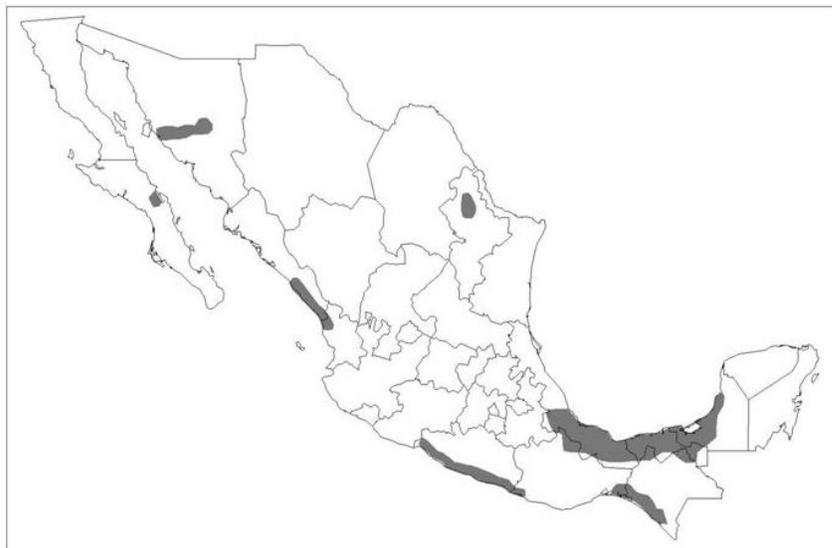


FIGURA 5.1. *Resumen del relajamiento algo frecuente de /-s/ implosiva.*
Fuente: Moreno de Alba (1994b, p. 99, mapa 31)

El fonema /s/ ha sido muy tomado en cuenta por los lingüistas en México, tanto modernos como pioneros: Henríquez Ureña (1921), Lope Blanch (1970), López Chávez (1977), Moreno de Alba (1994b), Martín Butragueño (2005), Espinosa Vázquez (2008). Lope Blanch (1970, en Martín Butragueño 2008), enlista los 16 fenómenos lingüísticos, que a su parecer son los más productivos en México; a saber: 1) tensión vocálica en zonas de vocales abiertas y zonas de vocales débiles o perdidas; 2) timbre: a) Cierre de ciertas vocales (v. gr. “e” y “o”) al final de palabra;

b) apertura vocálica, en otras zonas; por aspiración o pérdida de –s final, a causa de algunas consonantes trabantes, ya sea libre o condicionada; 3) ensordecimiento vocálico: “i” en “capitán” (entre consonantes) y “a” en “muchacha” (posición de vocal en la palabra); 4) nasalización intensa; 5) alargamientos notables de las vocales tónicas; 6) tratamiento de los hiatos: “Peor” > “pior” por diptongación y “Baúl” > “bául” por traslación de acento; 7) articulación de oclusivas sonoras, tales como la “d”: Eliminación (“cansao”), debilitamiento (“cansado”) o permanencia (“cansado”) de oclusivas; 8) Situación de oclusivas sordas implosivas en grupos cultos y final de palabra; 9) Tratamiento de la /s/ implosiva o explosiva como aspiración y desaparición; 10) Fonema /x/ mantenido en forma velar, palatalizado o aspirado; 11) fonema /ch/: Medio o adelantado; grado de adherencia y duración relativa de los momentos oclusivo y fricativo; lenición. 12) fonema /f/: Labiodental o bilabial; tensión; comportamiento ante /w/; 13) Fonema /y/: Normal, rehilado y abierto; intervocálico, inicial o tras “s”, “n” y otras consonantes; 14) fonema /r/: Vibrante o asibilado, ya sonoro, ya ensordecido; velarización; 15) asimilación de –r implosiva: [pella]; 16) tratamiento de –n al final de palabra: Alveolar, velarizada o relajada.

En esta lista, el sonido de /s/ con sus tres procesos fonéticos, está señalado en el inciso 9. Lope Blanch apunta que los alófonos del fonema /s/ implosivo o explosivo, más productivos, son la aspiración y la elisión, lo que da pie a estudiarlos; razón por la cual, otros lingüistas, antes o después de Lope Blanch, los han estudiado profusamente.

Estos alófonos se pueden estudiar agrupados (por debilitamiento), o por separado según las necesidades metodológicas.

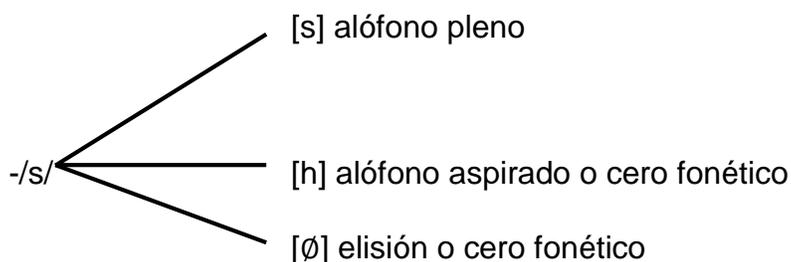


FIGURA 5.2. Alófonos de *-/s/ implosiva*

En la figura 5.1 (mapa 31 de Moreno de Alba), Nayarit aparece en una mínima parte, hacia el norte, como estado “debilitador”, en esta investigación procuraremos precisar qué tanto es así.

Acústicamente /s/ es un fonema muy prominente y productivo. Cuando vemos un espectrograma, se empieza a distinguir muy fácilmente la presencia de este fonema. El alófono pleno de /s/, como vimos en el apartado anterior, es una fricción muy fuerte y larga con mucho material fónico. El material de *-[s]* implosiva plena, se expresa en los 5,200 a los 6,000 hercios en el lugar donde se concentra más ruido. En cuanto a la duración de *-[s]*, esta puede tener residuos que alcanzan con 0.02 segundo, teniendo dos momentos, uno de concentración grande de material y otro en el que este material se va esfumando. Este primer momento duraría la mitad de toda la emisión. En la figura 5.3 vemos dos realizaciones de /s/ en la expresión *nos gusta ver*, [nos'gustaβer]. La primera /s/ está más sonorizada por F1 que la segunda y dura más, pero la última tiene más material fónico. Ninguna de las dos tiene algún elemento que ocluya y el aire se distingue por salir sin interrupción.

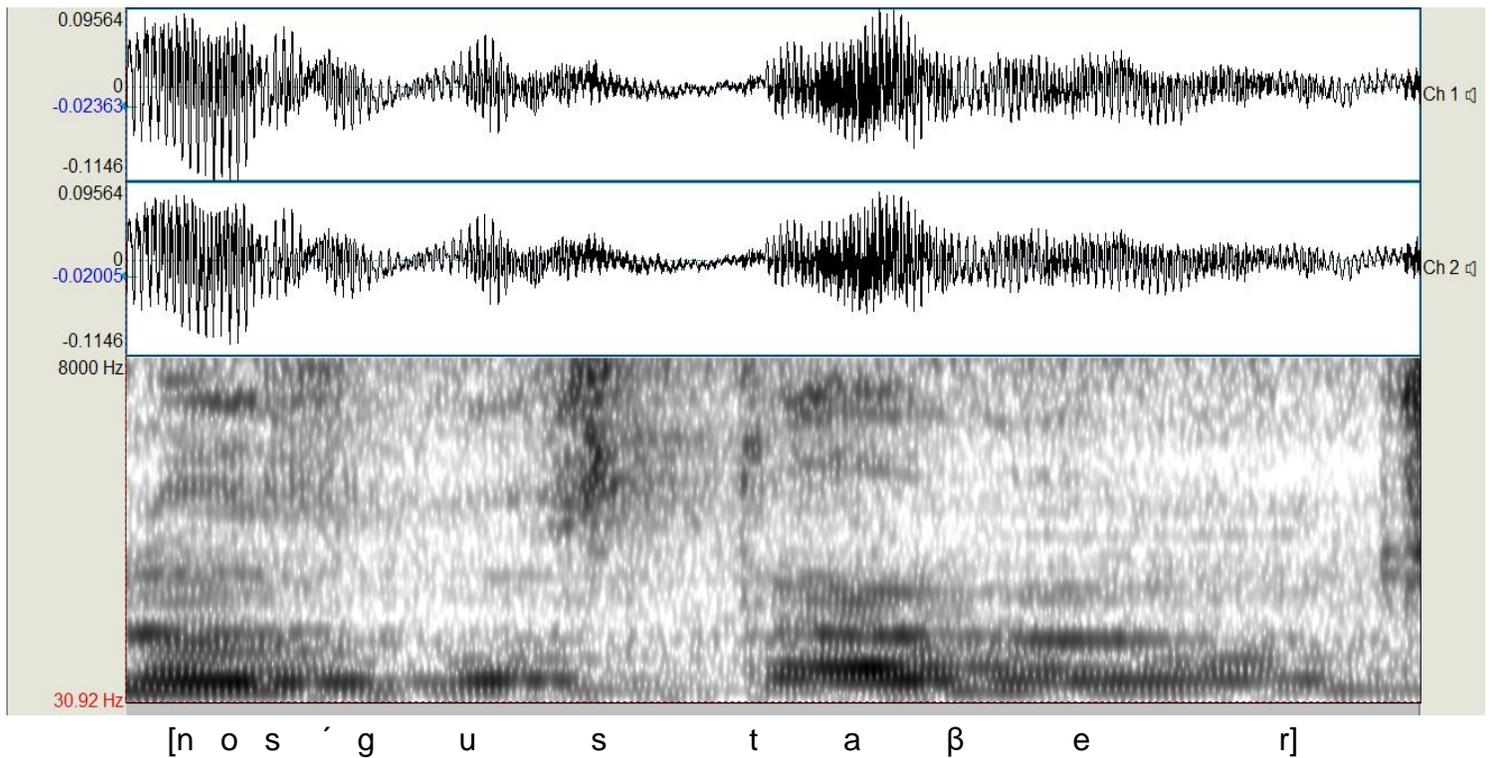


FIGURA 5.3. *Oscilograma y espectrograma de la oración nos gusta ver en voz femenina de Nayarit*

El alófono debilitado de *-s/* al glotalizarse, pierde mucho material fónico y el ruido que emite es menor que el de *-s/* plena; así mismo, también la frecuencia que emite será menor (alrededor de 3,500 Hz en F2). El ejemplo que presento es sumamente interesante porque, al parecer, la pérdida de material fónico está siendo sustituida por un alargamiento de la vocal. Así, la vocal dura más o menos unos 0.15 segundos y más después se hace la realización de la africada glotal a unos 3,500 Hz, como adelanté.

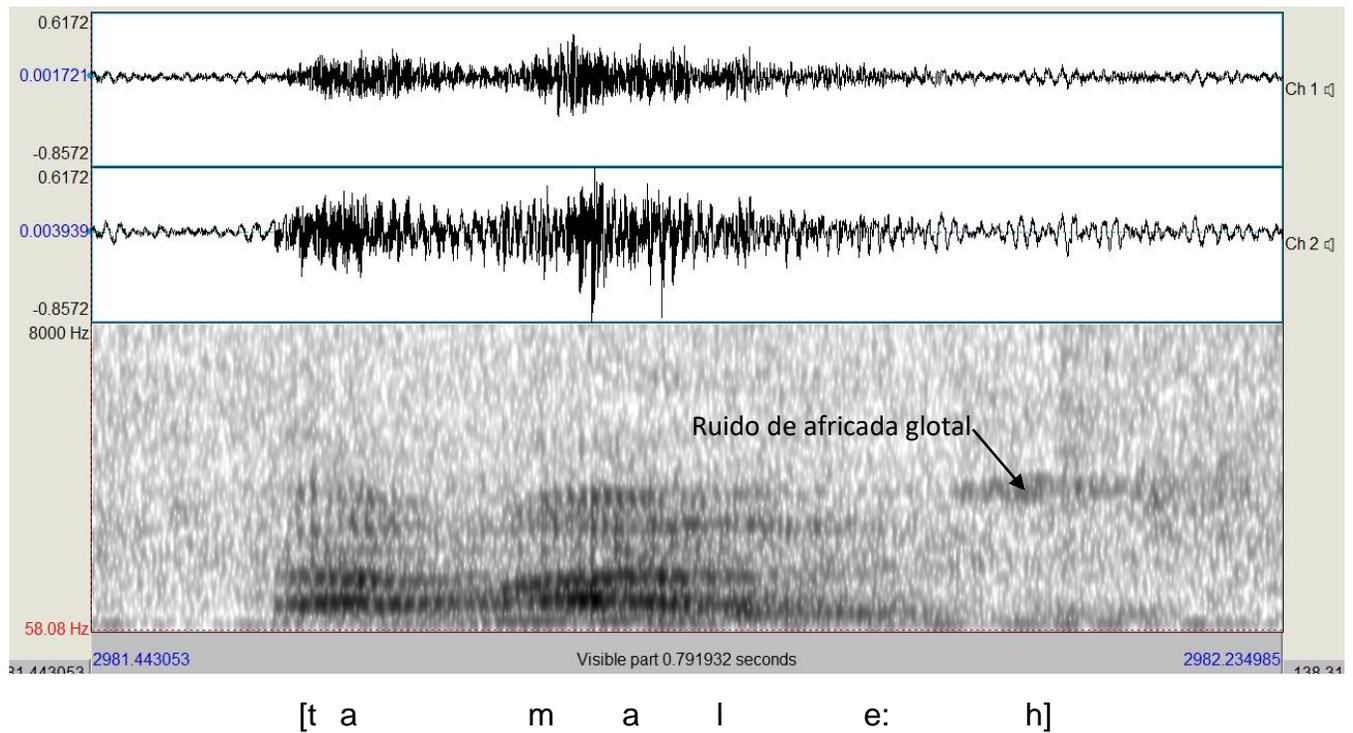


FIGURA 5.4 Oscilograma y espectrograma de la palabra *tamales* en voz masculina de Nayarit

En el alófono elidido de *-s/*, el espectrograma, por obvias razones no debe interpretar ningún ruido o crear ningún formante, pero sí, presumiblemente, se puede geminar la consonante creando un segmento muy largo como el que se aprecia en la figura 5.5 señalado con el cero fonético así [‘es.ke] > [‘ek.ke]. Este proceso es muy común en el Caribe.

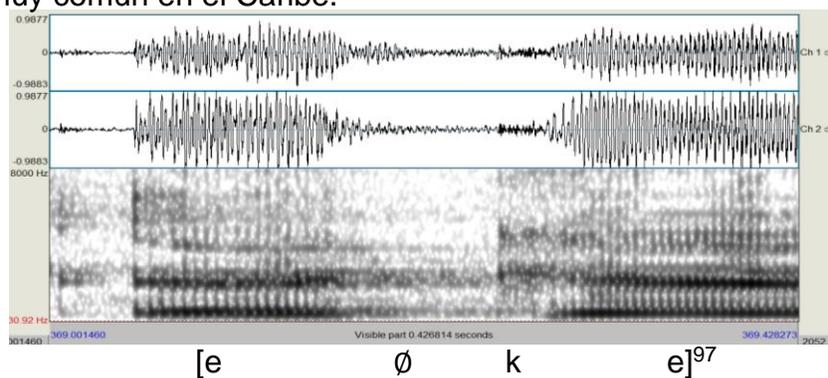


FIGURA 5.5 Oscilograma y espectrograma de la frase *es que ver* en voz masculina de Nayarit

⁹⁷ Por lo anteriormente señalado se podría representar la elisión no solo con cero fonético como en [‘e∅.ke] sino más bien como [‘ek.ke].

5.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

Este capítulo versa sobre la /s/ en posición implosiva, es decir la consonante final de una sílaba. Hemos reflexionado acerca de la pertinencia de considerar como variable una consonante implosiva o explosiva. Según Fernández-Sevilla (1980:458), los estudios que se refieren a la calidad prosódica, al referirse a una consonante en ataque o en coda, suponen la “existencia de una sílaba”, por el contrario, señala el autor, hay posturas que incluso niegan la existencia misma de la sílaba. Estudios de fonética experimental, como el de Rousselot (1924:969), en Fernández-Sevilla (1980:458) niegan inclusive “una conciencia psicológica de la sílaba”. Otros autores posteriores ratifican, como lo hace Jespersen, la existencia de una noción psíquica de la sílaba. Así, en épocas recientes, no sólo no se duda de la existencia de la sílaba, sino que se yergue como toda una unidad lingüística, misma que incide fuertemente como contexto del fonema.

Así, Fernández-Sevilla (1980:459) en cuanto a la sílaba dice: “pero estoy de acuerdo en que se trata de una unidad lingüística con personalidad indivisible, cuyas características estructurales inciden de manera clara y decisiva en el comportamiento de los fonemas”; más aún en español. Fernández-Sevilla (1980:459) menciona que, sintetizando la idea saussureana de la sílaba, esta posee dos “fases” (o formas), una inicial (explosiva) y otra final (implosiva); la primera es creciente y la otra decreciente.

En español la energía fónica recae en la vocal que es, en la mayoría de los casos, el núcleo prosódico, alrededor del cual se agrupan –no siempre- las

consonantes que actúan como ataque⁹⁸ y coda. Al componente consonántico inicial de una sílaba se le llama *ataque* o consonante explosiva y al final *coda* o consonante implosiva. La primera se reconoce como “tensiva o prenuclear”; la segunda, como “distensiva o postnuclear”. La tensión silábica es un proceso articulatorio, en el que la fuerza o “tensión” choca en el núcleo de la sílaba con intensidad, para luego disminuir. Las consonantes en posición de ataque que son explosivas van a entrar con intensidad, entonces adquirirán, en teoría, mayor prominencia articulatoria; de manera opuesta, las consonantes implosivas no gozarían de esa posición articulatoria privilegiada. Dicho sea de paso, en esta posición privilegiada, importa si la sílaba es tónica o no, ya que, al menos en español, si existe tonicidad hay mayor “tensión”. Debido a lo anterior, se piensa que hay una relación entre la situación prosódica (tónica, implosiva, etc.) y la calidad de la consonante que compone la sílaba; sería posible que esto favorezca o no que dicha consonante sea plena, relajada o se elida.

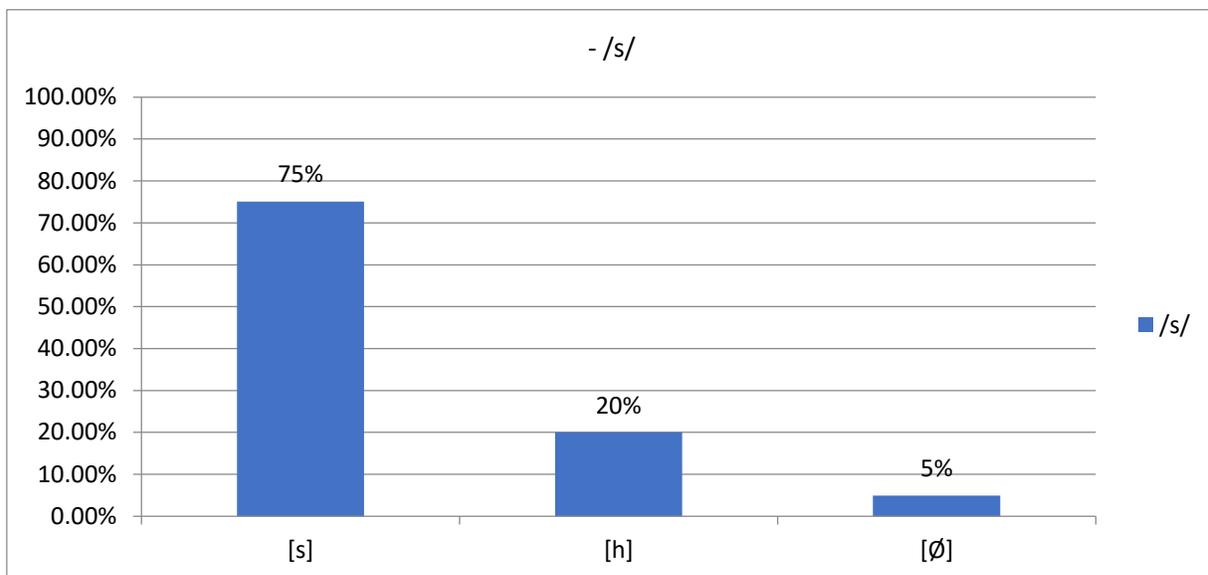
Ahora bien, muchos investigadores, como señala Fernández-Sevilla (1980:461), piensan que efectivamente, como se explicó arriba, hay un “mayor vigor” (tensión) en el elemento inicial de una sílaba y uno menor en el final, dando cabida a una “disminución constante de la intensidad articulatoria”; este es un rasgo constitutivo de la sílaba, lo cual determina que lo anterior sea un “fenómeno de fonética general”. Empero, no se debe pensar que esto opera de la misma forma en todas las lenguas. El español, entonces, muestra tendencia hacia este fenómeno y, por lo tanto, es imprescindible considerarlo en los estudios de variación.

⁹⁸ Algunos le llaman *onset*, pero para el hispanismo conviene *ataque*.

El fonema /s/ ya sea implosivo o explosivo consideramos, como ya se indicó, tres alófonos: [s] alófono pleno, [h] alófono aspirado, cero fonético [0], como variable dependiente. En cuanto al contexto fonética de la variable implosiva, las variables independientes son 3: la tonicidad; si está en linde morfológico, es decir que desempeñe o no una función morfológica (si bien /s/ puede estar en la raíz o ser un morfema); y el contexto precedente (se muestran junto a la marca que se les dio en el programa): b=/b/, c=/tʃ/, d=/d/, f=/f/, g=/g/, x=/x/, h=[h], k=/k/, l=/l/, m=/m/, n=/n/, p=/p/, r=/r, r/, s=/s/, t=/t/, y=/j/, vocales: a=/a/, e=/e/, i=/i/, o=/o/, u=/u/, j=[j], w=[w], q=pausa. La variable 4 es el contexto subsecuente y se enlista así: b=/b/, c=/tʃ/, d=/d/, f=/f/, g=/g/, x=/x/, h=[h], k=/k/, l=/l/, m=/m/, n=/n/, p=/p/, r=/r, r/, s=/s/, t=/t/, y=/j/ y q=pausa Las variables sociales son idénticas que las del capítulo anterior: sexo, edad, escolaridad y zona.

5.2.1. Variables lingüísticas *tonicidad, linde morfológico, contexto precedente y contexto subsecuente*

Para la variable -/s/ y todas las demás, se trabajó, como mencionamos en el capítulo anterior, transcribiendo 35 casos o treinta minutos de entrevista, por colaborador. El colaborador con más ejemplos de /s/ recogidas arrojó 141 y el menor, 103. El total de realización se distribuye de la siguiente manera:



GRÁFICA 5.1. *Distribución de -/s/*

El total de muestras de /s/ recabadas fue de 4738; para [s] fueron 3555 correspondiente al 75%, de [h] 948 representando el 20 %; y [∅] con 235 incidencias que representan un 5% del total.

TABLA 5.1. *Distribución de las variantes de (-s)*

	F	f
[s]	3555	75%
[h]	948	20%
[∅]	235	5%
Total	4738	100%

López Chávez (1977:339,340) encontró, en el habla de La Cruz Sinaloa, un promedio de 68.6% de [s] plena /s/ y 15.25% de aspiración de [s], datos que salió de promediar sus grabaciones con sus cuestionarios. Para Ceballos Domínguez (2006:9) en la zona conurbada Boca del Río-Veracruz, /s/ tuvo una distribución de

60% para la variante plena, 37% para la aspiración y 3% para la elisión; mientras que para Espinosa Vázquez (2008:12) la [s] plena obtuvo 19%, la aspiración 37% y la elisión 39%. Granados Benítez (2015:75) observó 89.5% para [s], 3.9% para [h] y 6.6% [Ø] en Guaymas y Bahía de Kino, Sonora

TABLA 5.2. *Comparativo en la distribución de las variantes de (-s) en diferentes localidades*

	[s]	[h]	[Ø]
Nayarit	75%	20%	5%
La Cruz	68.6%	15.25%	--
Veracruz-Boca del Río	60%	37%	3%
El Ciruelo	19%	37%	39%
Guaymas y Bahía de Kino	89.5%	3.9%	6.6%

Si comparamos los datos de Nayarit con los que presentamos en la tabla de arriba, es posible ver nuestro estado como una entidad de aspiración regular solo un poco mayor a La Cruz, pero superado por casi el doble por la zona conurbada de Veracruz-Boca del Río y El Ciruelo. En cuanto al debilitamiento como conjunto de elisión y aspiración, podemos ver algo similar, aunque allí descuella por mucho El Ciruelo. Sinaloa tendría el promedio más alto de /s/ plena.

Martín Butragueño (2014-b:250), nos presenta una tabla con los datos a los que me he referido más tres autores, Serrano (2008), Reyes (2014) y Gil Burgoin (2011) refiriéndose a inmigrantes sonorenses, La Paz Baja California Sur y Acapulco más inmigrantes acapulqueños.

TABLA 5.3. Variación de /s/ en coda en varios trabajos recientes en frecuencia relativa en Martín Butragueño (2014-b:250)

	Inmigrantes sonorenses (Serrano 2002, 2008)	Veracruz – Boca del Río (Ceballos 2006)	El Ciruelo, Oaxaca (Espinosa 2008)	La Paz, Baja California Sur (Gil 2011)	Acapulco e inmigrantes acapulqueños (Reyes en prensa)
[s]	0.910	0.594	0.190	0.390	0.832/0.934
[h]	0.060	0.374	0.370	0.420	0.112/0.022
[Ø]	0.030	0.032	0.390	0.170	0.055/0.044

Para tener un panorama un poco más completo he decidido juntar las tablas. Añadí a esta tabla el estudio de Culiacán de Mendoza Guerrero (2003:47), pero hay que tener en cuenta que el autor no hace una separación clara entre [s] implosiva y explosiva. Así que marginalmente, puedo decir que Nayarit se acerca a Culiacán, ya que ambos debilitan y eliden (sumados) un 25% en promedio. Ambos lugares coinciden con una [s] plena o canónica, que llama muy “mexicana”, refiriéndose a Culiacán. En esta tabla se aprecia que los lugares con más [s] plena son Guaymas-Bahía de Kino, inmigrantes sonorenses y acapulqueños y Acapulco. Todos ellos en estados con litoral del Pacífico. El Ciruelo es el lugar que presenta menos presencia canónica del alófono y más elisión y aspiración.

TABLA 5.4. *Porcentajes de realizaciones de -s/ en los distintos estudios consultados*

	[s]	[h]	[∅]
Nayarit	75%	20%	5%
La Cruz	68.6%	15.25%	--
Veracruz-Boca del Río	59.4%	37.4%	32%
El Ciruelo	19%	37%	39%
Guaymas y Bahía de Kino	89.5%	3.9%	6.6%
Inmigrantes sonorenses	91%	6%	3%
La Paz Baja California Sur	39%	42%	17%
Acapulco	83.2%	11.2%	5.5%
inmigrantes acapulqueños	93.4%	2.2%	4.4%
Culiacán ⁹⁹	75.3%	21% ¹⁰⁰	3% ¹⁰¹

La tonicidad de sílaba es una variable que consideramos importante, los resultados que obtuvimos fueron los que a continuación se presentan.

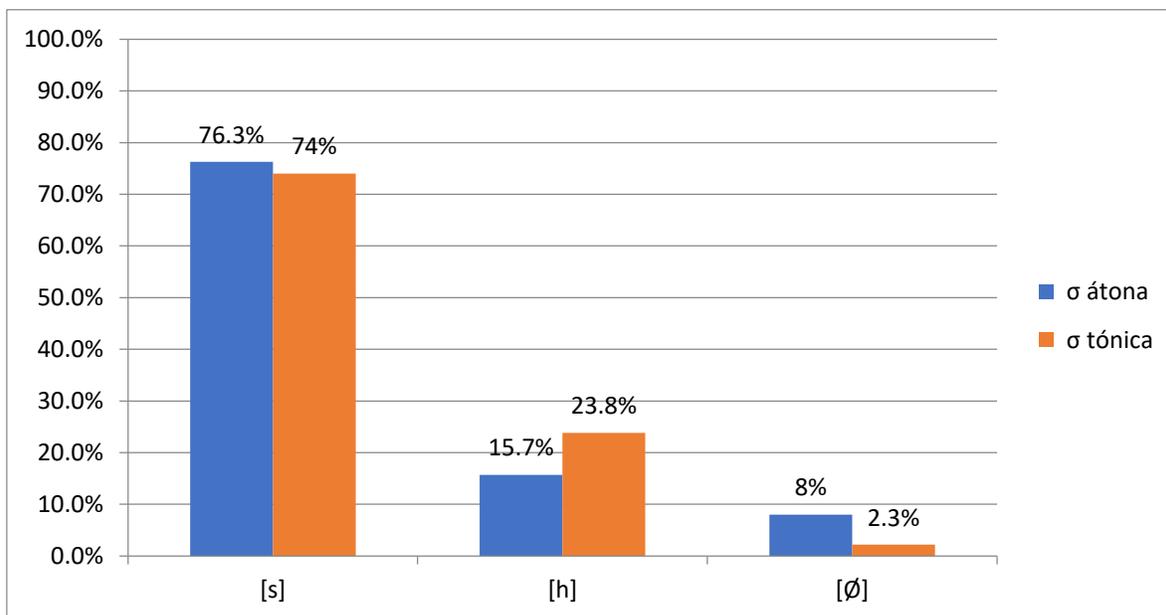
TABLA 5.5. *Total de -s/ por tonicidad prosódica*

	[s]	[h]	[∅]	Total
σ Átona	N 1687	347	178	2212
	% 76.3	15.7	8	46.7
σ Tónica	N 1868	601	57	2526
	% 74	23.8	2.3	53.3
Total	N 3555	948	235	4738
	% 75.0	20	5	

⁹⁹ Hay que tomar con reservas este dato porque esta agrupada /s/ implosiva y explosiva.

¹⁰⁰ Con un 0.5% de un alófono relajado.

¹⁰¹ Con un 2% de asimilación.



GRÁFICA 5.2. *Porcentajes de /s/ por tonicidad prosódica*

El alófono pleno de /s/, muestra muy poca diferencia cuando se encuentra en una sílaba tónica o átona, pero más notable con el debilitamiento, 8.1% en aspiración y 5.7 en elisión, lo que podría indicar que la sílaba átona favorece la elisión y la tónica la aspiración. Registra más recurrencias del alófono pleno, pero es tan poco que parece no tener relevancia en la aparición de [s] plena; pero en el alófono aspirado la diferencia de la sílaba tónica es mayor por casi de 8% y, sin embargo, la elisión se encuentra en mayor medida en la sílaba átona.

¿Será que la tonicidad favorece la aspiración y la sílaba átona la elisión? Como hemos visto, es poco probable que esto ocurra, o por lo menos hemos pensado que una sílaba con “tensión articuladora” daría pie a fonemas plenos, no tanto a los debilitados, pero eso ha de verse más adelante.

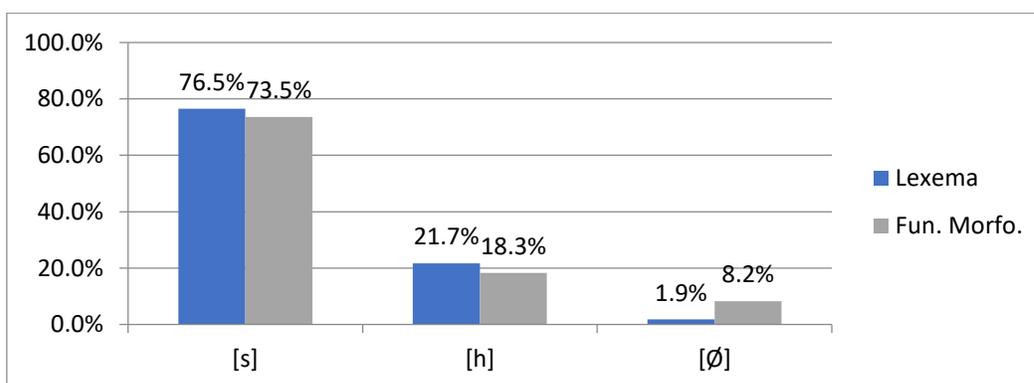
No me quiero extender mucho con la variable que tiene que ver con la formación morfológica de la palabra, solo me referiré a lo siguiente. La palabra tiene

fonemas que marcan género, número, caso, tiempo, modo etc. Así que es momento de pensar si un fonema es parte de la raíz o está en linde morfológico y si esto favorece la realización de un alófono. El fonema /s/ es uno de los sonidos predilectos para llevar a cabo funciones morfosintácticas, siendo muy productivo en este aspecto al formar el plural, segunda persona del singular indicativo en casi todos los tiempos, menos pretérito (aunque, como sabemos, no es raro escuchar en México los pretéritos regularizados con s final, como en *dijistes*); y además, es muy recurrente en tanto en ataque como en coda silábica en palabras monomorfémicas (*basto, hasta*).

El alófono pleno varía solo un 3% en este respecto, la aspiración 3.4% y la elisión 6.3, siendo la que más diferencia presenta, por esto podría pensarse que la función morfológica lo favorece.

TABLA 5.6. -/s/ por linde

		[s]	[h]	[∅]	Total
Lexema	N	1851	525	45	2421
	%	76.5	21.7	1.9	51.1
Fun. Morfológica	N	1704	423	190	2317
	%	73.5	18.3	8.2	48.9



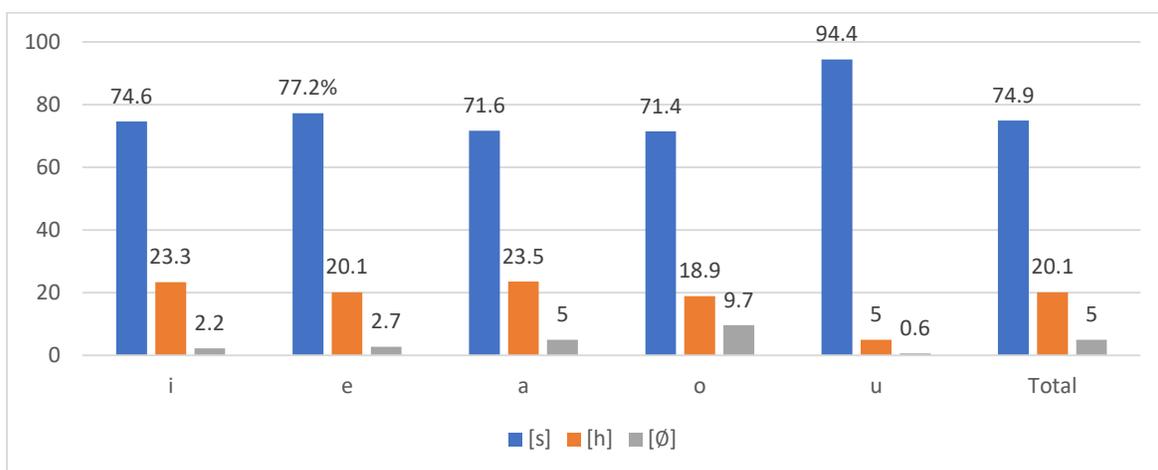
GRÁFICA 5.3. -/s/ por linde

En cuanto al contexto precedente, debemos recordar que /s/ es un fonema muy productivo en español, pero tiene ciertas restricciones prosódicas. Puede ser ataque o coda, pero difícilmente participa en complejidad de la coda silábica, aunque encontramos algunas ocasiones en que lo hace, como en las palabras *obstáculo*, *examen*, *adscripción*, etc. El fonema /s/ empero, es renuente a seguir con la tradición latina de palabras como *scutum* (escudo) y *spatio* (espacio), en las que hay una epéntesis para crear una nueva silaba, donde se resilabifica de una palabra bisílaba a trisílaba. Los resultados de /s/ implosiva, que obtuve con el contexto precedente fueron exclusivamente vocales -ya que el español no siempre admite complejidad de coda con “/s/ implosiva”-, los sonidos vocálicos /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/. Con /s/ que no puede ser contexto de sí mismo, encontramos cadenas fónicas como [‘los.se.’ra.nos.’son], en las cuales, el nayarita, quizás por hipercorrección, puede estar alargando o geminando el fonema y con esto neutraliza el debilitamiento, pero no me aventuraría a lanzar una hipótesis al respecto. Otras cadenas que aparecieron con complejidad de coda fueron préstamos del inglés como “sox” [soks] o “fox” [foks] y algunos juegos de palabras como “tamaliucs” [tamaljuks], pero fueron muy escasos y dieron singletons y así nos quedamos sólo con las vocales.

En cuanto al contexto precedente, se observa que /u/ presenta más casos de nuestro alófono en forma plena y los demás promedian 73% para este sonido; /i/ y /a/ sobresalen en el alófono aspirado y para la elisión /o/ tiene el valor más alto.

TABLA 5.7. *-/s/ por contexto precedente*

		[s]	[h]	[∅]	Total
i	N	173	54	5	232
	%	74.6	23.3	2.2	4.9
e	N	1526	397	54	1977
	%	77.2	20.1	2.7	42
a	N	763	250	53	1066
	%	71.6	23.5	5	22.6
o	N	897	238	122	1257
	%	71.4	18.9	9.7	26.7
u	N	170	9	1	180
	%	94.4	5	0.6	3.8
Total	N	3529	948	235	4712
	%	74.9	20.1	5	

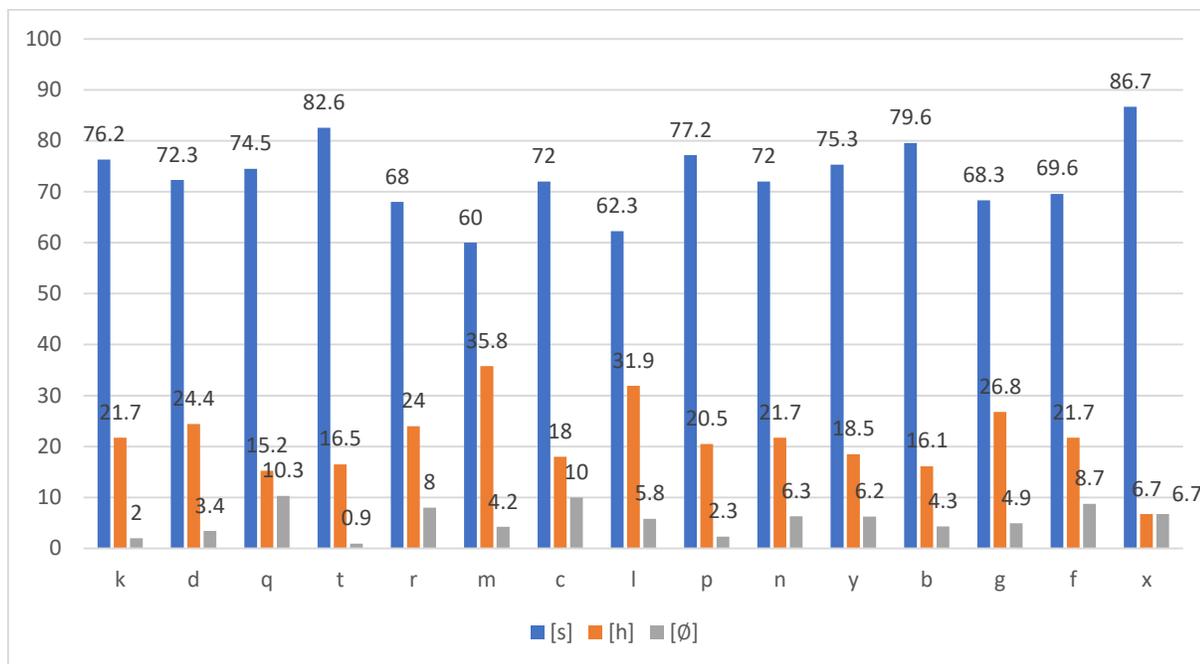


GRÁFICA 5.4. *-/s/ por contexto precedente*

Pasemos ahora al contexto subsecuente, en donde vemos que el valor más alto lo mantiene el alófono pleno seguido de la aspiración y luego de la elisión. Los fonemas /x/ y /t/ son los más altos para [s] sobrepasando el 80%, para [h] /m/ y /l/ y para [∅] final absoluto y /tj/.

TABLA 5.8. *-/s/ por contexto subsecuente*

		[s]	[h]	[Ø]	Total
k	N	526	150	14	690
	%	76.2	21.7	2	17.7
d	N	172	58	8	238
	%	72.3	24.4	3.4	6.1
Final absoluto	N	817	167	113	1097
	%	74.5	15.2	10.3	28.1
t	N	554	111	6	671
	%	82.6	16.5	0.9	17.2
r	N	17	6	2	25
	%	68	24	8	0.6
m	N	99	59	7	165
	%	60	35.8	4.2	4.2
c	N	36	9	5	50
	%	72	18	10	1.3
l	N	172	88	16	276
	%	62.3	31.9	5.8	7.1
p	N	203	54	6	263
	%	77.2	20.5	2.3	6.7
n	N	126	38	11	175
	%	72	21.7	6.3	4.5
y	N	61	15	5	81
	%	75.3	18.5	6.2	2.1
b	N	74	15	4	93
	%	79.6	16.1	4.3	2.4
g	N	28	11	2	41
	%	68.3	26.8	4.9	1.1
f	N	17	6	2	23
	%	69.6	21.7	8.7	0.6
x	N	13	1	1	15
	%	86.7	6.7	6.7	0.4



GRÁFICA 5.5. % de -s/ por contexto subsecuente

En el análisis probabilístico, se verá qué consonantes en contexto subsecuente favorecen alguno de los alófonos de /s/. Decidí no hacer un reagrupamiento porque no considero que los datos muestran claramente una inclinación de los sonidos del contexto hacia un alófono específico¹⁰². Si acaso las sonorantes, /r/, /l/ y /m/ parecen estar favoreciendo, de alguna manera, el proceso de debilitamiento, más concretamente la pérdida del punto de articulación de /s/ alveolar, por uno faríngeo o glotal, o sea, más atrasado¹⁰³, pero /n/, que también es sonorante, no parece favorecer el debilitamiento.

¹⁰² Como si lo ha hecho Serrano (2002:75) que decide reagrupar en sonorantes y diferenciarlas de consonantes sordas.

¹⁰³ La aspiración en México, según la transcripción de Martín Butragueño (2005) de los fonemas de ALM, puede realizarse de muchas formas, la [h] es fricativa glotal sorda, mientras que hay una versión de esta pero sonora [h̄]. En México también podemos encontrar alófonos de /s/ que tienden a la aspiración, pero su punto de articulación es [+adelantado] por ejemplo, laríngeo, uvular o velar o pre-velar.

5.2.2 Variables extralingüísticas (sociales) *edad, lugar, escolaridad y sexo*

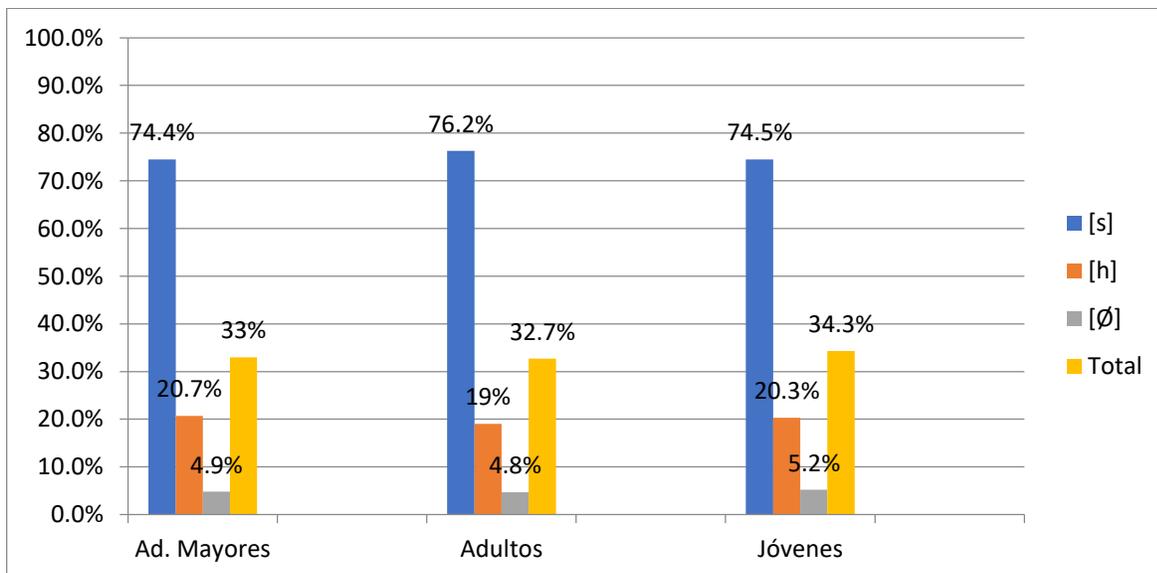
La edad es una de las variables más importantes, según López Morales (en Espinosa Vázquez 2008:7), dice que, por lo menos en muestreo de cuotas, con afijación proporcional, hay tres variables ineludibles: edad, sexo y escolaridad.

En este caso vemos que los datos son muy similares en los tres grupos de edad, por lo que esta variable parece no ser factor para /s/.

TABLA 5.9. *-/s/ por rango de edad*

		[s]	[h]	[Ø]	Total
Ad. Mayores	N	1164	324	76	1565
	%	74.4	20.7	4.9	33
Adultos	N	1180	294	74	1548
	%	76.2	19	4.8	32.7
Jóvenes	N	1211	330	85	1626
	%	74.5	20.3	5.2	34.3

La tabla sugiere que la edad en realidad puede no tener un peso significativo respecto a -/s/, al presentar mucha uniformidad en los datos.

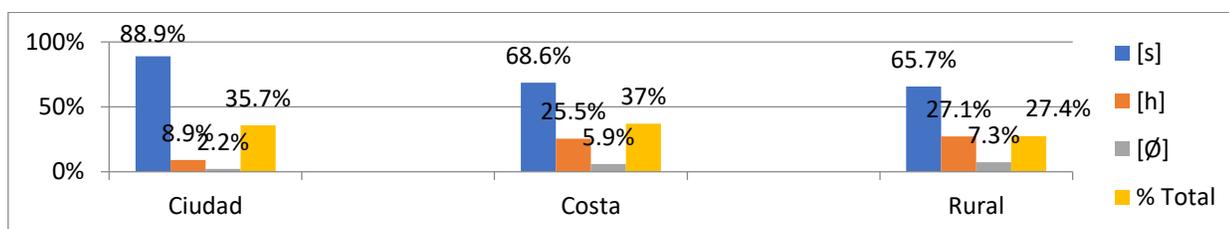


GRÁFICA 5.6. *% de -/s/ por rango de edad*

El lugar muestra más variabilidad que la edad: en la ciudad se privilegió [s], [h] se mostró más en zona rural, al igual que [∅], por lo que esta última se yergue como favorecedora del debilitamiento en conjunto.

TABLA 5.10. *-s/ implosiva por lugar*

		[s]	[h]	[∅]	Total
Ciudad	N	1502	150	38	1690
	%	88.9	8.9	2.2	35.7
Costa	N	1202	447	103	1752
	%	68.6	25.5	5.9	37
Rural	N	851	351	94	1296
	%	65.7	27.1	7.3	27.4

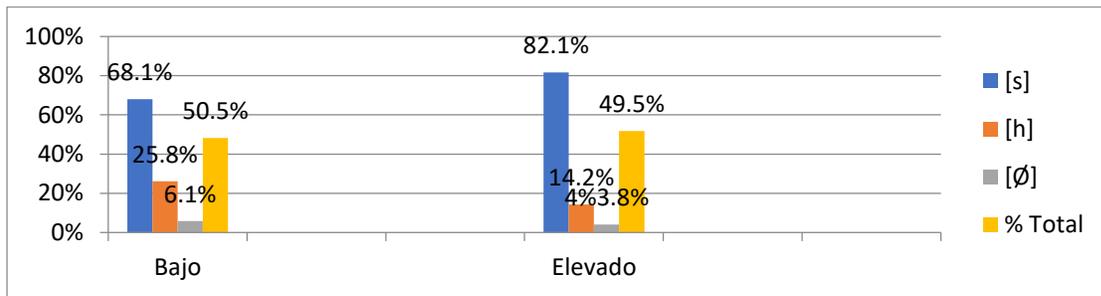


GRÁFICA 5.7. *% de -s/ implosiva por lugar*

La escolaridad también juega un papel muy importante (López Morales *ibid.*), en donde vemos que la escolaridad baja privilegia menos -s/ plena y por el contrario tiene más del 30% de debilitamiento, lo que no es de extrañar, porque el habla culta tiende a cuidar más su habla y elige las realizaciones canónicas. Lo anterior se plasma de manera más clara en las siguientes tabla y gráfica:

TABLA 5.11. *-s/ implosiva por escolaridad*

		[s]	[h]	[∅]	Total
Bajo	N	1629	616	147	2392
	%	68.1	25.8	6.1	50.5
Elevado	N	1926	332	88	2346
	%	82.1	14.2	3.8	49.5

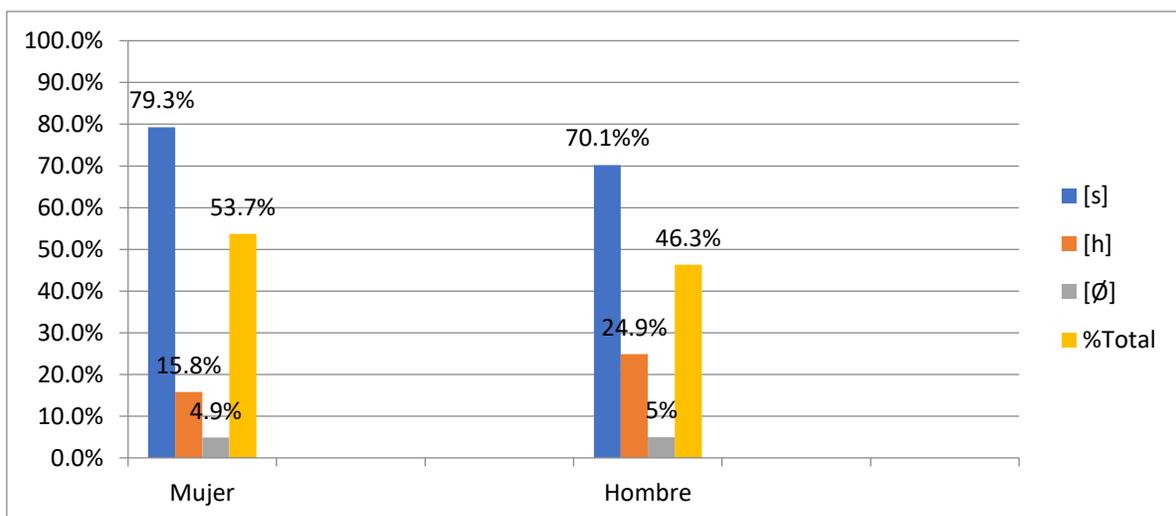


GRÁFICA 5.8. % de /s/ implosiva por la escolaridad

El sexo es otro valor muy importante (López Morales *ibid.*), en el que las mujeres nayaritas son más conservadoras con /s/ implosiva teniendo casi el 80% de realizaciones de la versión plena, si nos fijamos lo mismo ocurrió con /tʃ/; con los hombres ocurrió lo contrario.

TABLA 5.12. /s/ implosiva por sexo

		[s]	[h]	[∅]	Total
Mujer	N	2015	402	125	2542
	%	79.3	15.8	4.9	53.7
Hombre	N	1540	546	110	2196
	%	70.1	24.9	5	46.3



GRÁFICA 5.9. % de /s/ implosiva por sexo

5.2.3. Líderes lingüísticos

Para la /s/ implosiva los líderes lingüísticos tienen varios candidatos. Es importante señalar que estos no necesariamente serán los mismos que para /tʃ/, aunque posiblemente se repitan porque el liderazgo lingüístico va a permear en todos los fonemas.

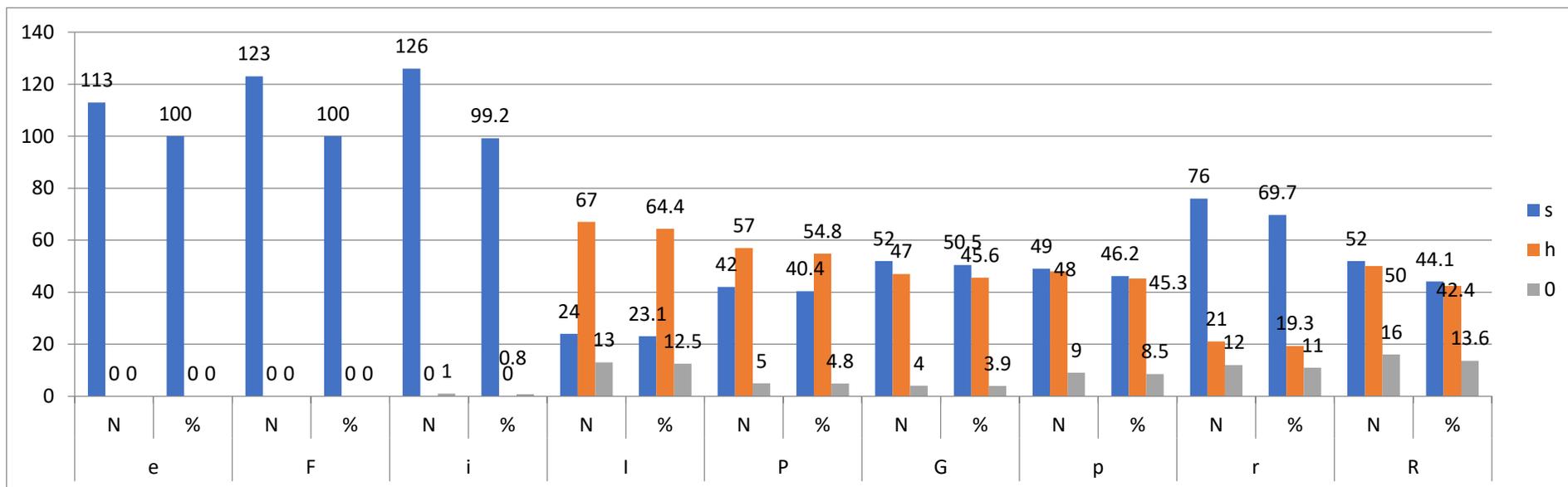
TABLA 5.13. *-/s/ por colaboradores*

No. Colab.	Clave Colab.	[s]	[h]	[∅]	Total
1	A	N 101	11	4	116
		% 87.1	9.5	3.4	2.4
2	B	N 100	9	1	110
		% 90.9	8.2	0.9	2.3
3	C	N 81	27	3	111
		% 73	24.3	2.7	2.3
4	D	N 115	1	0	116
		% 99.1	0.9	0	2.4
5	E	N 113	0	0	113
		% 100	0	0	2.4
6	f	N 114	1	0	115
		% 99.1	0.9	0	2.4
7	g	N 83	21	7	111
		% 74.8	18.9	6.3	2.3
8	h	N 87	18	4	109
		% 79.8	16.5	3.7	2.3
9	i	N 126	0	1	127
		% 99.2	0	0.8	2.7
10	A	N 88	17	4	109
		% 80.7	15.6	3.7	2.3
11	B	N 95	10	4	109
		% 87.2	9.2	3.7	2.3
12	C	N 99	10	1	110
		% 90	9.1	0.9	2.3
13	D	N 87	15	5	107
		% 81.3	14	4.7	2.3
14	E	N 92	10	2	104
		% 88.5	9.6	1.9	2.2

15	F	N 123	0	0	123
		% 100	0	0	2.6
16	j	N 76	24	9	109
		% 69.7	22	8.3	2.3
17	k	N 83	19	10	112
		% 74.1	17	8.9	2.4
18	l	N 85	19	8	112
		% 75.9	17	7.1	2.4
19	m	N 65	36	7	108
		% 60.2	33.3	6.5	2.3
20	n	N 97	3	5	105
		% 92.4	2.9	4.8	2.2
21	o	N 91	9	6	106
		% 85.8	8.5	5.7	2.2
22	p	N 49	48	9	106
		% 46.2	45.3	8.5	2.2
23	G	N 52	47	4	103
		% 50.5	45.6	3.9	2.2
24	H	N 78	23	3	104
		% 75	22.1	2.9	2.2
25	I	N 24	67	13	104
		% 23.1	64.4	12.5	2.2
26	J	N 56	41	7	104
		% 53.8	39.4	6.7	2.2
27	K	N 90	18	4	112
		% 80.4	16.1	3.6	2.4
28	L	N 64	33	9	106
		% 60.4	31.1	8.5	2.2
29	M	N 85	21	2	108
		% 78.7	19.4	1.9	2.3
30	N	N 134	3	4	141
		% 95	2.1	2.8	3
31	O	N 74	37	3	114
		% 64.9	32.5	2.6	2.4
32	q	N 64	33	9	106
		% 60.4	31.1	8.5	2.2
33	r	N 76	21	12	109
		% 69.7	19.3	11	2.3
34	s	N 104	6	0	110
		% 94.5	5.5	0	2.3
35	t	N 55	44	12	111
		% 49.5	39.6	10.8	2.3
36	u	N 69	27	11	107

		%	64.5	25.2	10.3	2.3
37	v	N	95	9	3	107
		%	88.8	8.4	2.8	2.3
38	w	N	85	18	3	106
		%	80.2	17	2.8	2.2
39	P	N	42	57	5	104
		%	40.4	54.8	4.8	2.2
40	Q	N	67	29	9	105
		%		63.8	27.6	2.2
41	R	N	52	50	16	118
		%	44.1	42.4	13.6	2.5
42	S	N	86	14	5	105
		%	81.9	13.3	4.8	2.2
43	T	N	55	42	9	106
		%	51.9	39.6	8.5	2.2

El colaborador que más datos totales de /s/ aportó fue Ricardo M., con 141 que representa el 3%; los que menos produjeron fueron 13, con datos de entre 103 a 106 datos, que son el 2.2%, El promedio fue de 110 datos por colaborador.



GRÁFICA 5.10. Total y % de /s/ por líderes lingüísticos

En esta gráfica se muestran 9 colaboradores que tuvieron mayor índice de alguna de las realizaciones de /s/ ya sea [s], [h] y [0]. Sobre [s] los seleccionados fueron e, F e i, es decir, Nohemí con 113 datos (100%) de [s], Benjamín G. 123 (100%) de [s], y la maestra con 126 (99.2%) de [s], los primeros dos ya mencionados en el capítulo anterior como líderes lingüísticos. La tercera, la colaboradora “maestra”, tiene 51 años, se concibe como de condición económica media, es maestra de primaria, madre de familia, originaria y vive en Tepic. Los colaboradores mencionados, tienen las siguientes características sociales:

CUADRO 5.1. *Líderes lingüísticos de -[s]*

	Edad	Lugar	Escolaridad	Sexo
Nohemí	J	C	E	X
Benjamín G.	M	C	E	Y
Maestra	M	C	E	X

Estas características nos permiten ver al hablante prototípico, para la realización de [s] plena, y cómo es promovida su aparición, por los líderes. Podríamos decir que C y E son más prominentes porque los tres líderes las comparten; mientras que E y S son menos prominentes inclusive, como lo muestra la siguiente tabla:

TABLA 5.14. *Porcentajes para- [s] por prominencia*

[s]	
Edad	A- 76.3%
Lugar	C- 98%

Estudios	E-	81.7%
Sexo	X-	79%

Como vemos, ACEX es la clave más factible para [s], en donde Nohemí y la maestra son las líderes colaboradoras prototípicas.

Para [h] el colaborador I, Cuitláhuac, fue el líder con 67 recurrencias (64.4%) de [h], P David 57 (54.8%) de [h] y G Víctor Hugo 47 (45.6%) de [h]. Cuitláhuac tiene 28 años, es pescador entre otros oficios que realiza, cursó hasta la primaria, vive en San Blas y se reúne mucho tiempo con los pescadores de ahí mismo, en largas pláticas de cerveza, sobre innumerables historias. Víctor Hugo tiene 17 años y dejó la preparatoria trunca, él y Cuitláhuac conviven con mismos pescadores del muelle de San Blas: también con Benjamín, el abogado y Bernardino. David, con 17 años, vive en Navarrete, terminó hasta la secundaria y no definió una actividad, se junta con los chicos de su edad a platicar largo rato. A continuación, enunciaremos las características de estos personajes.

CUADRO 5.2. Líderes lingüísticos de [h]

	Edad	Lugar	Escolaridad	Sexo
Cuitláhuac	A	K	B	Y
David	J	R	B	Y
Víctor H.	J	K	B	Y

Las características compartidas por los tres son B e Y. Veamos ahora los datos de la estadística descriptiva.

TABLA 5.15. % para *-[h]* por prominencia

[h]	
Edad	M- 20.7%
Lugar	R- 27.1%
Estudios	B- 26.1%
Sexo	Y- 24.9%

David es el colaborador y líder prototípico; MRBY, la clave más factible.

En cuanto a la elisión, tenemos a (r) con Goysi 12 (11%), a (R) José con 16 (13.6%), y repetimos a (l) David con 13 (12.5%). El mismo día que colaboró David, lo hizo Goysi, joven madre de 23 años, dedicada al hogar, es originaria y vive en Navarrete; y estudió hasta la secundaria. José es padre de Yeyo y esposo de Teresa, es un gran conversador y nos dio extensas pláticas sobre los problemas que enfrenta su comunidad, el abuso de las autoridades y los empresarios, que les compran el mango a precios irrisorios y muchas historias más. José nos prestó el pórtico de su tienda y ahí mismo hicimos varias entrevistas. Él, de 54 años, terminó la primaria y se dedica a atender su tienda de abarrotes. De David ya hemos hablado.

TABLA 5.16. *Porcentajes para -[ø]* por prominencia

[ø]	
Edad	J- 5.2%

Lugar	R-	7.3%
Estudios	B-	5.9%
Sexo	Y-	5%

La elisión tiene como mejor clave a JRBY, es decir varón joven de medio rural, con estudios bajos, como David, con la citada. Es necesario decir que, en cuanto a sexo, la elisión tiene valores de 5% para hombres y de 4.9% para mujeres, lo cual representa sólo un 0.1%, lo que en realidad no marca diferencia significativa. Un hablante prototípico podría ser hombre o mujer, JRBX o JRBY, como lo fueron Goysi y Antonia. Los hablantes o líderes prototípicos para la elisión fueron David, Goysi y Antonia.

5.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE *-/s/*

En cuanto a la estadística probabilística de */s/* implosiva, se integrará lo mejor que me sea posible los datos de los estudios ya antes mencionados, a saber, López Chávez (1977) sobre el habla de La Cruz Sinaloa, Ceballos Domínguez (2006) para la zona conurbada Boca del Río-Veracruz; Espinosa Vázquez (2008) para El Ciruelo Oaxaca; y Granados Benítez (2015) por sus observaciones de Guaymas y Bahía de Kino, Sonora. Dije integrarlos de la mejor forma posible, porque en el caso de López Chávez (1977) la metodología es diferente y sus nociones de *[s]* plena están más separadas en tres, y los demás no trabajan siempre con las mismas variables o bien sus análisis descartan variables que en otros no. Cabe apuntar dos cosas, por un lado que en los otros capítulos no se hizo lo mismo, porque no se tiene tanta abundancia de estudios; y por otro lado en el estudio de Ceballos Domínguez (2006)

los rangos de edad se determinaron por cada 10 años empezando por los 20, así, se distribuyó la edad en 5 grupos como corresponde, G2 20-29 años, G3 30-39 años, G4 40-49 años, G5 50-59 años y G6 60 años y mayores, y como podemos ver no concuerdan con exactitud con el presente estudio, así con fines comparativos hice la siguiente correspondencia, mi variable “J” (jóvenes) se equipara a G2 y G3 de Ceballos Domínguez (2006), “A” (adultos) con G4 y “M” (adultos mayores) con G5 y G6. Lo mismo ocurrió con Espinosa Vázquez (2008), quien presentó 5 grupos de edad con las edades como se presentan a continuación: 1=6-10 años, 2=11-14 años, 3=15-24 años, 4=25-49 años y 5=50 años y mayores, por lo que la correspondencia queda así, J=3, A=4 y M=5.

En el caso de escolaridad también tuve que hacer correspondencias con los diversos estudios, Espinosa Vázquez (2008) para El Ciruelo determinó “p-” (menos de primaria) y “p+” (primaria y más) equiparándose con nuestro rubros de escolaridad “B” (escolaridad baja)=p- “E” (escolaridad elevada)=p+; Ceballos Domínguez (2006) en Veracruz-Boca del Río demarca tres grados de escolaridad, 1 (primaria), 2 (secundaria/bachillerato) 3 (estudios superiores), equiparándose su 1 con nuestro B y sus 2 y 3 con nuestro E, finalmente, Granados Benítez (2015) en Guaymas y Bahía de Kino presentó tres grados. “A” (alto), “M” (medio) y “B” (bajo) correspondiendo A y M con nuestro E y los dos B de ambos trabajos.

Habiendo dicho lo anterior, quiero aclarar que una vez que hice el análisis probabilístico del capítulo anterior, será más fácil emprender el del presente, en el cual será ineludible trabajar el debilitamiento, la aspiración y la elisión. Para hacerlo habrá que eliminar los *knockouts*; con la finalidad de que pueda correr el análisis en el programa *Goldvarb*.

Las variables de tonicidad prosódica y el linde morfológico no generaron *knockouts*.

En cuanto al contexto subsecuente, la situación fue distinta, ya que solo se generó un *knockout*, /w/, mismo que fue eliminado. Los demás sonidos se deberán agrupar para el análisis según los resultados. Para ver los resultados completos ir al anexo 4.

5.3.1. Alófono pleno

El análisis de regresión escalonada para $-[s]$, eliminó únicamente la variable de edad.

CUADRO 5.3. *Análisis de regresión escalonada del alófono pleno de $-[s]$*

[s]
Groups eliminated while stepping down: 5
Best stepping up run: #35
Best stepping down run: #43
Run # 43, 1217 cells:
Convergence at Iteration 8
Input 0.786
Group # 1 -- a: 0.535, t: 0.469
Group # 2 -- l: 0.525, m: 0.474
Group # 3 -- i: 0.482, e: 0.529, a: 0.441, o: 0.449, u: 0.842
Group # 4 -- k: 0.521, d: 0.476, q: 0.517, t: 0.571, r: 0.435, m: 0.311, c: 0.434, l: 0.332, p: 0.547, n: 0.441, y: 0.439, b: 0.594, g: 0.503, f: 0.486, x: 0.789
Group # 6 -- C: 0.702, K: 0.390, R: 0.375

Group # 7 -- B: 0.415, E: 0.586

Group # 8 -- X: 0.550, Y: 0.442

Log likelihood = -2374.537 Significance = 0.072

En Nayarit, la sílaba tónica se mostró como favorecedora de $[-s]$ en sílaba átona, opuesto al Ciruelo y Veracruz-Boca del Río. En Bahía de Kino y Guaymas, el análisis eliminó esta variable. El alófono pleno es el que más material fónico tiene, la sílaba átona así mismo es la que más energía fónica contiene, esto hace que generalmente la sílaba tónica favorezca los sonidos canónicos. Por el contrario, la sílaba átona estaría bloqueando el debilitamiento. El Ciruelo es una comunidad especial, ya que tiene una gran cantidad de hablantes afromexicanos, esto se constata, por ejemplo, en que son los que menos usan el alófono pleno de $[-s]$, en Veracruz y Boca del Río también existe esta un buen porcentaje de esta población, lo que emparentaría al Ciruelo con estos dos municipios de Veracruz. Este hecho es interesante porque podía sugerir un vínculo entre el Golfo de México y el Pacífico vía habitantes afromestizos.

TABLA 5.17. Alófono $-/s/$ pleno por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Átona	1687	76.3	0.535	0.535
σ Tónica	1868	74	0.469	0.469

La función morfológica fue tomada en cuenta por el análisis y determinó que, para *-[s]* plena, estar en la raíz de la palabra le favorece, para El Ciruelo el análisis descartó la variable y en los estudios de Veracruz-Boca del Río y Sonora no se planteó esta variable.

TABLA 5.18. *Alófono -/s/ pleno por función morfológica*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Lexema	1851	76.5	0.525	0.525
Fun. Morfoló	1704	73.5	0.474	0.474

En cuanto a contexto precedente, sólo *[e]* y *[u]* favorecen el alófono pleno nayarita. En el estudio de Guaymas y Bahía de Kino, esta variable fue eliminada por el análisis y los estudios de El Ciruelo y Veracruz-Boca del Río no la contemplaron. Llama mucho la atención que *[u]* se vincule tanto con *-[h]*, con un peso casi categórico de 0.842. En cuanto a *[e]*, tiene los rasgos *[-alto]*, *[-retrasado]* y *[-bajo]*. El debilitamiento por su parte *[o]*, *[a]* e *[i]*, dos altas y dos no redondeadas, estarían trabando el debilitamiento.

TABLA 5.19. *Alófono -/s/ pleno por contexto precedente*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
i	173	74.6	0.482	0.482
e	1526	77.2	0.529	0.529
a	763	71.6	0.440	0.441
o	897	71.4	0.450	0.449
u	170	94.4	0.840	0.842

En lo que toca al contexto subsecuente para */s/* plena en Nayarit, vemos *[k]*, *[t]*, *[p]*, *[b]*, *[g]*, *[x]* sonidos todos obstruyentes. El estudio de Guaymas y Bahía de Kino concluye que favorecen */s/* plena, *[g]*, *[f]*, *[l]* y *[r]*, las líquidas y una fricativa con una oclusiva; mientras

que en El Ciruelo se encontró que las consonantes fricativas, vibrantes y africadas estimulan la aparición de [s] plena y en Veracruz-Boca del Río serían las vocales y la pausa, aunque, en algunos casos, podría no haber vocal en tal contexto porque [s] implosiva se vuelve explosiva al juntarse con la vocal¹²⁴. Así, se observa que [r], [m], [tʃ], [ɫ], [n], [f] y [j] traban el debilitamiento, así podemos agrupar en líquidas, nasales, una africada y una fricativa, es decir, sólo las oclusivas están trabando el debilitamiento y favoreciendo el alófono canónico. Si agrupamos más, vemos que las consonantes sonantes favorecen el debilitamiento. [x] por mucho es la que más favorece -/s/.

TABLA 5.20. Alófono -/s/ pleno por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
k	526	76.3	0.521	0.521
d	172	72.3	0.477	0.476
Final absoluto	817	74.5	0.515	0.517
t	554	82.6	0.571	0.571
r	17	68	0.436	0.435
m	99	60	0.313	0.311
tʃ	36	72	0.431	0.434
l	172	62.3	0.333	0.332
p	203	77.2	0.548	0.547
n	126	72	0.439	0.441
j	61	75.3	0.448	0.439
b	74	79.6	0.594	0.594

¹²⁴ Si pensamos que, en algunas cadenas fónicas, -/s/ se vuelve ataque de la palabra subsecuente con inicio vocálico. De hecho, hay dos soluciones posibles, uno como el caso de Ceballos Domínguez (2006) y otros que he mencionado en este estudio, quienes ponen -/s/ final, aunque haya un contexto vocálico subsecuente en otra palabra. La otra solución sería pensar que siempre -/s/ en contexto vocálico subsecuente se hace explosiva.

g	28	68.3	0.509	0.503
f	16	69.6	0.480	0.486
x	13	86.7	0.789	0.789

La edad no fue considerada como factor significativo en nuestro análisis y en Guaymas y Bahía de Kino no se trabajó con él; mientras que, en El Ciruelo, los rangos 1 y 3 fueron los significativos, correspondientes a nuestro rango de jóvenes; en Veracruz-Boca del Río fue la edad G2 y G3, es decir, también jóvenes, lo que significa que los de menor edad no están innovando o más bien estamos en frente de un proceso de retracción. Es interesante ver que Bahía de Kino y Guaymas están en el Mar de Cortés, que se entiende como una prolongación de la costa del Pacífico, El Ciruelo está en la llamada Costa Chica oaxaqueña, de otro lado del país, Veracruz y Boca del Río están en el Golfo de México. Así, podríamos suponer que hay un cambio en curso hacia una realización estándar, o también una retracción, de costa a costa en el país.

TABLA 5.21. Alófono *-/s/* pleno por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	1164	74.4	0.471	i
Adultos	1180	76.2	0.525	i
Jóvenes	1211	74.5	0.503	i

El alófono pleno del fonema *-s/* fue favorecido en los siguientes sitios: ciudad *-Tepic-Xalisco-* en Nayarit, Guaymas en Sonora y el puerto de Veracruz, en ese mismo estado. Vemos que las tres zonas son ciudades, regiones con más prominencia, lo que da al alófono mayor difusión y empuje y esto explica por qué aparece con más del 70% en la estadística.

TABLA 5.22. *Alófono -s/ pleno por zona*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	1502	88.9	0.707	0.702
Costa	1202	68.6	0.383	0.390
Z. Rural	851	65.7	0.376	0.375

La escolaridad elevada favorece en Nayarit *-[s]* plena, lo que es de esperarse, ya que se prefieren los alófonos con menos marcación social como los plenos y canónicos. El estudio de Guaymas y Bahía de Kino observa que escolaridad alta y media, o sea, nuestra escolaridad elevada, favorecen *[s]* plena, lo mismo que en los estudios de El Ciruelo y Veracruz-Boca del Río. Como se observa, en ningunos de los casos el análisis desechó el factor y en todos se concluyó el uso canónico del fonema. Esta homogeneidad quizás nos esté revelando que efectivamente el hablante tenga la sensación de que una variante sea la canónica y no otra.

TABLA 5.23. *Alófono -s/ pleno por escolaridad*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	1629	68.1	0.420	0.415
Elevado	1926	82.1	0.581	0.586

El sexo también es un factor, como se ha dicho, muy importante, que nos dará información sobre si un cambio está en hombres que son más “atrevidos” o en mujeres que por estigma social suelen usar alófonos canónicos. La mujer nayarita es la que usa el alófono pleno, o sea, son conservadoras y es lo usual. En Veracruz-Boca del Río sucede lo contrario, mientras que en Guaymas y Bahía de Kino el análisis no tomó en cuenta este factor; y en El Ciruelo fueron igualmente las mujeres. En este respecto, Nayarit se emparenta con El Ciruelo, lo que sugiere que las mujeres podrían tener ciertas características lingüísticas en común, pero en lo social no, ya que en El Ciruelo viven 2300 personas mayoritariamente de filiación afroestiza (Espinosa Vázquez 2008:2) de la costa del Pacífico.

TABLA 5.24. *Alófono -/s/ pleno por sexo*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	2015	79.3	0.552	0.550
Hombre	1540	70.1	0.439	0.442

La realización plena de -/s/ fue favorecida por la sílaba átona, hecho que contraría los estudios de Veracruz-Boca del Río y El Ciruelo, que tienen a la sílaba átona como favorecedora de -[s]. Lo anterior muestra un comportamiento atípico en este estudio, por un lado, por los hallazgos de los otros estudios, y por otro lado porque la sílaba átona suele mantener las realizaciones canónicas. Pasando a la siguiente variable, la raíz de palabra y las palabras monomorfémicas favorecen la aparición de -[s] plena. Ahora bien, los sonidos del contexto precedente que favorecen -[s] plena son [i], [o] y [a] y no es posible agruparlos ni tampoco los que bloquearían -

[s], [e] y [u]. Por el contrario, en el contexto subsecuente que favorece -[s], tenemos [k], [t], [p], [b], [g] y [x], todos ellos obstruyentes; contrariamente, los sonidos que en este contexto no participan o incluso bloquean -[s] son, [r], [m], [ʎ], [l], [n], [ɟ] y [f]; sin contar la africada y las fricativas, tenemos las nasales y las líquidas, lo que podría ser indicio de que las resonantes bloquean o por lo menos participan menos en la realización de -[s] plena. El estudio de Veracruz-Boca del Río concluye que fueron las consonantes las que favorecen -[s]. Los resultados del estudio de El Ciruelo también son interesantes, marcando como significativos los sonidos fricativos, vibrantes y africados, lo que no concuerda con este estudio con las fricativas y africada mismas que son obstruyentes, solo concordamos con las vibrantes, es decir, sonorantes. Por último, recordando Trudgill (1974b:217,218), la ciudad es un lugar con prominencia y, o bien tiene un efecto nivelador (cf. Kerswill 2003), o es promotora de cambios lingüísticos, en este caso está estabilizando el dialecto, ya que favorece el alófono canónico; en los estudios que estoy comparando, las ciudades fueron los lugares más prominentes que favorecieron el alófono pleno, en ocasiones cuando las ciudades emplean el alófono canónico significa que el elemento tiene vitalidad y no está en un proceso de desuso. Así mismo, todos los estudios concuerdan que la escolaridad elevada favorece el alófono pleno de -s/. Así, podemos ver que, persona (mujer) instruida y de ciudad -como la colaboradora Nohemí y la colaboradora “maestra”¹²⁵- prefiere -[s] plena y quizá esté estigmatizando el debilitamiento.

¹²⁵ En las entrevistas fue muy notoria la hipercorrección de las dos colaboradoras.

CUADRO 5.4. *Resumen de -s plena*

-[s]								
	Tonici dad	Linde Morfoló gico	Contexto Preceden te	Contexto Subsecue nte	Edad	Zona	Escolarid ad	Sexo
Nayarit	Átona	Lexema	[e] [u]	Final [k] [t] [p] [b]] [g] [x]	;	CIUDAD Tepic- Xalisc o	Elevado	Muje r
Veracruz- Boca del Río	Tónica	X	X	CONSONAN TES	J	Veracr uz	Elevado	Homb re
El Ciruelo	Tónica	;	X	fricativ as vibrante s africada s	J	X	Elevado	Muje r
Guaymas y Bahía de Kino	;	X	;	[g] [f] [l]] [r]	X	Guayma s	Elevado	;

5.3.2 Alófono aspirado

Ya vimos las variables que favorecen -[s] plena, ahora es momento de detenernos en aquellas que favorecen la aspiración y en general el debilitamiento. Observaremos que los resultados asemejarán un espejo invertido si los comparamos con los que obtuvimos en el apartado anterior¹²⁶. La siguiente tabla ilustra los resultados que obtuvo la aspiración de -/s/ en la estadística probabilística.

CUADRO 5.5. *Análisis de regresión escalonada de aspiración -[h]*

¹²⁶ Efecto de distribución complementaria que ocurre en este tipo de trabajos.

Groups eliminated while stepping down: 2 5

Best stepping up run: #33

Best stepping down run: #49

Run # 49, 954 cells:

Convergence at Iteration 7

Input 0.165

Group # 1 -- a: 0.434, t: 0.558

Group # 3 -- i: 0.510, e: 0.479, a: 0.586, o: 0.516, u: 0.161

Group # 4 -- k: 0.526, d: 0.565, q: 0.423, t: 0.465, r: 0.510,
m: 0.695, c: 0.509, l: 0.656, p: 0.498, n: 0.555, y: 0.529, b:
0.409, g: 0.501, f: 0.454, x: 0.147

Group # 6 -- C: 0.312, K: 0.603, R: 0.615

Group # 7 -- B: 0.582, E: 0.416

Group # 8 -- X: 0.438, Y: 0.572

Log likelihood = -2115.918 Significance = 0.058

La sílaba tónica privilegia [h] en Nayarit, igual que en El Ciruelo, en Veracruz-Boca del Río la sílaba átona y en Sonora se descartó este factor. Una vez más tenemos este acercamiento de Nayarit con El Ciruelo, del otro lado del país, en el Golfo de México, se oponen.

TABLA 5.25. *Aspiración, -h/ por tonicidad*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Átona	347	15.7	0.431	0.434
σ Tónica	601	23.8	0.560	0.558

La función morfológica fue descartada por el análisis para [h] en Nayarit, lo mismo que en El Ciruelo, Veracruz-Boca del Río y Sonora. Esto se vería como una ausencia casi categórica.

TABLA 5.26. *Aspiración, -h/ por linde de función morfológica*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Lexema	525	21.7	0.495	i
Fun. Morf.	423	18.3	0.505	i

En Nayarit, el contexto precedente fue significativo para [h] con los sonidos [i], [a] y [o] para El Ciruelo, en Veracruz-Boca del Río no se trabajó con esta variable y para Sonora el análisis eliminó la variable. Las vocales [a] y [o] comparten un rasgo [-alto] con [h], lo que sugeriría que favorecen la aspiración. La presencia de [i] es problemática porque no entra al agrupamiento anterior, podría entonces considerarse atípica.

TABLA 5.27. *Aspiración, -h/ por contexto precedente*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
i	54	23.3	0.514	0.510
e	397	20.1	0.481	0.479
a	250	23.5	0.585	0.586

o	238	18.9	0.513	0.516
u	9	5.0	0.164	0.161

En Nayarit, el contexto subsecuente favoreció [h] con [k], [d], [r], [m] [tʃ] [l] [n] [j], líquidas y nasales, dos oclusivas, una africada y una fricativa. Como puede verse, con excepción de [k], el resto son sonidos sonoros –como ocurre en La Cruz, Sinaloa (López 1977). Quizás el punto de articulación de k (más posterior) influya más que su carácter sordo o el [LUGAR] es más importante que el rasgo [+/-SONORO] en el análisis. En El Ciruelo, fueron significativas las consonantes sonoras y oclusivas, vinculándose el primer rasgo con Nayarit no es la primera vez que Nayarit se vincula con El Ciruelo, el Pacífico es una característica que comparten. En Veracruz-Boca del Río se favorece [h] con consonante. En Sonora, (Bahía de Kino y Guaymas) los fonos que favorecen la aspiración en posición implosiva son [k], [j], [n], [l] y las vocales, mismas que eliminamos de todo análisis de [s]- por lo ya antes mencionado. Las consonantes [k], [j], [n], [l] también figuran en Nayarit para este fonema, todos sonoros menos [k] como en Nayarit.

TABLA 5.28. *Aspiración, -/h/ por contexto subsecuente*

	F	F	B 1 NIV	B U & D
k	150	21.7	0.527	0.526
d	58	24.4	0.562	0.565
Final absoluto	167	15.2	0.424	0.423
t	111	16.5	0.468	0.465
r	6	24	0.506	0.510

m	59	35.8	0.694	0.695
c	9	18	0.510	0.509
l	88	31.9	0.654	0.656
p	54	20.5	0.495	0.498
n	38	21.7	0.557	0.555
y	15	18.5	0.518	0.529
b	15	16.1	0.409	0.409
g	11	26.8	0.495	0.495
f	5	21.7	0.459	0.454
x	1	6.7	0.145	0.147

La edad fue eliminada como factor para [h] en Nayarit; en Sonora no figuró, en El Ciruelo fueron los muy jóvenes los significativos para la aspiración, mientras en Veracruz-Boca del Río son los adultos y los adultos mayores los que favorecen [h] implosiva. En la Cruz los jóvenes favorecen la aspiración. Curiosamente, El Ciruelo se vincula con La Cruz, zonas que hasta ahora habíamos visto como muy opuestas.

TABLA 5.29. *Aspiración, -/h/ por edad*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	324	20.7	0.533	i
Adultos	294	19	0.475	i
Jóvenes	330	20.3	0.492	i

Los sitios favorecedores de la aspiración son la costa y la zona rural de Nayarit, San Blas y Navarrete y La Palma, los “boqueños” en Veracruz y Bahía de

Kino. Todos los lugares que favorecen [h] no son prominentes -ciudades- y la mayoría costa, lo que los vincula en gran medida.

TABLA 5.30. *Aspiración, -/h/ por zona*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	150	8.9	0.304	0.312
Costa	447	25.5	0.611	0.603
Z. Rural	351	27.1	0.614	0.615

En cuanto a la escolaridad, la más baja favorece [h] implosiva en Nayarit; en El Ciruelo se eliminó el factor, en Veracruz-Boca del Río la escolaridad elevada favorece [h] implosiva con consonante y para Sonora se eliminó este factor. López Chávez (1977:335) asegura que “el nivel sociocultural” no influye en la aspiración de /s/.¹²⁷

TABLA 5.31. *Aspiración, -/h/ por escolaridad*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	616	25.8	0.577	0.582
Elevado	332	14.2	0.421	0.416

En efecto, en cuanto a sexo [h] implosiva es favorecida por los hombres en Nayarit, Veracruz-Boca del Río y La Cruz, pero eliminado como factor de [h] para El Ciruelo,

¹²⁷ El grado de instrucción bajo generalmente favorece los alófonos marcados socialmente; el hablante instruido por el contrario tratará de usar alófonos canónicos que le permitan demostrar dicha instrucción. Esto se suma al estereotipo del costeño procedente de un lugar apartado, es decir, sin servicios como el educativo. De hecho, Serrano habla del estereotipo del *norteño* ampliamente difundido por los medios de comunicación. Lo que lastimosamente se entiende en otros esquemas como estereotipos que separa al personaje instruido de ciudad con el marginado sin estudios, en sociolingüística se deben ver como prototípicos y a este mismo prototipo se le suma ser hombre, como el colaborador Ramiro.

y Sonora. Las mujeres que cuidan más su habla, en general, tendrían que oponerse a esta realización para no pertenecer al estereotipo.

TABLA 5.32. *Aspiración, -/h/ por sexo*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	402	15.8	0.435	0.438
Hombre	546	24.9	0.575	0.572

En suma, podemos apreciar que la aspiración de $[-s]$ fue favorecida por la sílaba tónica en Nayarit, en contraposición con los otros estudios, lo mismo que $[i]$, $[a]$ y $[o]$, que no pueden ser agrupados. Anteriormente, mencioné los sonidos del contexto subsecuente que favorecen $[-s]$ y vimos que hubo una inclinación por las obstruyentes; en cuanto a los sonidos de este contexto que favorecen la aspiración tenemos $[k]$, $[d]$, $[r]$, $[m]$, $[tʃ]$, $[l]$, $[n]$ y $[j]$, mitad obstruyentes y sonantes.. En el estudio de Sonora, concordamos con $[k]$ y $[n]$ y con el de El Ciruelo por su mención de las sonoras y las oclusivas. También hubo un movimiento importante de la ciudad a la costa y la zona rural y escolaridad de elevada a baja, lo cual concuerda con los otros estudios, lo que hace más categóricos los hallazgos. Aunque hay distonía con Veracruz-Boca del Río que habla de adultos en vez de jóvenes como El Ciruelo y La Cruz.

CUADRO 5.6. *Resumen sobre la aspiración de -s*

[h]							
Tonicidad	Límite Morfológico	Contexto Precedente	Contexto Subsecuente	Edad	Zona	Escolaridad	Sexo

Nayarit	Tónica	i	[i][a][o]	[k][d][r][m][tʃ][l][n][j]	i	San Blas, Navarrete y La Palma	Bajo	Hombre
La Cruz	X	x	X	X	Jóvenes	x	i	Hombre
Veracruz-Boca del Río	Átona	x	X	consonantes	Adultos y Mayores	Boca del Río	Elevado	Hombre
El Ciruelo	Tónica	i	X	[+son] oclusivas	Jóvenes	X	i	i
Guaymas y Bahía de Kino	i	x	i	[k][n]	x	Bahía de Kino	X	i

5.3.3. Alófono elidido

Los resultados del análisis de regresión escalonada sobre la elisión de /s/ implosiva los podemos ver en la siguiente tabla:

CUADRO 5.7. *Análisis de regresión escalonada de la elisión*

∅
Groups eliminated while stepping down: 5 8
Best stepping up run: #32
Best stepping down run: #52
Run # 52, 818 cells:
Convergence at Iteration 8
Input 0.026
Group # 1 -- a: 0.600, t: 0.412
Group # 2 -- l: 0.414, m: 0.589
Group # 3 -- i: 0.528, e: 0.472, a: 0.469, o: 0.607, u: 0.233

Group # 4 -- k: 0.354, d: 0.6440, q: 0.654, t: 0.271, r: 0.757, m: 0.627, c: 0.733, l: 0.683, p: 0.370, n: 0.619, y: 0.694, b: 0.522, g: 0.565, f: 0.739, x: 0.636

Group # 6 -- C: 0.325, K: 0.590, R: 0.613

Group # 7 -- B: 0.553, E: 0.446

Log likelihood = -799.268 Significance = 0.291

Cut Group # 8 with factors XY

El análisis eligió la sílaba átona para la elisión de la /s/ nayarita, un patrón recurrente tanto en El Ciruelo como en Veracruz-Boca del Río. El estudio de Bahía de Kino y Guaymas, de Granados Benítez, de manera llamativa, no seleccionó este factor como pertinente.

TABLA 5.33. Alófono -/ø/ por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Átona	178	8	0.601	0.600
σ Tónica	57	2.3	0.411	0.412

Con lo que hemos visto acerca de la población afrodescendiente pudiéramos suponer o solamente teorizar, sobre su incidencia en los dialectos mexicanos y cómo les ofrece una característica única. Según lo que dice el INEGI y Oaxaca y Veracruz son, sólo después de Guerrero, los estados con mayor población de afroamericanos. Aunado al hecho mencionado, Oaxaca y Veracruz están juntos en el Istmo de Tehuantepec y con una profusa colindancia con Chiapas y Tabasco. Esta zona no solamente alberga a nuestros afroamericanos sino también tiene una

inmensa presencia de pueblos originarios. Así, los datos que hemos revisado insinúan un vínculo que hace especiales las hablas de esta zona.

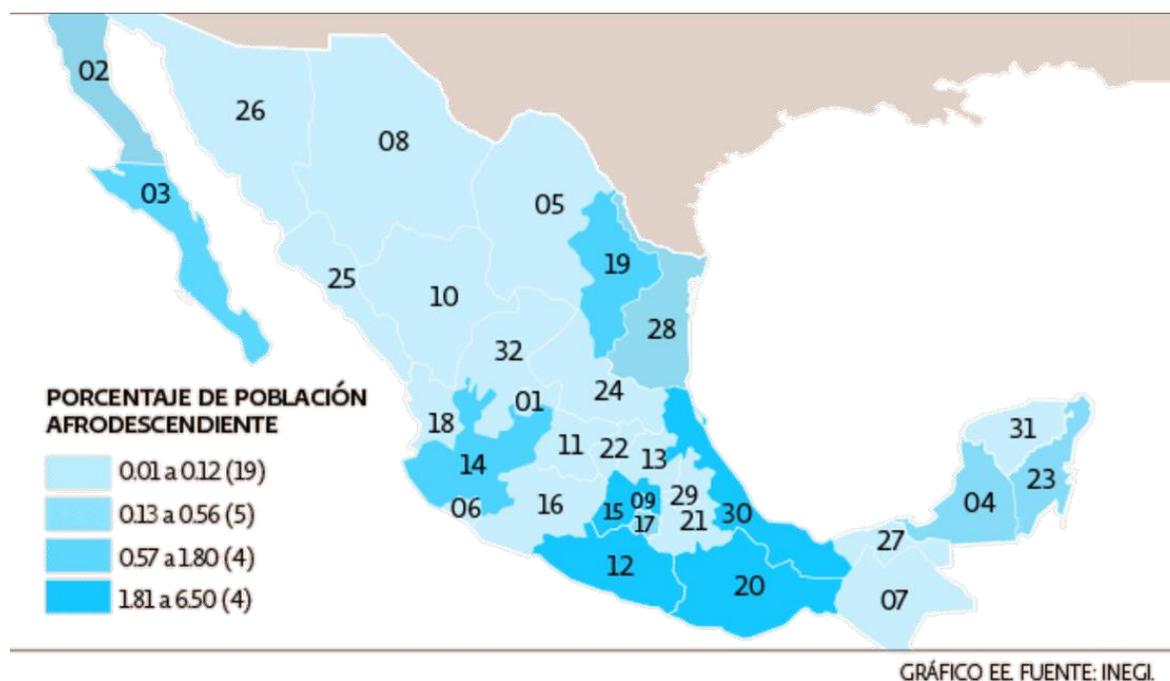


FIGURA 5.4. % de población afrodescendiente

La función morfológica es señalada como detonadora de la variable elidida en Nayarit, y para El Ciruelo fue eliminada. La función morfológica de *-s/* no suele tener un peso en su variabilidad (Labov 1994), pero cuando sí lo hace, no suele favorecer el debilitamiento de [s], lo que ocurre en muchos estudios incluido este.

TABLA 5.34. Alófono *-/ø/* elisión por función morfológica

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Lexema	45	1.9	0.415	0.414
Fun. Morf.	190	8.2	0.589	0.589

Para el contexto precedente, se determinó que las vocales [i] y [o] alientan la aparición de la elisión en coda nayarita. Estas vocales son muy opuestas, así que no hay un nexo que las una que podamos proponer como generadora de la aparición de \emptyset . Sin embargo, en estos casos puede haber motivaciones léxicas, que sería bueno explorar en otro estudio.

TABLA 5.35. Alófono $-\emptyset/$ elisión por contexto precedente

	F	F	B 1 NIV	B U & D
i	5	2.2	0.525	0.528
e	54	2.7	0.472	0.472
a	53	5	0.467	0.469
o	122	9.7	0.608	0.607
u	1	0.6	0.233	0.233

El contexto subsecuente mantuvo preferencia con pausa, [r], [m], [tʃ], [l], [n], [j], [b] y [f] en Nayarit, fricativas, africadas, nasales y 4 sonantes y 3 obstruyentes. mientras para El Ciruelo, pausa. Para Veracruz-Boca del Río se mantiene la pausa, [f] [k] y [n] -dos obstruyentes y una sonante-. Para Guaymas y Bahía de Kino son valores inoperantes en este contexto. La pausa fue el único contexto que se repite y lo hace en Nayarit, El Ciruelo y Veracruz-Boca del Río. Como he mencionado, el nayarita se ha considerado como un dialecto de transición y esto se debe a que las isoglosas a veces lo vinculan con sus vecinos del norte y otras con los del sureste, en este caso, la pausa, como isoglosa, dibuja un triángulo desde un punto centro-occidental, baja al sureste y sube con dirección septentrio-oriental. Nótese que no es la primera vez que vemos este triángulo.

TABLA 5.36. Alófono *-/∅/* elisión por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
k	14	2	0.352	0.354
d	8	3.4	0.438	0.440
Pausa	113	10.3	0.655	0.654
t	6	0.9	0.272	0.271
r	2	8	0.762	0.757
m	7	4.2	0.626	0.627
c	5	10	0.731	0.733
l	16	5.8	0.684	0.683
p	6	2.3	0.373	0.370
n	11	6.3	0.615	0.619
y	5	6.2	0.691	0.694
b	4	4.3	0.521	0.522
g	2	4.9	0.566	0.565
f	2	8.7	0.743	0.739
x	1	6.7	0.643	0.636

La edad fue descartada en el análisis para Nayarit en el análisis de la elisión implosiva. Fue favorecida por los más mayores en El Ciruelo y los más jóvenes en Veracruz-Boca del Río, para Guaymas y Bahía de Kino se eliminó el factor. Nuestras hablas del Pacífico centro-norte no contemplan la edad como factor significativo para este alófono.

TABLA 5.37. Alófono *-/ø/* elisión por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	76	4.9	0.502	i
Adultos	74	4.8	0.488	i
Jóvenes	85	5.2	0.510	i

Los sitios predilectos de la elisión fueron la costa en San Blas y las zonas rurales de Navarrete y La Palma en Nayarit, Boca del Río y Bahía de Kino.

TABLA 5.38. Alófono *-/ø/* elisión por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	38	2.2	0.323	0.325
Costa	103	5.9	0.594	0.590
Z. Rural	94	7.3	0.610	0.613

En cuanto a la escolaridad, la baja es la vinculada con la elisión implosiva en Nayarit, la baja para Veracruz-Boca del Río y pausa y escolaridad baja para El Ciruelo. El factor fue eliminado para Guaymas y Bahía de Kino. Se ve claramente un patrón de escolaridad baja que nos puede llevar a pensar fuertemente, que esta puede estar favoreciendo la elisión.

TABLA 5.39. Alófono *-/ø/* elisión por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	147	6.1	0.553	0.553
Elevado	88	3.8	0.446	0.446

Finalmente, como ocurre en casi todos los demás lugares referidos, el sexo no interviene como factor de importancia en la elisión de *-s/* --con excepción de El Ciruelo, donde los hombres sí favorecen la elisión.

TABLA 5.40. Alófono *-/ø/* elisión por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	125	4.9	0.516	i
Hombre	110	5	0.481	i

En resumen, el alófono elidido fue favorecido por sílaba átona, y en esta ocasión concuerda con los lugares que estamos comparando. Esta elisión se vinculó con [i] y [o] en contexto precedente y no es posible juntarlos. En el otro contexto, la elisión se presentó con final absoluto, [r], [m], [tʃ], [l], [n], [j], [b] y [f], igualmente mitad sonante y obstruyentes como en la aspiración, lo que lleva a vincular un comportamiento similar entre alófonos debilitados, incluso son casi los mismos sonidos los que les favorecen; haciendo comparación, en Veracruz-Boca del Río la pausa se vincula a la elisión en este contexto y las fricativas, nasales y laterales para El Ciruelo, o sea, una combinación de obstruyentes y sonante. Así mismo, este comportamiento de vinculación con la aspiración se observa con las demás variables y concuerda con los otros estudios.

CUADRO 5.8. *Resumen elisión de -s*

[Ø]								
	Tonici dad	Linde Morfológ ico	Contexto Precedent e	Contexto Subsecuen te	Edad	Zona	Escolaridad	Sexo
Nayarit	Átona	Fun. Morf	[i][o]	Final[r][m][tʃ][l] [n][j][b] [f]	j	Costa San Blas, Rural Navarr ete La Palma	Bajo	j
Veracruz- Boca del Río	Átona	X	x	Pausa	Jóven es	Boca del Río	Bajo	X
El Ciruelo	Átona	j	x	fricativa s africadas nasales laterales	Mayor es	X	Bajo	Hombr es
Guaymas y Bahía de Kino	j	X	j	[f][k][n]	j	Bahía de Kino	X	j

5.4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN FINAL

El lugar se configuró como un gran motor de cambio de -s/ y sobre todo gracias a la escolaridad, donde vimos que las regiones más desprotegidas se separan de la norma y del alófono canónico; así mismo, los hombres participan más en el debilitamiento de -s/ y las mujeres en la conservación del alófono canónico. La

sílaba átona nos lleva a un callejón sin salida porque mientras favorece al alófono pleno también lo hace con el debilitamiento y esto no parece ninguna distribución complementaria. Las vocales [e] y [u] favorecerían el alófono pleno, [o], [a] y [i] se inclinan por el debilitamiento, esto se puede entender, pensando en un desgaste léxico fuerte ya que la aparición de la cadena *-us* fue de 223 casos, 117 de ellos 117 en la palabra *pus* (*pues*), la cadena *-es* con 2042 casos 492 de la palabra *es* (tercera persona del singular, presente indicativo de *ser*). Recordemos que la frecuencia de uso causa desgaste fono-léxico, lo que es un motor de variación lingüística muy fuerte, no olvidemos que las formas irregulares de las lenguas son las de uso más frecuente.

Ahora bien, el análisis de debilitamiento en conjunto escogió todas las vocales menos [o], que era la que no había salido para el alófono pleno. El contexto posterior se mostró más consistente y sugirió que las consonantes oclusivas estarían ligadas al debilitamiento, aunque si vemos tal proceso por separado, los sonidos se mezclan sin mucha posibilidad de agruparlos.

CUADRO 5.9. Resumen de datos de -s

	(1) Tonicidad	(2) Linde Morfológico	(3) contexto precedente	(4) contexto subsecuente	(5) edad	(6) lugar	(7) Escolaridad	(8) sexo
s	Átona	Lexema	[e][u]	[k][t] Pausa [p] [b][x][g]	;	Ciudad	Elevado	Mujer
h	Tónica	i	[i][a][o]	[k][m][d][tʃ][r] [l][n][ɟ]	;	Costa y zona rural	Bajo	Hombre
∅	Átona	elemento con función morfológica	[i][o]	pausa [r] [m][tʃ][l][n] [ɟ][b][g][f][x]	;	Costa y zona Rural	Bajo	i
h+∅	Átona	Lexema	[a][e] [i][u]	[k][t][p][d]	;	i	i	Hombre

A continuación, presento la figura 5.5, que es un mapa donde trato de ilustrar los procesos y cómo algunas variantes coinciden en las regiones que se han mencionado a lo largo del capítulo. Coloqué leyendas a los costados donde se marca con un numeral cada variante y con líneas de colores cuando coincide su selección en dos o más regiones. Por ejemplo, *-[s] plena* (en fuente color rojo) en sílaba átona (1) se documentó tanto en El Ciruelo como en Veracruz-Boca del Río, por lo que se unen con una línea también de color rojo y se coloca el número correspondiente.

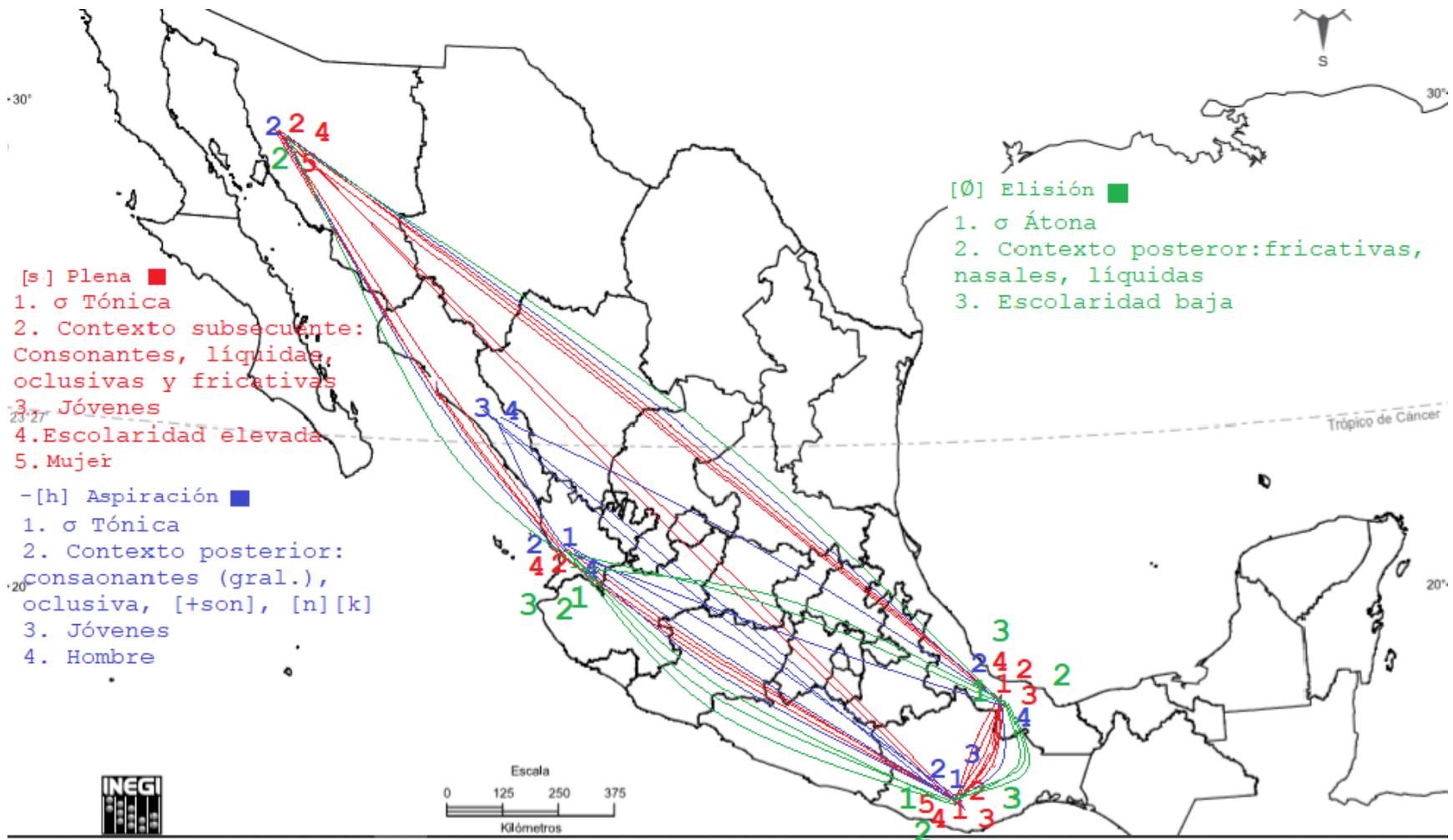


FIGURA 5.5. Resumen de -s/

Como puede verse en el mapa y contando los hilos de la urdimbre de isoglosas de s-, hay vínculos o semejanzas fuertes, sobre todo en las regiones trans-ístimicas de Veracruz y el estado de Oaxaca, por lo que podría ser adecuado suponer que hay un factor “afromexicano” que los vincula dialectalmente o por proximidad en un caso de nivelación muy al estilo kerwilliano. Ya se vislumbró algo sobre la combinación de elisión y aspiración que dan un índice de debilitamiento. Por principio de cuentas sostengo que Nayarit es un estado debilitador de -s/ en estadio medio, debilita más que Sonora y La Cruz, pero menos que El Ciruelo y Veracruz. A pesar de que el nayarita tenga rasgos de ser un dialecto conservador, su incipiente rasgo debilitador lo acerca a dialectos del Pacífico, por una parte, y costeros y rurales por otra. Vemos, por ejemplo, como 8 variables, es decir, todas las que contiene Nayarit, lo juntan con Oaxaca, 4 de ellos se repiten también en Sonora, hecho que dibuja un corredor del Pacífico. El corredor que más elementos comparte es el que ya dijimos transístmico que, de Veracruz a Nayarit, comparte casi el mismo número de elementos que de Oaxaca formando un triángulo intra montañoso que junta las tres sierras madre que en algún tiempo fue una ruta mesoamericana¹²⁸. Finalmente, este triángulo se expande, pero con menos elementos hacia el noroeste, sobre todo visto por el contexto subsecuente.

¹²⁸ Recordando a Meyer (2005)

CAPÍTULO 6.
VARIABLE /s/- EXPLOSIVA

6.1. ARTICULACIÓN DE /s/- EXPLOSIVA EN MÉXICO Y NAYARIT

En los estudios de lingüística histórica del indoeuropeo, sobre todo los comparatistas, vemos palabras que son cognadas en muchas lenguas, como el número siete que, se supone, viene de una palabra (PIE **sept'm*), reconstruida, que dio un presumible (proto. ger. **sebum*), igualmente reconstruido, que dio a su vez en inglés antiguo (ingl. ant. *seofon*) y de ahí al (ingl. *seven*). En otras lenguas indoeuropeas, este número es similar al (sans. *saptán*), (gr. *eptá*), (lat. *septem*), etc. Otro ejemplo es uno que emplea Alatorre (2011) es el concepto de *grande* o *grandioso* con palabras como (lat. *magno*), (gr. *mega*) y el (sans. *maha*) de un ancestro (PIE **megsh₂s*). Si vemos, tanto en *siete* y *mega*, sólo en (gr. *eptá*) el fonema en ataque cambia y en la gran mayoría de los otros ejemplos, el ataque original prevalece. Incluso en las leyes de Grimm y Verner para el cambio lingüístico, los cambios en ataque aplican de manera marginal y en contextos muy específicos, pero estos cambios, cuando se dan, son profundos y ofrecen, en variación, indicios valiosos de identidad. Por lo tanto, es posible pensar que, estudiar el debilitamiento o elisión de un fonema en ataque o en inicio de palabra podría parecer un trabajo ocioso, por la poca frecuencia con que suele documentarse, pero sin dudas, es un proceso de sumo interés porque, cuando llega a darse, puede ser evidencia de un proceso de debilitamiento mucho mayor, más profundo y más extendido en una variante.

Pocos han sido los que han trabajado o incluso documentado la /s/ explosiva, un trabajo que puedo mencionar es el del ALM o el de López Chávez (1977), Brown (1993) y Kapovic (2015). Ejemplos de debilitamiento de /s/- es la aspiración en griego que dio (gr. *hexa*) o (gr. *hepta*) de una raíz indoeuropea (PIE**sweks*) que dio (esp. *siete*), (ingl. *seven*) o (sans. *saptan*).

Este capítulo, que es de /s/- explosiva o en ataque, es complementario del anterior porque trata sobre /s/; inclusive en algún momento pensamos unir estas /s/, pero decidí separarlos en dos capítulos para tener mayor profundidad analítica en cada proceso. Para iniciarlo, diré que, reconozco el fonema /s/ como fricativo sordo, dental predorsal convexo largo en su forma plena y canónica y sus realizaciones aspiradas y cero fonético, igual que en el capítulo anterior.

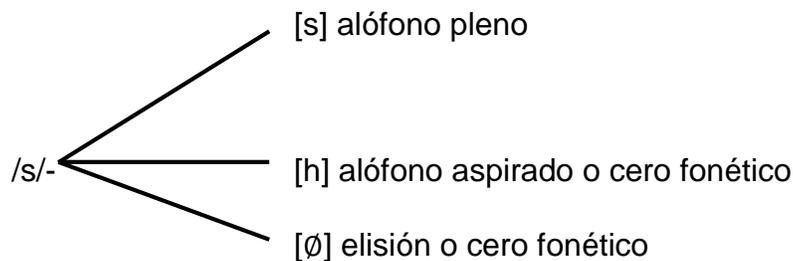


FIGURA 6.1. Alófonos de /s/ explosiva

La /s/ explosiva se describe como el fonema /s/ cuando está en posición de ataque. Si observamos el análisis espectrográfico de /s/- plena podemos distinguir como la fricción (F3) del fonema fricativo en frecuencia superior a los 4,500 Hz y de unos 5,500 Hz en el pico de ruido más alto. Es importante destacar la gran duración (casi 0.1 segundos) de la /s/ que se muestra en la figura 6.2, así como la duración de la vocal subsecuente. En este ejemplo tenemos una /s/ en ataque de sílaba tónica,

que está en posición intervocálica, cuyos contextos precedente y subsecuente son ambos [e] (vocal anterior semi-cerrada).

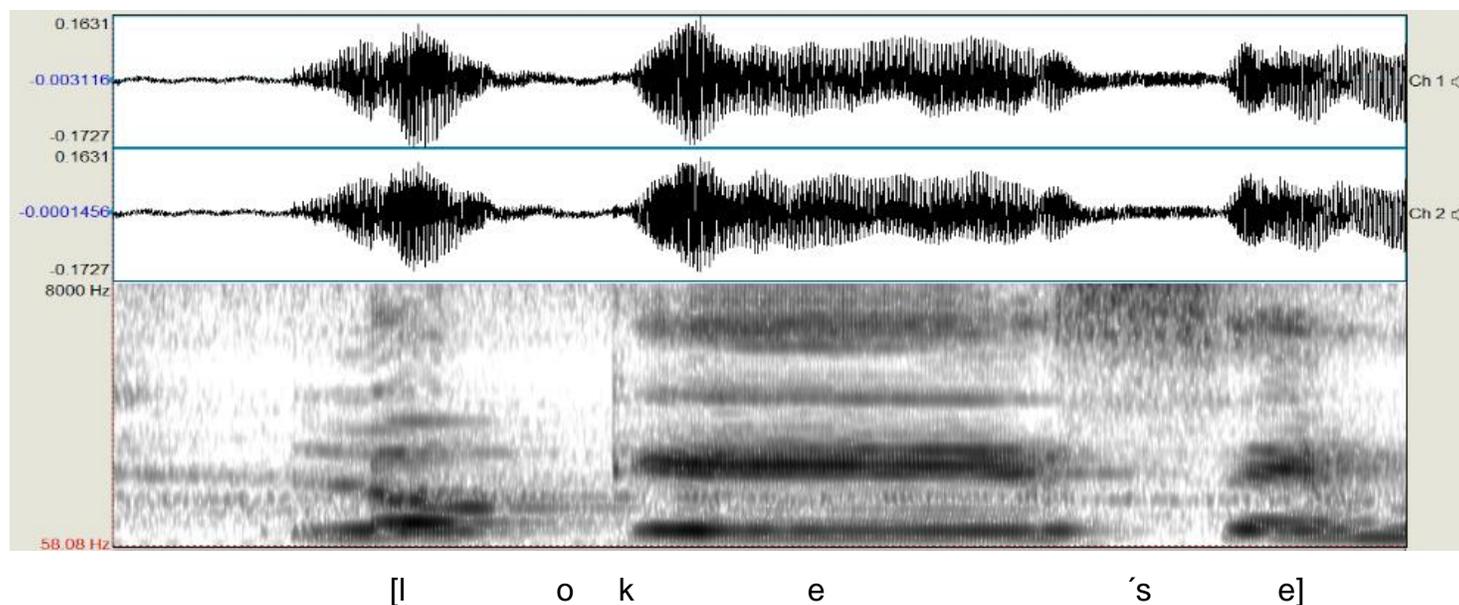


FIGURA 6.2. Oscilograma y espectrograma de la oración *lo que se* en voz femenina de Nayarit

El alófono glotalizado de /s/ en posición de ataque tiene residuos de ruido que no superan los 5,000 hercios como si lo hiciera si fuera /s/ plena. En el ejemplo de la figura 6.3 con la palabra *nosotros*, tenemos dos realizaciones aspiradas de /s/ una en ataque (explosiva) y la otra en coda (implosiva). En la primera, que es la que interesa por el momento, tenemos un contexto intervocálico, entre dos [o] más específicamente. En el espectrograma, se pueden ver los formantes sonoros de frecuencia baja de las dos [o] el de la primera tiene más ruido y es más larga, justo después aparece nuestra [h] en donde hay una disminución del material fónico, pero se logra apreciar que persiste un formante de baja frecuencia de no más de 1,300 Hz con otro formante (F2) que no supera los 5,000 y que tiene poco material fónico.

La vocal [o] en contexto subsecuente, aunque es la tónica, cuenta con menos ruido y dura menos tiempo. Lo anterior es porque la primera [o] tiene una nasal [n], recordemos que las nasales sonorizan y hacen F1 más robustos.

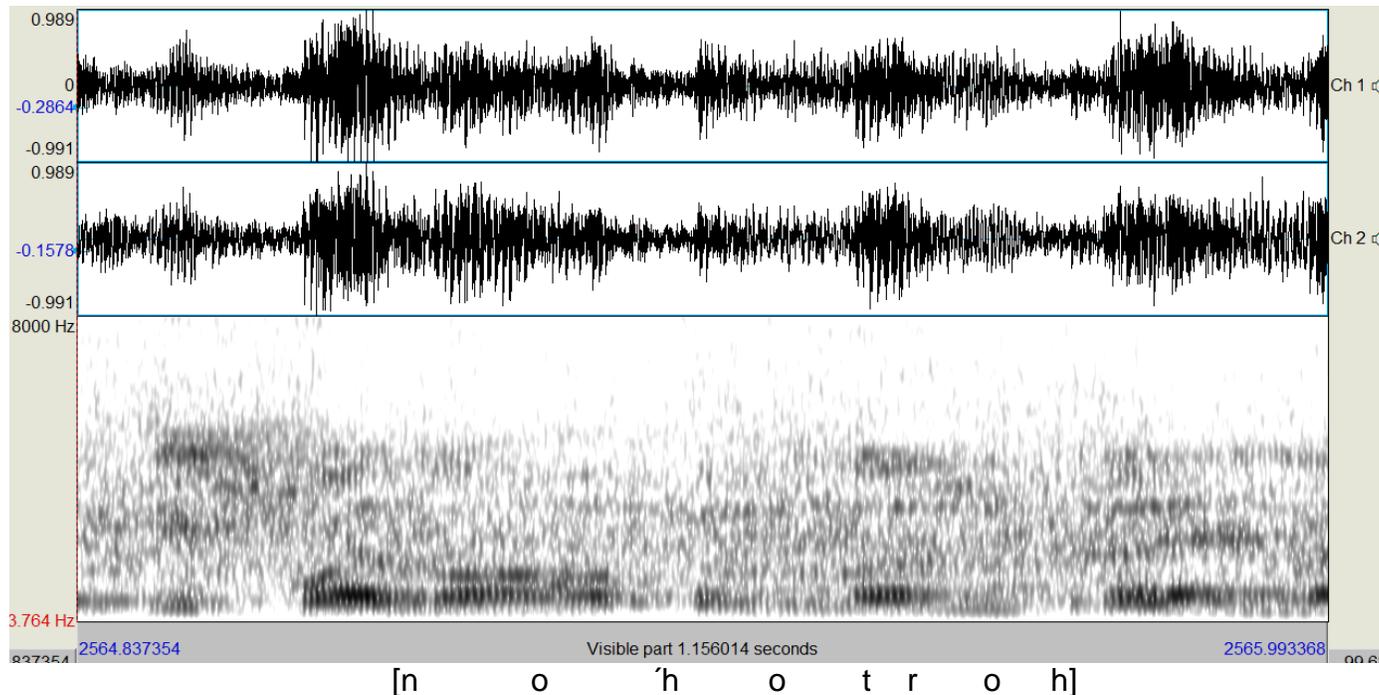


FIGURA 6.3. *Oscilograma y espectrograma de la palabra nosotros en voz masculina de Nayarit*

El alófono elidido de /s/- como es de esperarse, no puede haber ningún formante, pero sí se da el caso, como vimos en -s/ implosiva, que el contexto deje residuos de sus formantes, como la sonoridad de las vocales. En la figura 6.4, se observa una /s/- elidida en contexto intervocálico, que es [a] para ambos contextos, en dicha figura, podemos apreciar, precisamente es espacio vacío que deja la elisión, pero con una traza de F1 de la vocal precedente. Llama la atención el tiempo que dura la elisión menos de 0.015 segundos y la manera en que entra la oclusión de /d/. Se puede pensar que la vocal [a] se fusione con la siguiente y hacer una vocal larga [a:] con aumento moráico, otra opción, es que se haga una mínima pausa entre las

dos vocales [aØa]. El espectrograma muestra el pequeño espacio entre las vocales por lo que tal vez la solución sea la segunda.

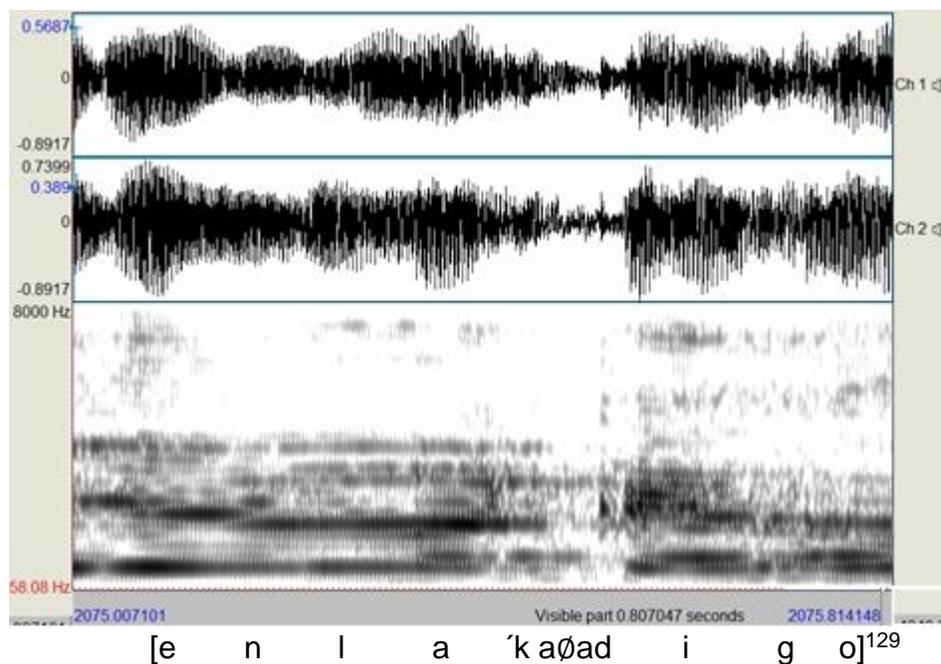


FIGURA 6.4. Oscilograma y espectrograma de la oración en la casa digo en voz femenina de Nayarit

6.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

6.2.1. Variables lingüísticas *tonicidad*, *contexto precedente* y *contexto subsecuente*

Las variables lingüísticas que determinamos son las mismas que las de los capítulos anteriores: contexto precedente y subsecuente y tonicidad. Los resultados de /s/ explosiva se muestran a continuación:

TABLA 6.1. Totales de /s/ explosiva

	N	%
[s]	4525	98.3

¹²⁹ Que como se vio, se puede interpretar como [en.la.'ka:.di.go]

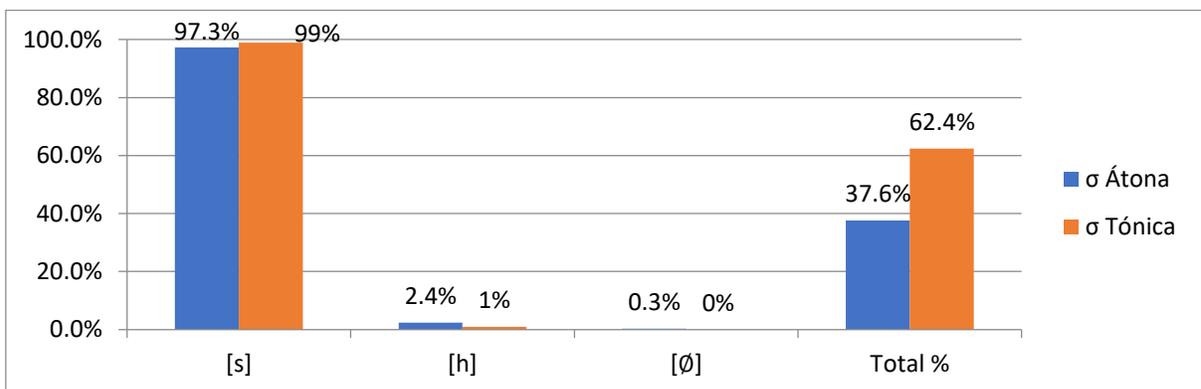
[h]	70	1.5
[∅]	6	0.1
Total	4601	100

En la tabla 6.1, se aprecia la escasa variación de /s/ explosiva. Se encontraron únicamente 6 casos de [∅], que son menos del 0.1% del total. Así mismo hubo 70 casos de aspiración, que representan el 1.5%. Como vemos, la posición de coda bloquea el debilitamiento y cuando este ocurre en posición explosiva, sugiere un paso mucho más adelante en el proceso mismo de debilitamiento.

Como vemos, la posición en sílaba tónica favorece prácticamente siempre una [s]- plena.

TABLA 6.2. /s/- por calidad prosódica

	[s]	[h]	[∅]	Totales
σ átona	N 1684	41	5	1730
	% 97.3	2.4	0.3	37.6
σ tónica	N 2841	29	1	2871
	% 99	1	0	62.4



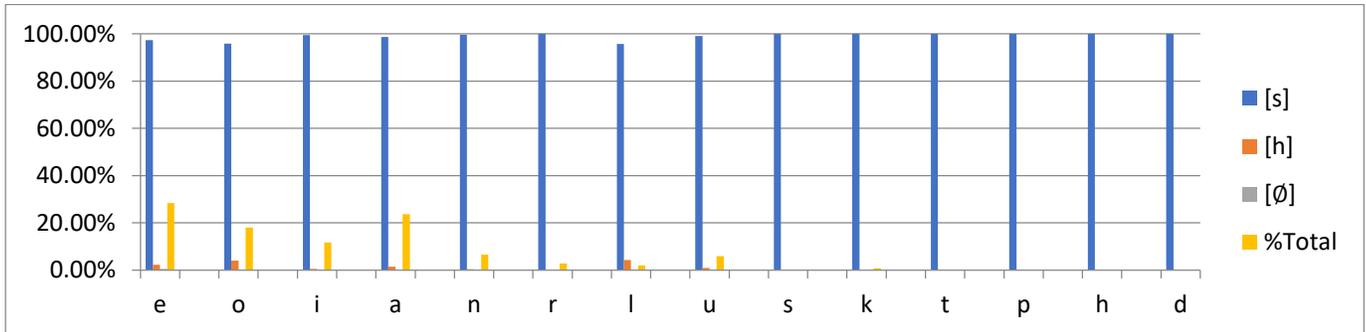
GRÁFICA 6.1. /s/- por calidad prosódica

Por su parte, el contexto precedente arrojó resultados con 14 sonidos. Igual que en el capítulo anterior agrupé /j/ con /i/ y /w/ con /u/. Se debe mencionar que sólo dos colaboradores presentaron elisión en posición de ataque (explosiva): Ramiro con 5 (83%) e Hilda con 1 (16). Todas las realizaciones de Ramiro se dieron con la misma palabra, “e0as” /'e.0as/ y la palabra de Hilda fue “famo0as” /fa.'mo.0as/. Lo anterior se verá con mayor detalle en el la parte de líderes; pero por razones metodológicas fue eliminada la elisión en el análisis posterior de /s/ explosiva.

TABLA 6.3. -/s/ por contexto precedente

		[s]	[h]	[∅]	Total
e	N	997	23	5	1025
	%	97.3	2.2	0.5	28.4
o	N	622	26	1	649
	%	95.8	4	0.2	18
i	N	419	2	0	418
	%	99.5	0.5	0	11.6
a	N	840	12	0	852
	%	98.6	1.4	0	23.6
n	N	239	1	0	240
	%	99.6	0.4	0	6.6
r	N	101	0	0	101
	%	100	0	0	2.8
l	N	67	3	0	70
	%	95.7	4.3	0	1.9
u	N	210	2	0	211
	%	99.1	0.9	0	5.8
s	N	3	0	0	3
	%	100	0	0	0.1
k	N	29	0	0	29
	%	100	0	0	0.8
t	N	3	0	0	3
	%	100	0	0	0.1
p	N	5	0	0	5
	%	100	0	0	0.1
h	N	1	0	0	1
	%	100	0	0	0.1
d	N	1	0	0	1

%	100	0	0	0.1
---	-----	---	---	-----

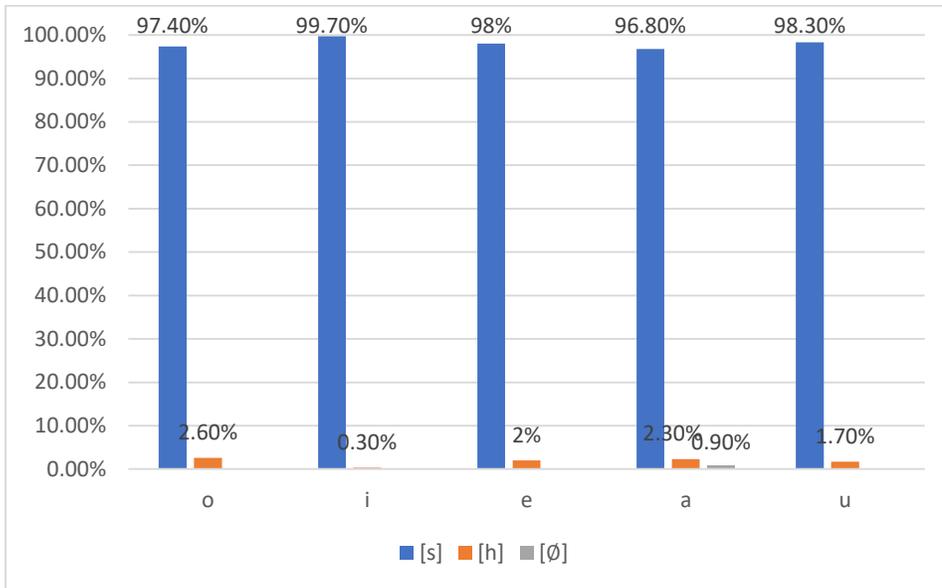


GRÁFICA 6.2. /s/ por contexto precedente

El contexto subsiguiente de /s/ explosiva provocó los siguientes resultados. Recordemos que los fonemas [j] y /w/ se sumaron con /i/ y con /u/ respectivamente. El fonema [i] obtuvo el mayor porcentaje de [s]- plena, [a] de [h]- y también de [∅]. Lo que sugiere cierta inclinación de la vocal central hacia el debilitamiento.

TABLA 6.4. /s/ por contexto subsiguiente

		[s]	[h]	[∅]	Total
o	N	560	15	0	575
	%	97.4	2.6	0	12.5
i	N	1696	5	0	1701
	%	99.7	0.3	0	37
e	N	1507	31	0	1538
	%	98	2	0	33.4
a	N	641	15	6	662
	%	96.8	2.3	0.9	14.4
u	N	115	2	0	117
	%	98.3	1.7	0	1.6



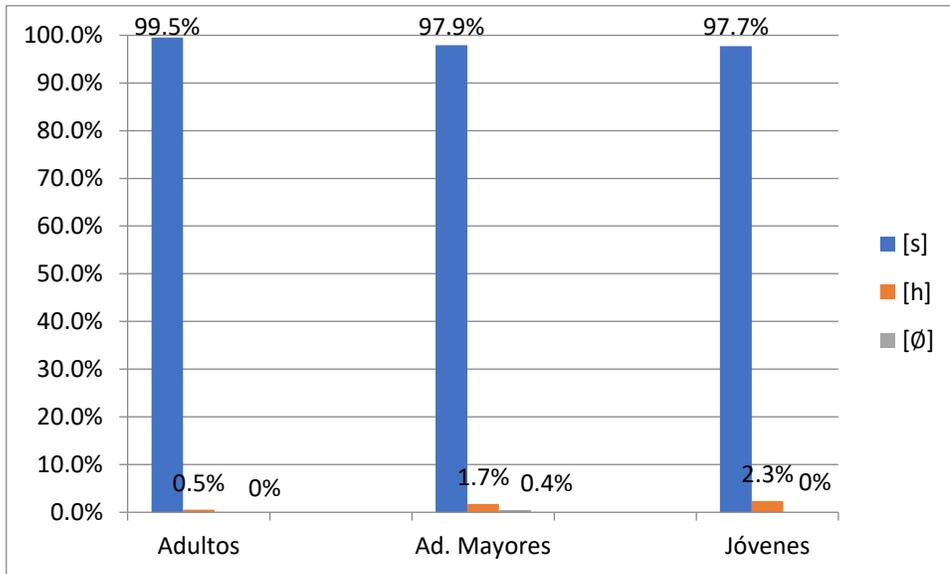
GRÁFICA 6.3. /s/ por contexto subsecuente

6.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) edad, lugar, escolaridad y sexo

Los adultos obtuvieron el mayor porcentaje de [s]- plena, los jóvenes de [h] y los adultos mayores de elisión.

TABLA 6.5. -/s/ explosiva por rango de edad

		[s]	[h]	[∅]	Total
Ad. Mayores	N	1485	26	6	1517
	%	97.9	1.7	0.4	33
Adultos	N	1482	8	0	1490
	%	99.5	0.5	0	32.4
Jóvenes	N	1558	36	0	1594
	%	97.7	2.3	0	34.6

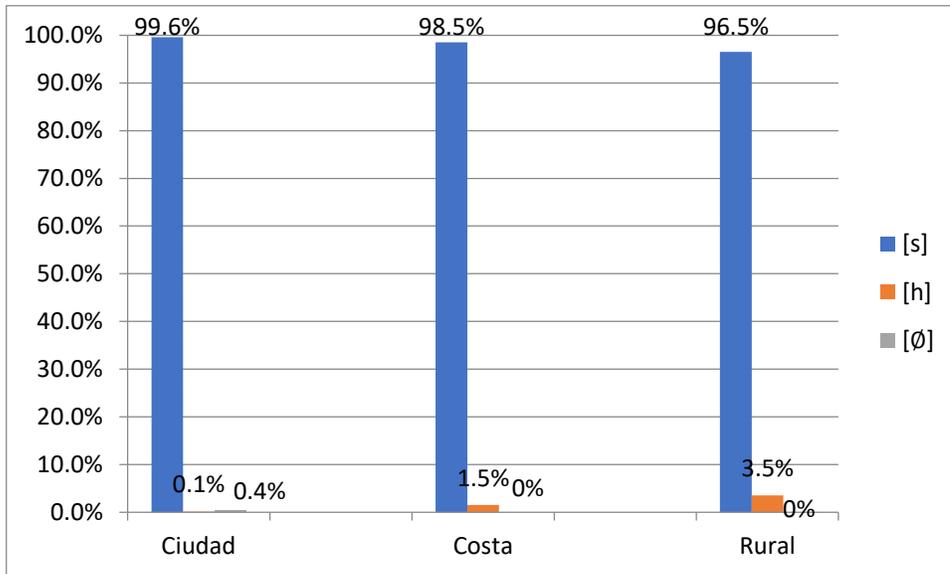


GRÁFICA 6.4. /s/ explosiva por rango de edad

En la ciudad las personas usan el porcentaje más alto de [s]- plena y elisión y en la zona rural la aspiración.

TABLA 6.6. /s/ explosiva por zona

	[s]	[h]	[Ø]	Total
Ciudad N	1649	1	6	1656
%	99.6	0.1	0.4	36
Costa N	1656	25	0	1681
%	98.5	1.5	0	36.5
Rural N	1220	44	0	1264
%	96.5	3.5	0	27.5

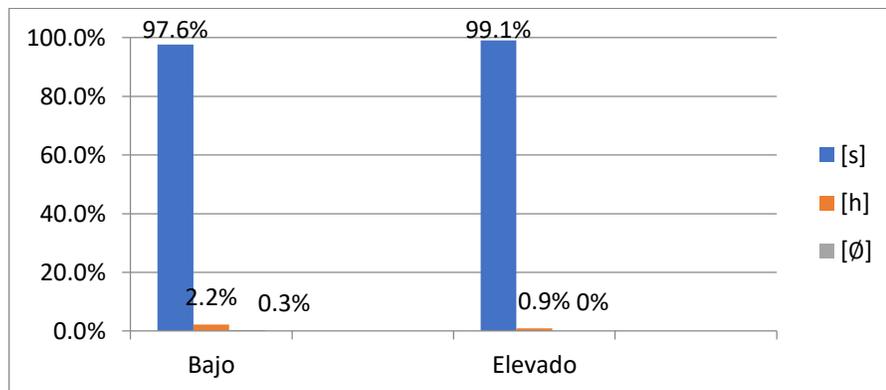


GRÁFICA 6.5. /s/ explosiva por lugar

La escolaridad elevada mantiene una inclinación por [s]-, y la baja por el debilitamiento, aquí ambos [h]- y [∅]-.

TABLA 6.7. Alófonos de /s/- por escolaridad

	[s]	[h]	[∅]	Total
Bajo	N 2178	48	6	2232
	% 97.6	2.2	0.3	48.5
Elevado	N 2347	22	0	2369
	% 99.1	0.9	0	51.5

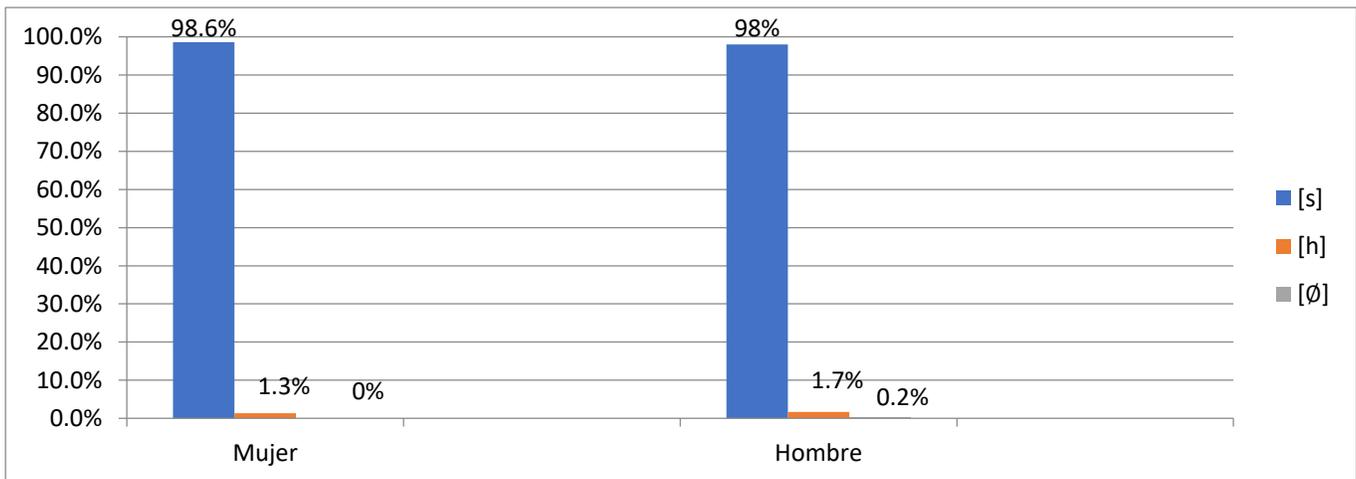


GRÁFICA 6.6. /s/ explosiva por escolaridad

En cuanto al sexo, los datos sugieren paridad, prácticamente, ya que las mujeres contribuyeron con 33 datos y los hombres con 37; las diferencias son mínimas.¹³⁰

TABLA 6.8. /s/- explosiva por sexo

		[s]	[h]	[∅]	Total
Mujer	N	2450	33	1	2484
	%	98.6	1.3	0	54
Hombre	N	2075	37	5	2117
	%	98	1.7	0.2	46



GRÁFICA 6.7. /s/ explosiva por sexo

6.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE /s/-

Después de ver las consideraciones sobre los líderes lingüísticos de /s/- presento los resultados probabilísticos de esta variable.

Para ver la tabla completa de resultados ir al Anexo 4. Dolores Brown (1993) aborda el tema de la /s/ explosiva del noroeste mexicano, habiéndolo trabajado con

¹³⁰ Cabe señalar que eliminé el apartado de líderes lingüísticos por la escasez de los datos.

10 colaboradores, 5 mujeres y 5 hombres, lo cuales fueron distribuidos en 4 niveles de escolaridad: analfabeta, poca, media y superior, los dos primeros corresponderían a nuestra escolaridad baja y los segundos a la alta. Todos ellos son de diferentes municipios del estado de Sonora y su corpus alcanzó los 4,211 datos de /s/, de los cuales 2,243 estuvieron en posición explosiva, que se distinguen alofónicamente por ser una [s] plena, una [s̺] debilitada, una aspirada [h], una dental [θ] y una elisión [∅], es de imaginarse que no tomaremos en cuenta la segunda y la penúltima. Los datos de Brown (1993) no se pudieron contrastar mucho porque manejó variables distintas y todas las separó por sexo.

6.3.1 Alófono pleno

Los datos de /s/- muestran una disminución muy marcada de debilitamiento comparados con los datos de -s/ y, por lo tanto, hay muchas realizaciones canónicas categóricas. Brown (1993:169) encontró que en Sonora se usa [s]- plena en un 87.21%, algo menor al 98.3% nayarita.

CUADRO 6.1. *Análisis de regresión escalonada del alófono pleno*

[s]-	
Groups eliminated while stepping down: 7 1	
Best stepping up run: #25	
Best stepping down run: #37	
Run # 25, 643 cells:	Run # 37, 643 cells:
Convergence at Iteration 8	Convergence at Iteration 8
Input 0.996	Input 0.996

Group # 2 -- e: 0.286, o: 0.200, i: 0.703, a: 0.309, n: 0.707, l: 0.221, q: 0.884, u: 0.547	Group # 2 -- e: 0.286, o: 0.200, i: 0.703, a: 0.309, n: 0.707, l: 0.221, q: 0.884, u: 0.547
Group # 3 -- o: 0.363, i: 0.747, e: 0.385, a: 0.324, u: 0.247	Group # 3 -- o: 0.363, i: 0.747, e: 0.385, a: 0.324, u: 0.247
Group # 4 -- A: 0.740, M: 0.359, J: 0.395	Group # 4 -- A: 0.740, M: 0.359, J: 0.395
Group # 5 -- C: 0.755, K: 0.450, R: 0.230	Group # 5 -- C: 0.755, K: 0.450, R: 0.230
Group # 6 -- B: 0.401, E: 0.593	Group # 6 -- B: 0.401, E: 0.593
Log likelihood = -305.752 Significance = 0.004	Log likelihood = -305.752 Significance = 0.123

En los resultados del análisis para [s]- plena figuraron [i], [n] y [u], las dos vocales con rasgo [+ALTO] o cerradas y la nasal alveolar. Esta última es una trabadora muy frecuente del debilitamiento de [s]-. Recordemos que en el contexto precedente [e] y [u] habían favorecido -/s/ en posición implosiva, vemos que [u] se mantiene en esta tendencia. Por el contrario, [e], [o] [a] y [l] favorecen el debilitamiento y traban el alófono canónico.

TABLA 6.10. Alófono /s/- pleno por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
e	997	97.3	0.305	0.286
o	622	95.8	0.191	0.200
i	419	99.5	0.730	0.703
a	840	98.6	0.311	0.309
n	239	99.6	0.713	0.707
l	67	95.7	0.199	0.221
u	210	99.1	0.534	0.547

En cuanto al contexto subsecuente vemos que la vocal [i] favorece la aparición del alófono pleno de /s/- en posición explosiva. Del mismo modo que en el contexto precedente, el subsecuente [e], [o] y [a] favorecen el debilitamiento.

TABLA 6.11. Alófono /s/- pleno por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	560	97.4	0.391	0.363
i	1696	99.7	0.728	0.747
e	1507	98	0.379	0.385
a	641	96.8	0.369	0.324
u	115	98.3	0.224	0.247

Curiosamente, el análisis no descartó el factor de rangos de edad en [s]-, como sí lo hiciera en el capítulo anterior sobre –[s]. El alófono pleno en posición implosiva es favorecido por los adultos. Este dato es muy significativo, porque reafirma algo había venido diciendo, que el nayarita tenía tendencias conservadoras, es así que los adultos están a la mitad de los rangos de edad y no se tipifican de innovadores como los jóvenes, los adultos son quienes más cuidan su habla, no como los adultos mayores que al contrario, pueden hablar sin tanta preocupación social (Eckert 1998,3)¹³¹. Pues en este punto se confirman todos aquellos presupuestos y aparte con un peso alto de 0.740.

¹³¹ Como dijera la autora, los jóvenes son menos normativos.

TABLA 6.12. Alófono /s/- pleno por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	1485	97.9	0.362	0.359
Adultos	1482	99.5	0.738	0.740
Jóvenes	1558	97.7	0.394	0.395

El lugar en donde encontramos una actitud favorable para [s] – plena fue la ciudad, lo que es esperable, como ya lo he comentado, y más aún si vemos el peso alto de 0.755. Totalmente como se espera, [s]- como alófono pleno y no marcado sociolingüísticamente, aparece favorecido por la ciudad y lo habrá de hacer para la escolaridad elevada; recordemos lo dicho en -/s/ implosiva, en que [s] canónica se da por tales contextos.

TABLA 6.13. Alófono /s/- pleno por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	1649	99.6	0.749	0.755,
Costa	1656	98.5	0.453	0.450
Z. Rural	1220	96.5	0.235	0.230

Así mismo, como se puede esperar, el análisis se decantó por la escolaridad alta para [s]- plena, confirmando lo que vimos en el análisis del capítulo anterior.

TABLA 6.14. Alófono /s/- pleno por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	2178	97.6	0.403	0.401
Elevado	2347	99.1	0.592	0.593

Así, vemos que la tonicidad y el sexo fueron eliminados por el análisis. Para el contexto precedente favorecen /s/- plena [i], [u] y [n], en el contexto posterior, solo [i] favorece este alófono de /s/- y los factores sociales que se vinculan a este fueron adultos, ciudad y estudios elevados. Viendo en espejo lo anterior, ser de zona rural o costa, joven y adulto mayor y con escolaridad baja se suscribe más al debilitamiento, como en /s/ implosiva.

CUADRO 6.2. *Resumen de resultados para [s]- plena explosiva*

(1) Tonicidad	(2) contexto precedente	(3) contexto subsecuente	(4) edad	(5) lugar	(6) Escolaridad	(7) sexo
i	[i] [n] [u]	[i]	adultos	ciudad	elevado	X

6.3.2. Alófono aspirado

En el estudio de López Chávez (1977:339) la aspiración tiene resultados que se pueden contrastar, ya que se promedia el 10.73%, muy por encima de nuestro 1.5% y el 7.43% de Sonora en Brown (1993:165). El análisis *up and down* descartó los grupos 7 y 1 es decir, la tonicidad y sexo.

CUADRO 6.3. *Análisis de regresión escalonada de la aspiración*

[h]-	
Groups eliminated while stepping down: 7 1	
Best stepping up run: #25	
Best stepping down run: #37	
Run # 37, 643 cells:	Run # 25, 643 cells:
Convergence at Iteration 8	Convergence at Iteration 8

Input 0.002	Input 0.002
Group # 2 -- e: 0.692, o: 0.799, i: 0.302, a: 0.704, n: 0.309, l: 0.805, q: 0.115, u: 0.481	Group # 2 -- e: 0.692, o: 0.799, i: 0.302, a: 0.704, n: 0.309, l: 0.805, q: 0.115, u: 0.481
Group # 3 -- o: 0.657, i: 0.258, e: 0.631, a: 0.605, u: 0.761	Group # 3 -- o: 0.657, i: 0.258, e: 0.631, a: 0.605, u: 0.761
Group # 4 -- A: 0.263, M: 0.629, J: 0.613	Group # 4 -- A: 0.263, M: 0.629, J: 0.613
Group # 5 -- C: 0.085, K: 0.713, R: 0.870	Group # 5 -- C: 0.085, K: 0.713, R: 0.870
Group # 6 -- B: 0.584, E: 0.421	Group # 6 -- B: 0.584, E: 0.421
Log likelihood = -276.558 Significance = 0.090	Log likelihood = -276.558 Significance = 0.011

En el caso del contexto precedente, fueron las vocales con rasgo [-ALTO] [e], [o] y [a] y la consonante líquida [l] las que favorecen [h]-. En el análisis de /s/ implosiva se repiten la [a] y la [o] – vocales con rasgo [-ALTO]-, lo que nos ayuda a despejar algunas dudas sobre el debilitamiento de /s/ nayarita. Es de destacarse el alto peso que obtuvo [l] con 0.805.

TABLA 6.15. Alófono /h/- aspiración por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
e	23	2.2	0.540	0.692
o	26	4	0.717	0.799
i	2	0.5	0.174	0.302
a	12	1.4	0.577	0.704
n	1	0.4	0.207	0.309
l	3	4.3	0.734	0.805

u	2	0.9	0.353	0.481
---	---	-----	-------	-------

En torno al contexto subsecuente [h]- es favorecido por todas las vocales menos la cerrada anterior [i]. Ahora bien, con tan pocos casos y tantos contextos, es posible que se esté presentando un efecto léxico.

TABLA 6.16. Alófono [h]- aspiración por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	15	2.6	0.632	0.657
i	5	0.3	0.27	0.258
e	31	2	0.642	0.631
a	15	2.3	0.565	0.605
u	2	1.7	0.788	0.761

La edad fue un factor que influyó en la aparición de [s]-, jóvenes y adultos mayores le favorecen. Aquí se ve cómo las variantes aparecen en distribución complementaria y lo que ocurrió con [s]- plena ahora es lo opuesto con [h]-. Así, los adultos mayores que no cuidan su habla y los jóvenes que innovan, favorecen la aparición de [h]- explosiva.

TABLA 6.17. Alófono /h/- aspiración por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	26	1.7	0.619	0.629
Adultos	8	0.5	0.270	0.263
Jóvenes	36	2.3	0.615	0.613

La costa y la zona rural influyen en la aspiración de [s]-, fueron factores que favorecen [h]- explosiva. Este dato concordaría con lo que hallamos en el debilitamiento de -[s] (implosiva), en donde se vio favorecido en estos mismos sitios.

TABLA 6.18. Alófono /h/- aspiración por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	1	0.1	0.088	0.085
Costa	25	1.5	0.713	0.713
Z. Rural	44	3.5	0.865	0.870

La escolaridad baja favorece [h]- explosiva, lo que se une a nuestros hallazgos previos.

TABLA 6.19. Alófono /h/- aspiración por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	48	2.2	0.583	0.584
Elevado	22	0.9	0.422	0.421

El sexo como factor fue eliminado por el análisis. De haber sido lo contrario hubiera sido esperado que fueran los hombres los que favorecerían la aspiración porque así fue en posición implosiva, incluso, el análisis de 1 nivel así lo confirma. A Brown (1993:164) le llamó la atención acerca de que “las mujeres aspiran s- inicial casi dos veces que los hombres (8.13% a 4.70%). Los hombres omiten el sonido ocho veces más que las mujeres (4.70% a .52%).”,

TABLA 6.20. Alófono /h/- aspiración por sexo

	F	F	B 1 NIV	B U & D
--	---	---	---------	---------

Mujer	33	1.3	0.496	i
Hombre	37	1.7	0.504	i

Del mismo modo que /s/- plena, en la aspiración fueron eliminados tonicidad y sexo y fue favorecida en ambos contextos por [e], [a] y [o], pero para el contexto precedente se añade [l] y el subsecuente [u]. Así mismo, los adultos mayores, la costa, la zona rural y la escolaridad baja favorecen /s/ explosiva aspirada.

Cuadro 6.4. *Resumen de resultados para [h]- aspiración explosiva*

(1) Tonicidad	(2) contexto precedente	(3) contexto subsecuente	(4) edad	(5) lugar	(6) Escolaridad	(7) sexo
h	i	[e][o] [a][l]	Mayores y jóvenes	Costa Z. Rural	Bajo	i

6.3.3 Alófono elidido

La elisión nayarita aparece en un 0.3% y la sonoreense de Brown (1993:165) alcanzó el 1.37%.

CUADRO 6.5: *Análisis de regresión escalonada de la elisión*

[Ø]-	
Groups eliminated while stepping down: 1	
Best stepping up run: #6	
Best stepping down run: #9	
Run # 9, 6 cells:	Run # 6, 6 cells:
No Convergence at Iteration 20	No Convergence at Iteration 20
Input 0.002	Input 0.002

Group # 2 -- e: 0.604, o: 0.339	Group # 2 -- e: 0.604, o: 0.339
Group # 3 -- X: 0.314, Y: 0.714	Group # 3 -- X: 0.314, Y: 0.714
Log likelihood = -38.427	Log likelihood = -38.427
Significance = 0.122	Significance = 0.005

Add Group # 3 with factors XY

En el contexto precedente, se tuvieron que eliminar las vocales [a], [i] y [u] porque los datos fueron muy escasos; de las que quedaron, la [e] favorece y la [o] lo contrario.

TABLA 6.21. Alófono /ø/- elisión por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
e	5	0.5	0.565	0.604
o	1	0.2	0.398	0.339

En cuanto al sexo, los hombres son los que favorecen la elisión en posición explosiva. Es un dato no menor, ya que por un lado tiene un peso alto de 0.714 y por otro lado es elisión en posición de ataque, que indica un estadio de debilitamiento más adelantado. Así, los hombres son los que figuran por mucho como los debilitadores.

TABLA 6.22. Alófono /ø/- elisión pleno por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
--	---	---	---------	---------

Mujer	1	0	0.323	0.314
Hombre	5	0.2	0.705	0.714

6.4. CONCLUSIONES

En muchos casos vimos que este capítulo confirma lo que se vio en el anterior. En suma, la tonicidad no es factor para el bloqueo o la aparición de ningún proceso de [s] en posición explosiva. Este fonema, en su alófono pleno, es favorecido por el rasgo [+ALTO] y la nasal [n], que se ha visto una buena trabadora de procesos de cambio lingüístico. Las personas ciudadinas adultas, de escolaridad elevada, son las que favorecen [s]- plena explosiva. Ahora bien, en este espejo invertido es el rasgo [-ALTO] de la vocales y la consonante [l] en contexto precedente los que favorecen el fonema /s/ en cualquier fase o expresión de debilitamiento, del mismo modo que los hacen [o], [e], [a] y [u] en contexto subsecuente, las personas mayores y los jóvenes, de costa y de campo, es decir, que se oponen a la ciudad, y de escolaridad baja; pudiera ser que los hombres se vinculen al debilitamiento ya que favorecen la aparición de la elisión.

A continuación, desplegamos los resultados generales de /s/- y los factores que lo favorecen. En estos resultados vemos que en la mayoría de los casos se eliminaron la tonicidad y el sexo. En cuanto a la elisión, fueron eliminados casi todos los factores menos contexto precedente y el sexo, en los que fueron [e] y los hombres respectivamente. En el contexto precedente, las vocales con rasgo [+ALTO] y [n] favorecen /s/ plena explosiva y las vocales con rasgo [-ALTO] y [l] el debilitamiento. En cuanto al contexto posterior, [i] favorece /s/- y las demás vocales el debilitamiento. Así, [s]- plena se ve favorecida por los adultos, la ciudad y la

escolaridad elevada, mientras los opuestos jóvenes y adultos mayores, junto con costa y ciudad, es decir, un rasgo [-CIUDAD] y la escolaridad baja favorecen el debilitamiento de /s/-.

CUADRO 6.6: *Resumen de resultados de /s/-*

[s]-							
	(1) Tonicidad	(2) contexto precedente	(3) contexto subsecuente	(4) edad	(5) lugar	(6) Escolaridad	(7) sexo
s	X	[i][u]=[+ALTO]	[i]	Adultos	Ciudad	Elevado	X
		[n]					
h	X	[e][o]	[o][e]	Adultos mayores	Costa	Bajo	X
		[a]=[-ALTO]	[a][u]		Rural		
		[l]		Jóvenes			
∅	X	[e]	X	X	X	X	hombre
h+	X	[e][o]	[o][e]	Adultos mayores	Costa	Bajo	X
∅		[a]=[-ALTO]	[a][u]		Rural		
		[l]		Jóvenes			

Hasta donde tengo conocimiento este capítulo es de los pocos estudios variacionistas sobre /s/ explosiva en español mexicano y aun de otros dialectos. Brown (1993) aborda /s/- sobre el español mexicano del noroeste y Kapovic (2015) da un panorama general del español. Sin embargo, de cualquier modo, los trabajos son muy escasos como incluso lo dice Kapovic (2015:73): “Este artículo aborda un

tema al que no se le suele prestar mucha atención en los estudios acerca de la variación fonética en la lengua española, dedicándose estos con muchísima más frecuencia a la *s* implosiva”.

Inclusive este autor (*ibid.*) comenta que la *s* en posición explosiva “merece un estudio más detallado”, opinión que comparto en plenitud. Sería aún más provechoso hacer estudios acústicos y con mayor documentación. Incluso pienso que los estudios sobre los fonemas en posición explosiva deben presentarse con mayor frecuencia y explorar fonemas fricativos como el ya mencionado y sus fenómenos, por ejemplo: de posteriorización hacia la zona velar, como aspiración de /s/ o de /f/ por ejemplo: en casos como [*fuimos* o *juimos*].

CAPÍTULO 7. VARIABLE /j/

7.1. ARTICULACIÓN DE /j/ EN MÉXICO Y NAYARIT

Este fenómeno es de enorme complejidad, por la gran alofonía propia del fonema y por el muy común proceso asociado a él, el *yeísmo*.

En primer lugar, /j/ es difícil de definir, ya que tradicionalmente se le engloba en el grupo de las coronales, con un punto de articulación palatal, llamado fricativo palatal sonoro por el AFI (2005), simbolizado con /j/, como lo hace Martín Butragueño (2005). Al caracterizar /j/ como fricativo y palatal¹³², comienzan los problemas, ya que el dorso es amplio y comprende por lo menos tres puntos según si es más o menos palatalizado como predorso, medio dorso o posdorso; pero la lengua puede estar en una posición alta o baja y se puede retraer a la parte posterior de la boca. Por rasgos fonéticos distintivos, segmentaríamos dorsal en [+/- ALTO], [+/-BAJO] y [+/-POSTERIOR] inclusive con diferencias de [LUGAR] o [MODO]. El hecho de que se describa como fricativa también causa discusión, ya que la parte de la lengua más cercana al paladar, al levantarse, puede ocluir ligeramente la salida de aire y lograr una realización africada; además, en muchas regiones mexicanas puede tener un carácter más bien aproximante. Por tal motivo, hay quienes no aceptan del todo que /j/ sea enteramente fricativa y proponen /^dj/ como Martínez Celdrán (2015:2), quien sostiene lo siguiente:

Todavía son muchos los autores que consideran que el sonido más habitual de la consonante 'ye' española posee fricación y, por tanto, debe ser considerada una fricativa. En la RAE (2011), a pesar de generalizar ya la consideración de aproximantes de /b, d [...]

¹³² O prepalatal RAE en (Martínez Celdrán (2015)

No obstante, en el texto del libro se dice (en la página 193): «posee un alófono aproximante [j], uno fricativo [j̥] y otro africado [d̥j̥]». Dos cuestiones: una primera nos lleva a considerar que no ha habido una verdadera coordinación y la intervención de diferentes autores hace que existan estas divergencias, en el libro de la RAE. Una segunda cuestión es la utilización del símbolo /j//g/ en los contextos apropiados, cuando habla del fonema /j/, en la página 174, se dice lo siguiente: «A los segmentos fricativos mencionados, hay que añadir el fricativo sonoro /j̥...». En el CD que acompaña esa *Fonética y Fonología*, titulado *Las voces del español* se dice que la consonante /j/ se realiza habitualmente fricativa prepalatal”

Martínez Celdrán (2015:2)

Para este autor, lo más exacto es denominar el fonema como fricativo marcado con diacrítico de apertura [j̥]¹³³ y continúa:

Entre los autores más recientes, Quilis (1981: 221-225), en el apartado sobre las Fricativas de Resonancias Bajas dice sobre la [j̥]: «estas constrictivas han sido emitidas con un grado de estrechamiento que no ha llegado en ningún caso a la fricación llamada “rehilada”»; (y en 1981: 256) este autor dice que hay una africada «alófono del fonema fricativo linguopalatal [j̥], que transcribimos [d̥j̥]». Interpretamos que la rehilada a la que se refiere Quilis es [ʒ], por tanto la ‘ye’ intervocálica no llega a ser este otro tipo de fricativa; pero en todo caso, para él sigue siendo fricativa, aunque hable de resonancias bajas. Si nos atenemos al sentido original que Navarro Tomás (1934) dio al término ‘rehilamiento’, todas las fricativas lo poseen. Es cierto que más tarde muchos autores lo restringieron a la fricativa postalveolar rioplatense [ʒ]. Nosotros seguiremos el sentido original, toda fricativa es por principio rehilante, como decía Navarro Tomás. Quilis no admitió en ningún momento la denominación «aproximante», solo hizo una distinción entre fricativas de resonancias bajas y altas, pero al fin y al cabo fricativas. Y entre los autores más modernos, algunos que sí admiten las aproximantes, como Face (2003: 26), que dice «in other positions /b, d, g/ are realized as voiced approximants»; sin embargo, a continuación

¹³³ En AFI esta [j̥] para aproximante.

(p.27) indica respecto a /j/ que «the most common pattern is a palatal fricative pronunciation».

Martínez Celdrán (2015:2)

La aportación de Martínez Celdrán es muy rica, por eso lo he citado con suficiencia. Así, en esencia es correcto llamar /j/ como fricativa palatal sonora y [j] como aproximante, lo cual nos induce a preguntarnos cuánto cierra el dorso de la lengua la zona alveolar o palatal; llamarlo aproximante es una solución. Recordemos que un fonema aproximante exige menor acercamiento de los articuladores y de hecho tiene una realidad acústica que lo acerca mucho a las vocales, y es justo en posición intervocálica que se atestiguan más casos de la variante aproximante [j]. Por otra parte, los rasgos oclusivos, como lo explicaré más adelante, son más bien “alofónicos”: la oclusión depende en gran medida del contexto (por ejemplo, inicio absoluto o consonante nasal previa); de hecho, parte del postulado de este tipo de trabajos es ver cómo están actuando los contextos para la oclusión o el carácter aproximante del fono. Por lo tanto, pienso que la representación de nuestra variable como un fonema palatal fricativo sonoro /j/ es la opción más apropiada. En cualquier caso, debemos observar si se está ante un proceso de debilitamiento, de asimilación o fusión con alguno de los fonos del contexto.

7.1.1. Breves anotaciones sobre el yeísmo en español mexicano

México, tradicionalmente, se ha visto como una zona dialectal con yeísmo, lo que significa que no hace distinción entre el sonido palatal sonoro /j/¹³⁴ y el aproximante

¹³⁴ Cabe señalar que /j/ es un fonema sugerido por varios autores, pero no hay un consenso aún.

lateral palatal /ʎ/. Lo importante de una zona con yeísmo es que se genera una pérdida en la oposición de fonemas que engloban las grafías “y” y “ll”. Peña Arce (2015:177) afirma que en México no se hace dicha distinción y distingue al menos 8 realizaciones de este fonema. Este autor marca cinco fases de clasificación de regiones, solo una que “mantiene” la distinción entre /j/ y /ʎ/ y otras con diferentes alófonos como los de Martínez Celdrán (2015:3) de la siguiente manera:

–Fase i: mantenimiento de la distinción entre [ʎ] y [j]. Aunque, como quedará consignado en muchos de los casos, con un retroceso de la articulación de la lateral entre la población más joven y urbana.

– Fase ii: yeísmo expresado mediante una articulación aproximante cerrada palatal, preferentemente [j] o africada [dʒ].

– Fase iii: yeísmo con alternancia de soluciones aproximantes cerradas palatales [j] o africadas [dʒ] con articulaciones aproximantes abiertas palatales [j̟], llegando a semiconsonánticas /j/, o plenamente vocálicas /i/ o también, en casos excepcionales, elisión [∅] del antiguo fonema palatal en correlación directa –normalmente- con vocales palatales.

– Fase iiib: yeísmo con alternancia de soluciones aproximantes cerradas [j] o africadas [dʒ] con articulaciones fricativas más adelantadas [ʝ]. Estas soluciones más avanzadas deben representar más del 25% del total.

– Fase x: mantenimiento de la distinción entre palabras con [j] y las que poseen una [ʎ] etimológica, pero expresada esta última con variantes fricativas más adelantadas [ʝ]

Peña Arce (2015:177)

La investigación de nuestro autor señala que México está en la fase ii y iii según la tabla y mapa siguientes:



FIGURA 7.1. Fases de /j/: Fuente: Peña Arce (2015:177)



FIGURA 7.2. /j/ en México. Fuente: Peña Arce (2015:180)

Como se ve, México está en la fase ii y iiiia y Nayarit en la ii, es decir, “yeísmo expresado mediante una articulación aproximante cerrada palatal, preferentemente [j], o africada [dʒ]”. Aunque, considero que correspondería más a la fase iiiia,

“yeísmo con alternancia de soluciones aproximantes cerradas palatales [j] o africadas [dʒ], con articulaciones aproximantes abiertas palatales [jʲ], llegando a semiconsonánticas /j/, o plenamente vocálicas /i/ o también, en casos excepcionales, elisión [∅] del antiguo fonema palatal en correlación directa – normalmente- con vocales palatales”¹³⁵ (Peña Arce 2015:177). A pesar de que sólo compartimos algunas de las realizaciones que da el autor al fonema, su visión es útil, ya que presenta la compleja alofonía de este fonema.

Por otra parte, Martín Butragueño (2011:19) reitera lo que Lope Blanch sostenía, es decir, que él podía distinguir por lo menos 8 realizaciones diferentes de /y/, “según el grado de intensidad de su posible rehilamiento, de su abertura o de su obstrucción”. Aun así, Lope Blanch (1989:146-147) aunque asegura poder distinguir de oído “no menos de ocho alófonos de [y]” prefiere remitirse a las “cuatro variantes extremas”, “la palatal sonora normal [y], el alófono africado [ŷ], la variante rehilada [ỹ] y la realización abierta [yʲ]”. De este modo Martín Butragueño (2011:19) codifica lo apuntado por Lope Blanch (*ibid.*) y lanza las siguientes consideraciones: “La [j] es la solución predominante, extendida a lo largo de un eje noroeste-suroeste. La forma abierta [jʲ], la segunda más difundida, sería característica de la Península de Baja California, costa de Sinaloa, el noreste, Colima y parte de Michoacán y de Chiapas. Las soluciones rehiladas serían propias de la costa sur del Golfo, partes del centro y centro-este, y de fracciones de Jalisco y Nayarit. La forma africana es la variante más restringida y se presenta en especial en la Península de Yucatán”.

¹³⁵ Frontales o con rasgo [-posterior]

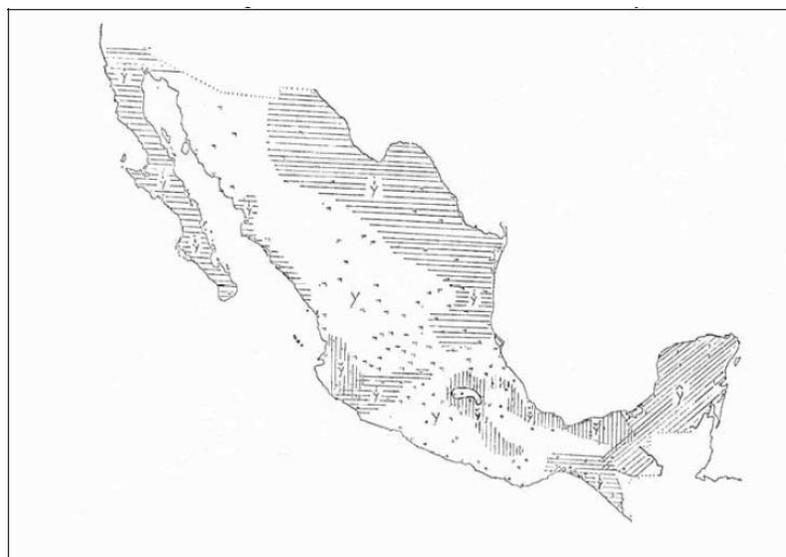


FIGURA 7.3. *Distribución de /j/.*
Fuente Lope Blanch (1989:155)

Como podemos observar, Peña Arce (2015:180) coloca [j] y [dʒ] como posibles realizaciones de nuestra /j/; Martín Butragueño (2011:20), basándose en el trabajo de Lope Blanch, señala un alófono rehilado. Veremos más adelante que la Fase iii de Peña Arce (2015) refleja mejor el mosaico alofónico de /j/ que estamos observando en este estudio.

7.2. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LA VARIABLE /j/

Las variables sociales son las mismas que las de los capítulos anteriores: sexo, edad, lugar de origen y escolaridad. Las variables lingüísticas para /j/ se muestran a continuación. La variable 1 es la dependiente, que describiremos más adelante; la Variable 2, tonicidad, explora tres posibilidades: átona, pretónica y postónica, ya que /j/ cambia mucho de identidad por estas posiciones, como lo sugiere Martín

Butragueño (2011:21), quien nos muestra una gran alofonía con más de 7 posibilidades para /j/, como se ve en el cuadro 7.1.

CUADRO 7.1: *Distribución de /j/*. Fuente: Martín Butragueño (2011:8)

Variante	Zona dialectal	Asimilación	Posición	Contexto previo	Vocal previa	Vocal posterior	Tonicidad de la sílaba	Frecuencia (<math>\hat{<math>
$\langle j \rangle$	centro- oeste y centro- este	no	---	[s] _ V _ inicio	[i] _ [u] _	---	Postónicas Pretónicas	amarillo tortilla
$\langle j \rangle$	sureste, noroeste y noreste	no	---	V _	[a] _ [e] _ [o] _	---	---	estrella tocayo mayo
$\langle j \rangle$	centro- este y centro- oeste	sí	---	[s] _	---	_ [i] _ [u] _ [e]	---	las yemas desyerbar
$\langle j \rangle$	centro- este, centro- oeste	no	---	[n] _ inicio [l] _	---	---	---	cónyuge el yerno inyección lluvia llave el llavero yema
$\langle \emptyset \rangle$	noroeste y sureste	no	medial	V _	[i] _ [e] _	---	---	tortilla amarillo gallina
$\langle j \rangle$	sureste y centro- oeste	sí	inicial	[l] _	---	---	---	el llavero el yerno
$\langle d \rangle$	---	---	---	---	---	---	---	inyección

Para la Variable 3, contexto precedente, proponemos las consonantes /b/, /tj/, /d/, /f/, /g/, /x/, /h/, /k/, /l/, /m/, /n/, /p/, /r/, /s/, /t/; vocales /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, /j/ y /w/ e inicio absoluto.

Para la Variable 4, contexto subsecuente, presentamos lo mismo que para el contexto precedente, menos el inicio absoluto, por supuesto. Decidimos en un primer momento con todos los contextos posibles. Una vez vistos los primeros resultados, el contexto precedente reveló las siguientes posibilidades fónicas: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, /s/, /h/, /l/, /n/, /w/, /r/ en palabras como *haya*, *milla*, *las llaves*, etc. Para el contexto subsecuente hubo menos posibilidades, /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, con ejemplos como, *raya*, *calle*, *rayo*, etc.

En cuanto a la variable dependiente, como se ha señalado con nuestros citados autores, la realización más canónica de nuestro fonema en cuestión es [j], por lo que se tomará como el fonema que Martín Butragueño (2011:20) acepta como “el más extendido”, canónico para nosotros, “fricativa palatal sonora”. Considero el alófono canónico fricativo más que aproximante y que africado porque en Nayarit predomina la salida continua de aire, más que la “aproximación” de los órganos articulatorios como pasaría con [j] y sin un elemento oclusivo como con [dʒ]. La postura que aquí he tomado es que de hecho [j] (aproximante) y [dʒ] (africada) son realizaciones de /j/. En cuanto a las soluciones “rehiladas”, las he agrupado en [ʒ] porque este alófono es ya de por sí rehilado y no conviene hacer distinguos entre niveles de rehilación. Además de los anterior he añadido la elisión. De tal forma, hemos propuesto el siguiente esquema de /j/ y sus alófonos para nuestro estudio, la grafía a la derecha es la clave que usamos en el programa de estadística.

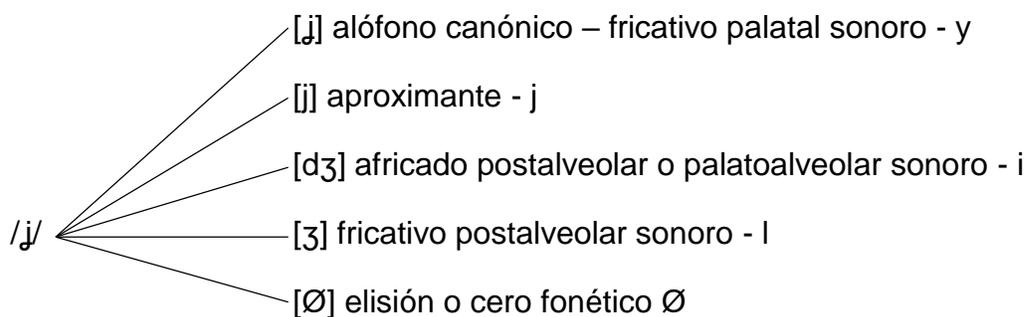
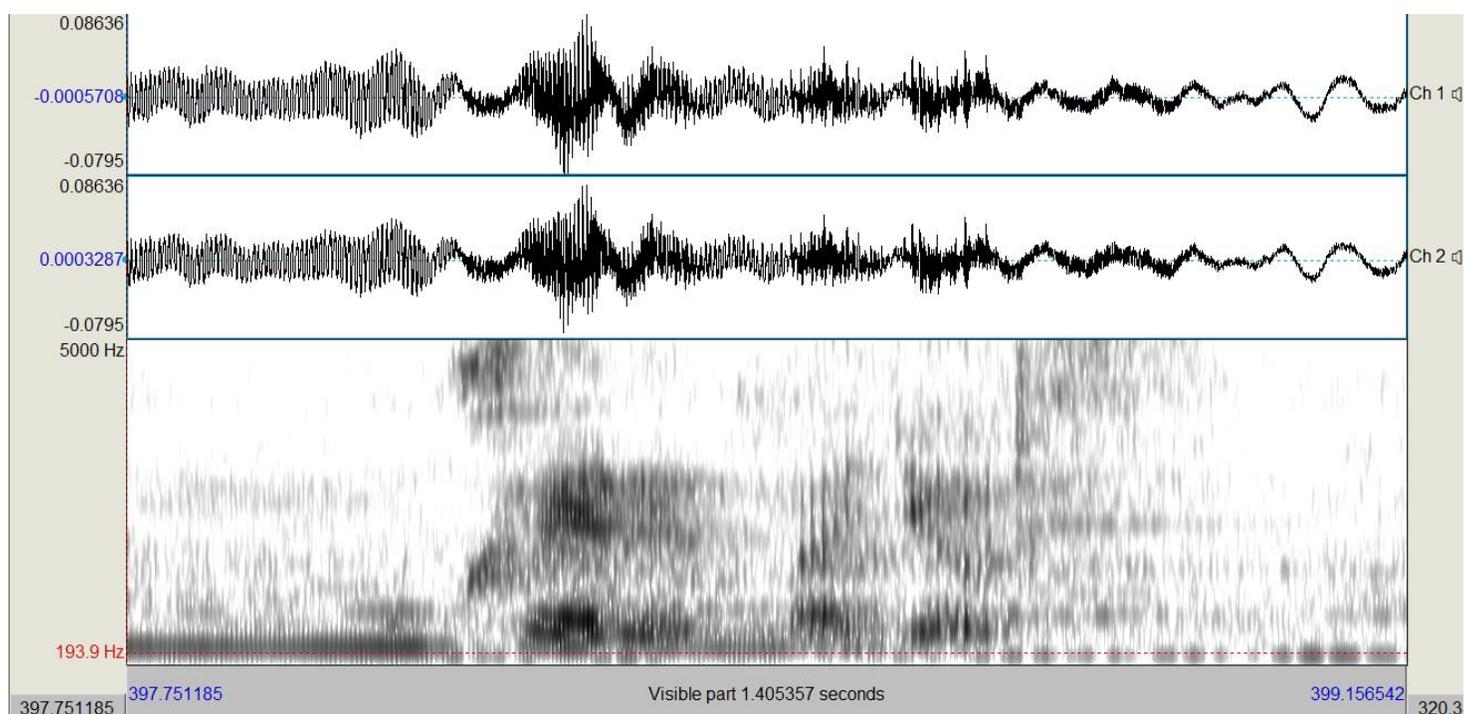


FIGURA 7.4. Alófonos de /j/

Ahora bien, el análisis acústico de los alófonos de /j/ muestra las diferencias de cada uno, que tienen que ver con la duración, con la frecuencia y si hay o no elemento oclusivo. En el caso del alófono pleno (figura 7.5), tenemos un sonido fricativo sin elemento oclusivo y nada que interfiera con el paso de aire y dos formantes uno en la zona de las frecuencias más bajas F1, que ronda los 1,000 Hz y otro F2, que supera los 2,000 Hz. Evidentemente, está el último formante F3 que superará los 3,000 Hz.



[m u x e r e s m a j o r e s]

FIGURA 7.5 Oscilograma y espectrograma de la frase *mujeres mayores* en voz femenina de Nayarit

En cuanto al espectrograma del alófono aproximante de /j/, me gustaría comparar con uno de Ciudad de México procedente del Corpus de la Ciudad de México en Martín Butragueño y Lastra (2011-2015) (figura 7.6) por su similitud con el de este estudio (figura 7.7). En ambos tenemos el contexto intervocálico con [a] y en ambos

se observa como sube la frecuencia en la transición de la vocal al alófono aproximante y luego el regreso a la [a]. En un inicio F1 tiene menos de 2,000 Hz luego supera los 3,000 y regresa a menos de 2,000 Hz, mientras que F1 van el menos de 600 Hz, supera los 1,000 Hz y de nuevo baja la frecuencia.

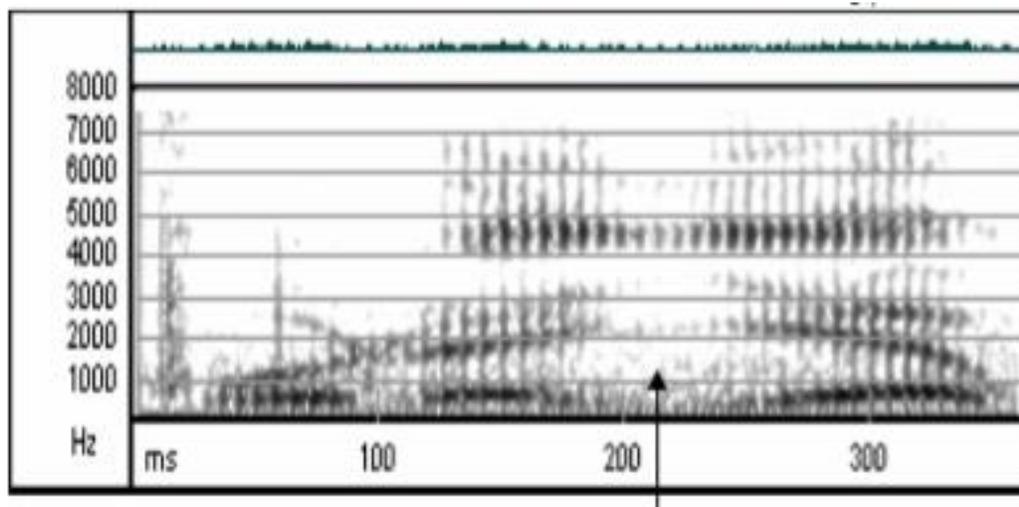


FIGURA 7.6 Espectrograma de la frase por allá (con [j] aproximante).
Fuente: Martín Butragueño y Lastra (2011-2015)

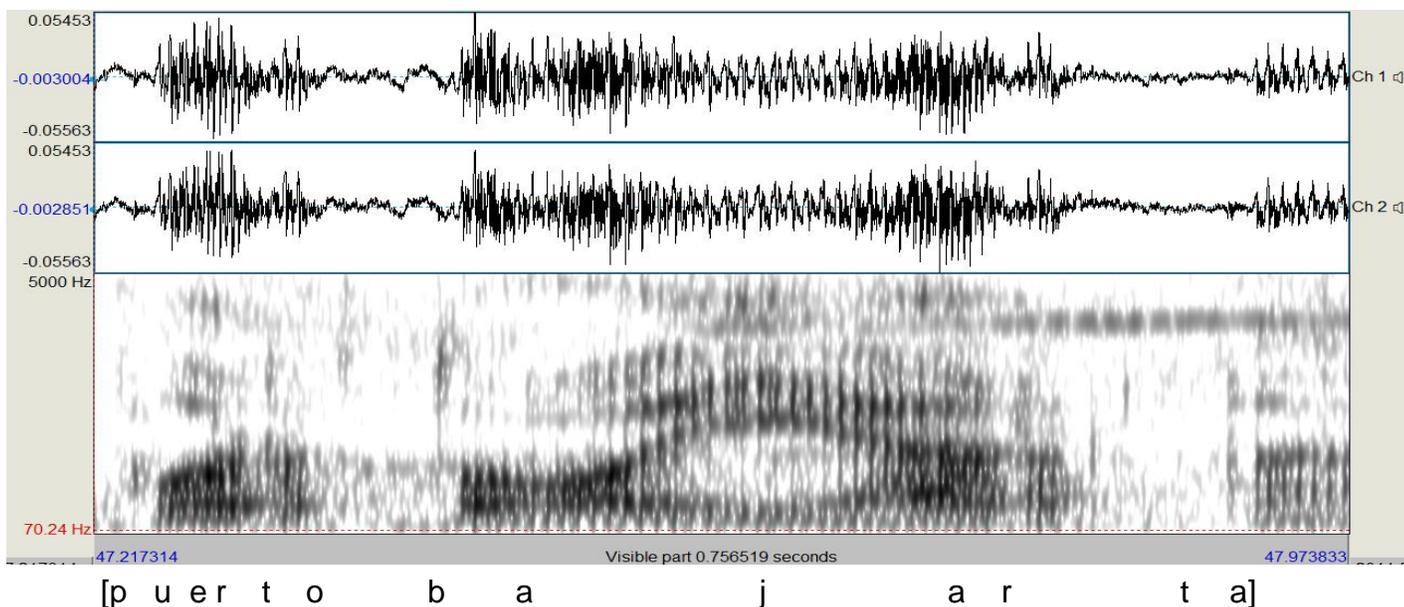
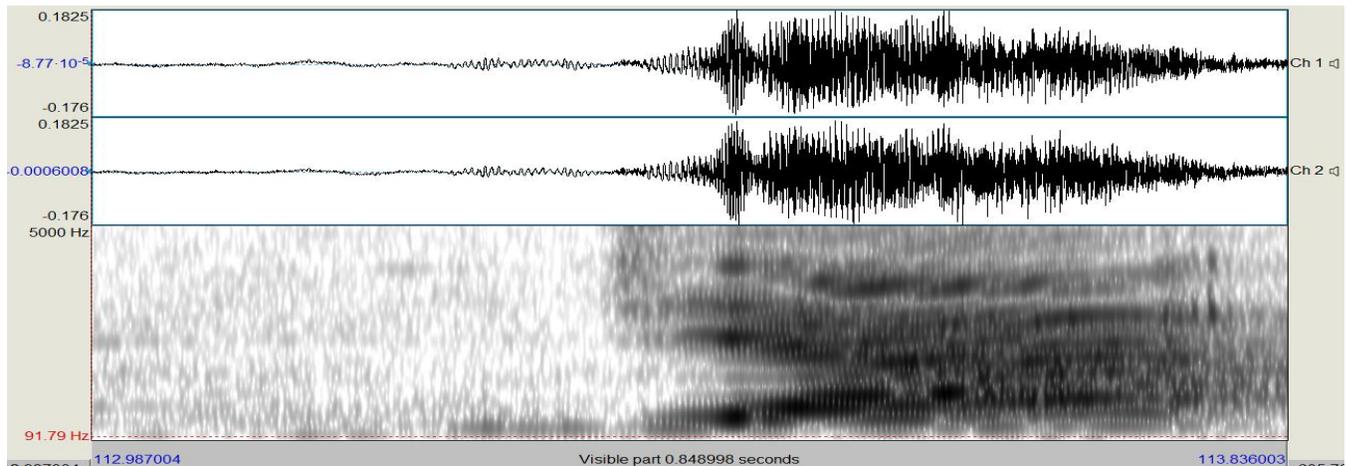


Figura 7.7. Oscilograma y espectrograma de la frase Puerto Vallarta en voz femenina de Nayarit

El alófono africado [dʒ] como tal debe de tener dos elementos que lo conformen, uno la oclusión y el otro la parte fricativa, en la figura 7.8 vemos primero un inicio absoluto, que favorece el alófono, e inmediatamente después la oclusión que está por encima de los 2,100 Hz (F3) y no dura más de 0.05, junto a esta parte se encuentra el elemento fricativo que tiene una duración mayor, más de 0.1 segundos y tiene más formantes.



[d ʒ a]

Figura 7.8. Oscilograma y espectrograma de la palabra ya en voz femenina de Nayarit

Pasando al alófono fricativo rehilado [ʒ], podemos pensar que el espectrograma debe ser similar al de [dʒ] pero sin el elemento oclusivo. En efecto, en el espectrograma de la figura 7.9 que ilustra la oración trabajan en talleres [tra'βanxanenta.ʒeres], no se ve ningún elemento oclusivo, pero en el alófono africado, el elemento fricativo tiene un decremento de frecuencia en F2, que no se ve tanto en el alófono fricativo [ʒ], además este último, por su carácter rehilado dura más.

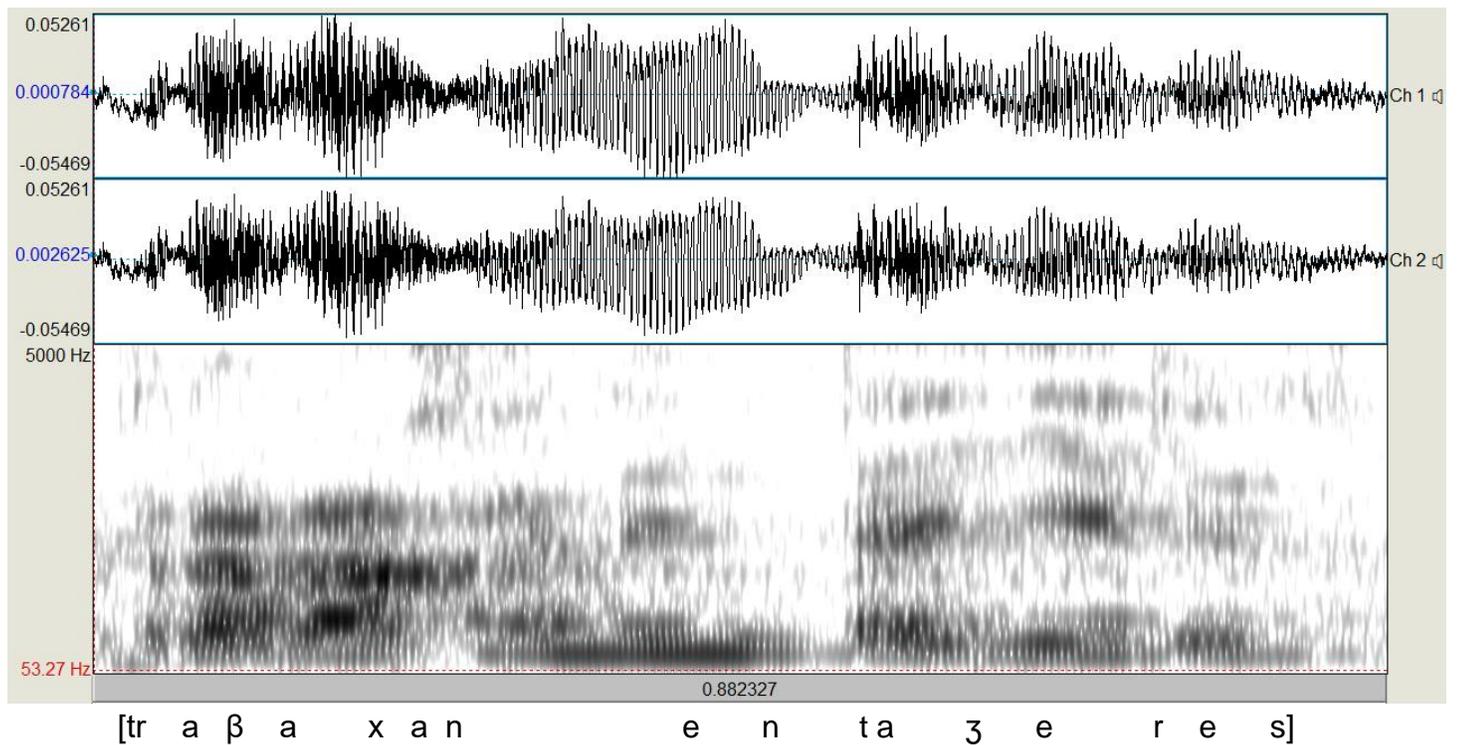


FIGURA 7.9. *Oscilograma y espectrograma de la frase trabajan en talleres en voz femenina de Nayarit*

Finalmente, en cuanto al alófono elidido, pienso que una solución interesante es que, cuando hay [i], /j/ se elide, o por lo menos eso se vio en múltiples casos de este estudio, sobre toda en las palabras *tortilla*, *amarillo*, o *milla*, ([*tortíØ*], [*amaríØo*] o [*ímíØa*]). En estos ejemplos, se sugiere que, como [i] es muy cercana a [j], siendo muy fácil que la primera sustituya a la segunda. Lo anterior se ve en el espectrograma, porque la frecuencia del F2 de [i], que es la más alta entre todas las vocales del español, junto con [e] (llegando a los 2,500 Hz o más), es muy cercana a la frecuencia de muchas fricativas, y por su carácter palatalizante, comparte características con /j/. En la figura 7.10 tenemos la palabra *Manzanillo* que el colaborador resuelve como [*masaníØo*]. En la imagen, es posible observar que la frecuencia de F2 es exactamente la misma que la vocal [i], y aunque se podría pensar que la realización es aproximante, se ve que la curva de frecuencia de F2 es muy distinta si comparamos la figura 7.7 que corresponde a [j] con la figura 7.10

sobre [Ø]. En esta última, vale la pena apreciar que la aparición de [n] sonoriza y aporta material fónico en F1 y se conserva y alimenta por los demás fonos, a la llegada de [i] permanece esta sonorización en F1 y sube la frecuencia de F2 de unos 1,500 Hz a los 2,500 Hz o más para F2. F3 en no satura mucho en la realización que vemos y tampoco aumenta la frecuencia.

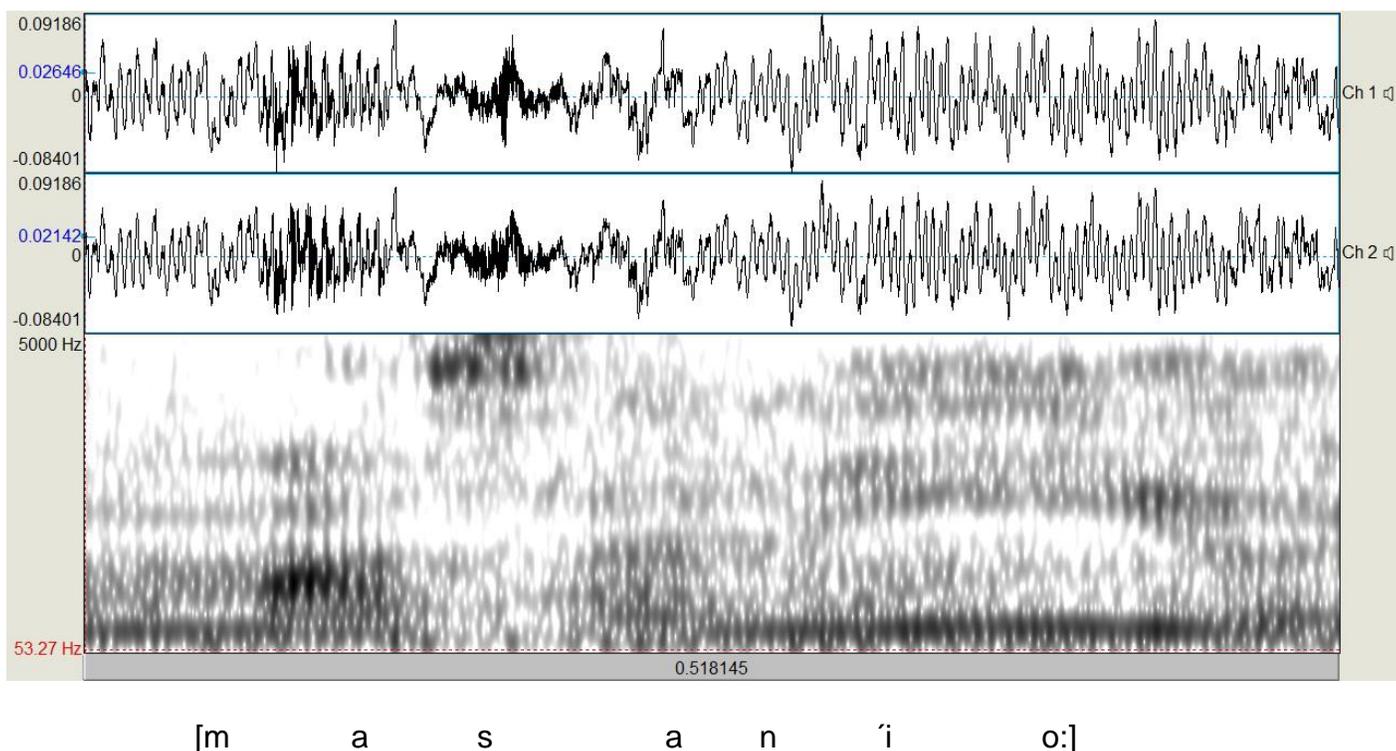


FIGURA 7.10. Oscilograma y espectrograma de la pala Manzanillo [masan'io] en voz masculina de Nayarit

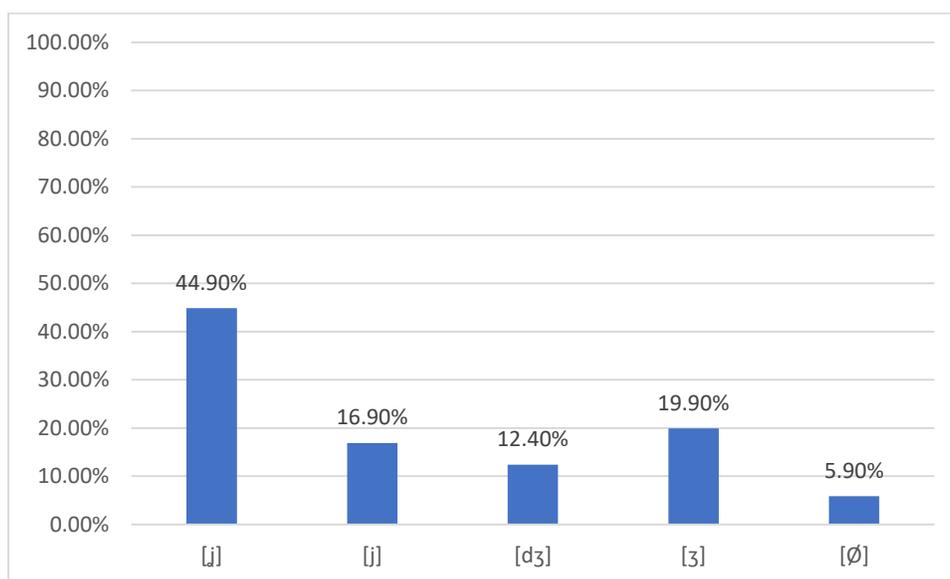
7.2.1 Variables lingüísticas *tonicidad, contexto precedente y contexto subsecuente*

Los totales de /j/ se presentan a continuación

TABLA 7.1: Totales de /j/

	[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[Ø]	Total
N	838	316	231	371	110	1866
%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	100

El alófono canónico obtuvo casi la mitad de las recurrencias, lo que marca que se mantiene como el favorito, pero más allá de este hay un juego interesante de recurrencias que tiene como segundo más prominente a [ʒ], le sigue el alófono aproximante [j], luego el africado [dʒ] y al final la elisión [∅]. Cabe señalar, que el hecho de que el alófono menos favorecido tenga 5.9% significa que todos en buena medida son factores a considerar. La postura de Lope Blanch, acerca de que el nayarita sea un dialecto rehilador, parece ser cierta, porque estamos tomando en cuenta [ʒ] como un alófono rehilante.



GRÁFICA 7.1: Totales de /j/

En los resultados por tonicidad destacan en sílaba postónica, el alófono canónico [j] con poco más de la mitad, [j] con un cuarto, la variante fricativa con poco más de 14% de las recurrencias, la elisión con 7% y el africado [dʒ] 1.5%.

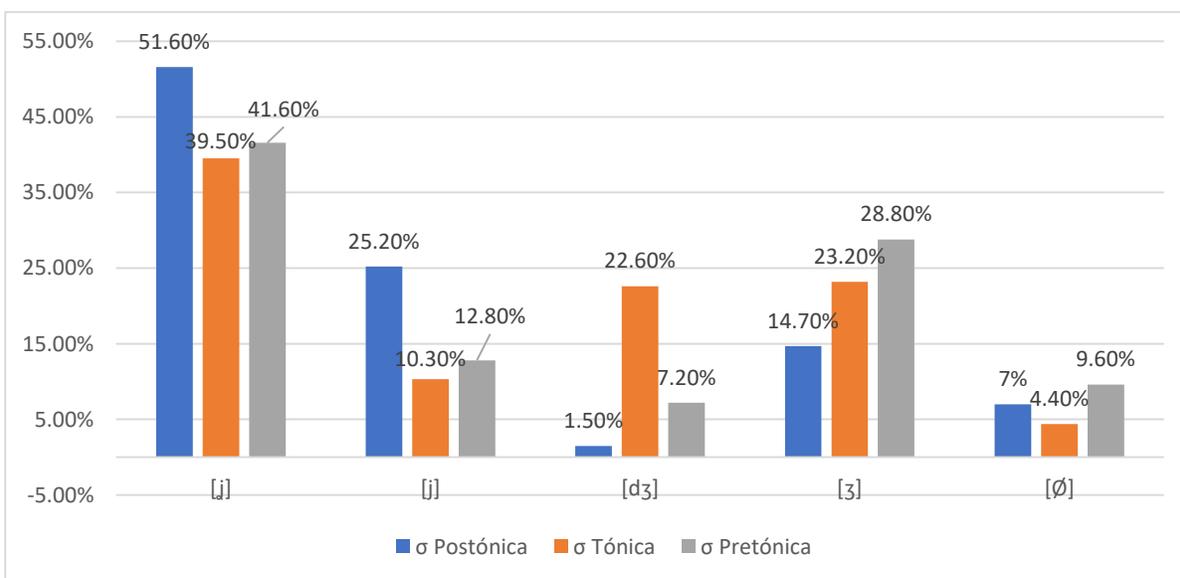
TABLA 7.2. /j/ por tonicidad

	[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
σ Postónica N	418	204	12	119	57	810
%	51.6	25.2	1.5	14.7	7	43.4

σ Tónica	N	368	96	210	216	41	931
	%	39.5	10.3	22.6	23.2	4.4	49.9
σ Pretónica	N	52	16	9	36	12	125
	%	41.6	12.8	7.2	28.8	9.6	6.7
Total	N	838	316	231	371	110	1866
	%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	

Los resultados en sílaba tónica aparecieron con 838 incidencias representando solamente un 44.9% del total, lo que permite mayor distribución en las demás variables, donde descuella [ʒ] con 371 (19.9%); [j] alcanzó el 16.0% con 316 datos, luego [dʒ] 231 (12.4). Finalmente, la elisión fue el alófono que obtuvo menos con 110 datos (5.9%).

Para /j/, la acentuación de sílaba, como se dijo, se trabajó en pretónica, tónica y postónica. Los alófonos [ɰ] y [j] alcanzaron sus porcentajes más sobresalientes en sílaba postónica, [dʒ] descuella en sílaba tónica, mientras que [ʒ] y la elisión lo hacen en sílaba pretónica.



GRÁFICA 7.2: % /j/ por tonicidad de sílaba

En cuanto al contexto precedente de /j/ tenemos información variada en la que aparecieron algunos datos con 100%, 0% o con una sola realización, esto, como hemos visto, nos da “knockouts” que habrá que eliminar o agrupar.

En este contexto los sonidos con menos incidencias fueron, [u], [l], [n], [r] y [w]; el hecho de que la vocal tenga poca recurrencia da cuenta de que [u] no tiene mucha presencia con /j/ en español y eso es lógico porque /j/ nació de muchos procesos de asimilación de [i] o de [e], por tal motivo estas vocales son, junto con [a], las que más aparecen, en general /u/ está menos presente. Es necesario apuntar que [i] y [e] son anteriores, tienen un rasgo [-posterior] que las vincula a procesos de palatalización y /j/ es palatal. Por el contrario [u] es posterior y está inmersa en muchos procesos de velarización. Para el análisis de subida y bajada, se agruparon [u] y [w]. Vemos que la aparición de /j/ está casi por completo restringida a las vocales, las consonantes que aparecen junto a él son coda de una palabra precedente. Las consonantes que aparecen como contexto precedente son [s], [h], [l], [n], [r] y [t].

El alófono [h] obtuvo 10 recurrencias con un 100% precediendo al alófono pleno lo que sugiere ser categórico en ejemplos como [‘lah jaβes], donde las posiciones tan contrarias del alófono glotal [-h]- de /s/ y el punto palato-alveolar de [j] podrían apuntar a una oposición articulatoria natural o, que el tránsito de la lengua de un contacto laríngeo a uno dorsal o pre-coronal no sea tan complejo. Por su parte, la /s/ plena descuella, al ser contexto precedente de /j/, con dos alófonos, con el pleno y más aún con [ʒ]. Esto es muy claro si pensamos en una asimilación por el carácter fricativo de /s/. De hecho, en el análisis de segundo nivel veremos que [ʒ] se puede entender como una asimilación favorecida por [s], [i] y [e]. La vocal [e],

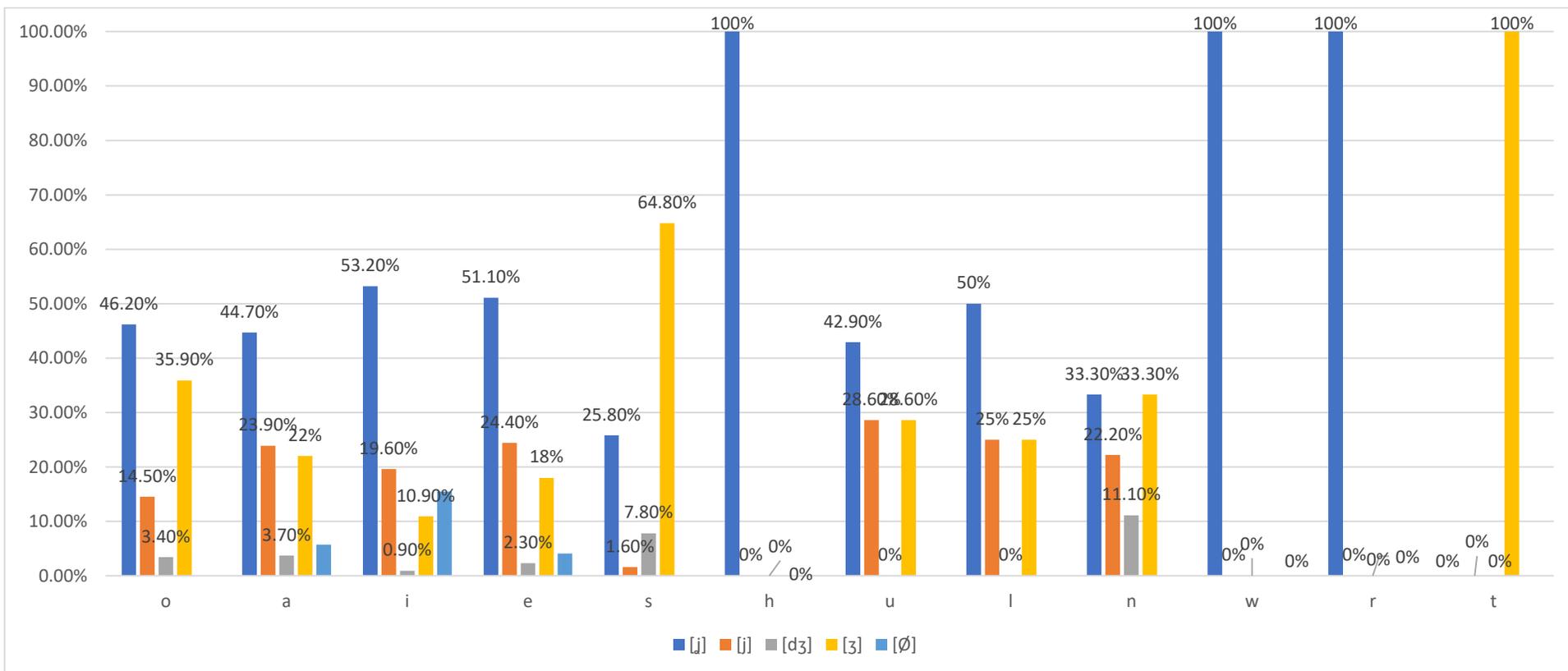
con sus 266 datos, aparece junto con el alófono pleno con poco más del 50%, pero llama la atención que tiene un porcentaje alto con la aproximante [j] (24.4%) y un poco atrás con [ʒ] (18%). El caso anterior con [e] se relaciona con [i] en el que igualmente favoreció a [j] (53.2%), [j] (19.6%) y a la elisión (15.55). Los favorecidos por [s] fueron por mucho la realización fricativa [ʒ] (64.8%), seguido de la canónica (25.8%) y [dʒ] (7.8%). La nasal¹³⁶ [n] tuvo unas pocas realizaciones con [j] (33.33%), [ʒ] (33.33%), [j] (22.22%) y con [dʒ] (11.11%). Las demás consonantes fueron eliminadas por haber tenido tan pocos datos.

TABLA 7.3. /j/ por contexto precedente

		[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
o	N	67	21	5	52	0	145
	%	46.2	14.5	3.4	35.9	0	9.5
a	N	219	117	18	108	28	490
	%	44.7	23.9	3.7	22.0	5.7	32.2
i	N	244	90	4	50	71	459
	%	53.2	19.6	0.9	10.9	15.5	30.2
e	N	136	65	6	48	11	266
	%	51.1	24.4	2.3	18	4.1	17.5
s	N	33	2	10	83	0	128
	%	25.8	1.6	7.8	64.8	0	8.4
h	N	10	0	0	0	0	10
	%	100	0	0	0	0	0.7
u	N	3	2	0	2	0	7
	%	42.9	28.6	0	28.6	0	0.5
l	N	2	1	0	1	0	4
	%	50	25	0	25	0	0.3
n	N	3	2	1	3	0	9
	%	33.3	22.2	11.1	33.3	0	0.6
w	N	1	0	0	0	0	1

¹³⁶ Tradicionalmente [n] se va a distinguir por tener un componente oclusivo que favorecería a [dʒ], por los que la secuencias [n] + [ʒ] o [j] que vemos en este trabajo se antojan impensables. Sin embargo, en español nayarita, sobre todo costeño, existe una realización de “ene velar” [ɲ] en coda en cadenas fónicas como [ka.ma.'roɲ], [a.βu.'loɲ].y [os.'tioɲ], que sin duda estaría modificando la realización de /j/.

	%	100	0	0	0	0	0.1
r	N	1	0	0	0	0	1
	%	100	0	0	0	0	0.1
t	N	0	0	0	1	0	1
	%	0.0	0.0	0.0	100.0	0.0	0.1
Total	N	719	300	44	348	110	1521
	%	47.3	19.7	2.9	22.9	7.2	



GRÁFICA 7.3. % de /j/ por contexto precedente

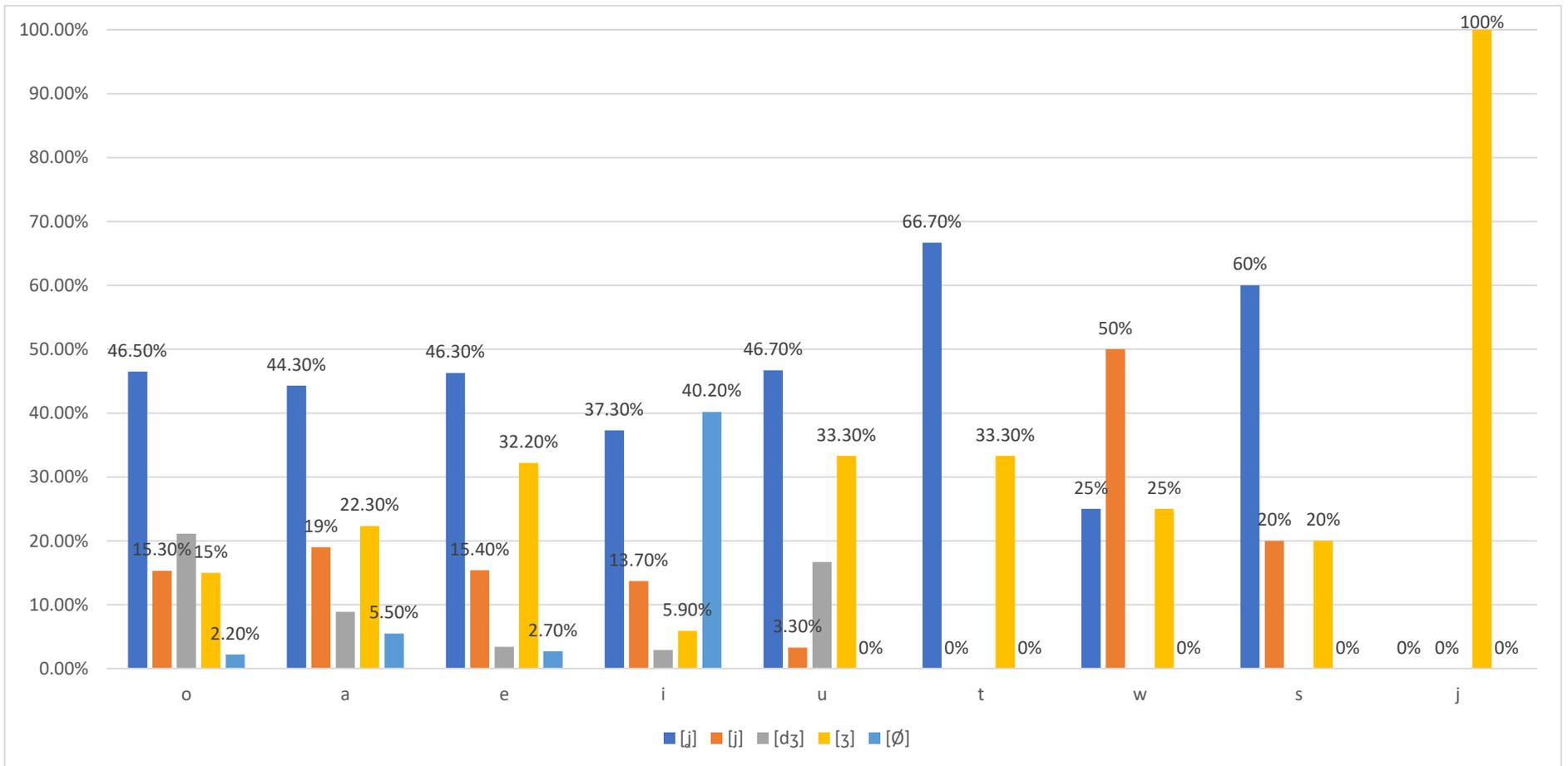
Pasando al contexto subsecuente de nuestro fonema, /j/ plena es favorecida por todas las vocales, aunque por /i/ lo hace menos.

El alófono aproximante fue favorecido por todas las vocales menos [u] [o], [a], [e] e [i], es decir, con rasgo [+POSTERIOR]. El alófono africado se presentó más ante [o] y [u], lo que significa que el rasgo que le favorece es el [+REDONDEADO].

El alófono africado se da más con [e] y [u]. Finalmente, la elisión por mucho fue favorecida por [u] y las consonantes no las estoy tomando en cuenta por su escasez de datos, de hecho fueron eliminadas en la estadística probabilística.

TABLA 7.4. /j/ por contexto subsecuente

		[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
o	N	301	99	137	97	14	648
	%	46.5	15.3	21.1	15.0	2.2	34.7
a	N	410	176	82	206	51	925
	%	44.3	19.0	8.9	22.3	5.5	49.7
e	N	69	23	5	48	4	149
	%	46.3	15.4	3.4	32.2	2.7	8
i	N	38	14	3	6	41	102
	%	37.3	13.7	2.9	5.9	40.2	5.5
u	N	14	1	5	10	0	30
	%	46.7	3.3	16.7	33.3	0.0	1.6
t	N	2	0	0	1	0	3
	%	66.7	0.0	0.0	33.3	0.0	0.2
w	N	1	2	0	1	0	4
	%	25.0	50.0	0.0	25.0	0.0	0.2
s	N	3	1	0	1	0	5
	%	60.0	20.0	0.0	20.0	0.0	0.3
j	N	0	0	0	1	0	1
	%	0.0	0.0	0.0	100	0.0	0.1
Total	N	838	316	232	371	110	1867
	%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	



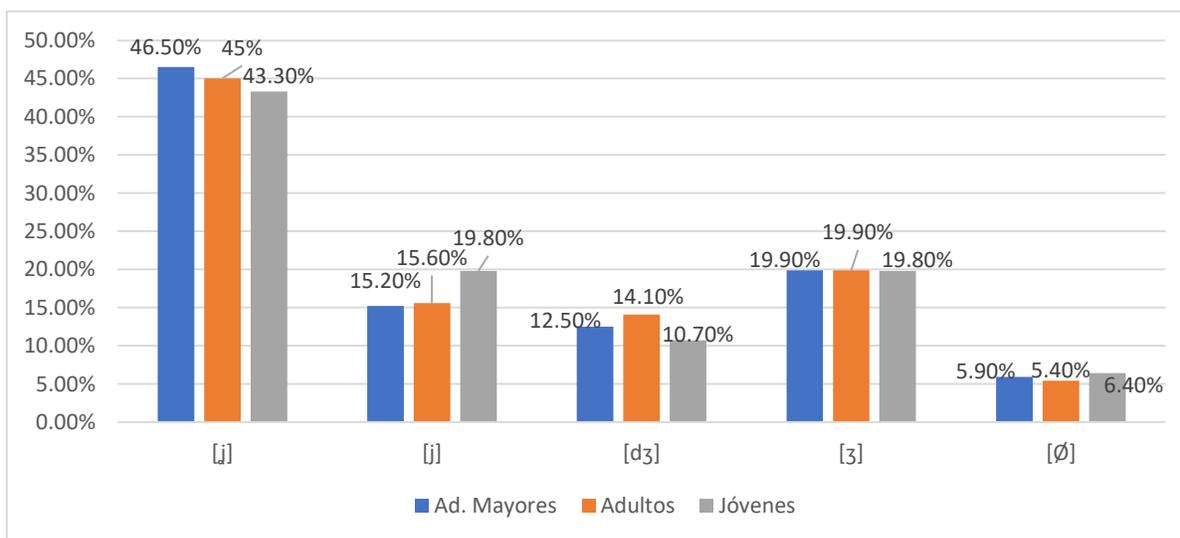
GRÁFICA 7.4. % de /j/ por contexto subsecuente

7.2.2. Variables extralingüísticas (sociales) edad, lugar, escolaridad y sexo

TABLA 7.5. /j/ por rango de edad

		[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
Ad. Mayores	N	275	90	74	118	35	592
	%	46.5	15.2	12.5	19.9	5.9	31.7
Adultos	N	285	99	89	126	34	633
	%	45.0	15.6	14.1	19.9	5.4	33.9
Jóvenes	N	278	127	69	127	41	642
	%	43.3	19.8	10.7	19.8	6.4	34.4
Total	N	838	316	232	371	110	1867
	%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	

En cuanto a rangos de edad, se puede apreciar el balance de los datos en todos los alófonos, sólo el alófono aproximante [j] tiene variación importante. Mientras los adultos mayores producen este alófono en un 15% aproximadamente, los jóvenes lo hacen con casi 20%, esto sugiere un cambio en curso que establecería el apogeo de la aproximante en ciertos contextos, principalmente vocálicos (menos con [u]).

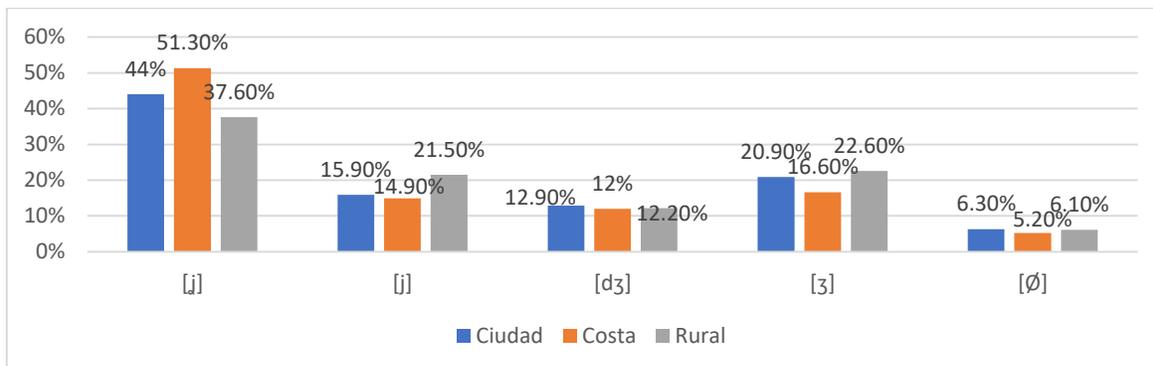


GRÁFICA 7.5. % de /j/ por rango de edad

TABLA 7.6. /j/ por lugar

		[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
Ciudad	N	356	129	104	169	51	809
	%	44.0	15.9	12.9	20.9	6.3	43.3
Costa	N	316	92	74	102	32	616
	%	51.3	14.9	12	16.6	5.2	33
Rural	N	166	95	54	100	27	442
	%	37.6	21.5	12.2	22.6	6.1	23.7
Total	N	838	316	232	371	110	1867
	%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	

En cuanto al lugar los alófonos africado y elidido, no muestran variación. En cuanto al alófono fricativo, vemos que en costa se produce menos, en zona rural el alófono aproximante descuella un poco y el canónico es favorecido por la costa.



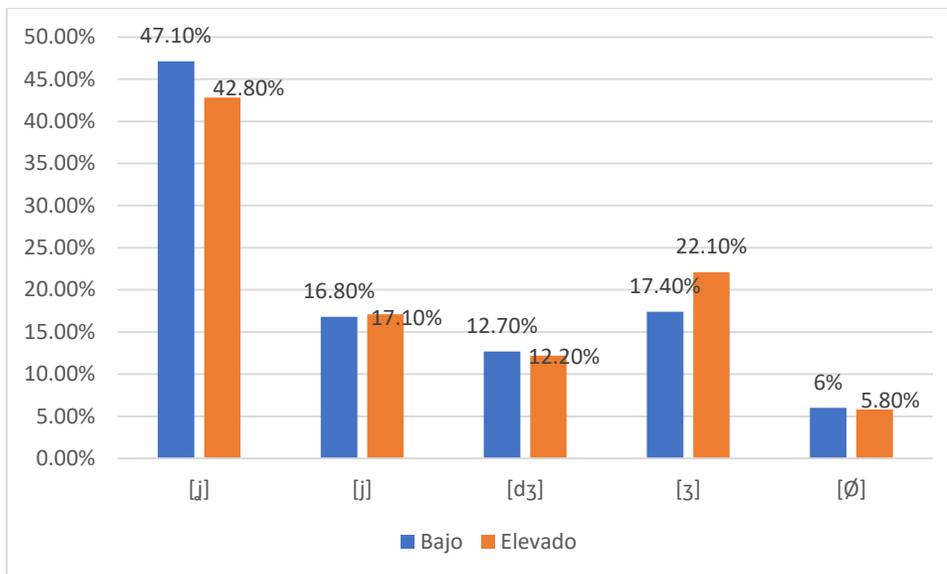
GRÁFICA 7.6. % de /j/ por lugar

Pasando a la escolaridad, los alófonos aproximante, africado y la elisión no muestran una variación significativa. El alófono canónico es favorecido ligeramente por la escolaridad más baja, mientras que con el alófono fricativo pasa lo contrario.

TABLA 7.7. /j/ por escolaridad

		[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
Bajo	N	419	149	113	155	53	889
	%	47.1	16.8	12.7	17.4	6	47.6
Elevado	N	419	167	119	216	57	978
	%	42.8	17.1	12.2	22.1	5.8	52.4

Total	N	838	316	232	371	110	1867
	%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	

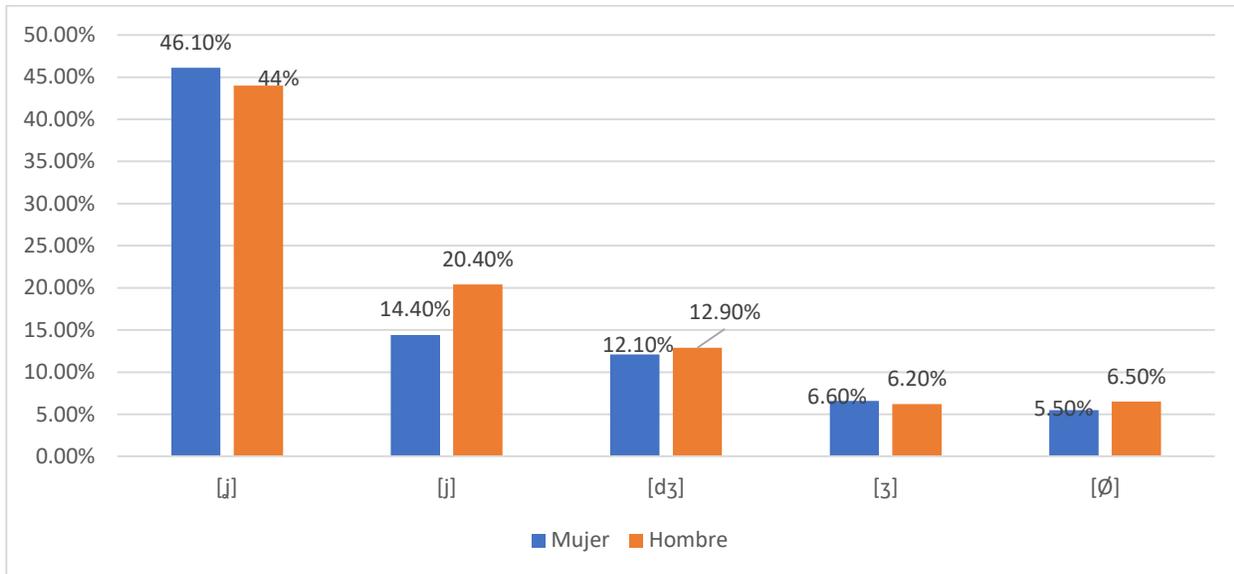


GRÁFICA 7.7. % de /j/ por escolaridad

En cuanto al sexo, la variabilidad de /j/ es baja, el único alófono que valdría la pena mencionar es el aproximante, que es favorecido por los hombres.

TABLA 7.8. /j/ por sexo

		[j]	[j]	[dʒ]	[ʒ]	[∅]	Total
Mujer	N	496	155	130	71	59	1077
	%	46.1	14.4	12.1	6.6	5.5	57.7
Hombre	N	347	161	102	49	51	789
	%	44	20.4	12.9	6.2	6.5	42.3
Total	N	838	316	232	371	110	1867
	%	44.9	16.9	12.4	19.9	5.9	



GRÁFICA 7.8. % de /j/ por sexo

7.2.3. Líderes lingüísticos

Los resultados de /j/ fueron diversos; el que menos incidencias manifestó fue (P) David, con 19, el que más tuvo fue Víctor Humberto (A), con 68. Encontramos un promedio de 43 casos por colaborador, con los siguientes datos.

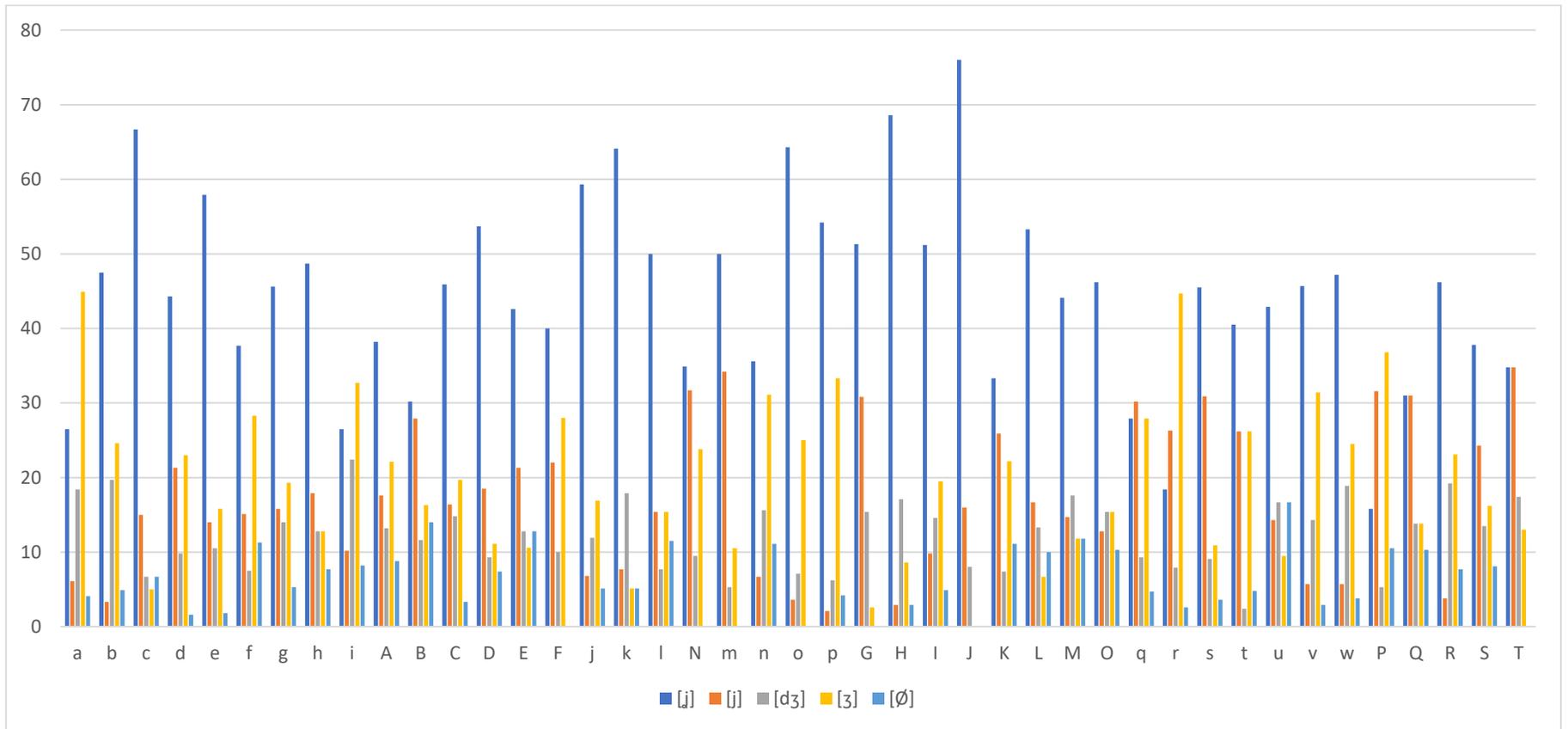
CUADRO 7.2. /j/ por líderes lingüísticos¹⁴⁴

Alófono	Colaborador
/j/	H
	J
/j/	m
	T
/dʒ/	b
	i
/ʒ/	a
	r

¹⁴⁴ Para este análisis, se tomaron en cuenta el total de datos por colaborador y por alófono, su porcentaje y que no tuviera *knockouts*.

/ø/	E
	u

Los líderes del alófono canónico [j] son, en primer lugar, el colaborador Bernardino (H) con clave AKBYH, que es un hombre adulto, de costa y con escolaridad baja; en segundo lugar, Braulio (J) con clave MKBYJ, es decir, hombre mayor de costa, con escolaridad baja. En cuanto al alófono aproximante [j], los colaboradores que resultaron líderes fueron, la colaboradora Maite (m), con clave JKEXm, lo que significa que es una mujer joven de costa, con escolaridad elevada; también referente a este alófono, figuró el colaborador Lucas (T) con clave MREYT, que codifica a un hombre mayor con escolaridad elevada y que vive en zona rural. Para el alófono africado [dʒ], dos mujeres mayores de ciudad, una es la colaboradora Soledad (b), con clave MCBXb, de escolaridad baja; la otra es la colaboradora maestra (i), con clave MCEXi, con escolaridad elevada. Las líderes para el alófono fricativo [ʒ] fueron: la colaboradora Ma. Briseida (a) con clave ACBXa, es decir mujer de ciudad con escolaridad baja; y Goysi (r) con clave JREXr, lo que significa que es una joven mujer de zona rural con escolaridad baja. Por último, tenemos a los líderes la elisión, Jaime (E) con clave ACEYE, es decir, hombre adulto ciudadano de escolaridad elevada; así mismo, encontramos a la colaboradora Susana M. (u) con clave JREXu, es decir, mujer joven de zona rural con escolaridad elevada.



GRÁFICA 7.9. % de /j/ por líderes lingüísticos

El análisis de los líderes lingüísticos permite observar las características de los colaboradores que más emitieron alguno de los alófonos. Así, distinguimos hablantes o “rasgos” “prototípicos” para dichos alófonos. El alófono canónico tiene como prototípico, sin duda, al hombre, ya sea adulto o mayor, de costa. El alófono no tiene un prototipo claro. Los rasgos prototípicos del alófono africado son mujer, mayor de ciudad. Para el fricativo serían mujer de escolaridad baja, y para la elisión solamente la escolaridad elevada.

7.3. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO DE /j/

Es posible comparar los resultados del análisis de un nivel de /j/ que hice en este trabajo, con el de Martín Butragueño (2014-b)¹⁴⁵, y para efectos comparativos, el trabajo de Martín Butragueño (2014-b) es de México en general, así hay que hacer algunas precisiones que muestro en la siguiente tabla:

Cuadro 7.3. *Comparativo de designaciones alofónicas entre dos estudios*

	Este trabajo	Martín Butragueño (2014-b)
/j/	[j] alófono canónico – fricativo palatal sonoro	Aproximantes cerradas palatales [j] ya sean sorda o sonora.
	[j] aproximante	Aproximantes abiertas palatales [j] ya sean abierta, muy abierta, o vocal no silábica.

¹⁴⁵ El estudio de Martín Butragueño (2014-b:413) tomó datos de los mapas sintéticos del ALM correspondientes a 32 puntos de 25 estados.

[dʒ] africado postalveolar o palatoalveolar sonoro	Variables africadas [ʝ] o [dʒ] fricativa palatal sonora, aproximante palatal sonora o postalveolo-palatal sonora.
[ʒ] fricativo postalveolar sonoro	Fricativas postalveolares [ʒ], [ʒ] o [ʒ] ya sean palato-palveolar sonoro, postalveolo-palatal sonora, postalveolar sonora o sorda
[∅] elisión o cero fonético	Elisiones después de vocal larga o corta

Intenté así mismo comparar los resultados con el estudio de Culiacán de Mendoza Guerrero (2003:53:54), pero él no tiene medición cuantitativa, sino cualitativa, su medición de /j/ se basa en adjetivos como “absolutamente mayoritaria”. Así que, lo que hice con lo presentado por este autor fue dar un número a los alófonos que él presenta según sus datos. Mendoza Guerrero (2003:52) habla de una /j/ normal [y]¹⁴⁶ que es nuestra [j] plena y él dice que es “absolutamente mayoritaria”, entonces le puse el número de recurrencia 1; el siguiente sonido, o mejor, sonidos, por orden de recurrencia son las formas abiertas de /j/ [yⁱ] y [yⁱ] en este trabajo corresponderían a nuestra [j] y le asigné el número 2; el 3 sería para el sonido que nuestro autor marca como [ŷ], es decir, africado como nuestro [dʒ] , finalmente la elisión 4. El estudio de Mendoza Guerrero (2003) lo usaré en las conclusiones de cada apartado.

El cuadro anterior pudo haber sido colocado en la sección de estadística descriptiva, pero como en esta sección desglosé cada variable queda mejor para

¹⁴⁶ En su transcripción.

efectos comparativos. Como vemos, Martín Butragueño (2014-b) hace denominaciones más finas y crea grupos de variables, en este trabajo decidimos trabajar con menos variables para no complejizar el análisis, sobre todo en el análisis de dos niveles ya que muchas veces al ser tan específico aparecen muchos *singletons* o *knockouts*. Así, se mostraron los contextos que podrían favorecer a nuestros alófonos de /j/, más adelante, se hizo el análisis de regresión escalonada y, como habremos de ver, se eliminó la variable de linde morfológico.

7.3.1. Alófono pleno

Los resultados del análisis probabilístico de los contextos que podrían favorecer al alófono canónico de /j/, eliminó los grupos 1, 4, 6 y 7, a saber, tonicidad silábica, edad, escolaridad y sexo:

CUADRO 7.4. *Análisis de regresión escalonada del alófono canónico*

[j]
Groups eliminated while stepping down: 1 4 6 7
Best stepping up run: #16
Best stepping down run: #46

Run # 46, 106 cells:

Convergence at Iteration 6

Input 0.446

Group # 2 -- o: 0.521, q: 0.375, a: 0.506, i:
0.597, e: 0.570, s: 0.311, u: 0.467, l: 0.535, n:
0.462

Group # 3 -- o: 0.549, a: 0.471, e: 0.523, i:
0.403, u: 0.583, w: 0.341, s: 0.623

Group # 5 -- C: 0.492, K: 0.559, R: 0.432

likelihood = -1237.459 Significance = 0.083

En Martín Butragueño (2014-b:413), se hace una distinción de sonoridad del alófono “canónico” que aquí no hacemos, pero vemos que, en el caso de nuestro autor, el alófono sordo es marginal. Los totales presentados por Martín Butragueño (2014-b:413) son de F=592 y f=34.1%, en este trabajo tenemos F=843 y f=45.2% lo que indicaría que Nayarit emplea más un alófono canónico, es decir, sería en este sentido más conservador que el general del país.

TABLA 7.9. *Distribución de las variantes aproximantes cerradas palatales*¹⁴⁷.
Fuente: Martín Butragueño (2014-b:413)

Variante	F	f
sonora, [j]	585	0.337
sorda, [j̥]	7	0.004
Total	592	0.341

La tonicidad no fue considerada por el análisis sobre /j/ plena, lo que difiere para México con Martín Butragueño (2014b:407) ya que él encuentra que son las sílabas no tónicas “sean postónicas en particular (p= 0.559 f= 0.432) o, sea el resto de las átonas (p=0.521 f=0.175); no son seleccionadas por las sílabas tónicas (p= 0.416 f= 0.286)”.

¹⁴⁷ Para el autor, este es alófono canónico que expresa con el signo /j/ y sus correspondientes diacríticos. En esta tesis lo vinculo con nuestro alófono pleno canónico /j/.

En cuanto a contexto precedente tenemos que [o], [a], [i], [e] y [l] favorecen la aparición del alófono canónico, es decir, casi todas las vocales y una líquida. El español de México en general que propone Martín Butragueño (2014-b:422) nos ofrece un panorama muy interesante en cuanto a este mismo contexto. Nuestro autor encuentra que son las vocales en general y más específicamente [i] y [u] (vocales con rasgo [+ALTO]) las que favorecen el alófono pleno en este contexto, [s] e inicio también así lo hacen.

Merece ser mencionado que el contexto intervocálico, para este fonema en nuestro estudio, representa más del 83%; los únicos datos relevantes de consonantes son de [s]- con 34, pero [l]- y [n]- obtuvieron 2 y 3 datos respectivamente. Por lo anterior, se hizo fundamental trabajar el contexto intervocálico.

TABLA 7.10. Alófono /j/ pleno por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	69	47.9	0.519	0.521
a	220	44.8	0.503	0.506
i	245	53	0.592	0.597
e	135	51.3	0.565	0.570
s	34	26.6	0.322	0.311
u	3	42.9	0.564	0.467
l	2	50	0.464	0.535
n	3	37.5	0.564	0.462

En el contexto intervocálico, vemos que la cadena [i]_[a] supera el 8.5%, seguido de [e]_[a] con 4.45% y los demás que alcanzan el 4% son [a]_[a], [a]_[o] y [e]_[o]. Esto nos ayuda a ver que, si [i] fue la vocal más favorecedora del alófono pleno de /j/, lo habría de ser en contexto intervocálico con [a] en secuencias fónicas como [tʃinˈtʃija], esto, lo podemos

comparar con Martín Butragueño (2014-b:424) quien encontró que este mismo contexto aparecía con un 10% del total de la variante en la palabra *tortilla*. Es curioso observar que él (*ibid.*) halló que el alófono pleno es favorecido por [i] y [u] (“las vocales altas”), pero no por las medias, contrario a lo que vemos en Nayarit.

TABLA 7.11. *frecuencia de contextos intervocálicos de [j]*

	[j]	
	F	f
a_a	79	4.23598
a_e	25	1.3405
a_i	29	1.55498
a_o	78	4.18236
a_u	8	0.42896
e_a	83	4.45046
e_e	59	3.16358
e_i	3	0.16086
e_o	79	4.23598
i_a	160	8.5792
i_e	15	0.8043
i_i	6	0.32172
i_o	63	3.37806
i_u	2	0.10724
o_a	16	0.85792
o_e	10	0.5362
o_i	4	0.21448
o_o	34	1.82308
o_u	2	0.10724
u_o	2	0.10724

En el contexto subsecuente para /j/ plena en Nayarit encontramos que [o], [e] y [u] favorecen su aparición. En Martín Butragueño (2014-b:422) habíamos visto que son [i] y [u] para contexto previo, pero el contexto posterior fue eliminado en su análisis.

TABLA 7.12. *Alófono /j/ pleno por contexto subsecuente*

F	f	B 1 NIV	B U & D

o	305	47.1	0.544	0.549
a	411	44.3	0.472	0.471
e	71	47.3	0.525	0.523
i	38	37.3	0.412	0.403
u	14	46.7	0.588	0.583

Curiosamente el alófono pleno es favorecido por los habitantes de la costa, contradiciendo así lo expuesto en el mapa de Moreno de Alba (en Martín Butragueño 2014-b:407)¹⁴⁸ ya que el sonido pleno se contrapone al debilitamiento. En este aspecto, podemos ver las zonas dialectales que presenta Martín Butragueño (2014-b:422) y que son grupos de estados que se emparentan dialectológicamente, como lo vimos en el capítulo 3. La /j/ plena es favorecida por las zonas centrales este y oeste de las que Nayarit no forma parte, según Martín Butragueño (2014-b), pero para este estudio sí.

TABLA 7.13. Alófono /j/ pleno por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	359	44.4	0.489	0.492
Costa	316	51.4	0.566	0.559
Z. Rural	168	38	0.428	0.432

Los resultados que hemos visto revelan que el nayarita es un dialecto con tintes conservadores., la /j/ canónica goza de mucha difusión y vitalidad. Las vocales le favorecen en general, el contexto intervocálico y [l], pero no tanto [u] en contexto

¹⁴⁸ Véase elisión de /j/

previo, pero sí en el posterior, [e] y [o] aparecen en ambos contextos. A nivel nacional, son las vocales en general, las altas en particular y [s], que junto con [l] nayarita están siendo trabadoras de procesos de cambio y también favorecedoras de asimilación. La costa nayarita le favorece y los estados de centro-este y centro-oeste. En Culiacán, así mismo, este alófono fue el que tuvo una aparición “absolutamente mayoritaria” Mendoza Guerrero (2003:53) y estaría en el primer lugar en recurrencia.

CUADRO 7.5: *Resumen de /j/ plena*

	Tónica	Contexto Precedente	Contexto Subsecuente	Edad	Zona	Escolaridad	Sexo
Nayarit	i	[o] [a] [i] [e] [l]	[o] [e] [u]	i	Costa	i	i
México	No tónica	[s]	i	X	Centro -oeste	X	X
Martín Butragueño (2014-b)	s Post y Pre- tónica s	V- [i] [u] [+ALTO] Inicio			y Centro -este		

7.3.2. Alófono aproximante

Martín Butragueño (2014-b:413) ofrece resultados de las variantes aproximantes abiertas palatales, que aquí llamamos aproximante, representando para el total del grupo alofónico del global de México F=553 y f=31.8%, casi el doble que en Nayarit con F=316 y f=16.9.

TABLA 7.14: *Distribución de las variantes aproximantes cerradas palatales.* Fuente: Martín Butragueño (2014-b:413)

Variante	F	f
abierta, [j]	369	0.212
muy abierta, [j]	89	0.051
vocal no silábica, [j]	95	0.055
Total	553	0.318

El análisis de subida y bajada para [j] eliminó el factor 6, a saber, la escolaridad.

CUADRO 7.6. *Análisis de regresión escalonada del alófono aproximante*

[j]

Groups eliminated while stepping down: 6

Best stepping up run: #27

Best stepping down run: #36

Run # 36, 514 cells:

Convergence at Iteration 8

Input 0.123

Group # 1 -- s: 0.607, t: 0.415, p: 0.427

Group # 2 -- o: 0.533, q: 0.303, a: 0.682, i: 0.523, e: 0.666, s: 0.061, u: 0.724, l: 0.789, n: 0.707

Group # 3 -- o: 0.476, a: 0.538, e: 0.462, i: 0.408, u: 0.268, w: 0.964

Group # 4 -- A: 0.461, M: 0.470, J: 0.565

Group # 5 -- C: 0.478, K: 0.436, R: 0.627

Group # 7 -- X: 0.432, Y: 0.592

likelihood = -750.494 Significance = 0.638

Para la aproximante la sílaba pretónica fue la que mostró ser significativa, en México (Martín Butragueño 2014-b:420) la tonicidad fue descartada. En Nayarit se vio la tonicidad en cadenas fónicas como [sen'te.ja].

TABLA 7.15. Alófono [j] por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Postónica	205	25.2	0.608	0.607
σ Tónica	95	10.2	0.415	0.415
σ Pretónica	16	12.8	0.425	0.427

En cuanto a contexto precedente, [o], [a], [e] [u] [i] y [n] son significativos para el aproximante, en Nayarit, casi todas ellas son [+POSTERIOR], menos [e]. Es importante señalar que la aproximante con [i] en este contexto es en realidad elisión, por eso no se recogieron datos que den cuenta de ello. Para México en el estudio de Martín Butragueño (2014-b:421), el contexto previo elegido para [j] coincide con las vocales, más precisamente [a], [e] y [o], tienen rasgo [-ALTO] lo que hace pensar que es favorecedor y también el hecho de que las vocales y la aproximante tengan el rasgo [+VOCÁLICO] o incluso [+SONORO].

TABLA 7.16. Alófono [j] por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	22	15.3	0.533	0.533

a	117	23.8	0.683	0.682
e	64	24.3	0.667	0.666
s	1	0.8	0.060	0.061
u	2	28.6	0.723	0.724
l	1	25	0.784	0.789
n	2	25	0.711	0.707

El contexto intervocálico la aproximante que más se presentó fue [a]_[o] con una frecuencia absoluta de 51 y relativa de 2.7% seguido de [a]_[a] con F=50 y f=2.6 y de [e]_[a] con F=45 y f=2.4% el último que llega al 1% es [e]_[o] 1.0% los demás no superan el 0.7 de frecuencia relativa. En Martín Butragueño (2014-b:427), aparecen para México las palabras *estrella*, *tocayo* y *mayo*, con 11.8, 11 y 10.7 de recurrencia respectivamente. Vemos que la secuencia [a]_[o] de *tocayo* y *mayo* se equipara con lo que encontramos en Nayarit.

TABLA 7.17. *frecuencia de contextos intervocálicos de [j]*

	[j]	
	F	f
a_a	50	2.681
a_e	12	0.6434
a_i	11	0.5898
a_o	51	2.7346
a_u	1	0.0536
e_a	45	2.4129
e_e	4	0.2145
e_o	19	1.0188
o_a	6	0.3217
o_e	4	0.2145
o_o	12	0.6434
u_o	1	0.0536
Total	217	11.17

Hemos visto que el alófono aproximante, en contexto subsecuente en Nayarit, mostró ser significativo solamente por [a], en Martín Butragueño (2014-b:421) son igualmente [a] junto con [e] y [o], vocales no altas, las significativas para este alófono. Aun así, dice nuestro autor que, en general las vocales favorecen la aproximante, lo que concuerda con la naturaleza de nuestro alófono, pero no [s], [l] y [ŋ], lo que muestra una oposición o más bien cómo el consonantismo traba la aproximante, pero en Nayarit es completamente opuesto.

TABLA 7.18. *Alófono aproximante [j] por contexto subsecuente*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	99	15.3	0.476	0.476
a	176	19	0.538	0.538
e	24	16	0.461	0.462
u	1	3.3	0.268	0.268

El alófono aproximante se muestra como un alófono innovador y como cambio en progreso ya que los jóvenes le favorecen.

TABLA 7.19. *Alófono aproximante [j] por edad*

	F	F	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	90	15.2	0.473	0.470
Adultos	99	15.7	0.461	0.461
Jóvenes	127	19.8	0.563	0.565

Las personas del medio rural mostraron favorecieron al alófono [j]. Las zonas dialectales mexicanas que más se vinculan con este alófono es la sureste, noroeste y noreste.

TABLA 7.20. Alófono aproximante [j] por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	129	15.9	0.477	0.478
Costa	92	15	0.437	0.436
Z. Rural	95	21.5	0.628	0.627

Los hombres son los que favorecen la aproximante, así tenemos que un individuo prototípico para la aproximante es un joven varón proveniente de zona rural. Es así como la aproximante se estaría desvinculando del alófono canónico. Me arriesgaría a decir que la aproximante no es un alófono de prestigio. Así, a estas alturas, podemos observar que la escolaridad y la zona, se establecen como las variables que marcan los alófonos según su prestigio y el sexo cuando es masculino favorece el alófono no prestigioso. Así, podemos ver que la aproximante puede ser uno de los no prestigiosos¹⁴⁹.

TABLA 7.21. Alófono aproximante [j] por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	155	14.4	0.432	0.432
Hombre	161	20.4	0.593	0.592

¹⁴⁹ Así mismo, lo esperable sería que los jóvenes favorecieran una realización más prestigiosa, más citadina y menos rural, pero en los jóvenes nayaritas no es así, ellos optaron por un alófono de zona rural como la aproximante en el que los resultados lo vinculan con esta zona. Llama la atención también que la aproximante nayarita esté vinculado con la zona rural, lo que difiere con Culiacán (Mendoza Guerrero 2003:54) quien afirma que el alófono fricativo es más de habla rural.

La realización aproximante de /j/ fue favorecida por la sílaba postónica en Nayarit y pretónica en el país. Los fonos [l] y [n] favorecen este alófono, pero es lo contrario en México, en el territorio nacional y en Nayarit el contexto vocálico ya sea precedente, subsecuente o intervocálico. El alófono aproximante probablemente sea una innovación, un cambio en curso marcado socialmente favorecido por el área rural y los hombres, Los estados más vinculados con este alófono son Chiapas, Tabasco y Yucatán. En Culiacán (Mendoza Guerrero 2003:54) fue el alófono en segundo lugar de recurrencias, dice nuestro autor (*ibid.*) que “todos los informantes articularon variantes abiertas”, pero solo dos lo hicieron sistemáticamente.

CUADRO 7.7. Resumen del alófono aproximante [j]

	Tonici dad	Contexto Precedent e	Contexto Subsecuen te	Edad	Zona	Escolaridad	Sexo
Nayarit	Postón ica	Vocales [o] [a] [e] [u] [l] [n]	[a]	Jóven es	Rural	j	Hombr es
México	j	Vocales	j	x	Surest e, noroes te y norest e	x	x
Martín Butragueño (2014-b)		[a] [e] [o]					

7.3.3. Alófono africado postalveolar sonoro

Ahora bien, el general de México del grupo africado mostrado en el trabajo de Martín Butragueño (2014-b:415) con F=390 y f=22.4%, que es menor que en Nayarit con F=231 y f=12.4% lo que nos dice que el nayarita podría ser un dialecto que realiza menos el alófono africado.

TABLA 7.22. *Distribución de las variantes africadas.* Fuente: Martín Butragueño (2014-
b:415)

Variante	F	f
africado-fricativa palatal sonora, [ʝ]	132	0.076
africado-aproximante palatal sonora, [j̞]	249	0.143
africada postalveolo-palatal sonora, [dʒʲ]	9	0.005
Total	390	0.224

En el análisis de subida y bajada, se eliminaron los grupos 7, 6, 5, 4 y 1 correspondientes a sexo, escolaridad, zona, edad y tonicidad.

CUADRO 7.8. *Análisis de regresión escalonada del alófono africado*

[dʒ]

Groups eliminated while stepping down: 7 6 5 4
1

Best stepping up run: #10

Best stepping down run: #43

Run # 43, 39 cells:

Convergence at Iteration 6

Input 0.045

Group # 2 -- o: 0.411, q: 0.957, a: 0.447, i:
0.154, e: 0.328, s: 0.627, n: 0.790

Group # 3 -- o: 0.576, a: 0.490, e: 0.278, i:
0.410, u: 0.653

likelihood = -424.715 Significance = 0.059

En cuanto a contexto precedente, fueron sólo consonantes [s] y [n], ambas con pesos altos, las que se vinculan con la aparición del alófono fricativo. En el país,

siguiendo el trabajo de Martín Butragueño (2014-b:421), se repite [n] y se añade [l] (ambas sonorantes) y el inicio.

TABLA 7.23. Alófono africado [dʒ] por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	5	15.3	0.387	0.411
a	117	23.8	0.457	0.447
i	91	19.7	0.203	0.154
e	64	24.3	0.338	0.328
s	1	0.8	0.547	0.627
n	2	25	0.731	0.790

En cuanto al contexto intervocálico tenemos que las secuencias [a]_[a] con 1.3%, [e]_[a] con 0.75% e [i]_[a] con 0.69% fueron las que mayor frecuencia obtuvieron. En Martín Butragueño (2014-b:432) el primero de estos contextos no tiene presencia, y [e]_[a] 0.8% en la palabra *botella* y 0.0% en la palabra *estrella*. La secuencia [i]_[a] tuvo más recurrencia con un 1% en la palabra *tortilla*. En Nayarit, la frecuencia relativa de este alófono alcanzó un 12% y el contexto intervocálico sólo representa el 3.8% en Martín Butragueño (*ibid.*). Así, vemos que la realización de este alófono es marginal y más aún el contexto intervocálico y no solo en Nayarit sino en México¹⁵⁰.

TABLA 7.24. frecuencia de contextos intervocálicos de [dʒ]

[dʒ]

¹⁵⁰ Es importante puntualizar que la frecuencia es un motor de cambio importante, sería importante incluso añadir una variable de frecuencia léxica en ulteriores trabajos como este, ya que una palabra que es muy usada se desgasta y puede entrar a un proceso de debilitamiento como es el caso de debilitamientos de /j/ presentes en esta tesis.

	F	f
a_a	25	1.341
a_o	9	0.483
a_u	2	0.107
e_a	14	0.751
i_a	13	0.697
o_a	4	0.214
o_e	1	0.054
o_o	3	0.161
Total	71	3.807

El contexto subsecuente para [dʒ] mostró ser favorecido por [o] y por [u] o sea las posteriores y redondeadas. En cambio, a nivel nacional en Martín Butragueño (2014-b:421) no se tomó en cuenta este factor.

TABLA 7.25. Alófono africado [dʒ] pleno por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	137	21.1	0.590	0.576
a	82	8.8	0.488	0.490
e	5	3.3	0.273	0.278
i	3	2.9	0.354	0.410
u	5	16.7	0.610	0.653

En este trabajo, concuerdo con la existencia de una zona dialectal noroeste y que sólo la porción norte de Nayarit es parte de ella, la otra, más extensa, se circunscribiría más a la centro-oeste de Martín Butragueño (2014-b:420). El caso de similitud con la zona noroeste vemos similitudes y diferencias notorias, por ejemplo, en cuanto a los factores que favorecen el alófono africado, en el contexto previo, [ŋ] sí se corresponde, pero no el otro sonido, en el contexto posterior aparece [o] en

ambos resultados, pero [u] no está en tal zona y sí en Nayarit. Me parece que hay suficientes datos que, si no confirman, por lo menos se inclinan por la teoría de un Nayarit dividido dialectológicamente. En Culiacán, hubo datos que confirmaron la presencia de africación, dice Mendoza Guerrero (2003:54) que este alófono se presenta tras pausa, [l] y [n] igual a los datos de Martín Butragueño (2014-b:420) y consistente a la [n] de Nayarit. Algo que comenta el autor (*ibid.*) y que también vi en Nayarit es que este alófono se emplea en habla lenta y enfática, en el caso de los colaboradores de Nayarit, lo hacían generalmente con el pronombre *yo*.

CUADRO 7.9. Resumen del alófono africado [dʒ]

	Tonici dad	Contexto Precedente	Contexto Subsecuen te	Edad	Zona	Escolarid ad	Sexo
Nayarit	i	[s] [n]	[u] [o]	i	i	i	i
México	X	[n] [l]	i	X	Centro-este y centro-oeste	X	X
Martín Butragueño (2014-b)		Inicio					

7.3.4. Alófono fricativo postalveolar sonoro

La realización fricativa postalveolar de /j/ muestra una presencia general del país de F=125 y f=7.2% poco menor a lo que encontramos de este mismo alófono en Nayarit, que fue de F=371 y f=19.9. Martín Butragueño (2014-b:428) señala que “la presencia de asimilaciones o fusiones está claramente asociada a las formas postalveolares”. Lo anterior podría significar que la postalveorización de /j/ está fuertemente vinculada a procesos fonológicos y, como veremos, los contextos marcaran en gran medida la aparición de [ʒ].

TABLA 7.26. *Distribución de las variantes fricativas postalveolares.*
 Fuente: Martín Butragueño (2014-b:414)

Variante	F	f
fricativa palato-postalveolar sonora, [j ³]	43	0.025
fricativa postalveolo-palatal sonora, [ʒ ^l]	62	0.036
fricativa postalveolar sonora, [ʒ]	19	0.011
fricativa postalveolar sorda, [ʃ]	1	0.001
Total	125	0.072

El análisis probabilístico del alófono [ʒ] eliminó los grupos 5, 6 y 4 que corresponden a lugar, escolaridad y edad.

CUADRO 7.10. *Análisis de regresión escalonada del alófono fricativo postalveolar*

[ʒ]

Groups eliminated while stepping down: 5 6 4

Best stepping up run: #23

Best stepping down run: #44

Run # 23, 141 cells:

No Convergence at Iteration 20

Input 0.199

Group # 1 -- s: 0.437, t: 0.552, p: 0.518

Group # 2 -- o: 0.685, a: 0.537, i: 0.327, e: 0.431, s: 0.844, u: 0.545, l: 0.474, n: 0.551

Group # 3 -- o: 0.429, a: 0.574, e: 0.605, i: 0.192, u: 0.455, t: 0.419, s: 0.413

Group # 7 -- X: 0.537, Y: 0.450

Log likelihood = -793.743 Significance = 0.009

Al analizar el tipo de sílaba en que encontramos [ʒ], es posible ver que las sílabas tónica y pretónica son las favorecedoras de este alófono. Sin embargo, la sílaba tónica es la que más lo hace con 0.552 de peso. En México en el estudio de Martín Butragueño (2014-b:421), este factor no fue tomado en cuenta.

TABLA 7.27. *Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por tonicidad*

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Postónica	119	14.7	0.438	0.437
σ Tónica	216	23.2	0.552	0.552
σ Pretónica	36	28.8	0.512	0.518

El contexto precedente o previo nos muestra que [o], [a], [s], [u] y [n] favorecen el alófono fricativo post alveolar. En el caso de las vocales, se ve con cierta claridad que el rasgo [+posterior] esta favoreciendo la aparición de este alófono, lo que puede ser leído de otra forma: las vocales con rasgo [-posterior] bloquean la postalveolarización. También se podría decir que las vocales frontales bloquean la aparición de [ʒ]. En el país, Martín Butragueño (2014-b:421) registró que el contexto previo que se asocia con este alófono o grupo alofónico es [s] con un peso de 0.826, lo que concuerda con Nayarit donde se alcanza un peso casi idéntico de 0.844. Lo anterior nos habla que [s] es un motor de postalveolarización muy importante y también reafirma lo que comenta Martín Butragueño (2014-b:411) que [ʒ] está inmerso en asimilaciones y fusiones. Lo anterior es muy claro con [s] ya que al ser alveolar participa en un proceso de adelantamiento, es decir, cambia el punto de articulación de palatal /j/ a postalveolar [ʒ]. También [n] al ser alveolar estaría participando en el mismo proceso, ya que [n], igual que [s], es alveolar, lo que no

ocurre en Martín Butragueño (*ibid.*). Inclusive podríamos pensar que la sonoridad de la nasal [n] podría ayudar a perpetuar la sonoridad de [ʒ]. Cabe señalar que esta asimilación es regresiva y adyacente ya que el proceso se da porque el contexto es anterior a nuestro alófono. La lateral [l] aunque es alveolar, curiosamente no favorece este alófono en Nayarit ni en México (*ibid.*).

TABLA 7.28. Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por contexto precedente

	F	f	B l NIV	B U & D
o	52	35.9	0.688	0.685
a	108	22.0	0.540	0.537
i	50	10.9	0.320	0.327
e	48	18.0	0.438	0.431
s	83	64.8	0.844	0.844
u	2	25.0	0.547	0.545
l	1	25.0	0.435	0.474
n	3	33.3	0.525	0.551

El Contexto intervocálico de [ʒ] nos muestra que este alófono apareció en las cadenas [a]_[a], [a]_[e] [a]_[i], [a]_[o], [e]_[a], [e]_[o], [i]_[a], [i]_[o] y [u]_[e], siendo el más productivo [a]_[a] con palabras como *allá* y *playa*, seguido de [e]_[a] con palabras como *ella*, también figura [a]_[e] con las palabras *calle* y *ballena*.

TABLA 7.29. frecuencia de contextos intervocálicos de [dʒ]

[ʒ]

	F	f	Palabras más frecuentes
a_a	14	34.16	allá, playa
a_e	4	9.76	calle, ballena
a_i	2	4.88	gallina, animalillo
a_o	2	4.88	rayo, caballo
e_a	5	12.2	ella
e_o	2	4.88	sellos, ellos
i_a	3	7.32	chinchilla, carrilla
i_o	1	2.44	huevecillos
o_a	2	4.88	olla
o_e	2	4.88	oye
o_o	1	2.44	arroyo
u_e	3	7.32	culebrilla
TOTAL	41	100	

El contexto posterior que favorece [ʒ] en Nayarit es [a] y [e], ambas vocales con rasgos [-ALTO] y [-REDONDEADO]. Vemos que la vocal [a] favorece este alófono en los dos contextos, por lo que en el contexto intervocálico con este fono, [ʒ] aparece en un porcentaje muy amplio. En México, Martín Butragueño (*ibid.*) encontró que [i], [u] y [e] favorecen [ʒ] en este contexto. Las primeras tienen el rasgo [+alto], por lo que se opone a Nayarit, pero con [e] este estado se equipara con el país.

TABLA 7.30. Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	97	15.0	0.431	0.429
a	206	22.3	0.575	0.574
e	48	32.2	0.602	0.605
i	7	6.8	0.185	0.192
u	11	32.4	0.457	0.455
t	1	33.3	0.451	0.419

s	1	20.0	0.472	0.413
---	---	------	-------	-------

La única variable extralingüística que se mostró como factor para [ʒ] fue el sexo, donde las mujeres favorecen su aparición. Este hecho podría estar asociado a que [ʒ] no es un alófono marginal, o bien que la percepción que los hablantes tengan sobre él no esté muy apartada del alófono canónico.

TABLA 7.31. Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	241	22.4	0.535	0.537
Hombre	130	16.5	0.453	0.450

En suma, el alófono fricativo postalveolar aparece con más facilidad cuando está en sílaba tónica, en contraste con la elisión, que en México se da en la sílaba postónica. [En contexto previo en Nayarit, [ʒ] es favorecida con las vocales [o], [a] y [u] y las consonantes [s] y [n]. y en México con [s] y con [i]. En Nayarit, el contexto posterior con [a] y [e] favorecen [ʒ]. Las mujeres también favorecen este alófono.

CUADRO 7.11. Resumen del alófono fricativo postalveolar [ʒ]

	Tonicidad	Contexto Precedente	Contexto Subsecuente	Edad	Zona	Escolaridad	Sexo
Nayarit	Sílabas tónicas y postónicas	[o] [a] [s] [u] [n]	[a] [e]	i	i	i	Mujer
México	i	[s]	[u] [i]	X		X	X

7.3.5. Alófono elidido

La elisión cuenta una historia diferente, a nivel nacional es de F=33 y f=1.9 muy por debajo que lo mostrado en Nayarit F=110 y f=5.9.

Tabla 7.32. *Distribución de las elisiones.*
Fuente: Martín Butragueño (2014-b:416).

Variante	F	f
[V:] __	21	0.012
[V] __	12	0.007
Total	33	0.019

En este estudio no trabajé el relajamiento o debilitamiento de /j/ y como tal solamente la elisión muestra un proceso así. Sin embargo, vale la pena mencionar que la mitad de Nayarit (seccionada verticalmente) muestra en otros estudios relajamiento de /j/ intervocálica (Moreno de Alba 1994, en Martín Butragueño 2014b:407). En el mismo estudio vemos que todos los estados bañados por el Océano Pacífico relajan /j/: unos solo en la porción sobre el mar, pocos lugares en el centro o ya adentrado en el territorio y algunos más en el Golfo de México, excluyendo los muy sudorientales y del Caribe. Se ve así que Nayarit participa en este relajamiento tal como sus vecinos Sonora, Sinaloa, Jalisco y allende Colima. La elisión del 9.4% confirma tal participación.

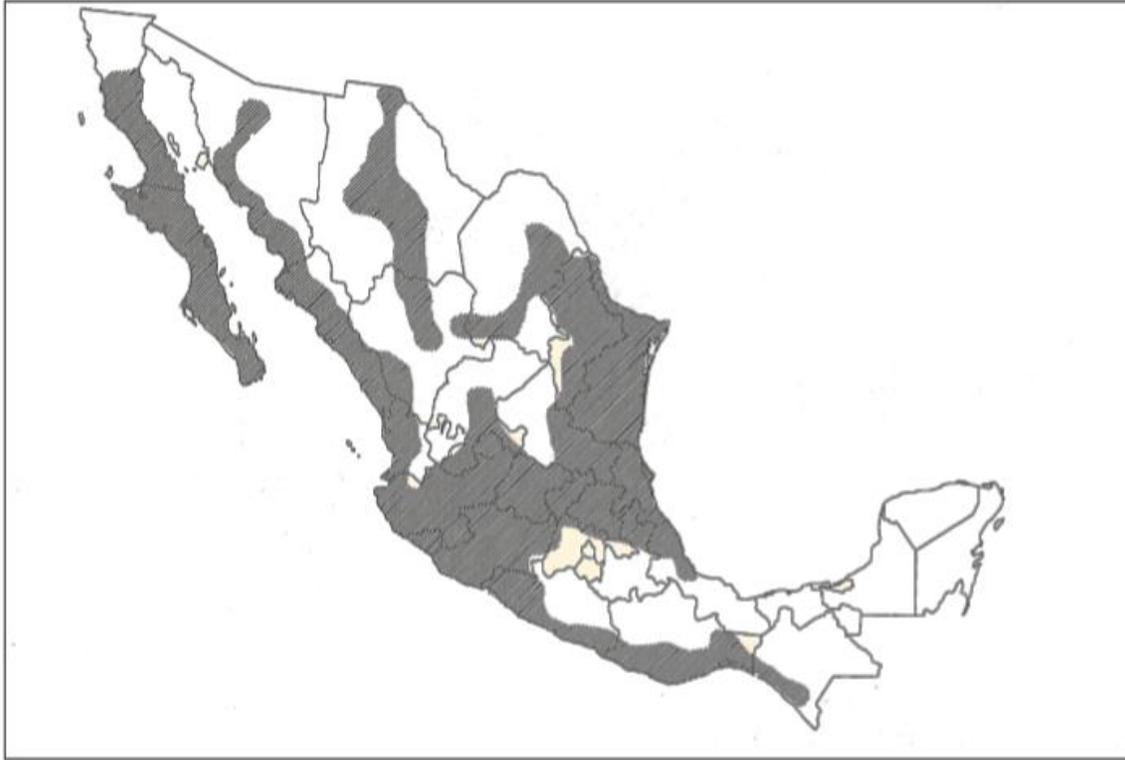


FIGURA 7.11. Zonas de relajamiento frecuente de -y- intervocálica.
Fuente: Moreno de Alba (1994b, p. 116, mapa 35)

Una vez que vimos este mapa, veamos la tabla para observar cómo trabajó el análisis de probabilidad que primero debemos señalar que eliminó la tonicidad de sílaba, lugar, escolaridad y sexo.

CUADRO 7.12. Análisis de regresión escalonada de la elisión

[Ø]

Groups eliminated while stepping down: 7 6 1 5

Best stepping up run: #16

Best stepping down run: #46

Run # 46, 56 cells:

No Convergence at Iteration 20

```

Input 0.038

Group # 2 -- a: 0.243, i: 0.799, e: 0.423

Group # 3 -- o: 0.391, a: 0.486, e: 0.460, i: 0.971

Group # 4 -- A: 0.401, M: 0.553, J: 0.550

Log likelihood = -292.859  Significance = 0.081

```

En cuanto a contexto precedente sólo [i] es factor en Nayarit, pero para México en Martín Butragueño (2014-b), la elisión mexicana es favorecida por las vocales, más más concretamente [i] y [e], es decir, las que tienen el rasgo [+ANTERIOR].

TABLA 7.33. Alófono [∅] pleno por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
a	28	5.7	0.232	0.243
i	71	15.4	0.802	0.799
e	11	4.2	0.443	0.423

En el trabajo citado, las palabras que superaron el 10% de elisión fueron *tortilla* y *amarillo* lo que da cuenta del alto grado de influencia de [i] sobre este proceso. En Nayarit, las secuencias que más presentaron elisión fueron [a]_[i], [i]_[a] e [i]_[o], los dos últimos como en *amarillo* y *tortilla*, en el caso de la primera secuencia también hay [i] lo que indicaría que esta es una asimilación por adyacencia no solo regresiva sino progresiva, Martín Butragueño (2014-b:425) incluso habla de una fusión.

TABLA 7.34. Contexto intervocálico para la elisión [∅]

	[∅]	
	F	f
a_a	1	0.054
a_e	1	0.054
a_i	32	1.716

e_a	4	0.214
e_i	6	0.322
i_a	40	2.145
i_e	2	0.107
i_i	9	0.483
i_o	14	0.751
Total	109	5.845

En contraste, de manera casi categórica, es [i] la favorecida en contexto subsecuente de la elisión nayarita, en Martín Butragueño (*ibid.*) se eliminó este factor.

TABLA 7.35. Alófono elidido [Ø] por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	14	2.2	0.393	0.391
a	51	5.5	0.479	0.486
e	4	2.7	0.456	0.460
i	41	40.2	0.977	0.971

Los opuestos, jóvenes y adultos mayores son los que están favoreciendo la elisión de Nayarit.

TABLA 7.36. Alófono elidido [Ø] por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	35	5.9	0.529	0.553
Adultos	34	5.4	0.397	0.401
Jóvenes	41	6.4	0.576	0.550

En suma, la tonicidad de sílaba en ninguno de los estudios es factor para la aparición de la elisión; [i] como contexto previo y subsecuente la favorece en Nayarit y en Martín Butragueño (*ibid.*) sería [l] y [u], la segunda en ambos contextos. La elisión es favorecida por los jóvenes y adultos mayores, según Martín Butragueño (*ibid.*)

se dio más en la zona noreste. La zona propuesta por Martín Butragueño (*ibid.*) es la ya citada centro-oeste. En Culiacán, por otra parte, hubo pocos datos de elisión, de hecho, fue el que menos recurrencias obtuvo; comenta Mendoza Guerrero (2003:54) que este alófono está más restringido a la zona rural y está estigmatizado como “ranchero”, “es común [añade (*ibid.*)] que los culichis de niveles socioculturales medio y alto” [señalen que este alófono es] “propio del habla rural”. También comenta que es “característico del habla sonoreense y chihuahuense”.

CUADRO 7.13. *Resumen de resultados de [∅]*

	Tonici dad	Contexto Precedent e	Contexto Subsecuen te	Edad	Zona	Escolari dad	Sex o
Nayarit	i	[i]	[i]	Jóve nes y Adul tos Mayo res	i	i	i
México Martín Butragueñ o (2014- b)	i	V_ [i] [e]	i	X	noreste y sureste	X	X

7.4. CONCLUSIONES

Al estudiar el comportamiento de /j/ en México, hemos sido, por un lado, testigos de un fonema que tiene muchas realizaciones, lo que hace que se dificulte su escudriñamiento. Por otro lado, abonando a la complejidad, /j/ nace y forma parte de muchos procesos de asimilación y de fusión. El fonema /j/ como isoglosa uniría

a Nayarit con Jalisco y otros estados de centro y del occidente y no permite observar que cuando se debilita o elide, se hace estigma de “ranchero” en la idiosincrasia de personas otros perfiles sociales. El estudio sugiere que los pobladores de zona rural prefieren [j]. El alófono pleno fue el favorito de las personas de la costa y el alófono africado supondría una hipercorrección y estar vinculado al inicio absoluto. Las mujeres prefieren [ʒ] y los hombres [j].

En cuanto a rehilamiento, quisiera comentar que Lope Blanch (1966-67) se mostró sumamente interesado en él, pensaba que sus diferentes grados de daban mucha luz para conocer importantes diferencias de hablas como la poblana, la porteña, de Orizaba, de Atotonilco el Grande y Oaxaca. Sin embargo, en los estudios modernos, el rehilamiento no suele ser tomado en cuenta y es muy común que se integre con el alófono postalveolar. En este trabajo, al principio me había parecido buena idea seguir a Lope Blanch (1966-67) y manejar alófonos rehilados, pero al final nos decantamos por integrar todo el rehilamiento con [ʒ], como se hace comúnmente. Aun así, ya que Lope Blanch (*ibid.*), señala que el rehilamiento es distintivo de diversas hablas, puedo comentar que el nayarita es un dialecto más o menos rehilador por el 19.9% de presencia de [ʒ], pero aun más las mujeres nayaritas son rehiladoras. Aun así, Nayarit al no alcanzar el 50% de rehilamiento no puede ser considerado como tal. Es importante señalar que el rehilamiento ha sido causa de estigmatización y hay ideas preconcebidas, incluso se ha vinculado con habla joven, gay o femenina como el término *muyertz* muy usado en redes sociales o medios masivos. Este término – pronunciado [muʒerz]- que cambia [x] por [ʒ], exagera el rehilamiento no solo en [ʒ] sino también en la cadena [rz], se usa para designar homosexuales y travestis. Por un lado, existe la estereotipación del

rehilamiento como fenómeno social, pero, por otro lado, hechos lingüísticos que documentan que este rehilamiento se vincula, como en Nayarit con las mujeres. Así que es claramente visible como los estereotipos exageran fenómenos sociales.

CAPÍTULO 8.
DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL Y PANORAMA GENERAL DE LAS HABLAS
URBANAS, COSTERAS Y RURALES EN EL ESPAÑOL NAYARITA

La intención de hacer un capítulo como el presente es, por un lado, ofrecer algunos resultados importantes de un cuestionario de actitudes y dialectología perceptual que se realizó en el trabajo de campo, por otro lado, hacer un panorama general de los hallazgos realizados en este trabajo.

En un inicio, pensé en presentar de manera escueta algunos adelantos o incluso esbozar lo concerniente a actitudes y dialectología perceptual. Sin embargo, decidimos trabajar más en ellos y presentar algo más consistente sin querer realizar algo extensivo.

Así mismo, el panorama que presentaré a continuación tiene por objeto relatar de manera puntual los hallazgos generales y poderlos desvincularlos de los números, tablas y datos estadísticos, para presentarlos en una prosa más asequible, coronando los capítulos 5, 6, 7 y 8 y redondeando las ideas que en ellos se explican.

8.1. ACTITUDES LINGÜÍSTICAS Y DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL Y EN TORNO AL ESPAÑOL DE NAYARIT

La intención de este estudio no es sólo la de aportar datos en el marco de la variación del español mexicano, sino también plantear una hipótesis sobre una posible zona dialectal en la que se pudiera vincular el español nayarita. En el presente trabajo, no aspiro a plantear zonas dialectales, sino utilizar las ya propuestas Martín Butragueño (2011a, 2011b), Serrano (2009, 2010) y ver en qué zona estaría Nayarit. Para plantear la hipótesis utilicé datos empíricos y también me guie con la ecuación de Trudgill (1974b:217-218) para ver cuáles son las ciudades

de otros estados, cercanas a Nayarit que podrían ser más prominentes y que pudieran influenciar el español nayarita. Como vimos en dicha ecuación, Guadalajara sería la candidata con la que hipotéticamente Nayarit pudiera tener más lazos dialectales. Así, al vincular Nayarit con una ciudad, es plausible hacer lo mismo con todo el estado de Jalisco y de ahí a una zona dialectal. Para comprobar la hipótesis o por lo menos brindarle más argumentos, integré a este trabajo un estudio de dialectología perceptual y de actitudes lingüísticas.

La delimitación de zonas dialectales es una tarea muy compleja y en ocasiones extenuante y hacerlo únicamente con datos fónicos “parecería una tarea por demás complicada” Serrano (2009, 2010). Así, otro tipo de estudios podrían auxiliar al difícil esfuerzo de hacer mapas dialectales cohesionados y plausibles. La dialectología perceptual y los estudios de actitudes lingüísticas podrían coadyuvar a dichos fines. Niedzielski y Preston (1999:9) ya adelantaban que los estudios en sociolingüística se basaban mucho en la *producción* de los hablantes, pero nunca en su percepción ni sus actitudes ante la variación. Entendiendo que el hablante tiene algún grado de consciencia dialectal y de prestigio lingüístico. Por un lado, estas nociones hacen que adopte rasgos o innovaciones que le puedan parecer familiares o prestigioso (*pleasant or normal*) (Niedzielski y Preston 1999:5) y rechace lo que le produzca un efecto contrario. Por otro lado, su consciencia lingüística le permite trazar algún límite dialectal. En efecto, Niedzielski y Preston (1999:5) piensan que el hablante es un lingüista en potencia¹⁵¹. El hablante reacciona a estímulos lingüísticos que decanta a través de sus actitudes

¹⁵¹ El hablante, ería un lingüista “folk” poseyendo una terminología limitada, pero con la capacidad de reconocer fenómenos lingüísticos o bien reacciona a ciertos estímulos que posteriormente percibe.

sociopsicológicas. Este hablante, quizás no sabe cómo nombrar a estos estímulos, pero adquiere una actitud hacia ellos y de ahí podrá dar alguna información valiosa, por ejemplo, un hablante de español mexicano puede encontrar excesivamente vernáculo la paragoge de /s/, en los verbos en pretérito indicativo de segunda persona del singular. Tal vez no pueda referirse al fenómeno con tanta exactitud, sin embargo, percibe incorrección y adquiere una actitud hacia ella. Por otro lado, un hablante con otro perfil sociopsicológico puede sentir perfectamente normal que alguien diga “cantantes” en vez de “cantaste” y sentirse cómodo con la primera forma. Así, el hablante, aunque no tenga muchos elementos para nombrar su percepción, lo puede hacer en términos de “feo” o “bonito” (*ugly-pretty*) (Niedzielski y Preston 1999:8), y de ahí a juicio como “me gusta o no”, “es o no correcto” y otros “opuestos polares” (*ibidem*).

Ahora bien, la razón de incluir un estudio perceptual en esta tesis descansa en la definición de comunidad de habla de Labov (1972:158), que es aquella que comparte las mismas normas sobre fenómenos lingüísticos. Serrano (2009:111) afirma que “las actitudes lingüísticas también pueden constituir un parámetro para determinar la solidez de una comunidad lingüística como tal”, de tal forma, si determinamos que una comunidad tiene actitudes positivas y de prestigio con otra podría haber un vínculo dialectal entre ambas y esto aunado al hecho de que un hablante abiertamente diga que habla similar a tal otra comunidad de habla. Dicho de otra forma, pretendo si a un nayarita le gusta como hablan los de Jalisco, si se siente cómodo con la forma de hablar de un jalisciense o piensa que este habla de forma correcta, puede haber un vínculo dialectal entre ellos y más aún si el nayarita piensa que habla similar al jalisciense. Pues bien, eso es lo que se pretende

averiguar con este acercamiento perceptual: explorar este vínculo dialectal entre Nayarit y Jalisco.

En México son casi inexistentes los estudios de dialectología perceptual. Personalmente, sólo conozco los de Serrano (2009, 2010). De tal forma ofreceré un acercamiento con esta metodología, familiares sin pretender ser un estudio exhaustivo, sólo debe verse como un esbozo que nos auxilie en nuestras aspiraciones dialectológicas.

La metodología que empleé en este acercamiento empezó cuando se añadió en la entrevista sociolingüística un cuestionario percepción, actitudes y prestigio lingüísticos.

CUADRO 8.1: Preguntas para un acercamiento dialectológico perceptual

II. Preguntas para un acercamiento dialectológico perceptual¹⁵²

1. ¿Cuántas formas distintas de hablar español existen en México?
2. ¿Cuántas formas distintas de hablar español existen en la zona, estados circunvecinos y cercanos, Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima o Michoacán?
3. ¿Cuántas formas distintas de hablar español existen en Nayarit?
4. ¿Cuándo viene alguien de fuera, usted distingue con facilidad si es yucateco, veracruzano, nortero, o del D.F.? ¿Qué tan fácil?
5. ¿Y si es de Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima o Michoacán? ¿Qué tan fácil?
6. ¿Usted habla como uno de ellos? ¿Usted cree que habla parecido o diferente a uno de ellos? ¿Qué tan parecido o que tan diferente?

III. Actitudes lingüísticas y prestigio

1. ¿En qué parte del país se habla el español más correcto? ¿Quiénes hablan mejor -y en qué orden-: los yucatecos, los veracruzanos, los norteros, los del D.F.? ¿Por qué?
 2. ¿Dónde habla mejor la gente en Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima o Michoacán?
 3. ¿La gente aquí en Nayarit habla bien español? ¿Le gusta como lo habla la gente? O ¿En Nayarit se habla mejor español que en otras partes del país?
-
-

¹⁵² El número I es el cuestionario de las listas léxicas que se puede ver en el anexo.

4. ¿Aquí en la comunidad?

5. ¿Y su familia?

6. ¿Usted cómo habla?

7. ¿Le gustaría hablar de otra forma? ¿Cómo un norteco o como alguien del DF o alguien de Jalisco?

El cuestionario se les aplicó a los 43 colaboradores al final de la entrevista. Simplifiqué los resultados y decidí solo tomar en cuenta las preguntas 6 del apartado II “¿Usted habla como uno de ellos? ¿Usted cree que habla parecido o diferente a uno de ellos? ¿Qué tan parecido o que tan diferente?” y la 7 del apartado III “¿Le gustaría hablar de otra forma? ¿Cómo un norteco o como alguien del DF o alguien de Jalisco?”, las demás preguntas las usé sólo como referencia. Los datos fueron vaciados en un mapa y se interpretaron con dos marcas, si el colaborador indicó, en la pregunta 6 del apartado II, que identificaba su habla con algún estado de la república puso un circulito gris en dicho estado empezando en el centro, en el caso de la pregunta 7 del apartado III, se marcó con un circulito negro el estado mencionado. Cabe señalar que la primera marca se colocó en el centro del estado, la segunda del lado derecho, la tercera arriba, la cuarta abajo, el quinto en el lado de la derecha arriba y de este modo consecutivamente, hasta terminar con todos los colaboradores.

Una vez concluido el vaciado de los datos, elaboré el mapa que presento abajo. En dicho mapa, se ve la concentración de hablantes nayaritas que piensan que hablan como los de algún estado (círculo gris-respuesta de creencia) o les gustaría hablar como ellos (círculo negro-respuesta de preferencia). La concentración más numerosa recae en el estado de Jalisco.

Los datos corroboran la hipótesis de un vínculo dialectal entre Jalisco y Nayarit. No podríamos decir qué tan profundo es dicho vínculo, ni cuáles son sus características, pero si podemos empezar a atrevernos a fijar en el horizonte dialectológico mexicano una zona que tenga a ambos estados juntos. El total de los encuestados arrojó una suma de 40¹⁵³ datos, 16 de creencia y 24 de preferencia. Los estados, lugares o lenguas que figuraron fueron, Jalisco, Sinaloa, Sonora, Zacatecas, Aguas Calientes, España y el idioma cora. Por mucho, fue Jalisco con 13 datos de creencia y 20 de preferencia, 33 en total, es decir, más del 80% de los encuestados cree o le gustaría hablar como los Jaliscienses.

TABLA 8.1. *Respuesta de creencia y preferencia dialectal*

Estados referidos/número hablantes	Número de nayaritas que de <u>creen</u> que hablan como los del estado:	Número de nayaritas que les <u>gustaría</u> hablar como los del estado:
Jalisco	13	20
Sinaloa	1	1
Sonora	1	
Zacatecas		1
Aguas Calientes		1
España	1	
Hablar cora		1

¹⁵³ Algunos colaboradores no contestaron a ninguna de las dos preguntas, otros sólo una y otros las dos.

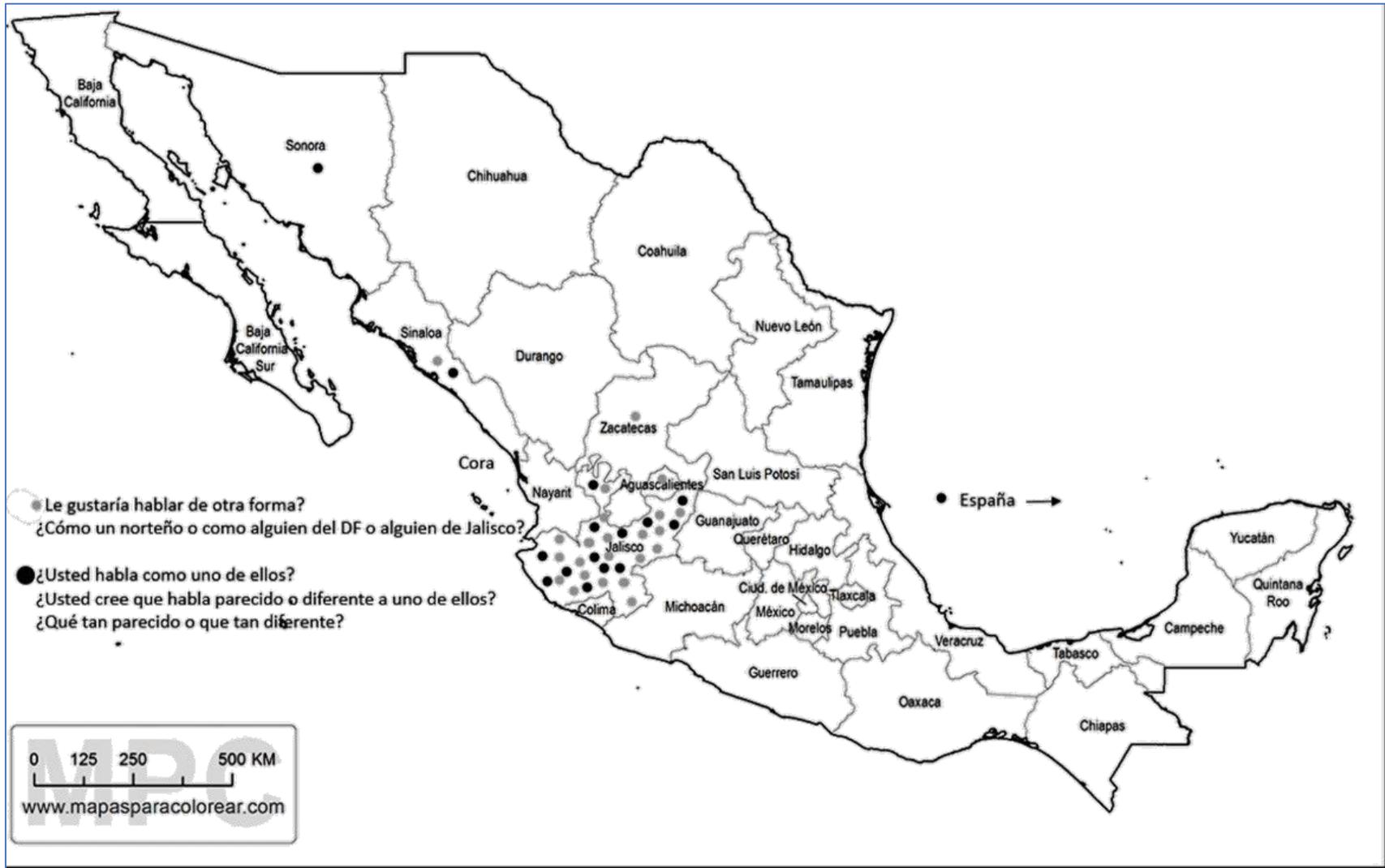


Figura 8.1: Lugares señalados por los colaboradores, según dialectología perceptual

Con lo anteriormente señalado, podemos ver que, en general, un nayarita no siente afinidad dialectal con los estados del norte, en este estudio documentamos sólo tres respuestas que representan el 7.5% y la gran mayoría se vincula con Jalisco con más del 80%, por lo que asumimos que el nayarita es un dialecto del centro-oeste (ver figura 8.1). Así, podríamos aportar elementos a autores como Moreno de Alba, Martín Butragueño y Lope Blanch quienes han llamado de “transición” al estado de Nayarit y con razón, ya que este estado tiene una porción muy cercana al dialecto de Sinaloa y además porque los autores se acercaron al fenómeno desde otra perspectiva.

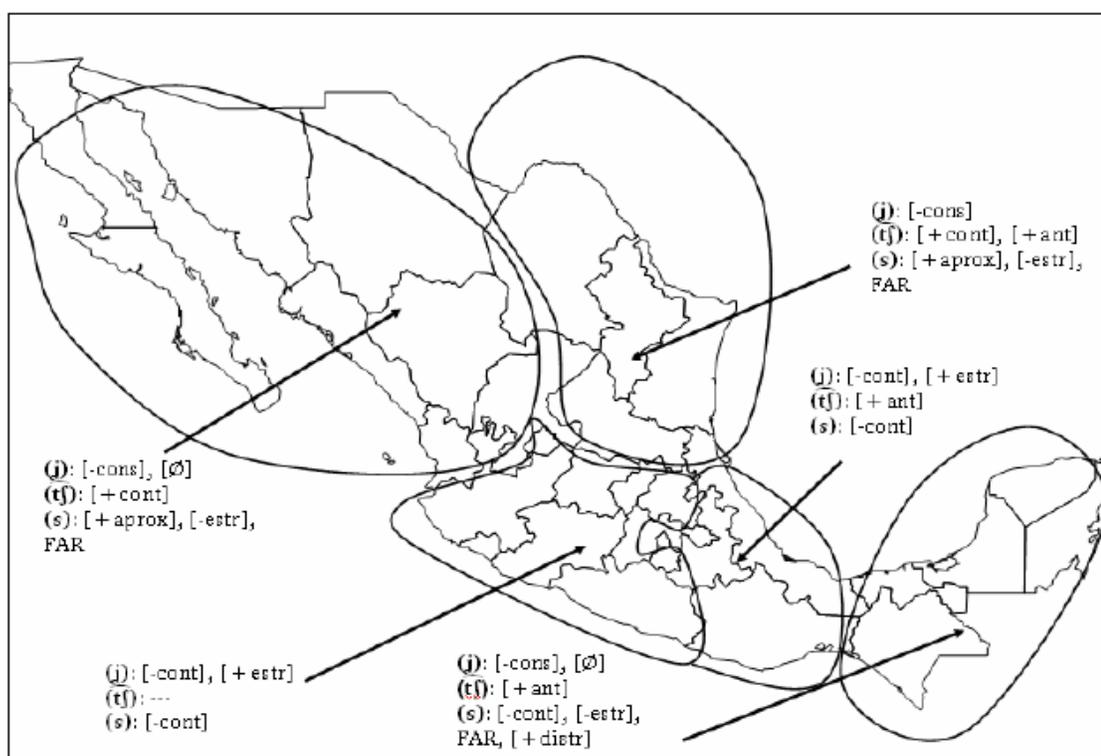


Figura 8.2: *Distribución probabilística de tres variables fónicas en cinco secciones geolingüísticas.*

Fuente: Martín Butragueño (2011a:26)

8.2. PANORAMA GENERAL DE HALLAZGOS EN TORNO AL ESPAÑOL DE NAYARIT

El primer postulado¹⁵⁴ que quiero resaltar en este apartado es el de la influencia de otras ciudades sobre la gran zona conurbada denominada Tepic-Xalisco. Esta hipótesis nace de la idea Kerswill (2003:1,8) de que hay influencia entre de un dialecto sobre otro cuando estos están en contacto, pero esta influencia no es simétrica, sino será más fuerte de un dialecto sobre otro cuando el primero pertenece a un lugar más prominente o importante que el otro. La prominencia se mide en número de habitantes y distancia, así es posible pensar en que una ciudad es más influyente sobre otra si tiene más habitantes y dependiendo de la cercanía en la que se encuentre con respecto a la segunda. Este supuesto me permitió abordar la idea de que los dialectos nayaritas están influenciados por los de Jalisco. Así, con mayor convicción busque vínculos lingüísticos que permitieran esbozar la idea de que Jalisco y Nayarit son parte de una zona lingüística. Al desarrollar la idea pudimos ver que efectivamente hay elementos para creer que es así, pero hay una región en el norte de Nayarit que pudiera estar más influenciado por ciudades de estado de Sinaloa que de Jalisco. Así, empecé a dibujar la idea de que efectivamente Nayarit sería parte de dos zonas dialectales, una occidental vinculada a Jalisco en la que participaría una gran parte del estado, y otra septentrional más pequeña (Tecuala y Acaponeta) anclada a las hablas más norteñas.

El capítulo sobre /tʃ/ aborda este fonema en el español nayarita, iniciando con su análisis acústico. Se vio que para formar /tʃ/, primero se hace una barra de

¹⁵⁴ Me refiero al índice de prominencia de ciudades propuesto por Trudgill (1974b:217,218), que no puedo llamar hallazgo porque prefiero mantenerlo a nivel hipotético, cuya única función es de guía.

oclusión no dura más de 0.005 segundos, que abarca desde los formantes sonoros hasta frecuencia altas por encima de los 16,000 hercios, después hay un periodo transicional llamado VOT y luego viene el elemento fricativo más largo (unos 0.07) que tiene dos formantes, F2 de alrededor de 2,500 Hz y F3 de entre 5,000 y 6,000 Hz. Cuando los hablantes empiezan a debilitar el fonema la barra de oclusión pierde ruido y su rango de frecuencia se debilita y lo que queda es el elemento fricativo, hasta quedar completamente solo.

En cuanto a /tʃ/ plena, concluimos que las variables contexto subsecuente, escolaridad y lugar no fueron factores que determinaran su aparición. En cambio, este alófono es favorecido por la sílaba tónica, por las vocales, por /n/ y por el inicio absoluto en contexto precedente. Así mismo para su aparición, fue determinante ser joven y mujer. Es importante señalar que la sílaba tónica suele favorecer la aparición de los alófonos plenos porque en ella se concentra la energía fónica que servirá para articular enteramente al fonema. Las vocales, por su parte, y en general el contexto intervocálico alientan los alófonos plenos y /n/ en algunos casos trabaría un debilitamiento del elemento oclusivo de una afrizada como /tʃ/, ya que casi tienen el mismo punto de articulación y el tránsito de /n/ a /tʃ/ es muy natural. El inicio absoluto también sería favorecedor de los alófonos plenos porque con él, hay tiempo para que el aparato fonador prepare la articulación. Los hablantes, al ser mujeres, tratan de usar los alófonos plenos para no ser estigmatizadas y suelen usar más las formas plenas, y al ser jóvenes que opten por este alófono pleno no estarían innovando, sino estarían frente a una retracción sobre el uso de este alófono.

El alófono de /f/ con elemento oclusivo debilitado solamente tomó como factores para su aparición, la calidad silábica y la edad, siendo la sílaba átona la que lo favorece y los grupos de edad avanzada y adulta. El hecho de que el alófono se incline por estos grupos de edad significaría que no hay cambio en curso y se reafirma la retracción con el alófono pleno mencionado arriba.

El alófono fricativo de /tʃ/ no tuvo como como relevantes para su aparición: la posición silábica, el contexto subsecuente, el rango de edad, la escolaridad y el contexto precedente. Los únicos que aparecieron como factores fueron lugar y sexo. En cuanto al primero, la costa fue por mucho el lugar que favorece la aparición del alófono fricativo de /tʃ/ y los hombres con amplio margen, recordando que los hombres cuidan sus actos de habla menos que las mujeres y son más proclives a utilizar los alófonos más marcados socialmente y menos los canónicos.

Ahora bien, al ver el mapa del debilitamiento de /tʃ/ de Moreno Alba (figura 4.1) sobre el debilitamiento de /tʃ/ del capítulo IV, nos damos cuenta que este debilitamiento, al comparar los resultados con el mapa no está presente en gran parte del estado de Nayarit y, en efecto, los resultados que obtuvimos no dan cuenta de un debilitamiento generalizado ni frecuente. Sin embargo, la región norte que marca Moreno Alba (*ibid.*), es parte de un supuesto que tenemos en este estudio por un colaborador de esa región¹⁵⁵ (Tecuala). Sobre todo, pensamos en este estudio que las regiones norte, noroeste como Huajicorí, Tecuala y Acaponeta si

¹⁵⁵ Sería muy productivo hacer un estudio dialectológico más completo en la región norte del estado.

circunscriben más a las hablas de Sinaloa y sería excelente tener registro de por lo menos los fonemas que aquí trabajamos, sobre todo de /tʃ/.

Pasemos ahora a /s/, en las imágenes espectrográficas, vimos que el fonema se repite muchas veces y es muy fácil de distinguir. Este fonema, al ser fricativo se parece un poco a /ʃ/, aunque su frecuencia es más alta. Cuando /s/ se debilita dando paso a [h], pierde material fónico y frecuencia, además sus formantes suelen tener menos espectro de frecuencia.

En México, el alófono pleno de /s/ en posición de ataque ha sido ampliamente estudiado y comparé los hallazgos de este trabajo con otros, que fueron: inmigrantes sonorenses (Serrano 2002, 2008), Veracruz-Boca del Río (Ceballos 2006), El Ciruelo, Oaxaca (Espinosa 2008), Baja California Sur (2011) Acapulco e inmigrantes acapulqueños (Reyes en prensa), La Cruz, Sinaloa (López Chávez 1977) Culiacán (Mendoza Guerrero 2003:56). De todos estos lugares o grupos de hablantes, el más debilitador es el Ciruelo con 0.760 de frecuencia de uso de los alófonos debilitados, seguido de Veracruz-Boca del Río con 0.590, luego La Paz con 0.590, La Cruz, Sinaloa con 0.314, Nayarit con 0.250, Culiacán con 0.240, Acapulco con 0.167, Guaymas y Bahía de Kino 0.105, inmigrantes sonorenses con 0.090. La figura 8.4 ilustra los lugares cuyos datos de /s/ tenemos disponibles. En la imagen se aprecia que el debilitamiento alto se concentra en el sureste, pero tenemos ejemplos de este en Baja California Sur; vemos así mismo que Nayarit, junto con Sinaloa, no es precisamente un estado debilitador de este alófono, pero si participa de manera moderada en este fenómeno. El debilitamiento bajo lo vemos en dos lugares tan opuestos y distantes como Guerrero y Sonora, lo que podría

indicar la interconexión entre zonas costeras o estados con litoral de sur a norte. Lo anterior se reafirma con el mapa 31 de Moreno de Alba (figura 8.3) en cuanto a los estados del Océano Pacífico, pero contrasta con Veracruz.

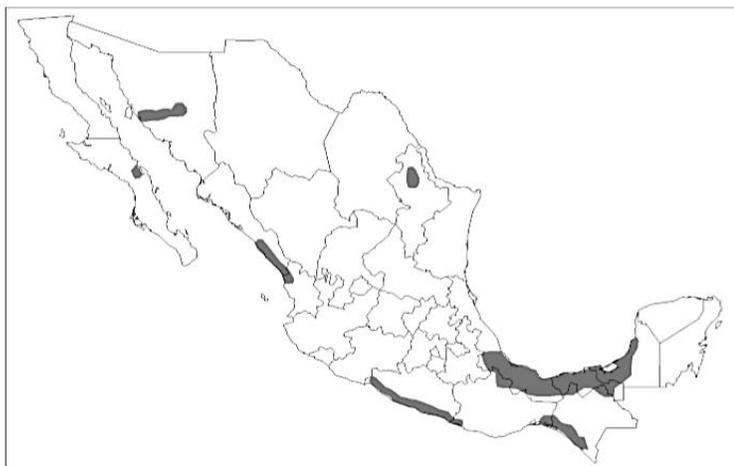


FIGURA 8.3. Relajamiento algo frecuente de /-s/ implosiva.
Fuente: Moreno de Alba (1994b, p. 99, mapa 31)

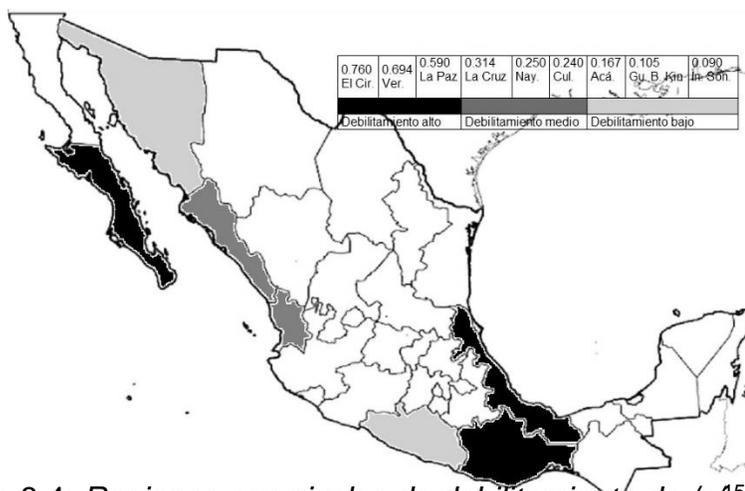


FIGURA 8.4: Regiones con niveles de debilitamiento de /s/¹⁵⁶

En Nayarit, el alófono pleno de /s/ es favorecido por la sílaba tónica, por estar en posición de raíz morfológica, por las vocales altas en contexto precedente y por [k],

¹⁵⁶ Vemos que /s/ como isoglosa vincula Nayarit con Sonora.

[t], [p], [b], [x] y final absoluto en contexto subsecuente¹⁵⁷. En cuanto a las variables sociales, la edad fue eliminada como factor, la ciudad favorece el alófono canónico., junto con la escolaridad elevada y el sexo femenino. Cuando revisé estos datos con los estudios de arriba mencionados, los resultados que presentaron mayor cohesión entre todos fue que /s/ plena es favorecida por mujeres ciudadinas de escolaridad elevada. Lo anterior visto en otra perspectiva sería que el hecho de ser mujer de ciudad con estudios traba el debilitamiento de /s/.

Una hipótesis que surgió, en este trabajo, sobre los grupos que favorecen el debilitamiento de /s/, fue que tal vez las poblaciones afroestizas y transistmicas lo pudieran estar haciendo o por lo menos podrían tener algo que ver con el fenómeno. Lo anterior lo pensé porque los datos de los mapas de Moreno de Alba y los que desarrollé acá sugieren un patrón, que como el caso de la mujer ciudadina con estudios elevados favorece /s/ plena, el hombre afroestizo transístmico con baja escolaridad, favorecería el debilitamiento de /s/, pero esto es sólo una suposición.

Explorar /j/ fue, sin duda, el mayor reto de esta tesis por su abundante alofonía. En los análisis espectrográficos, se dio cuenta de los alófonos de este fonema y sus diferentes realizaciones. El alófono pleno fue denominado como fricativo palatal sonoro¹⁵⁸, lo que nos da una imagen en el espectrograma que dibuja una curva en F2 que va del rango alto al bajo y con un formante de sonoridad con bastante material fónico. Es interesante observar cómo los alófonos cambian su

¹⁵⁷ No presentaré, en este resumen de hallazgos, ni /s/ explosiva, la aspiración, ni la elisión de /s/, ya que el debilitamiento como tal está dando resultados muy tangibles, y al presentarlo en conjunto sería un efecto espejo que no vale la pena mencionar en un espacio como el presente.

¹⁵⁸ Aunque admitimos la presencia de punto prepalatal en algunos casos.

forma en los espectrográmas, pero mantienen ciertas características que los hacen verse similares. El alófono aproximante se vincula muchísimo con la vocal [i], pero el primero curva en F2 de una frecuencia baja a una alta y luego regresa a la zona grave. Esta curva es muy característica de este alófono y se replica en F3 sin ser ya tan evidente porque este formante tendría menos ruido. Además, F1 tiene bastante material fónico, lo cual nos muestra la sonoridad del alófono. Otro rasgo importante sobre los rasgos acústicos de [j] es que muy frecuentemente está entre vocales, las cuales mantienen su frecuencia, pero esta cambia cuando empieza a articularse [j], aun así, no hay VOT, es decir, no hay zona de transición como con las africadas. El alófono africado dibuja perfectamente su elemento fricativo, luego la zona de transición y después el elemento africado similar. El alófono fricativo postalveolar se parece al de /s/ pero con frecuencia un poco más baja y menor material fónico y un F1 muy marcado. La elisión alarga la vocal precedente y la une con el contexto subsecuente, sin que haya ruido intermedio con una especie de articulación inconclusa.

En cuanto al alófono pleno de /j/, habíamos visto que a nivel nacional Martín Butragueño (2014-b:413) contabilizó 34.1 del total de uso, en Nayarit observamos un 45.2%, es decir, los nayaritas usan el alófono canónico 11.1% más que la media nacional, por lo que podríamos decir que en este respecto Nayarit es un dialecto conservador.

En cuanto a la estadística probabilística, las variables que no intervienen en la aparición del alófono canónico de /j/ son la tonicidad de sílaba, la edad, la escolaridad, y el sexo. En el contexto precedente vimos que [o], [a], [i], [e] y [l] favorecen

la aparición del alófono canónico. El español de México en general (Martín Butragueño 2014-b:422) coincide con Nayarit en que son las vocales en general y más específicamente [i] y [u] (vocales con rasgo [+ALTO]) las que favorecen el alófono pleno en contexto precedente, y añade [s] e inicio absoluto. El contexto intervocálico en Nayarit representa más del 83% de los casos de /j/ en Nayarit. La única consonante que favorece /j/ fue [ɭ], que lo podría hacer porque comparten un punto de articulación similar. El contexto posterior arrojó datos que se complementan con el precedente, siendo en el primero [o], [e] y [u] las que favorecen la aparición de este alófono como también la costa.

En México, el alófono aproximante [j] tiene una presencia de 31.8%, y en Nayarit de 16.9%, lo que no hace ver, que este estado no es muy productivo en cuanto a [j], teniendo casi 15% menos que la media nacional. El análisis de regresión escalonada eliminó la escolaridad como factor. La sílaba postónica favorece su aparición, así como [o], [a], [e], además de [u], [ɭ] y [n], en mayor medida en contexto precedente. A nivel nacional y en Nayarit concuerdan en que [o], [a] y [e] son favorecedoras de [j]. En contexto subsecuente solo [a] favorece [j], así como los hombres jóvenes¹⁵⁹ de zona rural.

El alófono africado representa el 22.4% a nivel nacional, mientras que en Nayarit el 12.4, lo que lo pone muy por debajo de la media nacional en el uso de este alófono. En Nayarit, el análisis de subida y bajada eliminó las variables: sexo, escolaridad, zona, edad y tonicidad. Las consonantes [s] y [n] del contexto precedente favorecen este alófono¹⁶⁰, mientras lo hacen [o] y [u] (vocales ambas redondeadas y posteriores).

¹⁵⁹ Lo que podría indicar que hay un cambio en curso.

¹⁶⁰ A nivel nacional fueron [n], [ɭ] y [s] los fonemas que favorecerían [j] en contexto precedente.

El porcentaje de la realización fricativa postalveolar sonora a nivel país fue de 7.2%, Nayarit, con un porcentaje mucho mayor, obtuvo un 19.9% de este alófono, lo que podría mostrar una cierta característica del español nayarita al alveolarizar /j/, asumiendo también que el lugar postalveolar está “claramente” asociado a procesos de fusión y asimilación (Martín Butragueño (2014-b:428). El análisis probabilístico no tomó en cuenta lugar, escolaridad y edad. La sílabas tónica y pretónica favorecen este alófono, y los fonemas del contexto previo que estimula su aparición, son [o], [a], [s], [u] y [n], las vocales tienen el rasgo [+POSTERIOR], es decir las vocales de rasgo [-POSTERIOR] serían bloqueadoras de la postalveolarización, o bien las vocales frontales bloquearían [ʒ]. En México, el contexto previo que se asocia con este alófono es [s] con un peso de 0.826, hecho que concuerda grandemente con Nayarit, lugar en el que [s] llega a un peso de 0.844. Vemos que [s] dispara la postalveolarización posiblemente porque tiene un punto de articulación alveolar muy similar a [ʒ], lo mismo que [n] cuya sonoridad podría acentuar la sonoridad de [ʒ]. El contexto subsecuente que favorece [ʒ] en Nayarit es [a] y [e], (vocales con rasgos [-ALTO] y [-REDONDEADO]). En México, son [i], [u] y [e] los que favorecen [ʒ] en este contexto. Unas el rasgo [+ALTO], lo que se opone a Nayarit, pero gracias la aparición de [e] hay equiparación de este estado con el país. La única variable social que participó en la aparición de [ʒ] fue el sexo, en el cual, ser mujer favorece este alófono.

El alófono elidido de /j/ a nivel nacional tuvo un porcentaje de 1.9% y en Nayarit fue de 5.9%, lo que indica que el nayarita es un español un poco favorecedor de la elisión de /j/ o debilitador. El análisis de regresión escalonada no tomó en cuenta la tonicidad de sílaba, el lugar, la escolaridad y el sexo. El contexto

precedente marcó como favorecedora sólo a la vocal [i] y con un peso grande (0.799), lo cual es de esperarse porque esta vocal, al estar tan vinculada a [j] sustituiría /j/ o cualquiera de sus alófonos. Aquí, tomo la postura, vista en el espectrograma, de que, cuando se da el tránsito de [i] a otra vocal, y al no haber trazas de ninguna otra articulación, hay elisión.

En contexto subsecuente de forma cuasi categórica, [i] favorece la elisión, en tanto que los jóvenes y adultos también están favoreciendo dicho alófono. La zona, la escolaridad y el sexo no fueron factores para la elisión.

CONCLUSIONES

En las conclusiones que presentaré, no me referiré extensamente a cada uno de los fonemas con los que trabajé porque al final de cada capítulo donde se abordaron se ofrece una pequeña conclusión que se complementa con el capítulo anterior (capítulo 8). Sin embargo, no dejaré de mencionar cuestiones muy puntuales de dichos fonemas. Así, estas conclusiones responden principalmente a cinco problemas fundamentales:

- 1) En el marco de los trabajos variacionistas, de dialectología, geolingüística y demás, hemos visto que la complejidad de establecer zonas es grande y por eso muchas veces estos trabajos, incluido el presente, tienden a ser más que nada descriptivos¹⁶¹, por tal motivo me auxilié de otras metodologías para intentar complementar la descripción. La descripción es fundamental y tiene que hacerse en dos vías, una social y otra lingüística, es decir, primero debemos describir la comunidad de habla y luego cómo habla dicha comunidad. También debemos tener en cuenta que, tradicionalmente, la descripción o “los hechos pertinentes son primero sociales que geográficos” (Martín Butragueño 2011a:4). Para iniciar una “zonificación dialectal” (Martín Butragueño 2011b:56) debemos empezar con “datos fónicos”, luego datos léxicos y perceptuales, después “aspectos morfosintácticos y pragmáticos”¹⁶² (*ibid.*). A partir de estos presupuestos, nacieron las hipótesis de este trabajo y, evidentemente, de aquí mismo nacerán las siguientes líneas de investigación¹⁶³. En suma, puedo decir

¹⁶¹ No es mi intención desdeñar la descripción, sino todo lo contrario, creo que las descripciones fonéticas y fonológicas son la base de cualquier trabajo de esta naturaleza.

¹⁶² Es decir, ir escalando los niveles de la lingüística añadiendo lo perceptual.

¹⁶³ Que de hecho ya empezaron por que se cuenta con datos léxicos, de actitudes y de percepción.

que este trabajo, en lo fundamental, es un acercamiento con datos fónicos a 4 comunidades de habla del estado de Nayarit. De manera complementaria incluí consideraciones de zonas de influencia, dialectología perceptual y finalmente confronté mis hallazgos con los de otros autores abonando a la discusión de la dialectología en México. La razón por la que elegí /tʃ/ fue porque es una excelente isoglosa que parte el “gran norte” de México y ayuda a señalar si un dialecto pertenece a esta zona o no, también me decidí por ese fonema porque hay varios trabajos que lo abordan y que confronté con el mío. Escogí también /s/ por la extensa cobertura que se le ha hecho en trabajos en México y otros países. Así mismo, incluí /j/ porque quise aportar a un elemento que por su naturaleza alofónica significaba un desafío y pude hacer un dialogo con estudios ya existentes. En el caso de /s/, fue un aliado imprescindible para ver conexiones costeras del Pacífico, al igual que transísmicas. Este fonema nos ayudó a entender las relaciones sociolingüísticas de manera muy clara y como se van moviendo los tabúes y estereotipos con el habla según la escolaridad y la zona en la que habita. Las brechas dialectales en cuanto a escolaridad y zona (campo, ciudad y costa) son muy perceptibles con los fonos que elegí, no olvidemos el estigma de “ranchero” atribuido al debilitamiento de /j/ y de /tʃ/, pero /s/ por mucho fue la que aportó más datos que evidencian tales brechas. En cuanto a /j/ y /tʃ/, me referiré más adelante.

- 2) Al trabajar con las ideas de las ciudades prominentes se abrió u problema que vale la pena mencionar. La utilización misma del concepto de prominencia o zona de influencia y la ecuación Trudgill (1974b:217-218) para determinar las

ciudades cercanas a la conurbación nayarita Tepic-Xalisco, que pudieran involucrarse en habla nayarita, sugirió un problema porque estos conceptos no figuran en los estudios de dialectología modernos y no suelen verse como métodos precisos y fiables. Sin embargo, concluyó que fueron de gran ayuda para la formulación de una hipótesis.

- 3) Cuando comencé a formular la hipótesis en la que hago el cuestionamiento de donde ubicar dialectológicamente Nayarit, revisé los trabajos existentes que plantean esta pregunta Martín Butragueño (2011a, 2011b), Moreno de Alba (1994a, 1994b) Lope Blanch (1966-67, 1989) y Serrano (2003, 2009), vi que, o sitúan Nayarit con las hablas de la Nueva Galicia¹⁶⁴, o con las hablas del norte¹⁶⁵. Para darle más forma una hipótesis con estos datos, hice la ecuación de Trudgill (1974b:217-218) para ver hacia donde se podría decantar dialectológicamente Nayarit. Como el resultado dio que Guadalajara era la ciudad más prominente o influyente para Nayarit, formulé la hipótesis para este trabajo, en la que se plantea una zona dialectal que incluye Nayarit y Jalisco¹⁶⁶. Así, al ver que los resultados del análisis probabilístico sobre /tʃ/ vi que las zonas de Nayarit con las que trabajé no son especialmente debilitadoras, y al contrastar este índice de debilitamiento con los estados del norte en los trabajos de Serrano (2000, 2002), Mendoza (2003) y Ceballos Domínguez (2006), me

¹⁶⁴ La Nueva Galicia tuvo dos periodos y por tal motivo su territorio se modificó, usualmente corresponde a lo que hoy es Nayarit, Jalisco y Colima, aunque en otro momento llegó a abarcar territorios de estados como Zacatecas y otro.

¹⁶⁵ Por ejemplo, Martín Butragueño (2011b:52) sugiere una zona dialectal del noroeste, donde está Nayarit, que incluye los estados de Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Sinaloa, Sonora y Zacatecas. También Serrano (2009:118) un mapa de percepción incluye Nayarit en este “gran norte”.

¹⁶⁶ Martín Butragueño (*ibid.*) plantea una zona centro-oeste que agrupa los estados de Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Michoacán, Morelos y Querétaro.

percaté que en el “gran norte” debilita mucho más, lo que indicaría que la hipótesis de que el dialecto de Nayarit no pertenece al del norte, sería verdadera. Inclusive, el análisis de /j/ no sólo apunta a que el nayarita no pertenece al dialecto del norte, sino que, como lo sugiere Peña Arce (2015:180), se vincula a las hablas de los estados de Jalisco, Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Guerrero, Michoacán, Morelos, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Tabasco y Chiapas; muchas de ellos concuerdan con la zona centro-oeste propuesta por Martín Butragueño (2011b:52).

- 4) Encontré en la dialectología perceptual una buena vía para aportar elementos, para la aceptación de la hipótesis del dialecto Nayarit-Jalisco. Así que me acerqué a la dialectología perceptual, de actitudes y prestigio. Para hacer lo anterior revisé los mapas de Serrano (2003, 2009) y quise seguir la metodología, pero me percaté que lo que Serrano presentó fueron mapas de hablantes refiriéndose, en parte a su propia habla, y en parte dibujando zonas de otros dialectos. Para una dialectología de México en general, la dialectología perceptual tal como la plantea Serrano (*ibid.*), es una gran opción, pero yo necesitaba en específico ver lo que los nayaritas pensaban de su propia habla, en tanto zona, actitudes y prestigio. Así que les pregunté de todos los estados a cuál se parecía su forma de hablar y cuál les gustaba más. Así, suponiendo que la premisa laboviana de que una comunidad de habla es aquella que tiene las mismas normas, es posible pensar que, si una comunidad de habla tiene una actitud positiva sobre otra, y aún más si dicha comunidad le “gusta” el habla de la otra, es porque cree que la segunda sigue la norma. Con mayor razón, si la primera afirma que su habla se parece más a la de la segunda que a cualquier

otra, estamos frente al hecho de que, si no son la misma comunidad de habla, por lo menos comparten la misma zona dialectal. El estudio de esta naturaleza que emprendí dio como resultado casi categóricamente que a los nayaritas encuestados les gusta como hablan los tapatíos o piensan que hablan similar a ellos. Lo anterior aporta un poco para ver como verdadera la hipótesis del dialecto Nayarit-Jalisco.

- 5) Las posibles líneas de investigación no pueden ser otras que las anteriormente sugeridas. La primera marca como indispensable un estudio léxico serio y con la máxima cantidad de datos posible, además que reelabore un análisis con dialectología perceptual integrando datos de nayaritas con los de personas de otros estados. Complementando lo anterior, se deberá incluir un mapeo léxico con el ALM. Para formular la hipótesis, sería posible referirse a ciudades prominentes y de influencia, mapeando la zona dialectal a la que nos habremos de referir. Finalmente sería importante incluir como nuevas líneas de investigación trabajos con metodología que permita incluir aspectos morfosintácticos y pragmáticos.

BIBLIOGRAFÍA

IPA, "ipa", 2005.

<https://i.pinimg.com/736x/e7/d8/18/e7d8181b62feb7a2ea36e2bd25e89b8b--crossword-puzzle.jpg>

Alatorre, Antonio (1995). *Los 1,001 años de la lengua española*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México (Tezontle).

Alessi Molina, María Teresa y Ana Luisa Torres Díaz (1994). "Aspectos fonéticos del español sonoreño", en *Estudios de lingüística y sociolingüística*. Gerardo López Cruz y José Luis Moctezuma Zamarrón (comps.). Hermosillo, Universidad de Sonora e Instituto Nacional de Antropología e Historia; pp. 285-292.

Benjamin, Walter (1997) "On language as such and on the language of man." *Selected Writings Vol I 1913-1926*. Marcus Bullock y Michael W. Jennings (eds.). Cambridge Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University Press; pp. 62-74.

Benke, Gertraud y Wodak, Ruth (1998). "Gender as a Sociolinguistic Variable: New Perspectives on Variation Studies", en *The Handbook of Sociolinguistics*. Coulmas, Florian (ed.). Blackwell Publishing, en <http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?d=g9780631211938_chunk_g978063121193810>. Consultado abril 2019.

Berruto, Gaetano (2010). "Identifying dimensions of linguistic variation in a language space", en *Language and Space. An international handbook of linguistic variation* Vol. I Theories and Methods. Auer, P. y Schmidt J.E. (eds.). Berlin y Nueva York, de Guyter Mouton; pp. 226-241.

- Bright, William (1998). "Social Factors in Language Change", en *The Handbook of Sociolinguistics*. Coulmas, Florian (ed.). Blackwell Publishing, en http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?id=g9780631211938_chunk_g97806312119387. Consultado Verano 2019.
- Brown, Dolores (1993). "El polimorfismo de la /s/ explosiva en el noroeste de México", en *NRFH*, XLI; pp. 159-176.
- Chambers, J. K. & Trudgill, P. (2004). *Dialectology*. Cambridge, CUP.
- Ceballos Domínguez, Rubí (2006). "Hacia un mayor consonantismo en la zona conurbada Veracruz-Boca del Río: el caso de la (s) implosiva", en *Líderes Lingüísticos*. Pedro Martín Butragueño (ed.). Ciudad de México, Colegio de México; pp. 13-36.
- De los Heros, S. (2000), Análisis de variantes regionales según el modelo variacionista y el de las redes de relación: el impacto de factores sociales en la variación de (r) y (A.) en el castellano andino de Cuzco, en *Lexis* XXIV. 2. Univerdidad de Road Island; pp. 303-337.
- Escalante Gonzalbo, Pablo (2008). "El México antiguo", en *Nueva historia mínima de México ilustrada*. México, El Colegio de México.
- Eckert, Penelope (1998) "Age as a Sociolinguistic Variable", en *The Handbook of Sociolinguistics*. Coulmas, Florian (ed.). Blackwell Publishing, en http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?id=g9780631211938_chunk_g978063121193811. Consultado Verano 2019.

- Espinosa Vázquez, Alejandra Aidé (2008). "Variación del segmento /-s/ en El Ciruelo, Oaxaca", en *Fonología instrumental. Patrones fónicos y variación*. Herrera y P. Martín (eds.). Ciudad de México, El Colegio de México; pp. 107-128.
- Figuroa Candía, Mauricio A. (2011). *El eje oclusión/fricción en el sistema sociofónico del castellano de Chile*. Universidad de Concepción (tesis de magister).
- Gil Burgoin, Carlos Ivanhoe (2011). *El español del municipio de La Paz, Baja California Sur*. Escuela Nacional de Antropología e Historia (tesis de licenciatura).
- Granados Benítez, Aline (2015). *Variación Fónica y léxica en el español de Bahía de Kino y Guaymas, Sonora: estudio sociolingüístico*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. (tesis de licenciatura).
- Hernández Campoy, Juan M. (1993). "Dialectología tradicional, sociolingüística laboviana y geolingüística trudgilliana: tres aproximaciones al estudio de la variación", en *E.L.U.A.*, 9. Universidad de Murcia; pp. 151–181.
- Honey, John. (1998). "Evolution of a sociolinguistic theory of language", en *The handbook of sociolinguistics*. Coulmas, Florian (ed.). Blackwell, en http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?id=g9780631211938_chunk_g97806312119383_65-74. Consultado Verano 2019.

Hughes, A. y Trudgill, P.J. (1979). *English Accents and Dialects: An Introduction to Social and Regional Varieties of British English*. London, Arnold.

INEGI (2015) *INEGI: Cuéntame, INEGI*, en www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/nay/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=18.

Consultado primavera 2015.

Johnson, Daniel Ezra. "Getting off the GoldVarb standard: introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis", en http://danielezrajohnson.com/johnson_compass_final.pdf. Consultado primavera 2016.

Kapovic, Marco (2015). "El debilitamiento de la s explosiva en español; extension geográfica y factores condicionantes", en *LEA* 37; pp. 73-100.

Kerswill, P.E. (2003). "Dialect levelling and geographical diffusion in British English", en *Social dialectology. In honour of Peter Trudgill*. Ed. D. Britain & J. Cheshire (eds.). Amsterdam, John Benjamins; pp. 223-243.

--- (2000). *Koineization as a Language Change*. Oxford, Blackwell.

Koerner, K. (1991). "Toward a History of Modern Sociolinguistics", en *American Speech*, 66; pp. 57-77.

--- (1995). *Professing Linguistic Historiography*. Benjamins.

Labov, William (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia, University of Pennsylvania.

- (1994). "Observations in Real Time" en *Principles of linguistic change vol.1. Internal Factors*. New Jersey, Willey-Blackwell.
- (2006) *The Social Stratification of English in New York City*. Cambridge Massachusetts, Cambridge University Press.
- Lastra, Yolanda y Martín Butragueño, Pedro (2000). "El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México", en *Estructuras en contexto. Estudios de variación y cambio*. P. Martín (ed.). Ciudad de México, Colegio de México; pp. 13-43.
- Le Page, R. B. (1998). "Evolution of a sociolinguistic theory of language", *The handbook of sociolinguistics*. Ed. Florian Coulmas (ed.). Blackwell, en http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?id=g9780631211938_chunk_g97806312119383. Consultado otoño 2017.
- Lope Blanch, J. M. (1966-67). "Sobre el rehilamiento de ll/y en México," en *ALM, VI*; pp. 43-60. en <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/viewFile/207/207> .Consultado verano 2017.
- (1989) "La complejidad dialectal de México", en *Estudios de lingüística hispanoamericana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México; pp. 141-158.
- (1994) "Los estudios sobre el español sobre la fonética del español americano y las lenguas amerindias", en *CVC Tomo L Números 1, 2 y 3 Thesaurus UNAM-Colmex*. Pp. 129-147

- López Austin, Alfredo y López Luján Leonardo y Sugiyama, Saburo (1991). “El Templo de Quetzalcóatl de Teotihuacán: su posible significado ideológico”, en *Anales del instituto de investigaciones estéticas* Vol. 62; pp. 35-61.
- López Austin, Alfredo y López Luján, Leonardo (2014). *El pasado indígena*. Ciudad de México, El Colegio de México y el Fondo de cultura Económica.
- López Chávez, Juan (1977). “El fonema /s/ en el habla de La Cruz, Sinaloa”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica* Vol. XXVI, Núm. 2; pp. 332-340.
- Martín Butragueño, Pedro (2002). "Más sobre la evaluación global de los procesos fonológicos: la geografía fónica de México", en *Variación lingüística y teoría fonológica*. Ciudad de México, El Colegio de México; pp. 63-104.
- (2004). “El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico” en *Cambio lingüístico métodos y problemas*. P Martín Butragueño (ed.). Ciudad de México, Colegio de México; pp. 81-144.
- (2004). “Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano.” *Revista de filología española*, 84; pp. 347–373.
- (2005). “Listado de signos fonéticos”, en *Laboratorio de estudio fónicos*. Ciudad de México, Colegio de México, en <https://www.yumpu.com/it/document/read/16487834/listado-de-signos-foneticos-2pdf-el-colegio-de-mexico>. Consultado en invierno de 2015.
- (2006). “Líderes lingüísticos en la ciudad de México” *Laboratorio de estudios fónicos*. Ciudad de México, Colegio de México.

- (2008). “Estructura del yeísmo en la geografía fónica de México”. Ciudad de México, Colegio de México.
- (2009). “Lingüística descriptiva y lingüística social en la obra de Yolanda Lastra: historia de un compromiso científico”, en *Homenaje a Yolanda Lastra*, Martha Ruth Islas (ed.). Múnich, Lincom; pp. 4-42. También se puede consultar en https://www.academia.edu/3332225/_Ling%C3%BC%C3%ADstica_descriptiva_y_ling%C3%BC%C3%ADstica_social_en_la_obra_de_Yolanda_Lastra_historia_de_un_compromiso_cient%C3%ADfico_in_Homenaje_a_Yolanda_Lastra_Ed._Martha_Ruth_Islas._Munich_Lincom_2009_pp._4-42
- (2011a). “Dialectología de nuevos mundos: una lectura variacionista del Atlas Lingüístico de México”, en *Laboratorio de estudio fónicos*. Ciudad de México, Colegio de México.
- (2011b). “La división dialectal del español mexicano”, *Laboratorio de estudios fónicos*. Ciudad de México, Colegio de México.
- y Lastra, Yolanda (coords.) (2011-2015). *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)*. 1ª. ed. Ciudad de México: El Colegio de México.
- (2014a). *Historia sociolingüística de México*, Vol. 3 Espacio, contacto y discurso político. R. Barriga & P. Martín (dirs.).
- (2014b). *Fonología variable del español de México. Volumen I: procesos segmentales*. Ciudad de México, Colegio de México.
- Martínez Celadrán, Eugenio (2015). “Naturaleza fónica.” *Normas* No. 5; pp. 117–131.

- Matluck, Joseph (1951). "La pronunciación del Español del Valle de México," en *NRFH*, XXVI año VI Núm. 2.
- Méndez, Luis Alberto (2017). "El alófono [j] en el español de Ciudad Juárez", en *AMLA* Vol. IX, Num. 1, en http://www.aml.org.mx/wp-content/uploads/IX_Alfo_LM.pdf. Consultado en verano 2016.
- Mendoza Guerrero, José Everardo (2003). *El habla de Culiacán: fonética, morfosintaxis y léxico*. Universidad Nacional Autónoma de México. (tesis de doctorado).
- Meyer, Jean (2005). *Breve historia de Nayarit*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Milroy, L. (1980). *Language and Social Networks*, Oxford, Blackwell.
- Milroy, J. y Milroy, L. (1985). "Linguistic change, social network and speaker innovation", en *Journal of Linguistics* 21(2); pp. 339-384.
- (1998). "Varieties and Variation" *The handbook of sociolinguistics*. Florian Coulmas (ed.). Blackwell; pp. 33-45.
- Montes Giraldo, José Joaquín (1998) [reseña del libro *La pronunciación del español de México*, de José G. Moreno de Alba], en *CVC Thesaurus* LIII, Núm. 1; pp. 143, 142, en https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/53/TH_53_001_155_0.pdf. Consultado en primavera de 2017.
- Moreno de Alba, José G. (1994a). "Isoglosas Léxicas frente a isoglosas fonéticas", en *CVC Thesaurus* Tomo XLIX, Núm. 1; pp. 58-76.

--- (1994b). *La pronunciación del español en México*. México, El Colegio de México.

Nappo, Daniel (2012). *The Frequency of ch /ʃ / Contemporary Mexican Highland*.

Spanish University of Tennessee at Martin; pp. 147-162, en http://www.utrgv.edu/utpa_main/daa_home/coah_home/modern_home/hipertexto_home/docs/hiper16nappo.pdf. Consultado en Verano 2016.

Niedzielski, Nancy A. y Preston, Dennis (1999). *Folk Linguistics*. Berlin, Mouton de Gruyter, 1999.

Oroz, Rodolfo. (1966). *La lengua castellana en Chile*. Santiago, Editorial Universitaria.

Peña Arce, Jaime (2015). “Yeísmo en el español de América. Algunos apuntes sobre su extensión”, en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*. 33. San Cristóbal de La Laguna; pp. 175-199.

Preston, Dennis (1989). “Perceptual Dialectology: Nonlinguists’ view of aerial linguistics” en *Topics in Sociolinguistics* Vol. 7; pp. xvii-142.

Red nayarita (2011). “Regiones de Nayarit”, en. *Red nayarita* <https://www.rednayarita.com/regiones-de-nayarit/> Consultado 22 Mar. 2012.

Quilis, Antonio (1981) *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Reyes Taboada, Verónica (2014). “La variabilidad del segmento /s/ en posición implosiva: estudio comparativo entre residentes del puerto de Acapulco y migrantes a la ciudad de México”, en *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística. Segundo coloquio de cambio y variación lingüística*. Pedro Martín Butragueño & Leonor Orozco (eds.). México, El Colegio de México.

- Sadowsky, Scott (2015). "Variación sociofonética de las consonantes del castellano chileno", en *Sociolinguistic Studies* Vol. 9 Núm1. Universidad de la Frontera; pp. 71-92.
- Schilling-Estes, Natalie (2007). "Sociolinguistic fieldwork", en *Sociolinguistic Variation: Theories, Methods, and Applications*. R. Bayley y C. Lucas (eds.). Cambridge University Press; pp. 165-189.
- Serrano, Julio (2000). "Contacto dialectal y (¿cambio lingüístico?) en español: el caso de la /tʃ/ sonoreense", en *Estructuras en contexto. Estudios de Variación Lingüística*. P. Martín Butragueño (ed.). El Colegio de México, ENAH; 45-54.
- (2002). *Dialectos en contacto: variación y cambio lingüístico en migrantes sonorenses*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. (tesis de licenciatura).
- (2003). "¿Cuántos dialectos del español existen en México? Un ensayo de dialectología perceptual", en *Laboratorio de Estudios Fónicos*. Ciudad de México, Colegio de México.
- (2009). "¿Existe el noroeste mexicano como zona dialectal? Un acercamiento perceptual", en *Lengua, literatura y región*. E. Mendoza Guerrero, M. López Berríos e I. E. Moreno Rojas (coords.). Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa – Programa de Mejoramiento del Profesorado; pp. 107-130.
- (2010). [reseña del libro *Historia sociolingüística de México* Vol. 1 Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dirs.), El Colegio de México, 2010], en *Anuario de Letras* volumen 1,1.

- Silva-Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, Georgia University Press.
- Tagliamonte, Sali A. (2006). *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge University Press.
- Torreblanca, Máximo (1989). "La /s/ implosiva en español: sobre las fechas de su aspiración", en *Thesaurus CVC* Tomo XLIV, Núm 2.
- Thoorens, Léon (1968). *Panorama de las literaturas*. A. Fontanilla y Manuel Tamayo (trads.). Barcelona, Daimon.
- Trudgill, Peter (2002). *A Glossary of Sociolinguist*. Oxford University Press.
- (1974a). *The Social Differentiation of English in Norwich*. Cambridge: C.U.P.
- (1974b). "Linguistic Change and Difussion: Description and Explanation in Sociolinguistic Dialect Geography", en *Language in Society*, Vol. 3; pp. 215-246.
- (1983a). *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. London, Penguin.
- (1983b). *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. Oxford, Blackwell.
- (1999). "Dialect Contact, Dialectology and Sociolinguistics", en *Cuadernos de Filología Inglesa* Vol. 8; pp. 1-8.
- Wardhaugh, Ronald (2006). *An Introduction to Sociolinguistics* Cornwall, Blackwell Publishing.

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario dialectológico

Datos

Fecha:

Lugar:

Nombre del colaborador:

Edad:

Sexo:

Escolaridad:

I. Léxico

Preguntas que se emplearán para corroborar las listas léxicas:

1.- ¿Qué quiere decir...? (confirmó el significado SI/NO)

2.- ¿Usted la usa? SI/NO

NOTA 1 al entrevistador: subraye la opción que más use el colaborador.

NOTA 2 al entrevistador: si hay alguna observación o una explicación del colaborador, anótelas en los espacios en blanco de cada palabra.

Cuadro 0.1 *El cuestionario sociolingüístico*

	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
1.	Pájaro carpintero SI	(Pájaro) carpintero 1 SI/NO 2 SI/NO	Pitorreal 1 SI/NO 2 SI/NO	(Pájaro) carpintero	Chaco * 1 SI/NO 2 SI/NO	(Pájaro) carpintero/ Pitorreal
2.	Cardenal (ave) SI	Cardenal 1 SI/NO 2 SI/NO Pitorreal 1 SI/NO 2 SI/NO		Cardenal chivo 1 SI/NO 2 SI/NO		Cardenal colorín* 1 SI/NO 2 SI/NO
3.	Murciélago SI	Murciélago 1 SI/NO 2 SI/NO	Murciégalo1 SI/NO 2 SI/NO	Murciélago	Murciélago Murciélago 1 SI/NO 2 SI/NO	Murciélago Chinacate* 1 SI/NO 2 SI/NO Sinacate* 1 SI/NO 2 SI/NO Vampiro 1 SI/NO 2 SI/NO
4.	Cocuyo NO	Alumbrador Luciérnaga 1 SI/NO 2 SI/NO	Alumbrador 1 SI/NO 2 SI/NO	Alumbrador	Alumbrador Luciérnaga coperchi 1 SI/NO 2 SI/NO Copechi 1 SI/NO 2 SI/NO	Copechi Copeche 1 SI/NO 2 SI/NO
5.	Libélula NO	Libélula 1 SI/NO 2 SI/NO	Tibirichi 1 SI/NO 2 SI/NO	Tibirichi Tibiriche 1 SI/NO 2 SI/NO	Tibirichi Tibiriche	Tibirichi Tibiriche

	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
6.	Pinolillo NO	Güina 1 SI/NO 2 SI/NO Huevo* 1 SI/NO 2 SI/NO	Güina Liendre 1 SI/NO 2 SI/NO	Güina	Güina Conchilla* 1 SI/NO 2 SI/NO	Güina Conchilla*
7.	Renacuajo SI	Tepocate 1 SI/NO 2 SI/NO	Tepocate Maromero* 1 SI/NO 2 SI/NO	Renacuajo Ajolote SI/NO SI/NO	Tepocate Tempocate 1 SI/NO 2 SI/NO Renacuajo 1 SI/NO 2 SI/NO	Tepocate Maromero* Sapito 1 SI/NO 2 SI/NO
8.	Zángano NO	Zángano 1 SI/NO 2 SI/NO	Zángano	Zángano	Zángano	Abejón* 1 SI/NO 2 SI/NO
9.	Enjambre	Enjambre 1 SI/NO 2 SI/NO	Enjambre Colmena 1 SI/NO 2 SI/NO Parvada 1 SI/NO 2 SI/NO	Enjambre	Enjambre	Enjambre Abijadero* 1 SI/NO 2 SI/NO
10.	Aguijón SI	Lanceta 1 SI/NO 2 SI/NO	Lanceta	Aguijón 1 SI/NO 2 SI/NO Lanceta	Lanceta	Lanceta Avispón
11.	Avispa SI	Guitarrilla 1 SI/NO 2 SI/NO Avispa 1 SI/NO 2 SI/NO	Avispa (Abeja de) huarichi* 1 SI/NO 2 SI/NO	trabadora* 1 SI/NO 2 SI/NO	Avispa Trabadora*	Avispa
12.	Mariquita NO Catarina NO	Mariquita 1 SI/NO 2 SI/NO Tortuguilla* 1 SI/NO 2 SI/NO Chinchilla* 1 SI/NO 2 SI/NO	Angelito* 1 SI/NO 2 SI/NO Tortuguita 1 SI/NO 2 SI/NO	Catarina 1 SI/NO 2 SI/NO Gallinita 1 SI/NO 2 SI/NO	Tortuguilla* Mariquita Catarina	Tortuguita Tortuguilla*
13.	Cochinilla NO No lo conoce	Cochinilla 1 SI/NO 2 SI/NO Puerquito 1 SI/NO 2 SI/NO Anillito* 1 SI/NO 2 SI/NO	Cochinilla Puerquito	Puerquito	Puerquito	Puerquito
14.	Caracol NO	Caracol 1 SI/NO 2 SI/NO	Caracol	Caracol	Caracol	Caracol Rudo* 1 SI/NO 2 SI/NO

15.	Babosa NO Tlaconete Palabra base	Tlaconete 1 SI/NO Jala	Baboso No Valle (Bahía de Banderas)	Baboso Tepic	Baboso Tuxpan	Biticuile* 1 SI/NO Acaponeta
16.	Caballo (Salvaje) SI Cimarrón NO	Bronco 1 SI/NO 2 SI/NO Garañón 1 SI/NO 2 SI/NO Cerrero 1 SI/NO 2 SI/NO	Bruto 1 SI/NO 2 SI/NO	Salvaje 1 SI/NO 2 SI/NO Bruto	Bruto	Bronco Brioso* 1 SI/NO 2 SI/NO Bruto
17.	Crin SI	Crin 1 SI/NO 2 SI/NO Clin 1 SI/NO 2 SI/NO	Crin Clin	Crin Cerdas 1 SI/NO 2 SI/NO	Crin Clin	Clin
18.	Becerro NO	Becerro 1 SI/NO 2 SI/NO Torito* 1 SI/NO 2 SI/NO Ternero 1 SI/NO 2 SI/NO Ternera 1 SI/NO 2 SI/NO	Becerro	Becerro Ternero Novillete 1 SI/NO 2 SI/NO	Becerro Becerrito 1 SI/NO 2 SI/NO	Vaquilla 1 SI/NO 2 SI/NO Becerro
19.	Novillo NO	Novillo 1 SI/NO 2 SI/NO Ternera 1 SI/NO 2 SI/NO	Becerro 1 SI/NO 2 SI/NO Novillo Torillo 1 SI/NO 2 SI/NO	Novillo	Torete 1 SI/NO 2 SI/NO Becerrito 1 SI/NO 2 SI/NO Vaquilla 1 SI/NO 2 SI/NO	Becerrita 1 SI/NO 2 SI/NO Torito 1 SI/NO 2 SI/NO
20.	Cuernos SI	Cuernos 1 SI/NO 2 SI/NO	Cuernos Llaves 1 SI/NO 2 SI/NO	Cuernos	Cuernos Llaves	Cuernos Astas 1 SI/NO 2 SI/NO
21.	Esquilar NO	Trasquilar 1 SI/NO 2 SI/NO	Pelar 1 SI/NO 2 SI/NO Trasquilar	Pelar Trasquilar	Pelar Esquilar 1 SI/NO 2 SI/NO Trasquilar	Pelar Deslanar* 1 SI/NO 2 SI/NO Afaitar* 1 SI/NO 2 SI/NO

	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
22.	Empollar SI	Criar 1 SI/NO 2 SI/NO Calentar 1 SI/NO 2 SI/NO Empollar 1 SI/NO 2 SI/NO Encubar* 1 SI/NO 2 SI/NO Echarse	Echarse 1 SI/NO 2 SI/NO Sacar (Pollos) 1 SI/NO 2 SI/NO	Empollar Echarse	Sacar Empollar	Sacar Empollar Partir 1 SI/NO 2 SI/NO
23.	Manada de Caballos SI	Manada 1 SI/NO 2 SI/NO Caballal* 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Remuda* 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Caballada 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Remuda*	Manada
24.	Manada de Ovejas NO	Rebaño 1 SI/NO 2 SI/NO Manada 1 SI/NO 2 SI/NO Ovejal 1 SI/NO 2 SI/NO Borregal 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Rebaño Atajo	Manada Rebaño Borregada 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Rebaño	Manada
25.	Manada de Puercos NO	Manada 1 SI/NO 2 SI/NO Puercada 1 SI/NO 2 SI/NO Porqueriza* 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Chiquero 1 SI/NO 2 SI/NO	Manada Puercada	Manada Puercada	Manada Porqueriza
26.	Lucero de la Tarde NO	Lucero 1 SI/NO 2 SI/NO Estrella de la Oración 1 SI/NO 2 SI/NO	Lucero Estrella de la Oración	Lucero Lucero de la Tarde 1 SI/NO 2 SI/NO	Lucero/	Lucero Lucero de la Tarde
27.	Chaparrón NO Aguacero si	Aguacero 1 SI/NO 2 SI/NO Tormenta 1 SI/NO 2 SI/NO	Tormenta	Tormenta Aguacero	Tormenta Aguacero Tempestad 1 SI/NO 2 SI/NO	Aguacero

		Guacero* 1 SI/NO 2 SI/NO				
	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
28.	Rayo SI	Rayo 1 SI/NO 2 SI/NO Centella 1 SI/NO 2 SI/NO	Rayo Centella Culebrilla* 1 SI/NO 2 SI/NO	Rayo Centella	Rayo	Rayo
29.	Heno SI	Heno 1 SI/NO 2 SI/NO Barba Viejo* 1 SI/NO 2 SI/NO	Heno Barba de Viejo de	Heno	Heno Paiste 1 SI/NO 2 SI/NO Pastle 1 SI/NO 2 SI/NO	Heno Pasite
30.	Cima SI Cumbre NO	Cumbre 1 SI/NO 2 SI/NO Cúspide 1 SI/NO 2 SI/NO Picacho 1 SI/NO 2 SI/NO	Picacho Filete* 1 SI/NO 2 SI/NO Copete 1 SI/NO 2 SI/NO	Cumbre Pico 1 SI/NO 2 SI/NO	Cima 1 SI/NO 2 SI/NO Punta 1 SI/NO 2 SI/NO Lomo* 1 SI/NO 2 SI/NO	Punta Cumbre
31.	Ladera	Ladera 1 SI/NO 2 SI/NO Falda 1 SI/NO 2 SI/NO Majada 1 SI/NO 2 SI/NO	Ladera Bajada 1 SI/NO 2 SI/NO	Ladera Frontón* 1 SI/NO 2 SI/NO	Ladera Bajada	Falda Relis* 1 SI/NO 2 SI/NO
32.	Blanco del Ojo SI	Tomate 1 SI/NO 2 SI/NO	Ojo 1 SI/NO 2 SI/NO Tomate	Blanco del Ojo	Blanco del Ojo	Globo 1 SI/NO 2 SI/NO
33.	Bíceps SI	Pote 1 SI/NO 2 SI/NO Ponche 1 SI/NO 2 SI/NO	Pote Gato 1 SI/NO 2 SI/NO Conejo 1 SI/NO 2 SI/NO Bíceps 1 SI/NO 2 SI/NO	Pote Mollero 1 SI/NO 2 SI/NO	Pote Gato Conejo Bíceps	Gato Músculo
34.	Axila SI Sobaco	Axila 1 SI/NO 2 SI/NO Arca 1 SI/NO 2 SI/NO	Axila Sobaco 1 SI/NO 2 SI/NO Ardilla 1 SI/NO 2 SI/NO	Axila Sobaco Arca	Axila Sobaco Arca	Sobaco Arca

Arca

35.	Dedo Pulgar SI	Pulgar 1 SI/NO 2 SI/NO	Gordo 1 SI/NO Matapiojos	Pulgar	Gordo	Gordo
	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
36.	Dedo Índice No lo nombra	Índice 1 SI/NO 2 SI/NO Lambe- cazuelas 1 SI/NO 2 SI/NO	Lambe- cazuelas	Índice	_____	Lambe cazuelas
37.	Dedo Corazón (de en medio) Medio No lo nombra	Matapiojos 1 SI/NO 2 SI/NO Cordial 1 SI/NO 2 SI/NO	Tonto Loco 1 SI/NO 2 SI/NO	Medio 1 SI/NO 2 SI/NO Mediano 1 SI/NO 2 SI/NO Corazón 1 SI/NO 2 SI/NO	Medio Mediano Corazón	Medio Mediano Corazón
38.	Anular No lo nombra	Señor de los Anillos 1 SI/NO 2 SI/NO	Señor de los Anillos	Anular 1 SI/NO 2 SI/NO Señor de los Anillos	_____	_____
39.	Dedo Meñique SI	Meñique 1 SI/NO 2 SI/NO Chiquito 1 SI/NO 2 SI/NO	Chiquito Chico 1 SI/NO 2 SI/NO Niño Chiquito 1 SI/NO 2 SI/NO	Meñique Chiquito	Chiquito Chiquillo* 1 SI/NO 2 SI/NO	Meñique Chiquito
40.	Glúteo	Asentadera 1 SI/NO 2 SI/NO Sentadera 1 SI/NO 2 SI/NO Nalga 1 SI/NO 2 SI/NO	Sentadera Nalga Glúteo 1 SI/NO 2 SI/NO	Asentadera Sentadera Nalga	Sentadera Nalga	Sentadera Nalga
41.	Muslo NO	Muslo 1 SI/NO 2 SI/NO Pierna 1 SI/NO 2 SI/NO Murlo 1 SI/NO 2 SI/NO	Muslo Murlo	Muslo	Murlo	Muslo Murlo

42.	Pantorrilla SI	Platanete* 1 SI/NO 2 SI/NO Platanillo 1 SI/NO 2 SI/NO	Corva 1 SI/NO 2 SI/NO Pantorra* 1 SI/NO 2 SI/NO Plátano 1 SI/NO 2 SI/NO	Pantorrilla 1 SI/NO 2 SI/NO Platanillo	Pantorrilla Platanillo Platanito* 1 SI/NO 2 SI/NO	Chamorro 1 SI/NO 2 SI/NO
	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
43.	Bizco SI	Bizco 1 SI/NO 2 SI/NO	Bizco Turneo 1 SI/NO 2 SI/NO Turnio 1 SI/NO 2 SI/NO	Bizco Turneo Bizcorneto NO	Bizco	Bizco
44.	Labio leporino	Leporino 1 SI/NO 2 SI/NO	Eclisado 1 SI/NO 2 SI/NO Clisado 1 SI/NO 2 SI/NO Eclis* 1 SI/NO 2 SI/NO	Eclisado Clisado Comido Eclipse 1 SI/NO 2 SI/NO Chucho 1 SI/NO 2 SI/NO	Clisado (de Luna) 1 SI/NO 2 SI/NO	Chucho Charras- queado 1 SI/NO 2 SI/NO Clisado (de Luna)
45.	Manco SI	Mocho 1 SI/NO 2 SI/NO Manco 1 SI/NO 2 SI/NO	Mocho Manco	Mocho Manco	Mocho Manco	Mocho Manco Chucho 1 SI/NO 2 SI/NO
46.	Virolento	Marrañado* 1 SI/NO 2 SI/NO Cucaracho 1 SI/NO 2 SI/NO Picado 1 SI/NO 2 SI/NO	Cucaracho	Cacarizo 1 SI/NO 2 SI/NO Cucaracho	Cucaracho Cacarruño 1 SI/NO 2 SI/NO	Cucaracho Cacarañado 1 SI/NO 2 SI/NO Cacarizo
47.	Zambo (Rodillas Juntas)	Cazcorvo 1 SI/NO 2 SI/NO Zambo 1 SI/NO 2 SI/NO	Cazcorvo	Cazcorvo	Cazcorvo Pando* 1 SI/NO 2 SI/NO	Cazcorvo
48.	Cazcorvo SI No distingue entre zambo y cazcorvo	Cazcorvo 1 SI/NO 2 SI/NO Patas de Jinete 1 SI/NO 2 SI/NO	Patas Chuecas 1 SI/NO 2 SI/NO Cazcorvo	Cazcorvo Zambo 1 SI/NO 2 SI/NO	Cazcorvo	Cazcorvo
49.	Bocio No lo conoce	Buche 1 SI/NO 2 SI/NO	Buche Boccio	Buche	Buche	Boccio

		Bocio 1 SI/NO 2 SI/NO				
50.	Paperas SI	Paperas 1 SI/NO 2 SI/NO Coquetas 1 SI/NO 2 SI/NO	Paperas Coquetas	Paperas	Paperas Coquetas	Paperas Coquetas Bolas 1 SI/NO 2 SI/NO
	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta
51.	Estreñimiento SI	Estreñi- miento 1 SI/NO 2 SI/NO Torzón 1 SI/NO 2 SI/NO Tapeado* (tapado) 1 SI/NO 2 SI/NO	Estreñi- miento	Estreñi- miento	Estreñi- miento Torzón	Estreñi- miento Estreñido 1 SI/NO 2 SI/NO
52.	Lavativa	Lavativa 1 SI/NO 2 SI/NO Jeringa 1 SI/NO 2 SI/NO Levado 1 SI/NO 2 SI/NO	Jeringa Visitador* 1 SI/NO 2 SI/NO	Lavativa Irrigador 1 SI/NO 2 SI/NO	Lavativa* Ayuda 1 SI/NO 2 SI/NO Lavado No	Lavativa
53.	Mal de San Vito No lo conoce	Estar Tembloroso 1 SI/NO 2 SI/NO Parkinson 1 SI/NO 2 SI/NO	Estar Tembloroso Parálisis	Mal de San Vito 1 SI/NO 2 SI/NO Parálisis	Estar Tembloroso Parálisis	Estar Temblón* 1 SI/NO 2 SI/NO Parálisis
54.	Desmayo SI Desvanecimiento NO	Desmayo 1 SI/NO 2 SI/NO Ataque 1 SI/NO 2 SI/NO	Desmayo Vávido 1 SI/NO 2 SI/NO	Desmayo	Desmayo Váguido 1 SI/NO 2 SI/NO	Desmayo
55.	Náuseas SI	Náuseas 1 SI/NO 2 SI/NO Bascas 1 SI/NO 2 SI/NO Ansias 1 SI/NO 2 SI/NO Asco 1 SI/NO 2 SI/NO	Asco	Asco Náuseas Basca	Asco Mareo 1 SI/NO 2 SI/NO	Asco Mareo
56.	Vomitarse SI Devolver NO	Vomitarse 1 SI/NO	Vomitarse Guacarse	Vomitarse	Vomitarse Gomitarse	Vomitarse Basquearse

			2 SI/NO	No		1 SI/NO	
			Deponer	No		2 SI/NO	
			1 SI/NO				
			2 SI/NO				
			Basquearse				
			1 SI/NO				
			2 SI/NO				
	Palabra base	Jala	Valle (Bahía de Banderas)	Tepic	Tuxpan	Acaponeta	
57.	Vómito (lo Vomitado) SI	Basca 1 SI/NO 2 SI/NO Vómito 1 SI/NO 2 SI/NO	Basca Vómito Guacareo No No	Basca Vómito	Basca Vómito Gómito 1 SI/NO 2 SI/NO	Basca Vómito	
58.	Eruclar NO	Eruptar 1 SI/NO 2 SI/NO Orutar 1 SI/NO 2 SI/NO	Eruptar Eruclar 1 SI/NO 2 SI/NO	Repetir 1 SI/NO 2 SI/NO Erutar No No Eruclar	Orutar Arutar 1 SI/NO 2 SI/NO Repetir	Orutar	
59.	Arañazo NO Rasguño NO	Rasguño 1 SI/NO 2 SI/NO Aruño* 1 SI/NO 2 SI/NO Rasguñón 1 SI/NO 2 SI/NO Arañón 1 SI/NO 2 SI/NO	Arañón Aruño Araño 1 SI/NO 2 SI/NO	Rasguño Aruño Araño	Aruñón 1 SI/NO 2 SI/NO Rasguño Aruño Aruñado	Aruñón	
60.	Piel Arrugada por Agua	Errugada 1 SI/NO 2 SI/NO Chinita 1 SI/NO 2 SI/NO Engarrutada 1 SI/NO 2 SI/NO	Pachichi* 1 SI/NO 2 SI/NO Enjutada 1 SI/NO 2 SI/NO	Pachichi Arrugada 1 SI/NO 2 SI/NO Pachiche 1 SI/NO 2 SI/NO	Arrugada Enjutada	Remojada	

Cuadro 0.2: Tabla comparativa conceptos Nayarit -----

	NAYARIT	CDMX
61.	Toallita 1 SI/NO 2 SI/NO	Servilleta de papel 1 SI/NO 2 SI/NO
62.	Rollo 1 SI/NO 2 SI/NO	Papel higiénico 1 SI/NO 2 SI/NO
63.	Cotense 1 SI/NO 2 SI/NO	Trapo de cocina 1 SI/NO 2 SI/NO

64.	Ocupar 1 SI/NO 2 SI/NO	Necesitar 1 SI/NO 2 SI/NO
65.	Estar enguasadado 1 SI/NO 2 SI/NO	Cuando no se puede terminar algo 1 SI/NO 2 SI/NO
66.	Estar embolado 1 SI/NO 2 SI/NO NAYARIT	Hacerse bolas o confundirse 1 SI/NO 2 SI/NO CDMX
67.	Hacer cocos 1 SI/NO 2 SI/NO	Antojar 1 SI/NO 2 SI/NO
68.	Chiquillo 1 SI/NO 2 SI/NO	Niño 1 SI/NO 2 SI/NO
69.	Repollo 1 SI/NO 2 SI/NO	Col 1 SI/NO 2 SI/NO
70.	Salsa suave 1 SI/NO 2 SI/NO	Salsa sin chile 1 SI/NO 2 SI/NO
71.	Chucho 1 SI/NO 2 SI/NO	Perro 1 SI/NO 2 SI/NO
72.	Zancudo 1 SI/NO 2 SI/NO	Mosco 1 SI/NO 2 SI/NO
73.	Arreglar un regalo 1 SI/NO 2 SI/NO	Envolver un regalo 1 SI/NO 2 SI/NO
74.	Usar ropa 1 SI/NO 2 SI/NO	Cuando no se usa uniforme 1 SI/NO 2 SI/NO
75.	Bañarse en la alberca, playa, etc. 1 SI/NO 2 SI/NO	Nadar 1 SI/NO 2 SI/NO
76.	Garrero (para lavar, planchar, etc.) 1 SI/NO 2 SI/NO	Mucha ropa para lavar, planchar, etc. 1 SI/NO 2 SI/NO
77.	Cucharadas (medicina) 1 SI/NO 2 SI/NO	Jarabe (medicina) 1 SI/NO 2 SI/NO
78.	Aljibe 1 SI/NO 2 SI/NO Aljiber 1 SI/NO 2 SI/NO	Cisterna 1 SI/NO 2 SI/NO
79.	Boiler 1 SI/NO 2 SI/NO	Calentador 1 SI/NO 2 SI/NO

80.	Corral 1 SI/NO 2 SI/NO	Patio 1 SI/NO 2 SI/NO
81.	Ir a un mandado 1 SI/NO 2 SI/NO	Cuando la gente sale y no explica a dónde – ‘vengo’- 1 SI/NO 2 SI/NO
	NAYARIT	CDMX
82.	Llantera 1 SI/NO 2 SI/NO	Vulcanizadora 1 SI/NO 2 SI/NO
83.	Lonchar 1 SI/NO 2 SI/NO	Tomar lonch 1 SI/NO 2 SI/NO
84.	Cuáles son tus piensos 1 SI/NO 2 SI/NO	Cuáles son tus planes 1 SI/NO 2 SI/NO
85.	Para qué me ajusta 1 SI/NO 2 SI/NO	Para qué me alcanza 1 SI/NO 2 SI/NO
86.	Ajustar años 1 SI/NO 2 SI/NO	cumplir años 1 SI/NO 2 SI/NO
87.	Feria 1 SI/NO 2 SI/NO	Cambio 1 SI/NO 2 SI/NO
88.	Venir cambiado 1 SI/NO 2 SI/NO	Venir bien vestido 1 SI/NO 2 SI/NO
89.	Estar de codos 1 SI/NO 2 SI/NO	Estar sin hacer nada 1 SI/NO 2 SI/NO
90.	Pozo 1 SI/NO 2 SI/NO	Bache 1 SI/NO 2 SI/NO
91.	Apachurrar 1 SI/NO 2 SI/NO	Atropellar 1 SI/NO 2 SI/NO
92.	Es probete no hartete [“es probete, no llenete, en Sonora] 1 SI/NO 2 SI/NO	Es una probadita 1 SI/NO 2 SI/NO
93.	Para arriba o para abajo 1 SI/NO 2 SI/NO	A la derecha o a la izquierda 1 SI/NO 2 SI/NO
94.	Se poncho el carro 1 SI/NO 2 SI/NO	se descompuso el carro 1 SI/NO 2 SI/NO
95.	Sabe 1 SI/NO	Quien sabe 1 SI/NO

2 SI/NO	2 SI/NO
96. Qué compraste niño o niña	Que tuviste niña o niño
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
<hr/>	
97. Alzar algo	Guardar algo
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
NAYARIT	CDMX
<hr/>	
98. Abrochar las cintas de los zapatos	Amarrar las agujetas
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
99. Cinto	Cinturón
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
100. Está machín	Está padre
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
101. Perrón	
1 SI/NO	
2 SI/NO	
102. Cintarazos	Cuerazos
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
103. Un teni	Un tenis
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
104. Pantunflas	Pantufilas
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
105. Godorniz	Codorniz
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
106. Está cura	Está divertido
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
107. Curarse	Burlarse
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
108. Canchir	Cargar en la espalda
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
109. Llevar de canchis	Llevar de caballito
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
110. Está helado	Está frío
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
111. Boli 'bolsita con agua congelada saborizada '	Congelada
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO

112. Nieve 'helado batido de garrafa'	Helado 'raspado en vaso'
1 SI/NO	1 SI/NO
2 SI/NO	2 SI/NO
113. Tomate	Verde y chico
1 SI/NO	
2 SI/NO	
NAYARIT	CDMX
114. Jitomate	Rojo y grande
1 SI/NO	
2 SI/NO	
115. Tomatillo	
1 SI/NO	
2 SI/NO	
116. Perro	Chucho
1 SI/NO	
2 SI/NO	
117. Cochino	Puerco.
1 SI/NO	
2 SI/NO	
118. Camión (de transporte público)	Pesero
1 SI/NO	
2 SI/NO	
119. Banquet	
1 SI/NO	
2 SI/NO	

II. Preguntas para un acercamiento dialectológico perceptual

1. ¿Cuántas formas distintas de hablar español existen en México?
2. ¿Cuántas formas distintas de hablar español existen en la zona, estados circunvecinos y cercanos, Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima o Michoacán?
3. ¿Cuántas formas distintas de hablar español existen en Nayarit?
4. ¿Cuándo viene alguien de fuera, usted distingue con facilidad si es yucateco, veracruzano, norteño, o del D.F.? ¿Qué tan fácil?
5. ¿Y si es de Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima o Michoacán? ¿Qué tan fácil?
6. ¿Usted habla como uno de ellos? ¿Usted cree que habla parecido o diferente a uno de ellos? ¿Qué tan parecido o que tan diferente?

*Si el informante tiene problemas para definir lo correcto o incorrecto, se le puede ofrecer el criterio ¿Qué es más español de las variedades que ha mencionado? Y en el caso de que esto no le satisfaga se le puede dar el criterio de español estándar o normativo o en cuestiones de gusto ¿Cuál le gusta más?

III. Actitudes lingüísticas y prestigio

1. ¿En qué parte del país se habla el español más correcto? ¿Quiénes hablan mejor -y en qué orden-: los yucatecos, los veracruzanos, los norteños, los del D.F.? ¿Por qué?
2. ¿Dónde habla mejor la gente en Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima o Michoacán? *En Sonora.*
3. ¿La gente aquí en Nayarit habla bien español? ¿Le gusta como lo habla la gente? O ¿En Nayarit se habla mejor español que en otras partes del país?
4. ¿Aquí en la comunidad?
5. ¿Y su familia?
6. ¿Usted cómo habla?
7. ¿Le gustaría hablar de otra forma? ¿Cómo un norteño o como alguien del DF o alguien de Jalisco?

Anexo 2

Relación de colaboradores

Relación de colaboradores para fonología
(#) número y letra de identificación del colaborador

Cuadro 0.3: *Relación de colaboradores*

		Tepic (C=ciudad)				San Blas (K=costa)				Navarrete y La Palma (R=Zona Rural)			
		B	E	B	E	B	E	B	E	B	E	B	E
(J)	17-24		(4-		(13-	(16-	(19-	(23-	(27-	(32-	(36-	(39-	(42-
Jóvenes	años		d)Priscilla, (5-e)Nohemí y (6-f)Nubiana		D)José Pablo	j)Michel le	m)Maite y (20-n)Laura	G)Víctor Hugo	K)Armando Y (28-L) Jorge	q)Xóchitl y (33-r) Goysi	u)Susana M.	P)David	S)Ye yo
(A)	28-47	(1-a)Ma. Briseida	(7-g)Susana	(10-A)Víctor Humberto	(14-E)Jaime	(17-k)Petra	(21-o)Mafaela	(24-H)Bernardino y (25-l)Cuitláhuac	(29-M)Edgar, (30-N)Ricardo M. (pato) y (31-O)Benjamín		(37-v)Paola y (38-w)Teresa	(40-Q)Jorge Alonso	
(M)	52-86	(2-b)Soleidad y (3-c)Rosa	(8-h)Hilda (9-i)Maestra	(11-B)Ramiro y (12-C)Carlos	(15-F)Benjamín G.	(18-l)Sra. Murillo	(22-p)Antonia	(26-J)Braulio		(34-s)Ma. De Jesús e (35-t)Irma		(41-R)José	(43-T)Lucas
		Mujer (X)		Hombre (Y)		Mujer		Hombre		Mujer		Hombre	

(B) Escolaridad media o menor, (E) Escolaridad media superior o mayor.
Carlos sin educación 32 años el Nayar y Félix 1ero licenciatura 26 años Tecuala

Anexo 3

Datos para el índice lingüístico Tepic-Guadalajara-Mazatlán

Datos del ALM

Mazatlán 175

Tepic 155

Guadalajara 104

Valores 0, 0.5 o 1

Cuadro 0.4: Índice lingüístico Tepic-Guadalajara-Mazatlán

Concepto/cuestión	Guadalajara	Tepic	Mazatlán	Guadalaj ara	Mazatl án
Manada de					
1 ovejas	Rebaño/manada	borregada/borregal	borregada/borregal	0	1
Casco (del					
2 caballo)	casco/pezuña	casco/pezuña	Casco	1	0.5
3 Rayo	Rayo	Rayo/centella	Rayo	0.5	0.5
4 Abeja (reina)	Reina	Reina	Reina	1	1
5 Zángano	Zángano	Zángano	Zángano (toro)	1	1
6 Toro semental	(toro) Semental	(toro) Semental	Semental/chichigüero	1	0.5
Camino abierto					
7 con machete	brecha/vereda	brecha/vereda	brecha/vereda	1	1
manada de					
8 cabras	Manada	Rebaño/Manada	Cabral/chivada	0.5	0
9 Avispa	Avispa	Avispa/Trabadora	Avispa	0.5	0.5
10 Armadillo	Armadillo	Armadillo	Armadillo/tutuche	1	0.5
11 Caracol	Caracol	Caracol	Caracol/baboso	1	1
12 Mosquito	Mosquito/zancudo	Mosquito/zancudo	zancudo	0.5	1
Llovizna					
(menuda y					
13 persistente)	Llovizna/menudo	Llovizna	Llovizna/brisa	0.5	0.5
14 Falda	Falda/pie	Falda/pie/plan	Pie/plan	1	1
15 Relámpago	Relámpago	Relámpago	Relámpago	1	1
Remolino de					
16 aire	Remolino	Remolino	Remolino	1	1
Chaparrón/agua					
17 cero	Aguacero/tormenta	Aguacero/tormenta	Aguacero	1	0.5
	Ventarrón/viento				
18 Ventarrón	fuerte/airón	Ventarrón/aironazo	Ventarrón	0.5	0.5
19 Garrapata	Garrapata	Garrapata	Garrapata	1	1
20 Oveja	Oveja/borrega	Oveja/borrega	Oveja	1	0.5
21 Sienes	Sienes	Sienes	Sienes/sentidos	1	0.5
22 Blanco del ojo	Blanco del ojo/la clara	Blanco del ojo/tomate (del ojo)	Blanco del ojo	0.5	0.5
23 Halo de luna	0	halo	0		
Manada de					
24 cerdos	Manada/puercada	Manada/puercada	Cochero	1	0.5
25 Enjambre	Enjambre	Enjambre	Enjambre	1	1
26 Badajo	0	Badajo	Badajo		1
27 Celdilla	Celdilla	Casita/celda	0	0.5	
28 Cajón	Cajón/colmena	Cajón/caja	Cajón/casita	0.5	

	Concepto/cuestión	Guadalajara	Tepic	Mazatlán	Guadalajara	Mazatlán
29	Mojón/hito	Mojonera	Mojonera	Mojonera	1	1
30	Lagañas	Lagañas	Lagañas	Lagañas	1	1
31	Aguijón	Aguijón/ponzoña	Aguijón/lanceta	Aguijón/aguja/colita	0.5	0.5
32	Castrar	Castrar/capar	Castrar/capar	Castrar/capar	1	1
33	Raja, excremento seco de vaca	Abono/Estiércol/Buñiga	Estiércol	Mierda/suciedad/buñiga	0.5	0
34	Excremento de caballo o burro	estiércol/excremento/buñiga	Pajodo/estiércol	Cerrote/suciedad/buñiga	0.5	0
35	Moco de pavo	moco	moco	moco	1	1
36	Crin	crin/cerda	crin/cerda	clin/melena	1	0.5
37	Arroyo de manantial	manantial/ojo de agua	manantial/ojo de agua/venero	venero/aguaje	1	0.5
38	Cochinilla	cochinilla/puerquito panal/colmena/colmenar	puerquito	cochito	1	0.5
39	Colmena	nar	panal	panal	0.5	1
40	Niebla	neblina/niebla	neblina	brisa/neblina	0.5	0.5
41	Excremento de persona	cagada/suciedad	caca/mierda/excremento/cerote	excremento/suciedad	0.5	0
42	Titilar	parpadear/relampaguear	cintilar/alumbrar/papargucear/parpadear	alumbrar/iluminar/parpadear	0.5	1
43	Pinolillo	0	güina	0	0	0
44	Musgo	musgo	musgo/grama	lama	0.5	0
45	Cima, cumbre	cima/cumbre/pico	cumbre/pico	cumbre	0.5	0.5
46	Abeja	Abeja	Abeja	Abeja	1	1
47	Luna nueva	Luna nueva	Luna nueva	Luna nueva	1	1
48	Babosa	baboso	Baboso/gusano baboso	Babosa	0.5	0
49	Carnero	borrego	carnero/borrego	borrego	0.5	0.5
50	borrego	borrego/borreguito	borrego	borrego	0.5	1
51	atajo	atajo	vereda	vereda/quebrada/brechaha	0	0.5
52	ternero	ternero/becerro	ternero/becerrito	becerrito	1	0.5
53	guajolote	guajolote/pavo/cócono	guajolote	guajolote/guijono/güjono	0.5	0.5
54	Panal	Panal	Panal/penca	Panal/penca	0.5	1
55	libélula	caballito del diablo	tibiriche/tibirichi	timbirichi	0	1
56	cordero	borreguito	borreguito	borreguito	1	1
57	ladera	ladera/cuesta	ladera/loma/frontón	cuesta/bajada	0.5	0
58	barbilla	quijada/barba	piocha/barba	piocha/barba/quijada	1	0.5
59	orzuelo, perrilla	perrilla	perrilla	perrilla/mal de ojo	1	0.5
60	cabra	cabra	cabra	cabra	1	1
	Concepto/cuestión	Guadalajara	Tepic	Mazatlán	Guadalajara	Mazatlán
61	Escampar	limpiarse el cielo/abrirse el cielo	limpiarse el cielo/despejarse	dejar de llover	0.5	0.5
62	heno	heno	heno	0	1	0

Concepto/cuestión	Guadalajara	Tepic	Mazatlán	Guadalajara	Mazatlán
63 topar	topar/dar de topes	topar/dar de topes/topear	topar	1	0.5
64 renacuajo	renacuajo	renacuajo/ajolote	sapito	1	0.5
65 clueca	culeca	clueca/culeca	clueca/culeca	0.5	1
66 iris	Iris/niña	Iris/niña	bola	1	0
67 capa mocha, mantis religiosa	capa mocha lechón/cochinillo/puerquito	capa mocha/matacaballo	capa mocha	0.5	0.5
68 lechón	/marranito	puerquito ponerse colorado/sonrojarse/ponerse rojo	cochito/cuchinito	0.5	0
69 Ruborizarse Manada de	enrojecerse	rojo	Ruborizarse/ponerse rojo	0	0.5
70 vacas	manada	manada/rebaño	ganado/atajo cerrar el ojo/hacer señas	0.5	0
71 Guiñar excremento de	Guiñar	guiñar/cerrar el ojo	señas	0.5	0
72 cabra u oveja	estiércol/0/suciedad	suciedad/bolitas	estiércol/suciedad/0 calentar/sacar pollos/partir	0.5	0.5
73 Empollar	empollar/calentar/	Empollar/echarse	pollos/partir	0.5	0
74 Choto Manada de	chivito	chivito/cabrito	0	0.5	0
75 caballos	manada	manada/caballada	manada/ganadal	0.5	0.5
76 Cabrón cubrir, montar	chivo/chivo tata	cabrón/cabrito	chivo	0	0
77 (a la hembra)	coger/montar	cubrir/montar	cargar	0.5	0
78 esquilar	pelar/trasquilar	pelar/trasquilar	pelar/despeluchar	1	0.5
79 Mejilla, cachete	cachete	Mejilla/cachete	Mejilla/cachete	0.5	1
80 Lucero de la tarde	Lucero	Lucero/lucero de la tarde	Lucero de la mañana/lucero de la tarde	0.5	0.5
81 manada de aves excremento de	Parvada muñiga/estiércol/suciedad	parvada/nube (de pájaros)	0	0.5	0
82 vaca	pupila	caca/buñiga/estiércol/	mierda/suciedad	1	0.5
83 Pupila	pupila cochino/puerco/cerdo	pupila/niña	niña	0.5	0.5
84 Cerdo	o	puerco	coche/cochi/puerco gusano	0.5	0.5
85 oruga	quemador	gusano quemador/quemador	peludo/quemador	0.5	0.5
86 chivo	chivo	chivo/chivito/cabrito	chivo	0.5	0.5
87 luciérnaga	luciérnaga luciérnaga/alumbrador	arlomo	0	0	0
88 cocuyo	r	prendedor	copeshi	0	0
89 Murciélago	Murciélago	Murciélago	Murciélago/morciégalo	0.5	0.5
90 Gorrión	Gorrión/viejita	Gorrión	Gorrión/burrión	0.5	0.5
91 cardenal pájaro	cardenal	cardenal/chivo/colorin	cardenal/chivito	0.5	0.5
92 carpintero	pájaro carpintero	pájaro carpintero	pájaro carpintero	1	1
93 colibrí	chuparrosa	chuparrosa/chupamirto	chuparrosa	0.5	0.5
94 cencerro	cencerro	cencerro	cencerro	1	1

Concepto/cuestión	Guadalajara	Tepic	Mazatlán	Guadalajara	Mazatlán
95 rumiar	rumiar/mascar	rumiar	rumiar/mascar	0.5	0.5
96 Pezón de mujer	pezón/chiche	pezón/pecho/chiche	pezón	1	0.5
97 Pezón de vaca	chiche	chiche/teta	chiche/teta	0.5	1
98 ubre	ubre	ubre	ubre	1	1
99 pezuña de vaca	pezuña	pezuña	casco	1	0.5
100 res sin cuernos	cuatezona/melona	cuatezona	pelona	0.5	0
índice				7-2.8	5.5-2.2

Anexo 4

Resultados completos de estadística probabilística

Tabla 0.1: Resultados del análisis probabilístico de [tʃ] plena

		[tʃ]			
Group	Factor	Weight	App/Total	Input&Weight	
Toni-	σ Tónica	0.581	0.87	0.87	
Cidad	σ Átona	0.448	0.78	0.80	
<hr/>					
C	P				
O	R	V	0.549	0.79	0.83
N	E				
T	C	n	0.582	0.88	0.88
E	E	s	0.291	0.72	0.67
X	N	Inicio	0.549	0.86	0.86
T	T	L	0.259	0.61	0.64
O	E				
<hr/>					
CONTEXTO- SUBSECUEN TE		i	0.522	0.85	0.85
		a	0.492	0.83	0.83
		e	0.564	0.84	0.87
		o	0.433	0.72	0.79
		u	0.609	0.90	0.89
<hr/>					
Edad		Adultos	0.499	0.82	0.83
	A.	Mayores	0.427	0.77	0.79
		Jóvenes	0.580	0.87	0.87
<hr/>					
Zona		Ciudad	0.483	0.79	0.82
		Costa	0.520	0.83	0.85
		Z. Rural	0.496	0.82	0.83
<hr/>					
Esco.		Bajo	0.497	0.81	0.83
		Elevado	0.503	0.82	0.84
<hr/>					
<u>Sexo</u>		Mujer	0.545	0.85	0.86

Hombre	0.450	0.78	0.80
--------	-------	------	------

Tabla 0.2: Resultados del análisis probabilístico de [ʃ] con elemento oclusivo debilitado

		[ʃ]		
Group	Factor	Weight	App/Total	Input&Weight
Toni-	σ Tónica	0.438	0.11	0.12
Cidad	σ Átona	0.562	0.19	0.18
CONTEXTO- PRECEDENTE	v	0.475	0.18	0.14
	n	0.382	0.11	0.10
	s	0.549	0.16	0.17
	Inicio	0.412	0.12	0.11
	L	0.677	0.33	0.27
CONTEXTO- SUBSECUENTE	i	0.491	0.13	0.14
	a	0.547	0.15	0.17
	e	0.465	0.13	0.13
	o	0.633	0.25	0.23
	u	0.364	0.07	0.09
Edad	Adultos	0.491	0.16	0.14
	A Mayores	0.586	0.20	0.20
	Jóvenes	0.423	0.12	0.11
Zona	Ciudad	0.491	0.16	0.14
	Costa	0.507	0.16	0.15
	Z. Rural	0.524	0.17	0.16
Escol.	Bajo	0.515	0.17	0.15
	Elevado	0.488	0.15	0.14
Sexo	Mujer	0.474	0.14	0.13
	Hombre	0.526	0.18	0.16

Tabla: 0.3: *Resultados del análisis probabilístico de [ʃ] fricativa*

		[ʃ]		
Group	Factor	Weight	App/Total	Input&Weight
Toni- cidad	σ Tónica	0.489	0.030	0.020
	σ Átona	0.511	0.020	0.020
CONTEXTO PRECEDENTE	v	0.426	0.030	0.020
	n	0.250	0.010	0.010
	s	0.811	0.010	0.090
	Inicio	0.345	0.020	0.010
	L	0.642	0.060	0.040
CONTEXTO- SUBSECUENTE	i	0.424	0.020	0.020
	a	0.505	0.020	0.020
	e	0.635	0.040	0.040
	o	0.424	0.020	0.020
	u	0.509	0.030	0.020
Edad	Adultos	0.575	0.030	0.030
	A Mayores	0.517	0.030	0.020
	Jóvenes	0.408	0.010	0.010
Zona	Ciudad	0.758	0.050	0.060
	Costa	0.318	0.010	0.010
	Z. Rural	0.407	0.010	0.010
Escol.	Bajo	0.454	0.020	0.020
	Elevado	0.546	0.030	0.030
Sexo	Mujer	0.356	0.010	0.010
	Hombre	0.646	0.040	0.040

Tabla: 0.4: *Resultados del análisis probabilístico de debilitamiento en conjunto de “che”*

[tʃ]+[ʃ]				
Group	Factor	Weight	App/Total	Input&Weight
Tonicidad	σ Tónica	0.445	0.013	0.016
	σ Átona	0.555	0.022	0.023
CONTEXTO PRECEDENTE	v	0.451	0.021	0.017
	n	0.343	0.012	0.011
	s	0.648	0.028	0.031
	Inicio	0.383	0.014	0.013
	L	0.671	0.039	0.033
CONTEXTO- SUBSECUENTE	i	0.475	0.015	0.018
	a	0.533	0.017	0.022
	e	0.488	0.016	0.019
	o	0.604	0.028	0.027
	u	0.400	0.010	0.014
Edad	Adultos	0.502	0.018	0.020
	A Mayores	0.579	0.023	0.025
	Jóvenes	0.418	0.013	0.015
Zona	Ciudad	0.518	0.021	0.021
	Costa	0.479	0.017	0.018
	Z. Rural	0.503	0.018	0.020
Escol.	Bajo	0.502	0.019	0.020
	Elevado	0.498	0.018	0.019
Sexo	Mujer	0.454	0.015	0.017
	Hombre	0.546	0.022	0.022

Resultados de /tʃ/ descartados en el análisis

Tabla 0.5: Alófono /f/ pleno por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
i	300	84.5	0.522	i
a	262	82.9	0.492	i
e	66	83.5	0.564	i
o	147	72.4	0.433	i
u	26	89.7	0.609	i

Tabla 0.6: Alófono /f/ pleno por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	288	79.3	0.483	i
Costa	307	83.4	0.520	i
Z. Rural	206	82.1	0.496	i

Tabla 0.7: Alófono /f/ pleno por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	395	80.9	0.497	i
Elevado	406	82.2	0.503	i

Tabla 0.8: Alófono /f/ debilitado por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
v	108	18.1	0.475	i
n	21	11.1	0.382	i
s	4	16.0	0.549	i
Inicio	18	11.8	0.412	i
L	6	33.3	0.677	i

Tabla 0.9: Alófono /f/ por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
i	47	13.2	0.491	i
a	47	14.9	0.547	i
e	10	12.7	0.465	i
o	51	25.1	0.633	i
u	2	6.9	0.364	i

Tabla 0.10: Alófono /f/ pleno por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	57	15.7	0.491	i
Costa	58	15.8	0.507	i
Z. Rural	42	16.7	0.524	i

Tabla 0.11: Alófono /ʃ/ por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	83	17.0	0.515	i
Elevado	74	15.0	0.488	i

Tabla 0.12: Alófono /ʃ/ pleno por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	73	14.0	0.474	i
Hombre	84	18.2	0.526	i

Tabla 0.13: Alófono /ʃ/ por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Tónica	10	2.6	0.489	i
σ Átona	14	2.3	0.511	i

Tabla 0.14: Alófono /ʃ/ por contexto precedente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
v	15	2.5	0.426	i
n	2	1.1	0.250	i
s	3	12.0	0.811	i
Inicio	3	2.0	0.345	i
L	1	5.6	0.642	i

Tabla 0.15: Alófono /ʃ/ por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
i	8	2.3	0.424	i
a	7	2.2	0.505	i
e	3	3.8	0.635	i
o	5	2.5	0.424	i
u	1	3.4	0.509	i

Tabla 0.16: Alófono /ʃ/ por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Adultos	18	5.0	0.575	i
A. Mayores	3	0.8	0.517	i
Jóvenes	3	1.2	0.408	i

Tabla 0.17: Alófonos de /tʃ/ debilitados en conjunto por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
i	55	15.5	0.475	i
a	54	17.1	0.533	i
e	13	16.5	0.488	i
o	56	27.6	0.604	i
u	3	10.3	0.400	i

Tabla 0.18: Alófonos de /tʃ/ debilitados en conjunto por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	75	20.7	0.518	i
Costa	61	16.6	0.479	i
Z. Rural	45	17.9	0.503	i

Tabla 0.19: Alófonos de /tʃ/ debilitados en conjunto por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	93	19.1	0.502	i
Elevado	88	17.8	0.498	i

Tabla 0.20: Alófono /tʃ/ por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	10	2.0	0.454	i
Elevado	14	2.8	0.546	i

Análisis eliminados de /s/-

Tabl 0.21: Alófono /s/- pleno por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Tónica	2841	99	0.425	i
σ Átona	1684	97.3	0.545	i

Tabla 0.22: Alófono /s/- pleno por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	2450	98.6	0.518	i
Hombre	2075	98	0.478	i

Tabla 0.23: Alófono /h/- aspiración por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Tónica	29	1	0.442	i
σ Átona	41	2.4	0.596	i

Tabla 0.24: Alófono /ø/- elisión por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Tónica	1	0	0.362	i
σ Átona	5	0.3	0.719	i

Tabla 0.25: Debilitamiento en conjunto de /s/- por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Tónica	30	1	0.455	i
σ Átona	46	2.7	0.575	i

Tabla 0.26: Debilitamiento en conjunto de /s/- por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	34	1.3	0.482	i
Hombre	42	1.9	0.522	i

Análisis eliminados de /j/

Tabla 0.27: Alófono /j/ pleno por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Postónica	421	51.8	0.511	i
σ Tónica	371	40	0.492	i
σ Pretónica	51	40.8	0.488	i

Tabla 0.28: Alófono /j/ pleno por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	276	46.6	0.514	i
Adultos	288	45.6	0.500	i
Jóvenes	279	43.5	0.487	i

Tabla 0.29: Alófono /j/ pleno por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	422	47.5	0.520	i
Elevado	421	43	0.482	i

Tabla 0.30: Alófono /j/ pleno por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	496	46.1	0.520	i
Hombre	347	44	0.472	i

Tabla 0.31: Alófono glide [j] por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	149	16.8	0.491	i
Elevado	167	17.1	0.508	i

Tabla 0.32: Alófono africado [dʒ] por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Postónica	12	1.5	0.371	i
σ Tónica	210	22.6	0.600	i
σ Pretónica	9	7.2	0.607	i

Tabla 0.33: Alófono africado [dʒ] por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	74	12.5	0.485	i
Adultos	89	14.1	0.556	i
Jóvenes	69	10.7	0.458	i

Tabla 0.34: Alófono africado [dʒ] por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	104	12.9	0.531	i
Costa	74	12	0.488	i
Z. Rural	54	12.2	0.460	i

Tabla 0.35: Alófono africado [dʒ] por escolaridad y sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	113	12.7	0.485	i
Elevado	119	12.2	0.514	i
Mujer	130		0.502	i
Hombre	102		0.497	i

Tabla 0.36: Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	40	6.8	0.492	i
Adultos	40	6.3	0.522	i
Jóvenes	40	6.2	0.486	i

Tabla 0.37: Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	53	6.6	0.509	i
Costa	43	7	0.531	i
Z. Rural	24	5.4	0.441	i

Tabla 0.38: Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	62	7	0.522	i
Elevado	58	5.9	0.480	i

Tabla 0.39: Alófono fricativo postalveolar [ʒ] por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	71	6.6	0.532	i
Hombre	49	6.2	0.456	i

Tabla 0.40: Alófono elidido [∅] por tonicidad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
σ Postónica	57	7	0.536	i
σ Tónica	41	4.4	0.445	i
σ Pretónica	12	9.6	0.669	i

Tabla 0.41: Alófono elidido [∅] por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	51	6.3	0.566	i
Costa	32	5.2	0.437	i
Z. Rural	27	6.1	0.465	i

Tabla 0.42: Alófono elidido [ø] por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	53	6	0.521	i
Elevado	57	5.8	0.481	i

Tabla 0.43: Alófono elidido [ø] por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	59	5.5	0.486	i
Hombre	51	6.5	0.519	i

Tabla 0.44: Alófono [j:] por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	56	8.6	0.496	i
a	82	8.8	0.509	i
e	25	16.7	0.587	i
i	5	4.9	0.321	i
u	5	16.7	0.483	i

Tabla 0.45: Alófono [j:] por zona

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Ciudad	86	10.6	0.527	i
Costa	44	7.2	0.439	i
Z. Rural	45	10.2	0.535	i

Tabla 0.46: Alófono [j:] por escolaridad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Bajo	69	7.8	0.462	i
Elevado	106	10.8	0.534	i

Tabla 0.47: Alófono [j:] por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	109	10.1	0.504	i
Hombre	66	8.4	0.494	i

Tabla 0.48: Alófono [j:] pleno por contexto subsecuente

	F	f	B 1 NIV	B U & D
o	21	3.2	0.493	i
a	33	3.6	0.502	i
e	11	7.3	0.497	i
u	5	16.7	0.601	i

Tabla 0.49: Alófono [j:] pleno por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	22	3.7	0.598	i
Adultos	17	2.7	0.408	i
Jóvenes	31	4.8	0.501	i

Tabla 0.50: Conjunto de alófonos rehilados de “ye” por edad

	F	f	B 1 NIV	B U & D
A. Mayores	77	31.4	0.527	i
Adultos	82	33.5	0.539	i
Jóvenes	86	35.1	0.438	i

Tabla 0.51: Conjunto de alófonos rehilados de “ye” por sexo

	F	f	B 1 NIV	B U & D
Mujer	166	67.8	0.534	i
Hombre	79	32.2	0.454	i